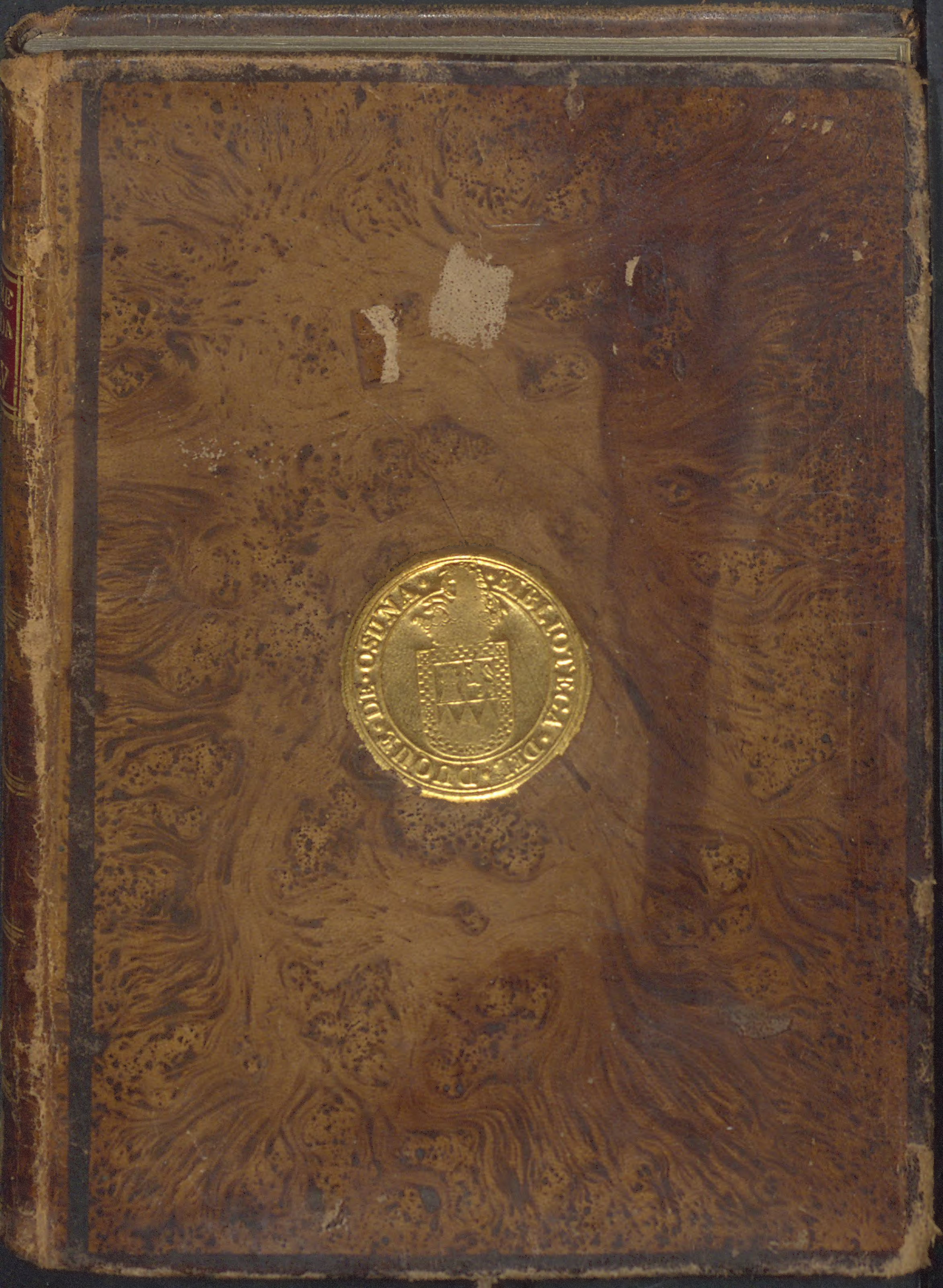
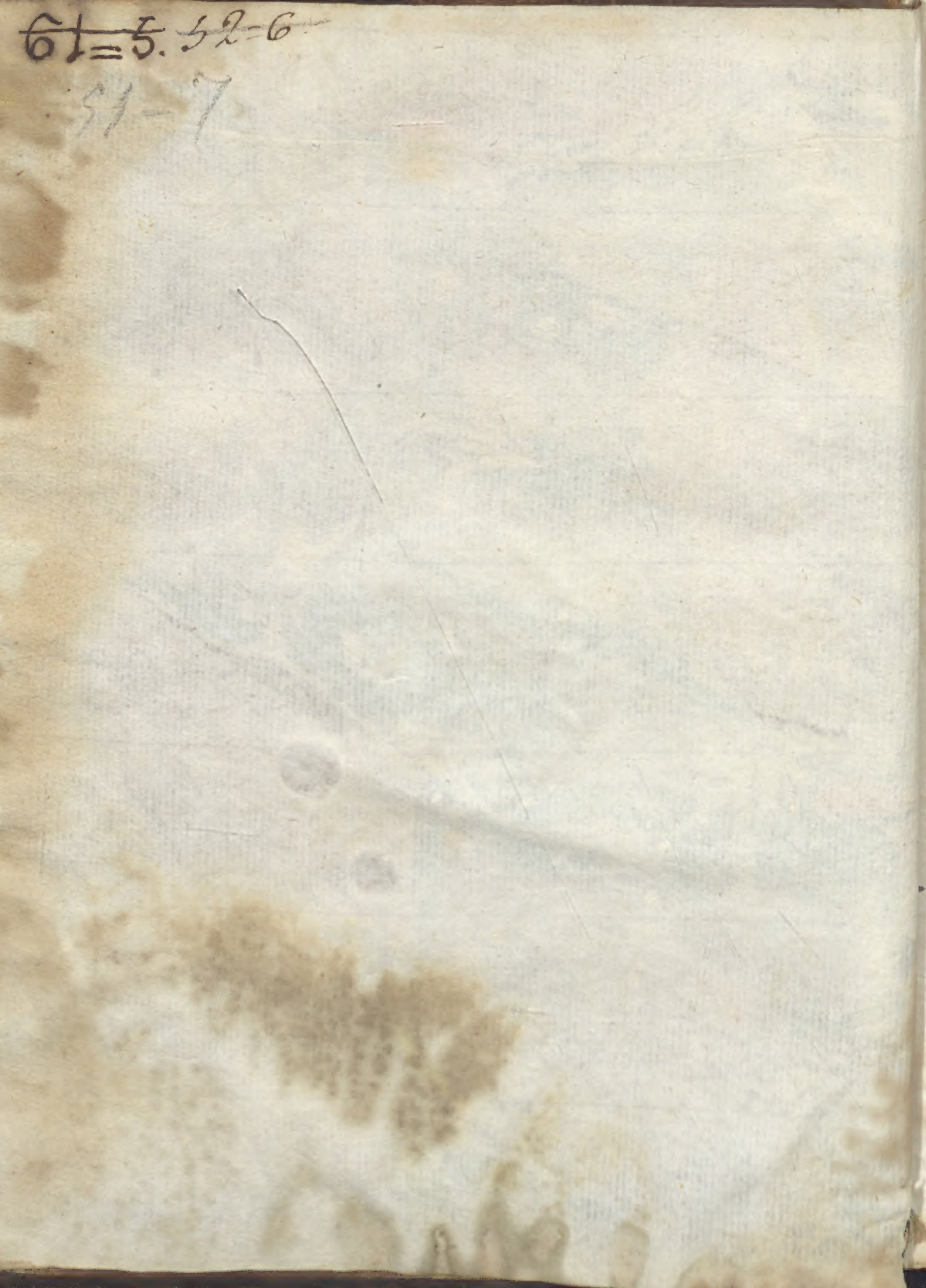
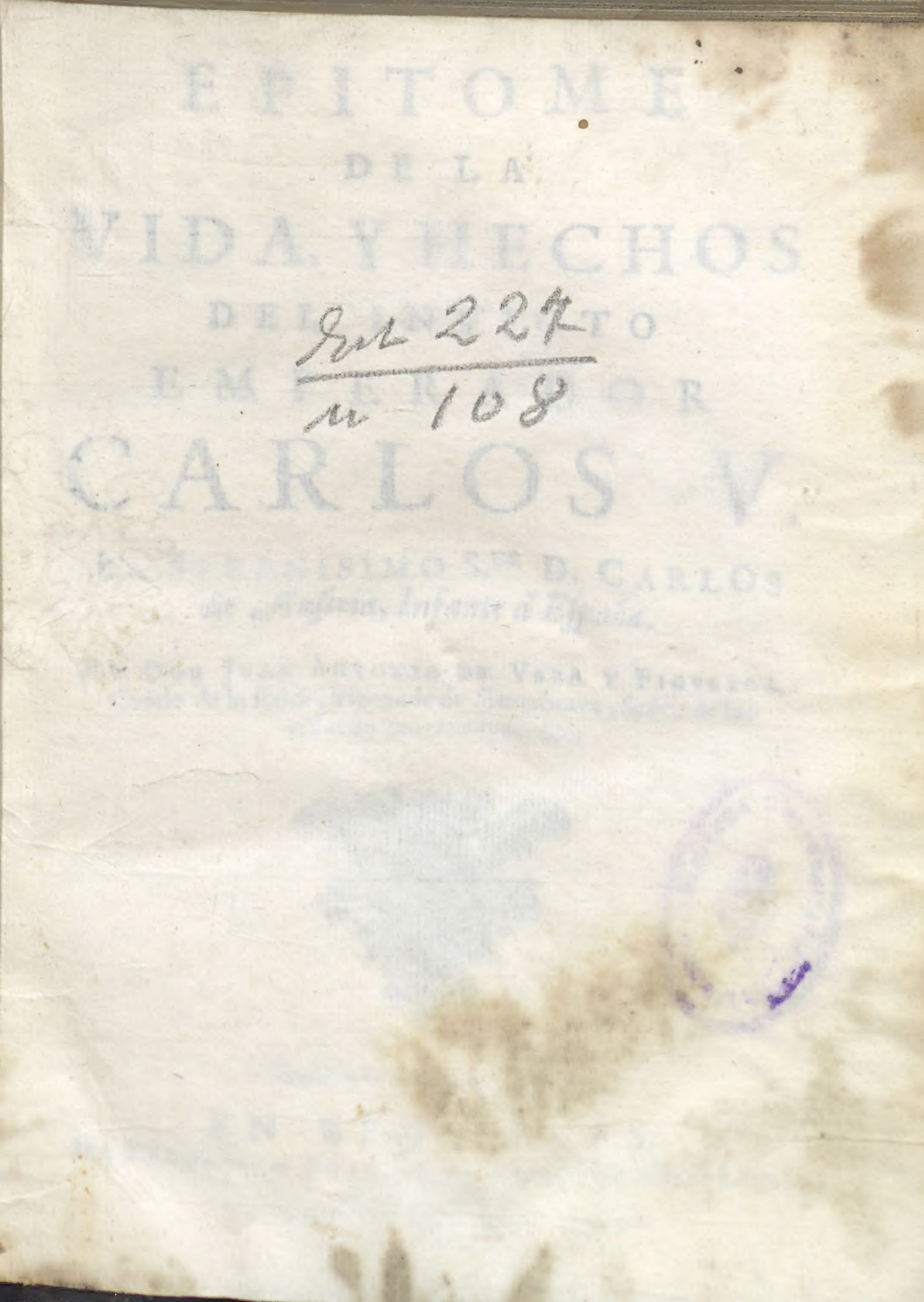

BIBLIOTECA · DEL · DUQUE · DE · OSUNA





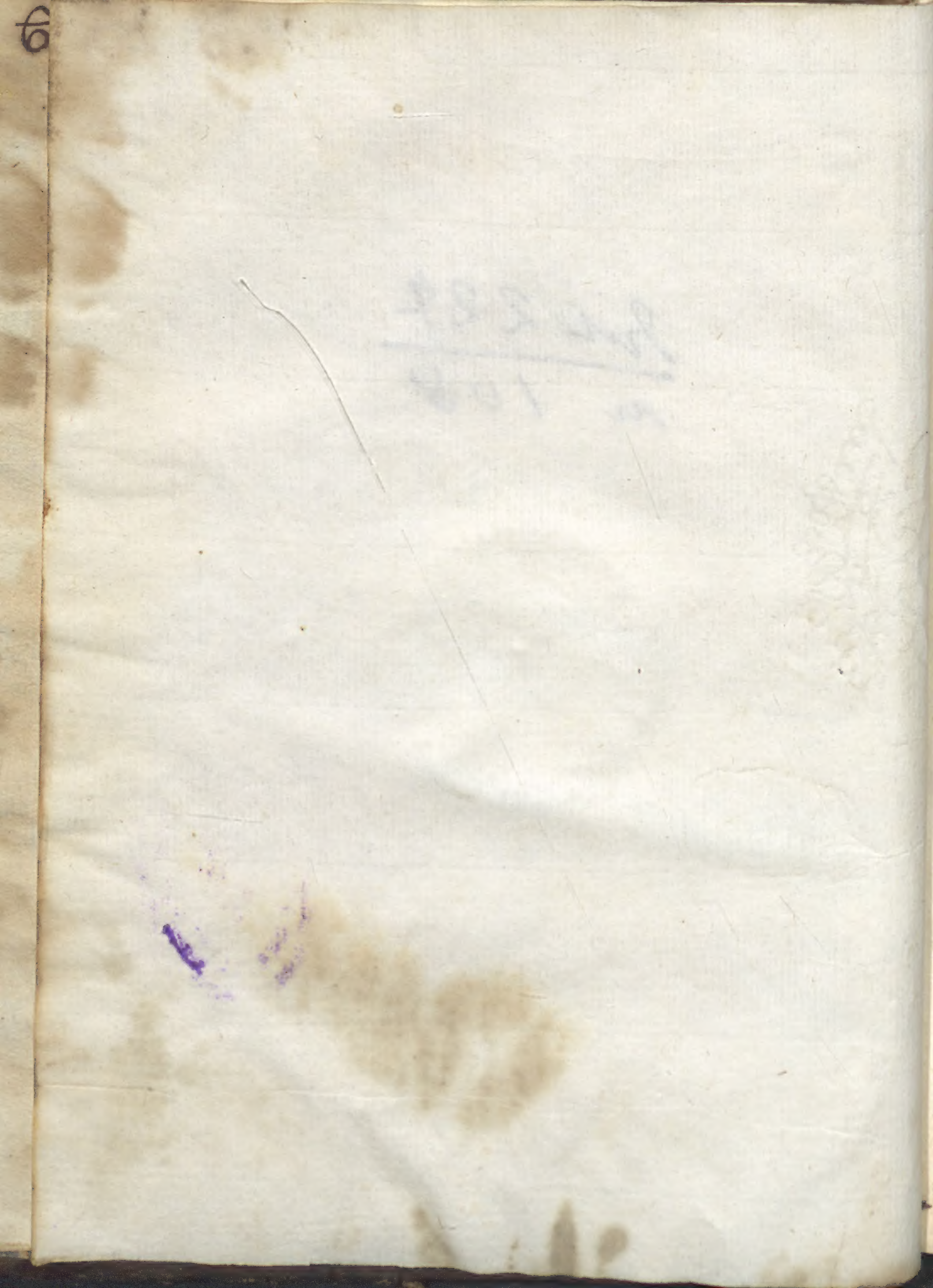




EPITOME
DE LA
VIDA Y HECHOS
DEL [illegible]TO
EMPERADOR
CARLOS V

[illegible]ISIMO S.^{OR} D. CARLOS
de [illegible], Infante d España.

[illegible] JUAN ANTONIO DE VERA Y FIGUEROA,
[illegible]



EPITOME
DE LA
VIDA, Y HECHOS
DEL INVICTO
EMPERADOR
CARLOS V.

AL SERENISIMO S.^OR D. CARLOS *de Austria, Infante d'España.*

Por DON JUAN ANTONIO DE VERA Y FIGUEROA, Conde de la Roca, Vizconde de Sierrabrava, Señor de las villas de Torre mayor, &c.





Conforme la impression de Madrid.

EN BRUSSELAS.
Por FRANCISCO FOPPENS, Impressor, y Mercader de Libros.
M. DC. LVI.
Con Privilegio del Rey.



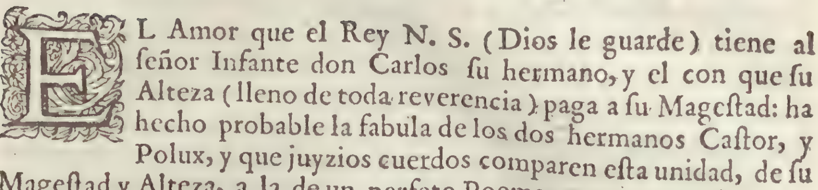
SER.MO SEÑOR.

HAGO Presente a V. A. de un Sumario de los hechos del Maximo Emperador Carlos Quinto, segundo abuelo de V. A. advertido de lo que Titelman dixò en la Dedicatoria de los Salmos al mismo Cesar, Que los cantos de David no se devian dedicar sino a otro David: assi Señor, los hechos de Carlos Quinto solo se deven ofrecer a otro Carlos, de su sangre, y de sus esperanças. Este invicto Principe ha padecido en sus escritores la infelicidad que las mas vezes sigue a los meritos: y aunque no se mejora en este libro, tendra de mas, lo que ocupare menos. La disculpa que ofrezco de aver emprendido obra que juzgo tan grande, es, que no acometi lo que pude escusar, porque la inclinacion que me conoci al Cesar, desde que con algun juyzio pude apreciar sus acciones, arrastrò esto poco que le pude ofrecer; demas, que por herencia me toca este cuydado, como nieto de Don Luys Davila, Comendador mayor de Alcantara, de la Camara del Cesar; cuyos Comentarios de la guerra de Alemania escusaran este Epitome, si como son de aquella accion sola del Emperador, fueran del discurso todo de su vida. Alguno juzgara a segunda presuncion aver redu-

zido a breve cantidad maquina tan grande, no ha sido sino considerada reverencia, porque presumir en dilatada historia medir cabalmente las acciones de Carlos Quinto, fuera la verdadera presuncion, si la librassemos de locura. Las cosas grandes (Señor) la abreviatura las comprehende, y la estension no las alcança, tal manifiesta la tierra un corto mapa, tal la maquina de los cielos una breve esfera, y tal las hazañas de Carlos (que tierra y cielo ocuparon) se sugetan a un Epilogo: Epilogo, y espejo puede ser en que V. A. componga sus pensamientos heroycos, para que revestido el espiritu de su acendiente, y assistido del amor, y poder del Rey N. S. su hermano, mientras su Magestad triunfante y glorioso da leyes a Europa; a V. A. glorioso y triunfante le tiemble el Asia, donde su espada funde imperio firmissimo a la Fè, y a su sucession clarissima, Vaticinio devido a los principios modestamente bizarros dè V. A. cuya vida guarde N. S. para que les de yguales fines. Madrid, y Febrero 4. de 1622. años.

D. JUAN ANTONIO DE VERA Y FIGUEROA.

AL LETOR.



EL Amor que el Rey N. S. (Dios le guarde) tiene al ſeñor Infante don Carlos ſu hermano, y el con que ſu Alteza (lleno de toda reverencia) paga a ſu Mageſtad: ha hecho probable la fabula de los dos hermanos Caſtor, y Polux, y que juyzios cuerdos comparen eſta unidad, de ſu Mageſtad y Alteza, a la de un perfeto Poema, cuyo cuerpo ſe forma de ſujetos diferentes: pero regidos de ſola una voluntad, una cabeça, y una mano. Siendo eſto aſſi, no admite duda que el Rey N. S. (cabeça deſte cuerpo) es a quien pertenece la prudencia, y ſoberania del diſponer, y el ſeñor Infante (ſu braço) a quien toca, la obediencia, y valor del executar. Homero da el primer cuydado a Agamenon, y el ſegundo a Achiles. Mejor lo declarò el primero de los Poetas de Italia, quando la viſion celeſte advierte a Gofredo, lo que a el pertenece, como a cabeça, y a Reynaldo como a mano, cuya ſentencia en nueſtra lengua ſuena aſſi.

Porque ſi a ti la providencia eterna
Eligio en eſta empreſa por ſupremo.
Deſtino juntamente, que Reynaldo
Executor de tus acuerdos fueſſe.
A ti la primer parte, a el la ſegunda
Se concediò, tu eres cabeça, el mano
De aqueſte cuerpo, en ſu lugar ninguno
Soſtituyrà, ni es bien que tu lo hagas.

Pues ſi el ſereniſſimo Infante deve ſer el valiente, el campeon deſta Monarquia, executor de los decretos del Rey N. S. y deſcanſo de ſu autoridad; y ſegun ſus primeros indicios lo publican, es llamado a eſte oficio de ſu inclinacion. Bien puedo preſumir que hago algun ſervicio a ſu deſtino, ſi le acierto a ſaçonar en eſte Epitome, lecion, que ſaboreandole en los glorioſos hechos de ſu acendiente, a bueltas le informe de las razones de religion, eſtado, y milicia que en ellos huvo. Allanome a que hallarà otros eſcritos en que leerlos mejores que eſte: pero ſi a mi, que con guſto (y neceſſidad en eſta occaſion) los he leydo, me ha ſido moleſta la inmenſa eſcritura, en unos; la falta de noticia,

noticia, y de verdad, en otros, que harà en ſu Al. cuya edad ha de tener mas executivas acciones? y en todas, los Principes tan ſupremos, ſe canſan de la prolixidad, y aſſi (ſupueſta la importancia de la lecion en ellos) ſe les deve introduzir, como el primoroſo medico las medicinas poco gratas, deſmentidas con circunſtancias de guſto. Bien holgara yo que ſu Al. durmiera deſde oy, con los libros que mejor eleccion que la mia le ſeñalara debaxo de la almohada, como Alexandro con la Iliada de Homero, y que corriente el tiempo de leellos paſſara a eſcrivillos, como de Cipion, Otaviano, Sila, Adriano, y otros ſe eſcrive, y como de Julio Ceſar ſe lee, y en Eſpaña de los dos Grandes Alfonſos de Caſtilla y Aragon, del gran don Jayme, y don Pedro, y del miſmo Carlos Quinto, que apuntò ſus hechos. Pero alentando las eſperanças de que ſu Alteza harà lo miſmo con la pluma quando aya obrado con la eſpada, juzgue que nada le podia ſolicitar tanto a uno y a otro (engañandole la averſion a leer, caſo que la tuvieſſe) como los hechos del Emperador, que con algun cuydado he reduzido, ni a tanta brevedad, que neceſſite de mas noticia, ni tan eſtendidos, que canſe el engaſte. Eſto advierto, para que ſi las leyes de Epitome (que es el titulo deſte papel) parecieren tal vez relaxadas, lo llame liſencia, no ignorancia, el a quien toca no perdonar nada. De las perſonas introduzidas en eſte diſcurſo confieſſo que holguè hallar alabanças que dezir: pero tambien que no les callo defeto neceſſario de publicar, ni a quien acuſo es con odio, ni a quien alabo con liſonja, totalmente olvido uno y otro con el natural y eſtrangero, porque ſiempre me hizo harmonia el dicho de Anibal: *Al que fuere valeroſo le tendre por Cartagines*: y a no averlo de hazer aſſi, huviera eſcuſado eſte trabajo: pero pueſto en el, por nada de la tierra dexara de cumplir con las obligaciones que me tengo, y con las que tienen los que eſcriven, que pera los que lo hazen (hiſtoria digo) avia de aver la ley que refiere Plinio huvo en la pintura, que prohibia que no la pudieſſe uſar ningun eſclavo, ni hombre baxo, porque tan noble arte no ſe mancillaſſe en manos viles. Reyes, y primeras perſonas en la Republica avian de ſer Coroniſtas. En la antiguedad eſtava tan pueſta en los animos eſta verdad, que advirtieron los eſcritores (como injuria del tiempo) que el primero de los hombres comunes que ſe atrevio a divulgar hiſtoria, fue Octocilio, Maeſtro del gran Pompeyo: pero como los antiguos ſe diſponian aventajadamente a hazañas inſignes, aſſi los mejores ſe encargavan de publicarlas, ſin otro premio, que el

de

de librar de ficcion, y olvido, aquellas obras: el que de la mia pretendo es hazer algun servicio a mi Rey en su hermano, y a mi patria en su Infante. Muchas cosas bien ordenadas no se aciertan, si esta fuere dellas, el defecto està en el entendimiento, no en la voluntad. Vale.

APPROBATIO ECCLESIASTICA.

DVM admirandas, augustoque titulo dignas incomparabilis Principis ac Cæsaris Caroli Quinti virtutes, Religionis Catholicæ zelum, pietatem, pacis amorem, indefessos pro Rep. Christiana labores, tolerantiam, bella ardua, fortitudinem, prudentiam, magnanimitatem, clementiam, Iustitiamque, & alia divina Herois maximi ornamenta, historicum hoc vitæ illius compendium graphicè depingit, & accuratâ descriptione enarrat; dignissimum est, ut in exemplum aliorum Principum, & Heroum, qui virtutes illas æmulati per easdem semitas, ad veram solidamque gloriam nituntur, Typis evulgetur. Ita Censeo Bruxellis prid. Idus Iunij ∞ IↃCLVI.

ANTONIVS SANDERVS Presbyter S. Th. Licentiatus, Cathedralis Iprensis Ecclesiæ Canonicus, & Pænitentiarius, Librorum Censor.

ESTE libro intitulado EPITOME DE LA VIDA, Y HECHOS DEL EMPERADOR CARLOS V. està aprobado por el Licenciado D. Juan Davalos Altamirano, por mandado del Señor Vicario D. Diego de Alvear. En Madrid à 15. de Enero de 1622.



EPITO-



CAROLVS V. AVSTRIACVS ROMANORVM IMPERATO
REX HISPANIARVM ET INDIARVM, PRINCEPS ET DOMINVS BELGARVM ET
Obÿt An. 1558. Ætat. Suæ 58.

Titianus pinxit. *P. de Iode sculpsit*

EPITOME
DE LA VIDA
DEL INVICTO EMPERADOR
CARLOS V.

DON CARLOS invicto Principe de España (segundo abuelo de V. A.) hijo de Don Felipe, Archiduque de Austria, y de D. Iuana Princesa de Castilla, fue centro en quien concurrieron dos lineas de la superior sangre del mundo. Filipo era hijo de Maximiliano Emperador, Primero deste nombre, y de Madama Maria, heredera del gran Carlo, Duque de Borgoña, Flandres, y Brabante: cuya ascendencia la ofenderá, quien contandola presuma arribar a tanta altura; porque las cosas tan levantadas, solo el silencio las comprehende, y la admiracion las pondera. De su madre Doña Iuana Princesa de Castilla, hija de los Reyes Catolicos Fernando, y Isabel, baste dezir que fue

Padres de Carlos V.

heredera de la alteza de ſangre,y Eſtados de los antiguos famoſos Reyes Godos de Eſpaña, ſuperior origen (miradas las circunſtancias) a todo lo mortal.

Como ſucediò en los Reinos Caſtilla.

Como ſucediò en la Monarquia de Caſtilla fue aſſi: Tuvieron los Reyes Catolicos por ſu hijo unico al Principe D. Iuan, y quatro hijas, las dos mayores fueron D. Iſabel, y D. Iuana: caſaron el Principe D. Juan, y la Infanta Doña Juana a trueco; ella, como ſe ha dicho, con el Archiduque de Auſtria,y el con Madama Margarita ſu hermana. La Infanta D. Iſabel (mayor de las hembras) casò con el Rey Don Manuel de Portugal, que tuvieron al Principe D. Miguel de la Paz,llamado aſſi,por la que ſu nacimiento diô a eſtas Coronas. El Principe Don Juan,caſado con Madama Margarita, cumpliò en mejor ſiglo 19. años ſin dexar heredero en eſte. Sucediò en tan gran derecho la Reyna de Portugal Doña Iſabel, que aſſimiſmo con ſu muerte lo cediò a las eſperanças de el Principe Don Miguel ſu hijo: y el antes de cumplir dos años, al Principe Don Carlos, que el de 1500. avia nacido a 25.de Febrero,dia del Apoſtol ſan Matias, que en todo el diſcurſo de ſu vida le fue felize, porque la Reyna Catolica eſtando en Sevilla, profetizando, porque no era muerto

Muerte del Principe Don Juan.

Nacimiento de Carlos V.

entonces

entonces el Principe Don Miguel, dixo; cayô la ſuerte ſobre Matias.

Naciò eſte raro Principe en Gante, Ciudad iluſtre (y deſde eſte dia mas) del Condado de Flandes, bautiçole el Obiſpo de Tournay, fueron ſus padrinos Madama Margarita, hermana de Eduardo Rey de Inglaterra, y Madama Margarita ſu tia, viuda del Principe D. Iuan, y los Principes de Simay, y Vergas. El titulo que ſe le dió al recien bautizado (bien que el de los primogenitos de los Duques de Borgoña era Conde de Carolois) fue de Duque de Lucemburg.

Patria de Carlos V.

Padrinos de Carlos V.

Siempre aſſiſtiò el Principe Don Carlos a los ojos, ô al cuidado del Emperador ſu abuelo, haſta que cumpliò 17. años, tiempo en que Adriano Florencio ſu Maeſtro (Dean entonces de Lovaina, y deſpues Pontifice de Roma) le avia deſeado aficionar a la noticia de los buenas letras, que al principio ſu claro ingenio abraçò con facilidad, haziendoſe capaz de las lenguas Eſpañola, Flamenca, Franceſa, y Italiana, con que en el corriente de ſu vida lo fue de las Hiſtorias, y coſtumbres deſtas, y otras naciones: pero llevado de la poderoſa inclinacion de las armas, ſe entregô enteramente a ſu exercicio con dolor algun dia (que dexò

Criança de Carlos V.

Maeſtros de Carlos V.

Lenguas que ſupo.

Pena de Carlos V. de no aver estudiado.

de entender los primores de alguna oracion Latina) de no aver hermanado estas dos professiones necessarias en tanto Principe, para saber mejor cultivar una gran fortuna; pero ya que con admiracion no aprovechò en las letras, criòse a lo menos desde las mantillas ambicioso de gloria, emprendiendo (como de Cyro se escrive, codicioso de ser alabado de animoso) cosas mayores, que sus fuerças.

Carlos ambicioso de gloria desde niño.

Indicios de la buena naturaleza de Carlos V.

Tal vez le quitaron la espada desnuda de la mano, que sin poderla sustentar, aspirava a esgrimir con las figuras armadas de los tapizes; y otras le cogieron con el instrumento, que mas a mano halló, irritando por entre las verjas de una jaula los Leones que avia en ella, con tan possible peligro, que por assegurarle las cerraron de todo punto. Sin ser possible averselo dicho nadie, formava esquadrones de sus meninos, y pages; y governandoles él, se davan batallas, y hazia prisioneros; y saliendo vencedor, hazia que hecha silla de las manos le llevassen triunfando. Vna vez uno de aquellos niños que le acompañavan a estos exercicios, se escusô con porfia de hombre, de ser Capitan del vando de los Turcos, y dezia a Carlos que lo fuesse alguna vez, que no todas avia de ser Capitan de los Christianos (en estos dos vandos

Impulso de su hado.

dos ſe dividian ſus juegos.) El Principe no lo quiſo ſer; y porque el menino lo acetaſſe, le diò ſombrero, cintillo, y plumas que traía: menudencias, que por ſer hechas tan a caſo, deſcubren mas un origen miſterioſo.

Niñeria miſteriosa.

Deſde el año de 1500. governó a Eſpaña el Rey Catolico haſta el de 1505. que aunque el de 1504. muriò en Medina del Campo la Reyna Catolica, Martes 26. de Novembre, y fueron jurados por Reyes de Caſtilla Don Felipe y doña Iuana, que eſtavan en Flandes pero quedô el Rey Catolico en el govierno haſta que vinieron, y previniendo para adelante ſus comodidades, ſe caſó con Madama Germana, ſobrina de Luis Rey de Francia, con que adquiriò la ſeguridad que deſeava en el Reyno de Napoles.

1504.

Eſte año Antonio Miniate, Aſtrologo de opinion, ſacó a luz un pronoſtico, en que dezia aver nacido en aquella era un Principe de feliz fortuna, y de apacible condicion, que ſiendo amparo de la juſticia, ſeria centro de la gracia del mundo, a quien libraria de grandes trabajos. Entonces ſe entendiò que hablava con Carlos V. y deſpues ſe confirmô, quando ſe vieron tan proprias ſuyas las virtudes deſte vaticinio.

Pronoſtico de el Principe Don Carlos.

Toma de Maçarquevir.

Don Diego Fernandez de Cordova, despues Marques de Comares, fue este año con armada sobre Maçarquevir, ganô aquella fuerça, y dexola en defensa. Este mismo dia, que fue 13. de Setiembre pariò en Flandes la Reyna D. Iuana a la Infanta Maria, que despues, poco feliz, fue casada con Luis, hijo de Vladislao, Rey de Ungria y Boëmia.

Nacimiento de la Infanta Maria.

Llegan a España el Rey D. Felipe I. y la Reyna D. Iuana, año de 1506.

A treze de Abril de 1506. desembarcaron en la Coruña el Rey D. Felipo, la Reyna doña Iuana su muger, nuestra natural señora: alli los recibió el Rey Catolico, y muchos Grandes: fueron jurados en Valladolid: y el Rey Don Fernando, y la Reyna Germana partieron para Aragon, poco obligados de los Grandes de Castilla, que con el nuevo Rey le olvidaron, solo Duque de Alva le dexò mas tarde. Passò brevemente a Napoles a dar perfeccion a la Monarquia, que alli avian fundado las armas Españolas, y valor del gran Capitan.

Va a Napoles el Rey Catolico.

Muerte del Rey D. Felipe I.

Este mismo año a 25. de Setiembre muriò en Burgos el nuevo Rey Don Felipe de una fiebre mal entendida de los Medicos, con verdadero dolor de la Christiandad, porque demàs del que causó su breve edad, no tenia 29. años, sus costumbres solicitavan amor, no solo en los vassallos, pero en los enemigos. Su piedad era grande,

grande, y ſus dadivas, ſi de particular (culpa del poco tiempo que tuvo para moſtrarſe Rey) ſu animo de quien era. Pronoſticò ſu muerte un cometa palido, que dia antes ſe moſtrò al Poniente, y el miſmo Rey lo obſervò en Tudela: que contengan certeza eſtos anuncios, no lo creo; que la experiencia de millares de años les ha dado credito, es ſin duda. Tambien es de notar, que quando deſembarcô en Galicia, viendole una vieja, dixo: que mas caminos, y tiempo andaria por Caſtilla muerto que vivo: y cumpliόſe, porque lo traxo en una caxa odorifera mucho tiempo conſigo la Reyna, la qual ſintiò eſta deſdicha con tanto ſexo, que vino à padecer defecto en el: y retirandoſe de Burgos, y del govierno, hizo ſu vivienda en Torquemada, donde pariό a la Infanta doña Catalina, que deſpues fue Reyna de Portugal.

Cometa que huvo entonces.

Eſtraño pronoſtico de una vieja.

Retiraſe la Reyna a Torquemada.

La edad del Principe Don Carlos, que era ſeis años, neceſſitò a Madama Margarita ſu tia, hermana del Rey ſu padre, y muger del Principe D. Iuan de Caſtilla difunto, de encargarſe del govierno de Flandes; porque el Emperador Maximiliano ſu abuelo, no pudo, embaraçado en las coſas de Alemania. Aſſimiſmo fue llamado para el govierno de Caſtilla el Rey Catolico, a quien ſiempre eſtos famoſos

Buelve el Rey Catolico a Caſtilla.

Rey-

Reynos devieron tal deseo.)Bolviò de Napoles, dexando las cosas del gran Capitan acabadas muy en pro de su reputacion, y a don Iuan de Aragon, Conde de Ribagorça por Virrey.

En esta buelta fue quando preguntó el Rey Catolico a un Cavallero Castellano, que muy su utilizado, y favorecido le avia dexado como los otros, quando el Rey D. Felipe vino a España: *Quien pensara N. que vos me dexarades entonces?* Y el respondió: *Quien tampoco creyera, Señor, que un Rey viejo avia de vivir mas que un moço?*

La liga de Cambray contra Venecianos. 1508.

La famosa liga de Cambray entre el Pontifice, Emperador, Rey Catolico, y de Francia, se confirmô este año de 1508. derechamente contra Venecianos (mayor honor de su maña, que de iguales peligros los sabe sacar) pero rendidos al Pontifice con acto penitente, y de sumission, los amparò con las armas espirituales: Con las de un exercito muy prevenido cercó este año el Rey de Fez à Arcila; defendiola el Conde de Redondo su General, hasta que la honra cumplida, su obligación se passò a temeridad. No bastarà todo (tanto se apretò el cerco) si el Conde Pedro Navarro, por mandado del Rey Catolico no el socorriera con menos poder, que valentia. Tras este feliz sucesso, passó a la fabrica

Rindense Venecianos al Papa.

Cerco de Arcila.

Socorrela el Rey Catolico.

fabrica del Peñon de Velez, hecho por ſu conſejo, è induſtria. Ningun año ſalian los Africanos ſin perdida conſiderable, que llorar; ayudava el Cielo los bien inclinados deſeos de los Principes Chriſtianos.

Fundacion del Peñon de Velez.

Eſte de 1509. hizo el famoſo Cardenal Arçobiſpo de Toledo Don Fray Franciſco Ximenez la jornada de Oran a ſu coſta, deuda que Eſpaña deverà eternamente a ſu memoria. Sucesſivamente empleó las miſmas armas en la toma de Bugia; y paſsàra mas adelante, ſi depueſtos ſus intereſſes particulares los Principes Chriſtianos ſe juntâran a la cauſa comun; pero cada qual atendia a ſolo ſu negocio. El Pontifice deshizo la liga de Cambray, con pretexto de aver pedido penitencia los Venecianos. El Emperador ſe uniò con el, y dexò al Rey de Francia. Eſte metiô ciſma en la Igleſia, y hizo publicar general Concilio para Piſa. Venecianos embiaron exercito contra el Emperador; y el Rey de Francia contra el Papa, con orden de cercarlo en Bolonia: no llegò a efecto por el ſocorro que el Rey Catolico le embiò deſde Napoles con Fabricio Colona.

Oran ganada a los Moros, año de 1509.

Tambien Bugia.

Deshaze la liga de Cambray y porque.

Eſto corria aſsi, y las coſas dependientes de Francia mal ſeguras; porque ſi bien en la reñida batalla de Rabena ſe quiſieron tener por vencedores;

cedores; los efectos fueron de vencidos, assi en el numero de los muertos, como en apoderarse a poco tiempo de Rabena el Pontifice. No alentò nada el partido de los Franceses, la entrada del Emperador Maximiliano en Italia, antes los que avian quedado en ella, passaron con prisa los Alpes. Maximiliano Esforcia, hijo de Luis, recobrò el Estado de Milan, y los Giноveses sacudieron el yugo de Francia. Por otra parte apretavan sus poderes contra ella los Reyes Catolico, y de Inglaterra. Este repitiendo el Ducado de Guiana, y aquel por favorecer a la Iglesia: Ambos exercitos avian de entrar, el de Inglaterra por Calès, y el de Castilla por Navarra, que costó caro al Rey Don Juan de Labrit, que coligado con el Rey de Francia, negò el passo, con que incurriò en el decreto Pontifical. Fue privado del derecho del Reyno, y transferido en el Rey Catolico, el qual aunque tenia por esta razon bastante titulo, y por la resistencia del Rey bastante occasion para develarle el Reyno; y por su poder bastante facilidad: segunda, y tercera vez le amonestô sus riesgos, que desestimados del Rey Don Juan, ocasionò a que Don Fadrique de Toledo, Duque de Alva, con el exercito del Rey Catolico, se le ocupàse, & y viniesse a la Corona de Castilla,

El Emperador Maximiliano en Italia.

Esforcia cobra el Estado de Milan.

Rey Catolico, y de Inglaterra contra Francia.

Rey de Navarra escomulgado.

Pierde el Reyno.

Reyno de Navarra incorporado en la Corona de Castilla.

lla, en quien permanece, y permanecerà. Escrivese, que esta perpetuidad se la pronosticó la Reyna doña Catalina al protervo marido, el dia que se retiraron a Francia, diziendole: *Rey Don Iuan fuisteis, pero jamas vos, ni vuestros herederos lo sereis de Navarra, que nunca se perdiera, si huvieramos nacido, vos la Reyna, y yo el Rey.* Con este titulo, y otros que la Corona de Castilla tenia a este Reyno, se incorporô en ella año de 1512. aviendo casi 900. años que se avia conservado por si solo, desde el Rey Don Hernando el I. yerno del Conde Don Sancho: y bien, que Don Juan de Labrit bolvió con exercito sobre Pamplona, y la cargò con mas valor, que tuvo al defenderla: la constancia de los cercados le puso duda, y la nueva del socorro, que el Duque de Najera llevava, temor; con que dio la buelta a Francia, dexando la artilleria, y la esperança abandonadas.

Dicho notable de la Reyna de Navarra.

1512. Buelve sobre Navarra el Rey.

Viose en España este año de mil y quinientos y catorze, un monstruo raro, entre los delirios de naturaleza, era un hombre, a quien de la parte superior del estomago le salia medio cuerpo de criatura, admirablemente proporcionada desde la cintura a la cabeça; pronostico de los monstruos que se vieron en España, poco despues, lebantandose hombres sin cabeça, ni pies.

Monstruo que se viò año 1514.

Adriano llega de Flandes a España el año 1516.

Llegò en este tiempo Adriano (presto le veremos Pontifice) con embaxada desde Flandes a Castilla, y con poderes secretos, para tomar possession destos Reynos, por el Principe Don Carlos, si la enfermedad del Rey Catolico lo pidiesse, prevencion que presto fue necessaria: porque a los 21. de Enero de 1516. muriò en Madrigalejo, aviendo precedido todas las diligencias dignas de un Rey, que tan justamente vinculò a la posteridad, el nombre de Catolico. Fue llevado su cuerpo a Granada a la Real Capilla que labrò, elogio de tan gran Rey, si lo intentare humana pluma, como tal darà corto buelo: hasta su tiempo ninguna le igualó: para despues quitó las ocasiones a sus descendientes de poderle exceder. Grande hallo la Monarquia de España, pero dexola superior a las que han visto los vaybenes del mundo, desde Augusto a el, y salva paz de los atentos; ninguno supo assi casar la ley de Dios, de quien fue tan fiel dicipulo, con la de Estado, de quien fue tan gran maestro.

Muerte del Rey Catolico año 1516.

Su elogio.

Pronostico de la muerte de el Rey Catolico.

Avia tenido pronostico el Rey Catolico, que moriria en Madrigal, y escusó de entrar en el lugar deste nombre, que està en el Obispado de Avila, bien que en el tenia Monja una hija natural, a quien queria bien; y ultimamente vino a

morir

morir en Madrigalejo: no temia, ſin exemplo, el cumplimiento deſtos pronoſticos; porque el Rey Don Pedro le tuvo que moriria en la Torre de la Eſtrella, y aunque para huirle el cuerpo, procurò ſaber ſi avia lugar deſte nombre, no lo halló; y la mañana que le mataron, al ſalir del Caſtillo de Montiel, alço los ojos a la Torre del Omenage, y leyò un letrero, que dezia: *Eſta es la Torre de la Eſtrella*; y bien, que el pronoſtico, y ſu jornada tan ocaſionada a ſu cumplimiento, ſe le puſieron delante: ſu animo era tan invencible, o ſu hado tan preciſo, que proſiguiò a entregarſele. No ſon de creer eſtos pronoſticos, pero tampoco de deſeſtimar totalmente. Otro tuvo el Emperador Federico de que moriria en Florencia, no quiſo entrar en aquella ciudad, y muriò en Florençuela: que para la muerte de un hombre, el diminutivo de la promeſſa baſta. A Don Alvaro de Luna amenaçò otro Aſtrologo, que moriria en cada halſo, y ſiempre huyò el cuerpo a un lugar deſte nombre, que tenia, y ultimamente murió degollado en cadahalſo,

Otro exemplo del Rey Don Pedro de Caſtilla.

Otro exemplo de el Emperador Federico.

En el interin que el Principe Don Carlos venia a Eſpaña, por clauſula del teſtamento del Rey Catolico, quedô el Cardenal Arçobiſpo Don Fray Franciſco Ximenez facilitando el

El Cardenal Ximenez, Governador de España.

govierno de Castilla a la Reyna D. Iuana; pero su enfermedad executò al Principe D. Carlos para la venida estos Reynos, necessitados de su consuelo, y govierno: la qual dispuso el Emperador su abuelo, y con prospero viento desembarcò en Villaviciosa a 19. de Setiembre de 1516. donde era esperado de muchos Grandes y Cavalleros, deseosos de cumplir con su obligacion; la suya satisfizo este glorioso Principe, pues entre tantos negocios como le ocurrieron, el primero fue ir a Tordesillas a besar la mano a la Reyna su madre.

Llega Carlos V. a España año de 1516.

Sucessos de Alemania.

Las cosas de Alemania ocupavan todo el espiritu del Cesar Maximiliano, y mas sensiblemente la plaga que Dios permitiô, que cayesse sobre su Iglesia, por la perversa doctrina de Martin Lutero, pertinaz heresiarca, de que se harà mencion en su lugar, que deste es solo dezir, que tuvo principio.

Principios de Lutero.

Alborotos de Sicilia.

Sabida la muerte del Rey Catolico en Sicilia, donde era Virrey Don Hugo de Moncada, algunos mal contentos en todo tiempo, y otros, que en aquellà sazon, con pretexto de el cumplimiento de sus fueros; dezian, que con la vida del Rey perece la de su Lugarteniente: alborotaron aquella Isla, de forma, que obligaron a que se ausentasse el Virrey, y viniesse

en

en su lugar Don Hector Pinatelo, Conde de Monteleon, Cavallero valeroso, y de gran talento; el qual ya que no remediò el daño, dessengañô, que no consentia en el proceder de los Ministros, sino en el animo de los Isleños: por lo qual, el que despues llamaron señor Alarcon, passò allà con tres mil Españoles, que castigando los sediciosos, dexò pacifica la Isla.

Conde de Monteleon.

Fernando de Alarcon sossiega la Isla.

La Infanta doña Leonor, hermana de Carlos V. casò este año (fue el de mil y quinientos y diez y ocho) con el Rey Don Manuel de Portugal: y la Reyna doña Iuana remerciô sus Reynos en el Principe su hijo: bien que todos los despachos quiso el que saliessen juntamente con el nombre de su madre.

Casamiento de la Infanta D. Leonor en Portugal año de 1518.

La primera accion del nuevo Rey, fue mandar à Don Pedro Martinez de Guzman, Comendador mayor de Calatrava, Ayo del Infante Don Fernando su hermano, y a Don Alvaro Osorio, Obispo de Astorga, su Maestro que se retirassen a su casa, y Iglesia: personas eran benemeritas, pero no sin falta de exemplos, y de buenas razones, se suelen seguir estas de Estado.

Carlos V. manda re tirar algunos ministros.

Muriò en Roa en este tiempo el Cardenal Don Fray Francisco Ximenez, salió alli a besar

Muerte del Cardenal Ximenez.

la

la mano al Rey: fue llorada ſu muerte dos vezes, por ſu falta, y por ſucederle en el Arçobiſ-
1518. pado Guillermo de Croi, ſobrino de Monſiur de Gebres, primer movil de la voluntad Real, por eſta razon ya odiado en eſtos Reynos, culpa ineſcuſable, y penſion de la privança, pero facil dellevar, como le acuſe la coſtumbre, y no la razon: los exceſſos en aquella occaſion devieron de no ſer pocos, con que ſe juſtificó la queja comun, bien que nunca la pudieron tener del Emperador, a quien, no defecto tan noble, como el de la liberalidad, y tan natural como la averſion a los negocios; pero otros qualeſquiera pudieran diſculpar diez y ſiete años de edad, y tan corta noticia de las leyes, y coſtumbres de la nueva Monarquia: y bien hizo verdadero eſte diſcurſo en el de ſu reynado, quando la experiencia le enſeño las dificultades. Eſte año pidiò al Pontifice Leon el Capelo para Adriano ſu Maeſtro, Obiſpo de Tortoſa.

Sentimientos de que ſe dio el Arçobiſpado a un Eſtrangero.

Privança mormurada.

Tener en Eſpaña la queja de Carlos, era ſin razon, y porque.

Capelo de Adriano.

Deſpues que en Cortes generales juraron â Carlos en Valladolid, trató de paſſar a tenerlas a Aragon, donde aun no le llamavan Rey, eſperando a hazerlo, y jurarle, quando en perſona viſitaſſe aquellos Eſtados; fueron, que en todas las ocaſiones lo reſucitan.

Cortes de Valladolid.

Otro ſi, antes de hazer eſta jornada, diſpuſo la ſuya para Flandes el Infante Don Fernando ſu hermano, nombrando a Monſiur de Beutre ſu Mayordomo mayor, paraque le fueſſe ſirviendo, diligencia de Monſiur de Chievres, porque le era emulo en la privança, que juzgava como injuria propia: porque el ambicioſo deſte interès, no reconoce otra mayor, que la ventaja del igual. Sintiòſe en Eſpaña la auſencia del Infante, porque haſta tener el Rey ſuceſſion, era el fiador de ſus eſperanças; pero ſi entonces pareciò reſolucion acelerada, los ſuceſſos la bolvieron en acierto. Creeſe que no fue de buena gana el Infante, porque torpes Conſejeros deſde que muriò el Rey Catolico le avian procurado levantar los penſamientos; al principio haziendole reſentir de que no le admitieſſe por Governardor el Reyno, en la auſencia de ſu hermano; deſpues dando miſterio, a que andando a caça por el Pardo a ocho de Junio de mil y quinientos y diez y ſeis, de repente ſe le ofreciò un hermitaño de habito, y aſpecto notable, y le dixo: Que avia de ſer Rey de Caſtilla, que no apartaſſe de la pretenſion ſus brios, que tal era la voluntad de Dios: y a toda priſa ſe metiò por el monte, ſin poder jamas tomarſe del noticia. El mal complimiento que tuvo la profecia,

Iornada del Infante Don Fernando a Flandes.

Competencias de miniſtros ſobre la privança.

Murmuraciones ſecretas.

Torpes Conſejeros del Infante.

Aparicion diabolica al Infante en el Pardo.

C muestra

mueſtra que no fue Elias el Hermitaño, ſino algun eſpiritu condenado, que por aquel medio pretendiò alborotar el Reyno: documento admirable para conocer eſte genero de tentaciones, y engaños.

Cortes de Aragon.

En las Cortes de Aragon ſe hallava el Rey Don Carlos, quando tuvo aviſo de la muerte del Emperador Maximiliano ſu abuelo, Principe mayor que ſu fortuna, y fortuna mayor que la de ningun Principe; tan liberal, que excediò ſu poder; tan bizarro, que no temiendo a ninguno, de pocos fue dexado de temer. Fue gran Catolico, y muriò como viviò. Los Electores trataron luego de eligir ſuceſſor, llevandoles la razon los ojos al Rey Don Carlos, tanto por ſu decendencia de tantos Ceſares de Alemania, quanto por ſu gran poder, ſolo entre los Principes Chriſtianos, el que ſin ayuda de otro, ſe podia oponer a la potencia Otomana, que con tanta felicidad corria; pero las diligencias extraordinarias del Rey de Francia (que igualmente pretendia alcançar la dignidad, ó que Carlos no la conſiguieſſe) embaraçò algun tiempo la reſolucion, haſta que a los veinte y ocho de Junio, año de mil y quinientos y diez y ocho, declararon por Emperador a Carlos Quinto deſte nombre, quedando tan vivo el

Muerte del Emperador Maximiliano.

Eleccion de Carlos V. por Emperador.

odio

odio en el Rey de Francia; como en el diſcurſo deſte Epitome ſe verà. Truxo a Eſpaña la nueva de la eleccion el Duque de Baviera (cepa de Catolicos Principes de Alemania) para que ſu autoridad facilitaſſe la breve jornada del Ceſar a perficionar lo hecho. Y porque Eſpaña no tiene reconocimiento al Imperio, y unida con el, no pareciеſſe, que en algun modo le attribuia ſuperioridad, aunque ſe llamaſſe en los titulos primero Emperador de Romanos, que Rey de Eſpaña; promulgò luego que acetò el Imperio, ley en favor de la eſſencion y ſoberania deſtos Reynos. Eſte año, como cabeça y ſeñor de la Orden del Tuſon, por Duque de Borgoña, los diò en Caſtilla a D. Alvaro de Zuñiga, Duque de Bejar, D. Fadrique de Toledo Duque de Alva, D. Fadrique Enriquez Almirante, D. Iñigo de Velaſco Condeſtable, al Marques de Aſtorga, y Principe de Viſiniano, y Duque de Cardona. Reconocido Carlos V. à los favores del Cielo, ſe los quiſo començar à ſervir, empuñando la eſpada contra ſus enemigos. Para eſto, con grueſſa armada embiò a D. Hugo de Moncada ſobre la Isla de los Gelves, cercana a la coſta de Africa, frente de Sicilia: aſy lo ſeguriſimo de coſarios: puſola en obediencia del Emperador, y paſsâra a mayores efectos, ſi-

Año de 1518. Duque de Baviera viene a Eſpaña.

Ley en favor de la eſſencion de Eſpaña.

Tuſones que diò Carlos V. eſte año.

D. Hugo de Moncada con armeda en los Gelves.

no se penetrâran las inteligencias, que el Rey de Francia traià en Italia, a cuya continuacion embiò al Conde Pedro Navarro sobre la costa de Napoles con poderosa armada, que obligò a que recogiesse Don Hugo la suya a Sicilia para estar a la mira. El Palatino Elector, en nombre del Imperio vino a España, con instrumento juridico de la eleccion de Carlos V. y con suplica apretada de su jornada, que se començò a disponer con gran priesa: pero antes de salir de España, le llegò aviso del descubrimiento, y conquista del ameno, y riquissimo Reyno de Mexico, conquistado debaxo del estandarte del Emperador, por el nunca cabalmente alabado Fernando Cortés, gloria de Estremadura su patria.

Armada de Francia en las costas de Italia.

El Palatino viene a España a solicitar el viaje del Cesar.

Descubrimiento de Mexico. Fernando Cortés.

Este Cavallero escureciendo la fama de los antiguos Capitanes, osò con pocos compañeros tomar puerto en Provincia no conocida, penetrar entre millones de barbaros, no cobardes, y prender en medio de su grandeza a uno de los primeros señores del mundo en magestad, y poder: y ultimamente dando a su Rey tan dilatado señorio, y copiosos tesoros, diô al Cielo mayor numero de almas. A tan admirable, y notable conquista, se juntò el descubrimiento maravilloso del estrecho Antartico

por

por Magallanes, valeroſo Capitan Portugues. Eſte ofreciò al Emperador deſcubrirle nueva navegacion, y mas breve, contraria a la de los Portugueſes, y con quatro naos bien prevenidas, ſe entregò a inmenſos pielagos, haſta ponerſe con afrenta de la Filoſofia antigua caſi en 25 grados, de aquella parte de la Equinocial: fatigado, mas que de los yelos, y tormentas que padeciò, de la deſconfiança de ſus ſoldados, deſcubriò hombres gigantes, prendiò alguno, que de hambre ſe dexò morir. Enfin hallò el eſtrecho, y lo paſsò con ſu armada, anhelando por las Islas Molucas, mejor dirè por ſu muerte, pues en una dellas la hallò a traicion. Su compañero, el Capitan Cano, arribò deſpues a Sevilla en la nao Vitoria, con que baxò la circunferencia del Orbe; porque navegando al Poniente, hizo por el Oriente ſu retorno. Con notable gozo oyò ſu buelta el Ceſar, ſi bien ſintiò mas la muerte de Magallanes; rara virtud de un Principe, en los ſuceſſos felizes no eſtimar en mas los efectos, que las cauſas. Eſta atencion me acuerda, la que tuvo en la muerte del dignamente llamado gran Capitan, de todas las naciones, Gonçalo Fernandez de Cordoua, conſolando a la Duqueſa ſu muger con la carta ſiguiente, digna de tal Rey, y gloria de

Deſcubrimiento del eſtrecho de Magallanes.

Notable navegacion.

Nao Vitoria, emula del Sol.

Muerte de Magallanes.

tal vaſſallo. * Duqueſa prima : He ſabido del fallecimiento del famoſo Gonçalo Fernandez, gran Capitan, Duque de Terranova, vueſtro marido, al qual, por el gran valor de ſu perſona, y muchos y ſeñalados ſervicios, que à los Catolicos Rey, y Reyna mis ſeñores hizo, en conſervacion, y aumento de ſu Corona Real, le deſeava conocer para valerme de ſu prudencia, y conſejo, y gozar de perſona tan ſeñalada, y famoſa. Mas aviendo Dios diſpueſto de otra manera con cuya voluntad es juſto conformarnos, os mando y pido, veais ſi para vueſtro conſuelo quereis alguna coſa, me lo aviſeis, para que de nueſtra parte ſe cumpla con la memoria de tan gran vaſſallo, y con la vueſtra; que por quien ſois, ſe deve tanto. Gante 15. de Febrero de 1516. Yo el Principe.

Llamòſe eſte eſtrecho de Magallanes, en honra de ſu Deſcubridor, como ſe llamò Canopo, aquella ciudad, y boca del Rio Nilo, por el Capitan deſte nombre, que la fundò, y muriò en ella. Reſuelta la jornada de Alemania para recibir la Corona del Imperio, y tomar la poſſeſſion dèl, nombrò Carlos por Governador del Reyno al Obiſpo de Tortoſa ſu maeſtro: y al paſſo que procurava facilitar ſu partida, ſobrellegavan los inconvenientes, y uno de

Cardenal Adriano que da por Governador del Reyno.

de tan grande cuerpo despues, como al principio de corto fundamento, de que hablarè con el espacio que convenga, para dar a entender, que las comunidades de España, fue voz mal entendida fuera della; porque esta llaga comprehendiò poco a la nobleza, no obstante que sucesso tan apretado, descubrió el ancho coraçon del Cesar, y la gran piedad, y amor, que sus vassallos tenian en el depositado. Gente que con pocas obligaciones, y ruin estado viven mal contentos siempre, al principio en sus domesticas conversaciones, despues con menos recato, començaron a murmurar esta jornada del Emperador, diziendo: que era para no bolver; y para viviendo en Flandes, su natural patria, desfrutar las gruessas rentas de España, por medio de sus Ministros, tambien Estrangeros, haziendo Provincia suya a Castilla: fundamento en que apoyavan poca esperança de descanso, de justicia, y de paz en estos Reynos. Esta voz se estendiô, no sin valedores discursistas, plaga irremediable de algunas eras, y donde echo mas rayzes, fue en el pueblo menudo de la ciudad de Toledo, que tuvo buena maña de introducirla en su Ayuntamiento, poblado en todos tiempos de muchos nobles Cavalleros, y fieles vassallos. En esta con-

Principio de las comunidades año de 1519.

Mormuraciones de la plebe.

Vulgo de Toledo.

congregacion hizo diversos efectos este veneno dorado, engañando verdaderamente a unos, a otros no: pero ofreciendoles comodidad el caso para sus venganças particulares, no pensando en el daño mayor, se dexaron llevar de la dulçura presente: assi determinaron comunicar con las demàs ciudades de los inconvenientes, que descubrian en la ausencia que pretendia hazer el Cesar, y en algunas ordenes que dexava en el govierno, para que por sus Diputados se juntassen todas a tratar su remedio, suplicandoselo al Cesar. Quien disculparà el hecho? Quien ignora la gravedad del delito, y desacato de tales convocaciones? Nadie que conozca que es honra, y fidelidad lo harà. Pero deve notarse mucho junto al cargo, que no todas las ciudades concurrieron en el delito, ni dellas la gente ilustre, sino la de menos obligacion. Y si alguna persona principal se mezclò en tan vil compañia, fue guiado de corto talento, que dicta à vezes peor que la ruin sangre. Las cartas de Toledo, hallaron acogida en algunas ciudades; porque en todas excede el numero de la gente vil a los nobles; y el de los necios a los prudentes; y en tales casos, los pocos fieles solo sirven de hazer mayores las culpas de los desleales con su exemplo. Las ciudades

Acuerdo neccio.

Devese hazer esta justa advertencia.

des reſpondieron, que embiarian Comiſſarios: Granada dixo, que el remedio que deſeavan ſe devia procurar por otro camino, que el intentado. Sevilla Reyna de las ciudades, incapaz de ſer desleal, no quiſo reſponder a la carta, juzgando eſta por la reſpueſta mas fiel; antes eſtando el Ceſar fuera de Eſpaña, con ſus correos, ſolicitò a toda la Andalucia a que ſe coligaſſe entre ſi: y en la Rambla junto a Cordova, acordaron ſus Diputados de permanecer fieles en el ſervicio del Emperador, y ſer contra los deſleales. Eſtremadura (particularmente el Maeſtrazgo de Santiago) juzgò a agravio propio acudir al remedio de lo que ſu Rey tiene à cargo por otro camino, que repreſentandole los daños, y poniendole a ſus pies los corazones; y aſſi ſe previno para aſſiſtir ſiempre al ſervicio del Emperador: al qual eſtando en Valladolid (y aquella villa no menos levantada de penſamientos, ayudada del deſcubierto rumor de Salamanca) llegaron Diputados de Toledo, y pidieron audiencia, la qual les ſeñalò en Tordeſillas, para adonde partia aquella tarde a beſar la mano a la Reyna; ſin embargo que no ignorò el Ceſar la ſuſtancia, y circunſtancias del recado. Los Diputados malicioſamente eſparcieron, que el Ceſar ſe iba, y llevava a Flandes a ſu madre para

Reſpueſta de algunas ciudades.

Granada leal.

Sevilla lealiſſima.

El Maeſtrazgo de Santiago.

Valladolid ſe deſcomide.

Diputados de Toledo pidieron audiencia

ra

ra no bolver mas a Castilla; nueva, que en breve rato multiplicò el vulgo con mas adiciones, y ocasionò a que un hombre vil, y ordinario Portugues tocasse la campana mayor de san Miguel, destinada a los intempestivos peligros: a cuyo son, sin saber para que, tomaron las armas mas de seis mil hombres de la plebe, que presumieron poder cerrar las puertas a la villa, y impedir el viaje al Cesar: allanòlo todo su guarda, y passò à Tordesillas, quedando Valladolid metida en ira implacable, yendo Carlos mas lastimado de su deshonor, que indignado de su desacato. En Villalpando oyò los Diputados de Toledo, con quien, y a cuya orden assistian los de Salamanca: y aunque los capitulos que propusieron, eran verdaderamente justos, y necessarios; y que advertidos de otra forma, fueran dignamente agradecidos del Emperador, las circunstancias mudaron totalmente la especie: *porque a los Reyes han de advertir los vassallos con humildad lo que desearen, y tolerar con paciencia lo que resolvieren.* Pero no bastò tanta causa a apartar de si mismo el piadoso animo del Cesar; porque honrando en el castigo, dixo a Don Pedro Laso (que era Diputado de Toledo) que sino mirara cuyo hijo era le mandàra castigar: digna manera de tratar los

Tocan a rebato en Valladolid.

Grave desacato de Valladolid.

Oye a los Diputados de Toledo.

Consejo a los vassallos que tienen honra.

Honroso castigo del Emperador.

Principes,

Principes, quando es con hombres que ſe deven tanto a ſi miſmos: y dulciſſimo modo de inclinar al bien, dar a entender al culpado, que eſtà violentado en el mal. En fin remitiendolos a Don Alonſo de Rojas, Preſidente de Caſtilla, les hizo demonſtracion de ſu engaño; pero no obſtante ſiguieron al Ceſar haſta Santiago, pertinaces en creer, que hazian ſu obligacion, verificando, que ſe deven a la obſtinacion los mayores deſaciertos que ſe cometen. Por ſu parte los Procuradores de Salamanca no dexavan ſer ſingulares los deſacatos de Toledo, porque en las Cortes preſentes no quiſieron hazer la ſolemnidad del juramento, ſin que primero el Ceſar juraſſe los Capitulos, que Toledo pidiò. A que ſe diò menos caſtigo, que el atrevimiento demandava, privandolos de acudir mas a las Cortes. Aunque el Ceſar via alborotadas eſtas ciudades, mas ſatisfecho de la fidelidad de los nobles, que temeroſo de los deſafueros del vulgo, a quien attribuia toda la culpa (deuda perpetuada de la nobleza) non ſobreſeyò ſu viaje, antes en el ultimo dia de las Cortes manifeſtò la importancia de ſu jornada, *no ſolo a conſeguir la ſoberana Mageſtad del Imperio, que con tanta diligencia le procurava deſviar el Rey de Francia, ſino a poner cobro en ſus grandes*

Siguen los Diputados al Ceſar.

Diputados de Salamanca atrevidos.

Razonamiento del Ceſar en los Cortes

grandes ſeñorios de Flandes, y Italia, que con la miſma raZon que ellos le deſeavan detener, le procuravan llevar, y que no era menos Rey de los unos, que de los otros: porque aunque eſtimava por fundamento de ſu Monarquia a Caſtilla, con todo devia aſsiſtir, y conſolar los demàs miembros. Lo qual (dixo) *no executàra tan preſto, ſi los Electores le ſolicitàran menos, ò las coſas de la religion no le apretàran mas. Declaròles el eſtado en que los tenia Lutero, y afirmòles, que no ſolo para acudir al ſervicio de la Igleſia, no le detendrian una hora los alborotos domeſticos de Eſpaña; pero ſi penſara perderla, y todos ſus Reynos, y la vida; la vida, y los Reynos, perdiera antes, que ſaltar a la obligacion en que eſtava.*

Cavalleros que acompañaron al Ceſar en eſta jornada.

Hecho eſto, ſe embarcò en la Coruña, acompañado, además de los Eſtrangeros, del Duque de Alva, D. Fadrique, y Marques de Villafranca ſu hijo, que con la grandeza de ſu familia, y oſtentacion de aparato, ſi criò embidia a las naciones, tambien les causò admiracion, recambiando todo en honor de Rey, que de tales vaſſallos lo era. Antes de bolver a hablar del viaje del Ceſar, darè remate a los civiles rumores de Caſtilla, bautizados con nombre de comunidades, aunque algunas vezes anteponga, y otras poſponga los tiempos, coſa de poca

impor-

importancia para mi intento, que es hazer capaz a V. A. de lo que en todos paſsò.

Como ſe ſupo la partida del Emperador, creciò en los necios bien intencionados el ſentimiento de la injuria (tal juzgavan en aver dexado eſtos Reynos) y la deſverguença en los que fundavan ſu interès en ſu quietud: aquellos ſin reſpeto, y eſtos ſin miedo; unos y otros rebolvieron las coſas, de manera que en las ciudades declaradas, y en las que deſpues ſe declararon; ni la juſticia era temida, ni los Nobles reſpetados: aſſi unos dexaron ſus oficios, otros ſus caſas; y porque no faltaſſe eſta parte a la ſedicion, ſolicitaron a algunos acreditados Predicadores, que en los pulpitos valieſſen ſus acciones con ſu doctrina: todo a fin de empeñar en ſu delito tanta gente, que ſu miſmo peligro les hizieſſe conſtantes en ſu error, perſuadiendoſe aquellos primeros inquietadores, que la mayor eſperança de perdon, conſiſtia en pecar con muchos. Todo eſto ſe obrò en Toledo, haſta que ſitiados, y oprimidos dexaron los nobles leales, la Ciudad, y el Corregidor la vara, quedando la Ciudad a orden de Juan de Padilla, y doña Maria Pacheco ſu muger, ambos iluſtres por ſu ſangre; pero el no aventajado en talento, y ella ſobrada en preſumir de valeroſa.

Predicadores comuneros.

Los Nobles dexan a Toledo.

Iuan de Padilla acaudilla la comunidad, y ſu muger doña Maria.

rosa. Para esta ocasion embiò el Emperador titulo de Capitan General de la gente de apie, y a cavallo, que se levantasse en Toledo, a Don Juan de Ribera, y de Montemayor. En Zamora acudio el pueblo desenfrenado a casa de los Procuradores, que otorgaron el servicio que pidiò el Emperador (era uno Don N. Enriquez de Ledesma, señor de Almeznar, y Santis) fueron acometidos en sus casas, y mataronlos; si la maña del Conde de Alva, deudo deste Cavallero, y la autoridad de la Condesa, que salio a toda prisa al remedio, no lo pusiera en tal intento: mas la satisfacion del riesgo, que sus personas corrieran; y daño de sus casas, que se las començaron a derribar, se la dispuso Dios por la misma mano que tratava su ofensa; porque a titulo de hombres, que avian sido fieles a su Rey, les erigieron dos estatuas, por deshonor, que fue su mayor honra. En Leon se igualaron los desacatos a los mayores, embolviendose en ellos los mas estimados de aquella ciudad, como cuentan las Historias. En Segovia no fue menos suelta la furia; a un ministro de justicia, que reprehendia a unos, le ahorcaron luego; y a cierto particular que escrivia una carta, creyendo que anotava los nombres de los inquietos, tambien, sin admitir el desengaño, y lo mismo

Señores de Santis por leales se ven en gran peligro.

Segovia revelada.

Excessos de Segovia.

mismo hizieron de otros. Pusieron cerco al Alcaçar, tenencia del Conde de Chinchon, defendido valerosamente de Don Diego su hermano. En Burgos no eran menos ruines los ruines; quitaron las varas a la justicia, y eligieronla; y con cuidado buscaron a Garcia Ruyz de la Mota, Procurador de las Cortes, hermano del Obispo Mota; el previno su llegada con la fuga, dexando en sus manos su casa, que se la quemaron con grande cantidad de papeles publicos, que despues a unos ha estado bien, y a otros mal: lo mismo hizieron de otras de leales. Sabido esto por el Condestable Don Iñigo de Velasco, no sè si diga, que con tanta piedad de aquel pueblo, como deseo del servicio del Cesar (permitasse al amor con que estos señores han tratado aquella Ciudad) acudiò a aconsejarlos, y corregirlos: y para hazerlo mejor, acetò la vara de justicia, con que en muchos dias tuvo en mediana quietud aquella Ciudad, que en tales influxos de dissolucion, es mas que grande paz. Las Ciudades de Guadalajara, Siguença; Salamanca, y Avila, obraron assi. En Salamanca derribaron las casas de Don Pedro de Zuñiga, señor de Flores Davila, que en memoria de su fidelidad las conservan caidas. En Avila los Marqueses de las Navas,

Conde de Chinchon, y su hermano leales.

Burgos revelada.

Excessos de Burgos.

Lealtad del Condestable.

Guadalajara, Siguença, Avila, y Salamanca.

Marqueses de las Navas leal.

Navas, ayudados de tanta nobleza, como alli ay, ſin valerſe del ruego, ſe valieron de la fuerça contra los deſleales.

La germania del Reyno de Valencia alborotado.

La germania del Reyno de Valencia, que antes que a todos a diferente titulo avia echado fuera de la Ciudad al Virrey D. Diego de Mendoza, hermano del Marques de Cenete, reverdeciò ſu pertinacia, embidioſa de las otras Ciudades de Caſtilla, ô alentada con ſu compañia: en fin corriò el ultimo velo de la verguença; ſacò exercito en campaña en nombre de la comunidad (propia accion de la hez de la plebe, y govierno popular, que jamas oyò al prudente, ni dexò de moverſe por eſtremo.) Fue grande el alboroto deſte Reyno, incendio que pudo ſer dificil de apagar, y lo que mas maravilla es, que tuvieſſe ſu origen de tan vil gentalla; como es el pueblo ſin cabeça, ni perſona de calidad que le ayudaſſe. Tambien ſe deve advertir, que verdaderamente eſte alboroto no fue en ſu principio rebelion contra el Rey, ſino del vulgo contra los Nobles, deſpues perdido el reſpeto a la juſticia, vino de ſegundo lance a ſer delito de leſa Mageſtad. Huvo Hiſtoriador que eſcriviò la vida de Carlos V. que ſe dexò dezir, que avia algun noble en eſta ocaſion, ſido de parte del pueblo: y aunque pudiera diſculparſe el

el tal noble de no aver cometido delito contra el Rey; porque como està dicho, el alboroto no fue ſino entre nobles, y plebeyos, y el noble que con eſtos ſe huvieſſe embuelto, pudo tener pretextos domeſticos y utiles; mientras no paſsò el exceſſo a oponerſe a las armas Reales. Con todo no ſe halla (y ſe ha buſcado con atencion) que ningun Cavallero ſe mezclàſe con la germania, antes padecieron el mayor efecto de ſu crueldad, y inferiores en fuerças ſe retiraron de ſu ſaña, tanto (que como coſa rara) huvo muger, que viendo en Valencia paſſar un Cavallero por una calle, dixo a un hijuelo ſuyo: *Hijo, para que en algun tiempo puedas deZir, que viſte en Valencia un Cavallero, aquel lo es*. Tampoco es razon culpar a eſte Hiſtoriador de mal intencionado, ſi lo eſcriviò; porque pudo ſer que algun apaſſionado le dieſſe eſta ſinieſtra relacion, de poco diligente ſi: y tambien, que eſta nota ſea ſuya, no es evidente, porque no llegò a imprimir ſu hiſtoria, y corre manuſcrita: y afirmo, que aviendo en dos, que eſtan en mi poder, hallado lo que en la primera impreſſion deſte Epitome ſe dixo, he juntado mas de diez copias, y en ſolo ellas eſtà, que huvieſſe mezcladoſe noble de Valencia en eſta faccion: y en todas las demàs liſamente ſe refiere, que fue

efecto de la germania: de que infiero, que alguno pudo, ô informar mal al escritor, ô despues viciar las copias a caso, ô con poca aficion al Reyno de Valencia, poco merecedor deste agravio, que por ser mas que lealtad, mas que fineza, la que siempre han tenido sus nobles con el servicio, y respeto de sus Reyes, passandose (si assi se pudiera dezir) a assomos de idolatria.

El Cardenal Governador haze exercito.

Visto los alborotos de todo el Reyno, se obligò el Cardenal Governador a tomar exercito, aviendo antes Segovia desvergonçadose al Alcalde Ronquillo, y Avila al Comendador Inestrosa; el primero ido a castigar a pocos, con que disculpar a muchos; y el segundo a amonestar aquella ciudad al servicio del Emperador. Quien mas de contado pagò su culpa, fue Medina del Campo, que defendiendo a Antonio de Fonseca (que iba por el Cesar) la entrada, uno de los soldados pegò fuego a una casa, que se comunicò a las otras, con tal presteza, que irremediablemente se arruinò la mas luzida parte de aquella villa: Y notese qual es la obstinacion de un vulgo resuelto, que como si las casas que vian arder no fueran propias; assi desestimaron la perdida, haziendo mayor aprecio de su porfia: constancia que los bastara a dexar famosos, si huviera sido en servicio del Rey.

Medina del Campo quemada. Antonio de Fonseca, señor de Coca.

Va-

Valladolid eſtuvo en eſte tiempo menos precipitada que antes, efecto de la grande autoridad, que el Conde de Benavente tenia en aquella ciudad, y de la diligencia, y coſta con que procurò entretener la enfermedad, ya que deſconfiava de curarla. Y porque los eſcritores eſtrangeros, que tan en la memoria tienen eſtos deſacatos, conozcan, que mas fue eſta plaga de calidad de contagio, para cumplimiento de las ſecretas divinas diſpoſiciones, que vicio de la nacion, y que no puede ſer deſcredito ſuyo, error que comete un vulgo ſeparado de la nobleza; ſepan, que el Bruto famoſo de Medina del Campo, fue un tundidor, llamado Bobadilla: y el Ariſtonio de Salamanca, fue Villoria, pellejero. El Harmodio de Segovia, Anton Colado Perayle: y Pinilla tundidor, el alborotador de Avila: y deſte jaez los demàs caudillos libertadores de ſus patrias. Y pueſto que el origen de todo, fue la diſſolucion con que los Flamencos Privados entraron desfrutando el nuevo govierno (culpa que juſtamente indigna, como obliga quando falta) menos deven advertirſe los defectos de la gente ordinaria, que ſin obligaciones de mayor ſufrimiento ſe precipita: que la tolerancia, y lealtad de los nobles, en quien haze mayor impreſſion

Conde de Benavente leal ſoſſiega a Valladolid.

Advertencia para los Eſtrangeros.

Cauſa deſtos alborotos.

el

el golpe de las injurias; y los de España lo son tanto, que aunque conocieron grande diferencia entre aquella era, y la que acabava de passar de los Reyes Catolicos, no solo no apadrinaron, ni con dissimulacion, la torpeza de los comuneros: empero se les opusieron con todo lo que la codicia, y despego de los Privados les avia dexado, que eran las vidas. Pero los atrevidos, lo fueron tanto, que osaron prender a la Reyna D. Juana, y al Consejo Real en Tordesillas, deteniendo juntamente a todos los leales que alli avia, para que la hiziessen Corte, porque intentaron con voz, de que la Reyna lo ordenava todo, acreditar sus obras. A D. Juan de Vera y Mendoza, Comendador de Calçadilla, que se hallava alli a dar cuenta del Maestrazgo de Santiago, de que avia sido Visitador general, le obligaron a que tomasse una carta de la comunidad, para llevarla al Emperador, para que tratasse las condiciones que pretendian assentar. Don Iuan de Vera dixo, que se prevenia para el viaje; y tomando cavallos, se fue para el exercito de los Governadores con harto peligro, porque le fueron en los alcances hasta meterle en el. En su lugar embiaron a Antonio Vazquez de Avila, que llegado a Alemania, estuvo muy cerca de que le cortassen la cabeça.

Detienen los comuneros a la Reyna.

D. Juan de Vera Comendador de Calçadilla leal, y por serlo corre riesgo de la vida.

cabeça. Sucesso que hizo mas lucida la atencion de Don Iuan de Vera. Los de Burgos cansados de estar quietos, obligaron al Condestable a salir de la ciudad: el qual, y el Almirante nuevos Governadores, en compañia del Cardenal Adriano, dexando el camino de la templança, que avian seguido hasta alli, juntaron exercito bastante; de que por nombramiento del Cesar fue Capitan general el Conde de Haro: a que acudieron infinitos Cavalleros, que huyendo del furor del pueblo, y no teniendo vandera del Emperador a donde acudir, se avian retirado a sus aldeas. De los primeros fueron Don Alonso Pimentel, Conde de Benavente, y Don Alvaro Osorio, Marques de Astorga. Con la gente que pudieron juntar, hizieron plaça de armas a Medina de Rioseco, donde se avia emparado el Cardenal quando se huyò de Valladolid. Tambien llegaron a este sitio Don Diego de Zuñiga, gran Prior de san Iuan, Don Bernardo de Rojas y Sandoval, Marques de Denia, Don Diego Enriquez, Conde de Alva, el Conde de Lemos, el Conde de Monterrey, el de Luna, de Cifuentes, de Altamira, Don Pedro Baçan, Vizconde de Balduerna, el Marques de Aguilar, el Duque de Bejar, Don Fadrique de Zuñiga, Marques de Mirabel, el Conde de

El Condestable dexa a Burgos.

Conde de Haro General del Cesar.

Algunos Cavalleros que acudieron al exercito del Cesar a servir.

Miranda, Don Beltran de la Cueva, Marques de Cuellar, y Don Luis ſu hermano, ambos hijos del Duque de Alburquerque, Hernando de Vega, Comendador mayor, el Conde de Caſtro, el Duque de Medinaceli, y Marques de Cogulludo, ſu hijo, los Condes de Nieva y Chinchon, Don Iuan de Rojas, ſeñor de Poza, Don Iuan Manrique, Don Bernardino de Cardenas; eſte heredero del Duque de Maqueda, y aquel de Najera, el Conde de Oñate, del Riſco, de Oſorno, y de Paredes, Marques de Falces, y Don Luis de Benavides, Mariſcal de Fromeſta.

Conde de Feria aſſiſte a los leales de Eſtremadura.

Badajoz echa fuera a los leales.

El Conde de Feria con numero de deudos, y vaſſallos, ſe avia pueſto en camino deſde Eſtremadura para Medina: mas porque la ciudad de Badajoz ſe declarò por la comunidad; y echaron de la fortaleza a ſu Alcaide, y de la ciudad a Iuan de Figueroa, ſeñor de Botova y Cubillos, y a Hernando de Sotomayor, primos del Conde, y a otros Cavalleros leales; no osò el perder de viſta aquella Provincia, que con ſu preſencia, y la de ſus deudos, permanecia leal. Tambien la parte de los comuneros ſe prevenia para la guerra, autorizando ſus armas, con la eleccion que hizieron de Don Pedro Giron para ſu General: bien, que deſde eſte dia començò la diſcordia a trazar ſu ruina. Porque deſpe-

D. Pedro Giron General de los comuneros.

despechado Iuan de Padilla de que no se le huviesse dado el cargo a el, se partiò del exercito con parte de la gente: supliola el Obispo de Zamora con 1500. soldados que truxo de su Obispado, los 400. Clerigos de Missa; con los quales passando por Pinto, y assistiendo en su castillo D. N. Carrillo, despues de aver hecho el daño que pudo en el lugar, amenaçò al señor dèl para la buelta; y le respondiò con los arcabuzes que dentro tenia. Los verdaderos servidores del Emperador, repartieron entre si los sitios en que mejor podian acudir a las necessidades. El Condestable assistia a la comarca de Burgos: el Almirante en Tordosillas: el gran Prior de S. Iuan a vista de Toledo, y al sitio de Ocaña, que reduxo al servicio del Cesar, rompiendo la gente del Obispo de Zamora, que fue una de las principales acciones de aquella empresa, de que se deviò el todo a D. Pedro de Guzman, primer Conde de Olivares, que desde Sevilla vino a servir al Cesar con 1500. infantes, y 150. cavallos, y el valor de su persona; en que dexara correr la pluma, si escriviera dos años ha este Epitome. Por otra parte el Conde de Haro, deseava llegar a las manos con la gente de Iuan de Padilla: Y sabiendo, que para hazerse fuerte en Toro, caminava para allà desde

Iuan de Padilla enojado, con los suyos.

El Obispo de Zamora gran comunero.

Como se repartieron los Imperiales.

D. Pedro de Guzman primer Conde de Olivares.

Imprimiose la primera vez año de 627. despues de ser Privado el Conde de Olivares.

desde Lobaton, siguiòle a toda prisa, y alcançandole en los campos de Villalar, le diò el Santiago tan osadamente, que lo desvarataron. Prendieron a Iuan de Padilla, y a otros Capitanes de cuenta; que al segundo dia cortaron las cabeças. Entre ellos fue Iuan Bravo, Cavallero de Segovia, el qual entrò en esta miseria, mas engañado, que desleal: y assi oyendo el pregon, que dezia, A estos Cavalleros por traidores, respondiò al verdugo: *Tu mientes, y quien te lo mandò dezir*: impulso, bien que no de animo contrito, a lo menos de corazon bien poco manchado. Con esta infamia tuvieron fin las comunidades: tanto fue el assombro, que en todos puso la vitoria, y el castigo. Un dia antes desta batalla, escriviò un soldado del exercito de los comuneros a otro de los leales: *Amigo, mañana se dà la batalla; no ay sino apretar los puños, porque los que salieren vencedores, essos han de ser los leales*. Luego Valladolid, Medina del Campo, y las demàs ciudades admitieron los Governadores, y las leyes que les dieron, solo Toledo durò mas en su porfia, alentados de aver llevado lo mejor en un rencuentro, que tuvieron con la gente del Prior, en que fue Don Pedro de Guzman preso, llevado sobre una tabla atrevesado de tres lançadas. Al fin Don

Maria

Batalla de Villalar.

Vencen los Leales.

Castigan los traidores.

Notable clausula de una carta de un comunero.

Reducen se las ciudades.

D. Pedro de Guzman herido, y preso por los comuneros

Maria Pacheco, y el Obiſpo de Zamora, obligados del peligro que antevian, trataron de prevenirlo. Bien dixo deſtos alborotos un diſcreto, que como podia negar ſer monſtro, quien tenia por cabeça un Obiſpo, y una muger: ella ſe paſsò a Portugal: lo miſmo devia de intentar el Obiſpo quando le prendieron, y llevaron a Simancas, donde porque matò al Alcaide, intentando fuga, el Alcalde Ronquillo le diò garrote, mediante el Breve que de ſu Santidad avia para conocer ſu cauſa, y de otros Religioſos. La forma con que matò al Alcaide, fue notable. Traía diſſimulado un ladrillo en la bolſa del Breviario, (no devia de rezar en otro) y eſtando un dia al braſero, le diò tal golpe en los caſcos, que ſe los rompiò: Mucho ſe hablò en eſto, mientras dudaron del breve; unos defendiendo el caſtigo, otro acuſandolo: lo cierto es, que la poteſtad Seglar no pudiera proceder aſſi contra un Eclesiaſtico ungido, y conſagrado a Dios, à no tener comiſſion; pero ſus legitimos juezes deven prevenir que no ſe haga, haziendolo ellos quando conviene: *porque admitirlos a tan gran dignidad, es para hazerlos privilegiados, pero no eſſentos; es para eſtrecharles el circulo en que han de vivir, no para relaxar la modeſtia que deven tener.*

Dicho agudo.

Prenden al Obiſpo de Zamora.

Dale garrote el Alcalde Ronquillo, y porque.

Noteſe por todos.

Los

Los Valencianos perseveran.

Los Valencianos empeñados en su primera culpa, ella les impossibilitava la enmienda, bien que hallavan sus fuerças quebrantadas, por una rota que avian dado al bulto de su exercito los Duques de Segorve, Gandia, y Marques de Aytona, fieles vassallos del Emperador, y en quien cargò el peso de la guerra de Valencia, con todos los demâs nobles que los acompañaron; pero queriendo la germania hazer caudillo de su obra al Duque de Calabria (preso en la fortaleza de Xativa desde el tiempo del Rey Catolico) le dieron libertad, y ofrecieron (casandose con la Reyna Doña Iuana) la Corona destos Reynos; pero él mas prudente que ellos, no acetò el partido. Ultimamente acudiendo con troco de gente el Marques de los Velez, desde Murcia, a juntarse con los leales de Valencia, cerca de Origuela diò la batalla a los comuneros, y con muerte de mil y seiscientos los desbaratò; servicio mas considerable, que se pudo echar de ver, aviendo vencido. Con esto se allanò Valencia, recibiò su Virrey, y entregò la artilleria; y en España se bolvieron las cosas a su primera quietud.

Duque de Segorve leal. Duque de Gandia leal. Marques de Aytona leal. Duque de Calabria preso en Xativa.

Quieren los comuneros soltarle. Marques de los Velez vence los rebeldes.

Acabaronse las comunidades año de 1521.

El Rey Francisco de Francia, emulo por naturaleza de Carlos, desde su eleccion para el Imperio, siempre assistiò a todos sus enemigos,

Rey de Francia inquieta al Emperador.

siendo su fin eclipsar aquel Sol, que salia ilustrando el Orbe. El primer caso en que lo mostrò, fue assistiendo secretamente a Roberto de la Marca, vassallo rebelde del Emperador, del Estado de Luxemburg: el qual dilatando: las passiones domesticas, hasta el desacato del Cesar, con exercito que hizo en Francia, bolviò tercera vez a Alemania, donde avia sido desbaratado, primera, y segunda, de los Capitanes Imperiales; porque menospreciandole el Emperador, no quiso assistir en persona; acordandose de la Historia que escrive Herodoto de los esclavos de los Scitas, que tomaron armas contra sus señores, y hizieron resistencia en la campaña. Pero los dueños advertidos de un prudente consejo, dexando las armas, tomaron latigos, y se fueron para ellos, que olvidados del accidental orgullo que les avia puesto el caso, que dellos se avia hecho, se rindieron al menosprecio natural. Contentòse en este caso el Rey de Francia, con que no fuesse su favor publico, sino paliado: aquel no perdona ocasion al enemigo; este quiere dar leyes al credito: desde este dia fue siendo menos el recato del Rey; y ultimamente, ninguno en la ocasion de los alborotos de Castilla, ponderados de los Estrangeros, al passo que cada qual temia, y creyendo ser

Roberto de la Marca, rebelde en Alemania.

Desestima el Emperador a Roberto.

Historia de los Scitas.

Cautela del Rey de Francia.

mas honda la herida, ô para que lo fuesse, embiò su exercitò sobre Navarra, debaxo de la mano de Monsieur de Lautrech, y Monsieur de Asparos, que hallando mal prevenida la resistencia, se apoderò en breves dias de todo el Reyno desde Fuenterrabia a Logroño. Esta Ciudad fortalecida con la gente que le metio a tiempo el Conde de Oñate, detuvo el curso de los Franceses, que publicavan desear ver a Burgos. A este tiempo el Almirante, y Condestable de Castilla, acudieron con mas brevedad, que fuerça a socorrer a Logroño, cuya empresa dexò el Francès, a divinando la poca gloria que le avia de dar la jornada. Entre el Conde de Haro General contra los comuneros, y el Duque de Najera huvo diferencia, queriendo cada uno el baston de la guerra. El Duque alegando, que como à Virrey de aquella Provincia le pertenecia: el Conde respondiendo, que atento a estar el Reyno ya por los Franceses, como a quien lo entrava a conquistar de nuevo, tocava proseguir en el cargo que hasta alli avia tenido. Ultimamente obtuvo el Duque, porque en el Reyno aun se mantenia alguna fuerça por el Emperador, como era la de Amaya, defendida con alabança, y valor por Don Pedro de Vera y Beamonte. Los Franceses

Exercito de Francia sobre Navarra Lautrech.

Condestable y Almirante acuden a la defensa.

Diferencia sobre el oficio entre el Duque de Najera, y Conde de Haro.

Beamonte defiende a Amaya.

ceſes ſe fortificaron en el camino, que los Caſtellanos avian de llevar para Pamplona; ellos tomando un atajo, ſe mejoraron el camino, dexando en la miſma neceſſidad, que avian tenido a los Franceſes. Cauſoles la diligencia admiracion, y rezelo: y viendoſe forçados a dexar el Reyno, ô remitirlo al ſuceſſo de una batalla, eſcogieron lo ultimo, no menos que como oſados, como practicos: Encontraronſe los exercitos; al principio cediò una aſquadra de los nueſtros: fuera la perdicion de aquel dia, ſi el Almirante, como otro Romano Cecina, no ſe atraveſara delante, aſſegurandoles, que por encima del avian de paſſar los que trataſſen de huir. Por otra parte el Condeſtable, y Duque de Najera, viendo que la artilleria de los Franceſes deſtruía nueſtra gente con menoſprecio de la vida, acometieron a tres mil Gaſcones que la guardavan. Ganaronſela, y hizieron bolver las eſpaldas al reſto del exercito Frances, con muerte de mas de ſeis mil, y perdida de artilleria, bagaje, y priſion de ſu General. Señalaronſe en eſta jornada con ſus perſonas, y gentes el Conde de Alva, el de Oſorno, Don Iuan de Tovar, Don Alonſo de Arellano, Don Alvaro Baçan, padre del famoſo Marques de Santa Cruz, el Conde de Monterrey, Don Alvaro de Zuñi-

Hecho raro del Almirante.

Duque de Najera, y Condeſtable ganan la artilleria.

Cavalleros que ſe ſeñalaron en eſta jornada.

ga, Duque de Bejar, el Conde de Benavente, y Duque de Alburquerque, con la gente que pudieron llegar un dia antes del encuentro. Con esto se cobrò el Reyno en un dia, sin quedar por los Franceses, sino la fuerça de San Juan de Pié de Puerto, donde el Capitan Juanicota Navarro transfuga, recogiò algunos Franceses derramados. Fueron sobre ella el Condestable de Navarra, el Maesse de Campo Diego de Vera, entraronla, hizieron buena guerra a los Franceses, y ahorcaron a Juanicota. En España passava assi despues que el Emperador partiò, el qual embarcandose en la Coruña (como està dicho) navegò derecho a Inglaterra; tomò puerto en Dobla, el mas conocido en aquella Isla; adonde por la posta le acudiò a recibir el Rey Enrico, que cumpliò con todas las obligaciones devidas a tan gran huesped. Confirmadas sus pazes, y endulçado su deudo (era por la Reyna de Inglaterra D. Catalina, hermana de la Reyna D. Iuana) se bolviò a embarcar: llegò a Vlissinguen en Zelanda, con singular alegria de aquellos Paternos, y grandes Estados, ufanos con tal señor. Particularmente de la Ciudad de Gante su patria, donde le recibieron Madama Margarita, y el Infante Don Fernando su hermano, ya hecho Duque de Austria.

Condestable de Navarra, y Maesse de Campo Diego de Vera cobran la fortaleza de San Juan de Pie de Puerto.

Ahorcaron a Juanicota transfuga.

Llega el Cesar a Inglaterra.

Hospedage del Cesar.

Llega à Flandes.

No se detuvò en Flandes el Cesar mas tiempo del preciso, a oir las demandas de los suyos, y hazerles justicia, y merced; que en dar audiencia a sus vassallos, y en no bolver el rostro a sus desconsuelos, fue de los primeros Principes que ha tenido el mundo; conociendo quiçà por su experiencia, que los demàs sentidos se suelen embaraçar; pero los ojos no dexan divertir el pensamiento: assi acudia con ellos al conocimiento de las cosas, parte deseada de los Sabios en los buenos Principes. Luego passò a Aquisgrano, ciudad principal de Alemania, donde avia de recibir la primera Corona. Fue con el Cesar el Infante Don Fernando, y a passar a celebrar sus bodas con Ava, hermana de Luis Rey de Ungria. Recibieronle los tres Electores Eclesiasticos, Arçobispos de Maguncia, Colonia, y Treveris, y el Palatino del Rin. Con poderes bastantes acudieron los Embaxadores del Rey de Boheinia, Marques de Brandemburg, y Duque de Saxonia. El dia siguiente 23. de Otubre fue el acto de la coronacion; y es de notar, que el mismo dia que se coronò el Cesar por Emperador de Alemania: por muerte de Selin, se coronò en Constantinopla Soliman, valiente entre sus mayores: no sè si crea, para que este templasse a la Iglesia las felici-

Grande atencion del Cesar al oficio del Rey.

Notese.

Casamiento del Infante Don Fernando.

Reciben unos Electores al Cesar.

Coronacion del Cesar, año 1521.

Este mismo dia se corono Soliman Turco.

felicidades que antevia por Carlos V. ô para que Carlos poniendo freno a la fuerça de Soliman, fueſſe incontraſtable defenſor de la Igleſia: ſecretos juicios de Dios, que el dia que Nabucodonoſor allanò con ſus cimientos el Templo de Geruſalem, naciò Ciro, que deſpues diò licencia para que ſe reedificaſſe.

Noteſe.

Dieta de Wormes.

Deſde Aquiſgrano convocò el Ceſar los tres Eſtados para la Dieta en VVormes; donde poniendo diligencia, diò cobro a las coſas del Eſtado, y aplicando las poſſibles al remedio de la Religion, no lo pudo conſeguir ſu deſeo. Traíala trabajadiſſima la perverſa doctrina de Lutero: eſte indigno compañero de los Hermitaños de ſan Auguſtin, mal imitador de ſu glorioſo fundador, baſtardo hermano de tantos hijos iluſtres, como ha tenido por tantas edades; movido al principio de embidia, de ver adelantado en dignidad otro Religioſo, començò a calumniar ſu doctrina, y a cenſurar las Bulas Apoſtolicas, creciendo cada dia ſu deſverguença, al paſſo que iba tomando fuerça ſu ſecta: y ella adquiriendola, como iba dando comodidad a ſus dicipulos; con la qual brevemente ſe apoderò de la mayor parte de la plebe, y à pocos de la voluntad de Iuan Fedrico, Du-

Proſigue ſe la Hiſtoria de Lutero.

que

que de Saxonia: cuya proteccion le pagò (propia calidad del pecado) con destruirle. Este Principe grande entre los Alemanes, se viò excomulgado del Pontifice; pero poco embaraçado dello, porque Lutero le assegurava no poder el Papa hazerlo; doctrina tan dulce para los vicios que professaron en ella muchos Principes de Alemania, tan entregados a sus utilidades temporales, que en su defensa perdieron las vidas, siendo assi (mayor error) que conocian, que vida, y costumbres de su dogmatizador, eran opuestas ex diametro a la ley divina, y natural. Tanto que queriendose casar este monstro con desprecio de la sacra Orden Sacerdotal, diò tan en los ojos del de Saxonia el intento, que no se lo consintiò, bienque el dilatarlo, fue para añadir circunstancia al delito: porque a breve plazo lo executò, en la forma que podia ser, con una Monja professa. A este monstro mandò el Cesar parecer en VVormes: deseando; que reducido a la verdad) que avia premissas que no ignorava) el mismo fuesse el antidoto de su veneno: y para que no escusasse la venida, le embiò salvo conduto jurado. Hizolo, y pareciò mas insolente en su persona, que en sus escritos, sin bastar a vencer su pertinacia la autoridad del Cesar, que casi postrado a sus pies, le pidiò desenga-

Duque de Saxonia, y Lantgrave protectores de Lutero.

Yerros brutos de Lutero.

Casòse con una Monja.

Da el Cesar salvo conduto a Lutero para que venga.

ſengañaſſe a tantos, que ciegamente bevian ſu doctrina, prometiendole, que ſi vengança, ô ambicion le avian deſpertado tan miſerable penſamiento, ſu poder ocuparia en ſatifazerle eſtos afectos; Nada baſtò, ni obrò lo que deviera en el preſcrito hereſiarca; y aſſi le mandò el Ceſar ſalir de ſu preſencia, y dentro del termino del ſalvo conduto de ſu juriſdiction. Y no con poca dificultad (tanto lo aſſiſtiò Carlos) decretò la Imperial Dieta, que fueſſen quemados en publico los libros de Lutero, y impueſtas penas capitales a los que los tuvieſſen, ô defendieſſen; y para mayor notoriedad de ſu gran zelo, y Religion, publicò el Ceſar un decreto en eſta ſuſtancia.

Decreto de la dieta a inſtancia de Carlos V.

Manifieſto Catolico de Carlos V.

Que al mundo era notorio, que decendia por ambas lineas de Principes Catolicos, fideliſſimos a la ſanta Igleſia Romana, y defenſores de la Fè. Y que el como verdadero imitador ſuyo, avia cumplido en la esfera de la poſſibilidad lo uno, y lo otro, y tenia determinacion para lo futuro de hazer lo miſmo, eſpecialmente lo ordenado en el ſanto Concilio de Conſtancia. Que amoneſtava el gran deshonor, que a todos les cauſava, que un miſerable hombrecillo errado en ſu opinion y vida, ſe atrevieſſe a pervertir el curſo de la verdad de 1500. años perſuadien-

ſuadiendo, que todo eſte tiempo avia la Igleſia padecido error: por lo qual tenia firme deliberacion de emplearſe todo en defenſa de la Fè Catolica, como ſu protector; cuya mengua (ſi por ſu culpa ſuya fueſſe) quedaria en ſu alma, y en ſu honra perpetuamente: y que con arrepentimiento de aver contemporizado qualquier inſtante con Lutero, en cumplimiento del ſalvo conduto, le daria ſalvo retorno, y luego le perſiguiria, y a todos los que le patrocinaſſen como a declarados hereges.

Muchos zeloſos del bien de la Igleſia ſe han laſtimado de que el Ceſar no hizieſſe executar en Lutero, lo que el Emperador Sigiſmundo con Iuan Hus, y Geronimo de Praga, hereges de la primera claſe, que ſin embargo del ſalvo conduto que les diò, y palabra a parte del Rey de Bohemia, en viendolos pertinazes, los mandò juſticiar con efecto. Pues eſte exemplo acreditado entonces, y deſpues de graves Teologos, y Juriſtas, lo alegò Iuan Eckio al Ceſar en preſencia de Lutero: pero no faltando valor en Carlos V. para oponerſe a los exercitos del Turco, Rey de Francia, y Proteſtantes de Alemania, le faltò animo para romper ſu miſma palabra. Y demàs deſte punto, que mira à la conciencia, por otros de Eſtado ſe devio de

Piden al Ceſar no cumpla el ſalvo conduto a Lutero.

No quiſo detener el Ceſar a Lutero.

 diſſi-

dissimular entonces. Y por ser accion tan principal de la vida del Cesar, es forçoso referir algo de lo que passò en esto.

Razones porque no le detuvo el Cesar.

Dixeron al Cesar, que era forçoso guardarle el salvo conduto: porque los que sienten, que no se les deve cumplimiento de fee a los que han faltado della, hablan en otro caso, quando una parte depende de otra; y los contrayentes cada qual por la suya està obligado al contracto, que como condicional, el primero que le quiebra, desobliga al otro de su cumplimiento; y assi aunque el trato sea entre Herege, y Catolico, si aquel cumple lo que assienta, pretende justamente cumplimiento de lo que con el se assentò: y solo en una de dos maneras se podria faltar a la palabra jurada, ô quando las circunstancias se mudan sin culpa del que la diò, ô quando no se pueden cumplir sin pecar: y es cierto que se acordò el Cesar, que Dios cumplia la palabra aun a los infieles, como sucediò a Cain, y su Capitan Iosue la cumpliò a los Gabaonitas, sin embargo que le pretendieron engañar: y no quiso el Cesar reconocer ventaja (haziendosela en todo lo demas tan grande) à Marco Atilio Regulo, que por no dexar de cumplir su palabra, se entregò a miserable muerte. Algunos Escritores, en cuya justicia no tiene

mas

mas valor la palabra, y juramento, que lo que pide la conveniencia politica, culpan al Cesar averſela cumplido a Lutero: ſi ellos acuſan lo que no uſan, y reprueban lo que no hazen, mas ſe les deve laſtima, que reprehenſion.

Quien pudiera, ſin faltar a nada, echar mano de Lutero, fue el Legado que ſe hallò en la Dieta, deſobligado de juramento, y con juridicion ſuperior. Mas las coſas (aqui entra el ſegundo punto de Eſtado) no le tenian de acometer hecho tal, en medio de tantos obſtinados en ſu error: porque ſi una falſa voz de que le avian muerto (eſparcida por el miſmo, para conocer lo que tenia en ſus valedores) començò a turbar tanto las coſas, que hiziera el efecto manifieſto. Eſta fue la cauſa, ô las cauſas de contentarſe el Ceſar con menos de lo que deſeava: porque la quinta eſſencia del ſaber, es andar a vezes al paſſo de la ignorancia, y la mayor vitoria de la razon, dexarſe vencer de los accidentes. David (a quien en tantas coſas fue parecido Carlos) dexò acreditada eſta razon de Eſtado, deſeò caſtigar a Ioab, por la muerte de Abner; no viò las coſas del Reyno a propoſito para acometer inquietudes, y ſobreſeyolo.

Cautela con que Lutero publicò ſu muerte.

Efectos de la prudencia.

Eſte año de 1548. conſintiò Carlos V. en la Dieta de Auguſta, que ſe formaſſe un libro del

ajuſtamiento, que podia aver entre las opiniones encontradas, en que ſolo avia dos no muy corrientes: deſta permiſſion ſacan algunos Eſcritores, quiçàs llevados de ſu catolica eſtirpe, motivo para culpar a Carlos V. el qual tenia tan docto zelo de la Religion, que no obſtante averſe eſcrito el libro por tres Obiſpos, no conſintiò el Ceſar que ſe publicaſſe, haſta que lo aprobaſſe el Pontifice a quien lo remitiò. El que quiſiere ver curioſamente tratado, eſte, y otros puntos mal calumniados, y bien defendidos; lea el curioſo diſcurſo de Fernando de Ayora Volmiſoto, en el Arbitro entre el Marte Francès, y las Vindicias Galicas, que quedarâ ſatisfecho, y aficionado a tan elegante pluma.

El glorioſo S. Ignacio de Loyola fundador de la Compañia de Jesv.

En eſte miſmo año que Lutero ſacò tanta vanidad deſta junta, proveyò Dios arbolaſſe contra él el glorioſo S. Ignacio de Loyola un eſtandarte, debaxo del qual han militado, y militan ſoldados Apoſtolicos, que infinitas vezes pluma a pluma le han vencido en el teatro del mundo, concluyendo ſus falſos ſilogiſmos con verdades ſolidas.

Demonſtracion de la Religion del Ceſar.

Acabadas las coſas de Wormes, fue el Ceſar a tener la fieſta del Corpus a Maguncia, y con ſer a treynta de Mayo, y aver entrado incomportable el calor, acompañò la proceſſion con un

un cirio, descubierta la cabeça: *Aqui fue quando advirtiendole la lisonja, ô el reZelo, que le podria haZer daño el Sol. Respondiò, que a ningun Catolico avia ofendido Sol de aquel dia, ni sereno de Iueves Santo.* Dicho del Cesar.

Queda dicho quan ocasionado fue el Cesar del Rey de Francia, assi por la resistencia que hizo a su eleccion Imperial, como por las inquietudes que le buscò por mano de Roberto de la Marca en Lieja, y con sus exercitos en Navarra: de que Carlos V. deseò siempre mas la emienda, que la vengança; pero faltando aquella, fue necessario acudir a esta, porque conociesse el mundo, y el Rey, que la templança del Cesar no era flaqueza. En este tiempo se hallava el Pontifice Leon ofendido del Rey, por averle ocupado las ciudades de Parma, y Plasencia, que dezia pertenecer a la Iglesia: Otro si, por aver intentado cautelosamente apoderarse de Rezo, ciudad que el Papa posseia. Con esto fue facil concertarse el Papa, y Emperador contra el Rey. Los principales capitulos de su acuerdo, fueron, que a expensas communes se echassen las armas Francesas de Italia; al Pontifice se restituyessen las ciudades pretensas, y à Francisco Esforcia el Estado de Milan. Bien que el derecho deste Ducado pertenecia al Cesar,

El Cesar ofendido del Rey de Francia.

El Papa ofendido del Rey de Francia.

Liga del Papa, y Emperador.

Capitulos desta liga.

Liberalidad del Cesar con Francisco Esforcia.

ſar, tanto por la enveſtidura que le diò el Emperador ſu abuelo de conſentimiento del Rey de Francia, como por hallarſe a la ſazon ſeñor del dominio directo; mas no reparò en hazer eſta merced a Don Franciſco Esforcia: a cuya linea tres vezes hizieron Duques de Milan Maximiliano, y Carlos V. ſu nieto.

Franciſco Esforcia retirado en Trento deſpojado de Milan.

Lautrech Governador de Milan por el Rey de Francia.

Proſpero Colona General del Ceſar.

Marques del Baſto.

Antonio de Leiva, Diego de Vera, Juan de de Vrbina.

Eſte pues, Franciſco Esforcia vivia retirado en Trento, ſin hazer reſiſtencia a ſu fortuna, ſin otra ſeñal de valor, que no aver vencido en la renunciacion que pedia el Rey de Francia le hizieſſe de aquel Eſtado. En el tenia por Governador a Monſieur de Lautrech, Capitan de grande opinion; el qual temiendo, que el primer golpe de la liga, avia de ſer en ſervicio de la Igleſia, añadiò al preſidio ordinario de Parma 1500. hombres: llegò ſobre ella Proſpero Colona con el exercito del Ceſar, en que iban las reliquias de la milicia del gran Capitan, y algunas ſeñaladas cabeças de ſu buril, como eran Don Fernando Davalos, Marques de Peſcara, el del Baſto ſu ſobrino, Antonio de Leiva, Diego de Vera, Fernando de Alarcon, y Iuan de Urbina: y bien que el Marques de Mantua General de la Igleſia, con ſu gente, era un miembro principal de aquel exercito; y por ſer aquella accion ſobre interès del Papa, pudo intentar

tentar

tentar competencias de primacia en ocasiones que se ofrecieron, no lo hizo, sino dissimulando lo possible, caminò al buen fin de la empresa: cosa digna de loar en este Principe, como de vituperar en otros Capitanes que pierden, ô quando menos aventuran el negocio publico por sus privadas pretensiones. Lautrech aviendo entendido el aprieto de Parma, juntando a su gente los socorros de Venecianos, y Esguizaros, corriò a socorrerla. Los Capitanes Imperiales con este aviso salieron al passo a darle la batalla; y executaronlo a no llegar Julio de Medicis, sobrino del Papa, con aviso de que con brevedad les llegarian diez mil Tudescos: El Rey de Francia en este tiempo cuidava como socorrer al Estado de Milan, como divertir al Cesar por Navarra, y assistir con dinero a los Protestantes de Alemania, y juntamente por sus Embaxadores estava tratando de acuerdos con el Cesar.

No competian los ministros cosa loable.

Quando el Rey de Francia guerrea al Cesar, le trata de medios fingidos.

Los diez mil Tudescos del Pontifice engrossaron tanto el exercito de la Liga, que Lautrech no se atreviò a esperar en campaña, sino fortificò la ribera del Ada (rio que atravesava a Lombardia, hasta que muere en el Pò) que necessariamente si le buscava, avia de passar el exercito Imperial: diligencia que hiziera efecto a no

No osa esperar en campaña Lautrech a los Imperiales.

averlas

averlas con los Españoles, que siendo los primeros que llegaron a la ribera, hallandola limpia de barcas, y juntamente resistencia de la otra parte del vado: Juan de Urbina metiò en una barca de pescadores 30. soldados escogidos, con que a pesar de todos desembarcò en la opuesta orilla, haziendo lugar a Juan de Medicis, que pudiesse passar con cien cavallos un vado peligroso, y tras el todo el exercito. Lautrech a toda priesa caminò a encerrarse en Milan, con la misma fue cargandole Prospero Colona, y el Marques del Gasto, que llevava la vanguardia, con la infanteria Española se acercò tanto a Milan, por una puerta defendida de ciertas compañias de Venecianos, que con sus arcabuzeros Españoles los metiò en fuga, y tras ellos a los Esguizaros, y Franceses, y lo mismo a Lautrech, que dexando la ciudad, se retirò a Cremona: quedando con esta poca faccion este dia todo el Estado de Milan a disposicion del Cesar. A esta sazon llegò nueva de la muerte del Pontifice, pero no hizo falta su vida al cumplimiento de lo tratado con Carlos V. que executado de su misma palabra, mandò entregar a la Iglesia a las ciudades de Parma, y Plasencia, y el Estado de Milan a Francisco Esforcia.

Valor de Juan de Vrbina.

Iuan de Medicis valeroso Capitan.

Dexa Lautrech a Milan a los Imperiales.

Muere el Papa Leon X.

Al tiempo que en Lombardia corria esto, el Conde

Conde de Naſao eſtava en Valencianas, plaça fuerte de Flandes, frontera de Francia, para impedir el ſocorro, que aquel Rey pretendia dar à Tornay, ſitiada por Capitanes del Ceſar. Eſte llevò en perſona cincuenta mil hombres; pero ſobreſaltado en los paſſos eſtrechos, y doblados, y en los eſguazos de los rios, por una parte del Conde de Naſao, de otra por Don Hugo de Moncada (bien que ambos con poca gente) le obligaron a fuerça de eſtorvos a bolverſe à Francia, ſin aver hecho efecto con tanto exercito, antes con ſu retirada, deſanimando a los de Tornay, que ſe rindieron al Ceſar. Por la muerte de Leon X. fue electo Pontifice el Cardenal Adriano, entonces Obiſpo de Tortoſa: en que tuvieron parte los muchos meritos del ſugeto, y no poca la devocion del Ceſar: eſta porque los ſuyos tuvieron la excluſiva, haſta que dieron en el ios votos ſus meritos, por ſer tal, que deſpues que le llegò la nueva, tres vezes eſtuvo por no acetar, y tres ſaliò de los ſacrificios con nueva opinion. Monſieur de Lautrech (deſeoſo de enmendar lo ſucedido) deſde Cremona, donde ſe retirò, juntò razonable tropa de gente, con que eſperò al gran Baſtardo de Savoya, que con exercito de 22. mil Suizos, y Franceſes avia paſſado los Alpes para juntarſe con el. Los

Intenta ſocorrer a Tornay el Rey Franciſco.

Conde de Naſao, y D. Hugo de Moncada, embaraçan al Rey.

Adriano electo Papa año 1522.

Rehazeſe Lautrech.

Impe-

Los Imperiales se recogen a las fortalezas.

Imperiales que se hallavan infinitamente inferiores en numero, trataron de conservarse, fortificando las plazas del Estado, repartiendo en ella los primeros hombres del exercito, tomando para si Prospero Colona con los Españoles que avia, la guarda de Milan, blanco principal de la punteria Francesa. Sobre esta ciudad se puso Lautrech con treinta y quatro mil hombres, y ocho mil cavallos, pensando ganarla con la facilidad que la avia perdido. Pero hallando en su defensa a los Españoles, conociò, que una misma muralla, una misma fortificacion, no es una misma defendida, ô assaltada de diferentes soldados. En este tiempo, por mandado del Emperador, Francisco Esforcia baxò de Alemania con seis mil infantes a tomar la possession de Milan, que juntandose con la cavalleria del de Pescara, y con quatro mil Alemanes, que el Archiduque Fernando embiò, hizieron cuerpo de exercito con que poder inquietar al enemigo: el qual aviendo ganado estos dias a Novara, cobrò tanta altivez, quanto el pueblo de Milan desmayo. Pero avisando Prospero Colona al Duque lo que avia de hazer, a media noche salio de la ciudad, y con una arma falsa que diò a Lautrech, le embaraçò tanto, que el Duque pudo entrar en Milan sin impedi-

Cerca Lautrech a Milan.

Francisco Esforcia baxa de Alemania a Lombardia.

Entra Esforcia en Milan

pedimento, con que desconfiando Lautrech de ganarla, passò a poner cerco a Pavia; pero aunque derribò gran parte de su muro con la artilleria, no derribò el valor del de Pescara y Leiva, que estavan dentro. Prospero Colona dexando seguro a Milan con la presencia de Francisco Esforcia, passò a socorrer a Pavia, con resolucion de dar la batalla a Lautrech: bien que con el socorro que llegò entonces de Francia a Lautrech, tenia tres tanta gente: el temiò con todo llegar a rompimiento en aquella ocasion, y por coger a Milan vacia de la gente que andava fuera, y no se si esperando algo del pueblo, ô mudando camas como enfermo mortal, caminò allà con su exercito; ganòles ventaja el Imperial, y pusosele delante: con lo qual, por el sitio, por el embaraço, por la poca seguridad de que durarian en el exercito los suyos, y por la persuasion de Alberto Pietra, su Capitan y Consejero, resolviò Lautrech a dar la batalla contra el parecer de Monsieur de la Pallica, que le instava se recatasse del valor de los Españoles, y astucia de Colona, y Pescara, que uno y otro avia experimentado largo tiempo, que avia militado en Italia. La batalla se diò con todo el valor, y ardides de los antiguos Capitanes, y el corage de los Suizos: y huviera sin duda

Lautrech dexa a Milan, y cerca a Pavia.

El Colona trata de socorrer a Pavia.

Monsieur de la Pallica contradize dar la batalla a los Imperiales.

hecho notable efecto a no aver hallado oposicion de arcabuzeros Españoles, por los quales quedò la vitoria con muerte de diez mil enemigos de todas naciones; y por gozar de la fortuna declarada, siguieron los vitoriosos la huella de los vencidos, hasta acabarlos de echar de aquella parte de los Alpes. Este fin tuvo la batalla de Bicoca.

Vitoria contra Franceses por los Imperiales en la Bicoca.

Genova saqueada contra gusto de los Capitanes.

Luego el campo Imperial passò a Genova a librarla de la tirania de los Fragosos, y restituir en ella los Adornos: las amonestaciones pudieron poco; huvose de acudir a las armas: y assi (merced suya) se entrò la ciudad, y fue saqueada sin gusto de los Capitanes del Cesar, y presos Pedro Navarro, y el Duque Otavio Fragoso: y bien que pudiera el Emperador quedarse con la ciudad, no sin honestos titulos, ni con poco util de lo que posseía en Italia, de que es la puerta: no tuvo primer movimiento dello, porque su deseo era (como otro Alcides) de echar los Tiranos del mundo, y reducir à paz, y justicia los pueblos: assi quedò Genova en su libertad, debaxo del govierno de los Adornos.

Las nuevas de tales sucessos, no menguaron el animo invencible del Rey Francisco, antes se encendiò en mayor deseo de vengança. Y para esto la Primavera siguiente puso en orden

superior exercito a los passados; con el qual hizo los efectos que se diràn.

El Emperador deseoso de alegrar a España con su vista, dexando en Alemania por Vicario general al Archiduque su hermano, y por Governadora en Flandes a Madama Margarita su tia, embarcò en Calais, llegò a Dobla en Inglaterra; passò a Londres, donde ostentò su poder el Rey Henrico, festejando tan gran huesped. Assentaron ambos liga ofensiva, y defensiva contra la casa de Francia: obligòse el Cesar a dar al Ingles cien mil escudos, que los Reyes de Francia le pensionavan, hasta que la guerra le valiesse en Francia otra tanta renta: capitulo mas para que fuesse publico (para colorear Enrico la confederacion) que para que se cumpliesse. Embarcòse en Antona el Cesar, y a diez dias de felice navegacion, llegò a Vizcaya, donde hallò, que el Conde de Miranda, Virrey de Navarra, avia cobrado la fortaleza de Maya de los Franceses: y Don Beltran de la Cueva avia tenido dellos una señalada vitoria, entre Fuenterrabia, y san Juan de Luz. Pesòle mucho al Cesar no aver podido dar la obediencia en España al Pontifice Adriano: porque quando llego a Santander, el se avia embarcado en Tarragona.

Valor, y entereza del Rey de Francia.

El Infante Don Fernando Vicario general del Imperio.

Llega el Cesar a Inglaterra.

Liga entre el Emperador, y Inglès.

Llega el Cesar a España.

Vitorias en Vizcaya de los Franceses.

El Papa Adriano parte de España para Roma.

Temien-

Temiendo eſtavan en Eſpaña los ruines, y deſeando los buenos, que el Ceſar hizieſſe caſtigo exemplar en los que tan atrevidamente ſe la avian rebuelto. Pero tan lexos eſtava Carlos V. de derramar la ſangre de ſus Eſpañoles (conociendo, que las culpas paſſadas tenian ſu origen mas en la ignorancia, que en la malicia) y tan cuidadoſo era de acreditar ſu fidelidad, que de gran cantidad de preſos que hallò, ſolo mandò juſticiar, y degollar ocho perſonas, que (abſtrayendo de ſu juicio todo lo que tocò a comunidades) por otros delitos merecian eſte caſtigo, no faltando en el a nueſtro Principe la felicidad de darlo, no ſolo con juſtificacion, pero con dolor. A los demàs diò perdon general, exceptuando ciento y ochenta perſonas que por entonces convino, y deſpues ſe perdonaron todas: porque eſta ſentencia tuvo la calidad del rayo, que cae con peligro de pocos, y con aſſombro de muchos. Entre los exceptuados fue un Cavallero de Toledo, que un liſongero averiguo donde ſe recogia, y avisò al Emperador, creyendo ſacar gran premio: oyòlo el Ceſar, y no mandò prenderle. El explorador creyendo que ſe le avia olvidado, bolviò à hazerle el miſmo recuerdo, a que reſpondiò aquel Principe digno de ſu fortuna: *Mejor fuera*

Miedos de los comuneros paſſados con la venida del Ceſar.

Clemencia del Ceſar en eſtas culpas.

Perdon general que diò el Ceſar.

Liſonja vil de un adulador.

Reſpueſta del Ceſar.

ra

ra que el avisarades, que estoy yo aqui, que a mi donde està el. Harto sintiò el Cesar mandar quitar la vida a Don Pedro de Ayala, Conde de Salvatierra; pero sus excessos avian sido grandes, y su calidad los hizo mayores: estava preso en Burgos, y condenado a muerte le dexaron desangrar: llegò a ser tan probre, y desvalido en la prision, que de hambre muriera en ella, si uno que avia sido criado suyo (bien que hombre pobre, pero honrado, pues era reconocido) no le llevâra un miserable sustento todos los dias. Don Atanasio de Ayala su hijo, page del Emperador, vendiò un solo cavallo que tenia para ayudar a su sustento. Supòlo el Cesar, preguntòle por el cavallo, dixò: Señor, para dar de comer a mi padre lo vendì: confession que obligò al Cesar a hazerle luego merced. Parò algun dia en Valladolid, donde acudieron a besarle la mano los Prelados, y Grandes; hallando todos en el premios crecidos de su fidelidad, y muestras de reconocer mayor obligacion, que es gran genero de hazer merced.

Muerte de Don Pedro de Ayala desangrado.

Devida piedad de un hijo con su padre. El Cesar premiador de la virtud.

Aqui fue la primera vez que començò a dar cuidado a Carlos Quinto la potencia de Soliman, y a encenderse en aquel deseo, que tanto creciò de verse con el en campal batalla: Porque llegò nueva, que valiendose el Otomano

Da cuydado al Cesar la potencia de Soliman.

de la ocaſion que la davan las porfiadas contiendas de los Principes Chriſtianos, reſabiado en la feliz jornada, que el año antes avia hecho à Belgrado (perdida notable de Europa) eſte, la hizo ſobre la Isla de Rodas, Metropoli de los Cavalleros de San Juan; llevò ſobre ella quatrocientas y cinquenta velas, y docientos y cinquenta mil hombres, y gran numero de artilleria: y bien que Filipo Valerio, Maeſtre de la Religion, con ſeiſcientos y ochenta Cavalleros que ſe hallaron con el, la defendiò, reſucitando la memoria de los Numantinos, al fin la perdieron. Pudòſe dezir, que no fue ganada Rodas, ſino conſumida; no vencida, ſino muerta; porque apenas hallò de quien triumfar el vencedor: los hombres, porque murieron en la defenſa: las beſtias, porque dieron ſuſtento a los hombres en el ſitio; de forma, que haſta que no huvo quien ſe defendieſſe, ſe defendieron, ſin ſer ſocorridos de ningun Principe Chriſtiano; culpa de los embaraços del Ceſar, no de ſu voluntad: pues haziendo falta a ſu miſma neceſſidad, mandò a los Virreyes de Napoles, y Sicilia ſocorrieſſen a Rodas, que ſe hizo, paſſada ya la ocaſion.

Ganò el Turco a Belgrado.

Cerca el Turco a Rodas.

Valeroſa defenſa de Rodas por el Maeſtre.

Gana el Turco a Rodas.

Conſervavan los Franceſes a Fuenterrabia, que el año atras ganaron, higa muy metida en

los

los ojos de Eſpaña, y mas eſtando ya el Ceſar en ella; aſſi mandò a Don Beltran de la Cueva, tercer Duque de Alburquerque, que la ſitiaſſe con la gente que tenia: hizolo, y con tanto valor, que aquella vez ſe cobrâra, ſi el Rey de Francia con el exercito: que dixe tenia junto para bolver a Italia, no cargara ſobre Navarra, dando a entender, no ſolo intento de ſocorrer à Fuenterrabia, ſino deſinios mas miſterioſos.

Cerca Don Beltran de la Cueva a Fuenterrabia.

Socorre el Rey de Francia a Fuenterrabia.

Cediò el Duque prudentemente a tanto poder, y Fuenterrabia ſe abaſteciò de lo neceſſario, para que con mayor dicha el año ſiguiente la ganaſſe el Condeſtable de Caſtilla, de que tomò la poſſeſſion Don Fernando de Toledo, nieto y ſuceſſor del Duque de Alva, que huido de ſu caſa ſe vino a aquella guerra.

Gana el Condeſtable a Fuenterrabia.

Los Venecianos que ajuſtada ſu cuenta, devieron de hallar convenirles no ſolo paz, ſino liga con el Emperador, la concluyeron, y con el Papa, apartandoſe de la que con el Rey de Francia tenian, con titulo de liga defenſiva de la paz de Italia, y conſervacion de Franciſco Esforcia. Concluyòſe año de 1523. En eſte miſmo tiempo tenia reſuelto paſſar los Alpes el Rey de Francia, eſtorvoſelo la jornada intempeſtiva que hizo el Duque de Borbon ſu primo deſde Paris a Italia, a ſervir al Emperador: y previ-

Liga del Ceſar, Papa, y Venecianos.

Año 1523.

El Duque de Borbon ſe paſſa de Francia à ſervir al Ceſar.

previniendo no dexasse texida en Francia alguna tela dificil de romper, no osò hazer ausencia del Reyno aquel año, y embiò el exercito a Italia (era de treynta y dos mil infantes, y diez mil cavallos) y por su General el gran Almirante, el qual diò lo primero sobre Novara, de que se apoderò, y huviera preso este dia a Prospero Colona, si Juan de Medicis con solas dos compañias de cavallos no entretuviera tanto la vanguardia Francesa, que pudo Prospero retirarse a Milan, desde donde ordenò a los Duques de Mantua y Urbino, General aquel de la Iglesia, y este de Venecianos, que amparando los lugares fuertes, se conservassen hasta que llegasse el socorro del Emperador. Pocos dias antes sucediò un caso que turbò harto las cosas: fue, que retirandose con la nueva de la venida del exercito Frances Francisco Esforcia desde Moncia a Milan, un vassallo suyo llamado Bonifacio Visconte, en la mejor ocasion que le ofrecio el camino, diò una herida sobre el ombro al Duque, y sin aguardar mas se encomendò a la ligereza de su cavallo, sin poderlo alcançar algunos de los que le siguieron. Juntòse a esto indicios de conjuracion, contra el Duque dentro de Milan, y a pocas diligencias juridicas se averiguò el trato entre muchos para matarle, y a Geronimo

Exercito poderoso de Francia passa a Lombardia con su Almirante.

Los Imperiales amparan los lugares fuertes.

Vn vassallo del Duque de Milan le hiere a traicion.

Moron

Moron su privado (dura cosa es serlo, pues aunque dignamente, basta para recoger el odio de la plebe:) Castigaronse los culpados, y asseguròse la ciudad con la entrada de Prospero Colona. Averiguase en Milan conjuracion contra el Duque, y castigase.

El General Frances juzgando que no podia sacar fruto de Milan, alojò a una legua, contentandose con que pareciesse que la tenia cercada. Desde alli embiò a correr la campaña, sin intentar otra faccion que ganar a Cremona, que no le salio bien.

Muriò el Pontifice Adriano en esta ocasion que no desayudò nada a los Franceses faltar un varon tan zeloso de la paz en Italia. El Duque de Ferrara cogiò de la greña la ocasion, y con la gente que pudo fue sobre Ferrara, que el Papa el año antes le avia quitado por derechos de la Iglesia largos de referir, y sin resistencia se le entregò. Muerte del Papa Adriano.

La enfermedad de Prospero avisada al Cesar, hizo que embiasse a Lombardia a Fernando de Alarcon (que sus meritos en la milicia le hizieron llamar comunmente el Señor Alarcon) a que le assistiesse como coadjutor: el qual en llegando a Milan la fortificò quanto pudo, y con trasnochadas molestò a los Franceses, que ya se avian arrimado mas, que les era molesto sumamente: y una que tocò al Maesse de Fernando de Alarcon va a Milan a ser coadjutor de Prospero Colona.

Campo Juan de Urbina, fue tan empeñada, y bizarra, que si con mayor numero la intentara, pusiera al Francès en condicion de ser roto.

Eleccion de Clemente Septimo

El Cardenal Julio de Medicis, sobrino del Papa Leon, fue creado Pontifice: hizòse llamar Clemente Septimo; el qual bien que no quisiesse desde luego, por no mostrarse parcial, como el dezia, entrar en la liga de sus Predecessores, ayudò para sustentar el exercito con las decimas de Napoles. Su Virrey Carlos de Lanoy, y el Marques de Pescara, que se avia retirado, por diferencias, con Prospero (dura cosa es, que los ministros las tengan; y mas dura que los Reyes con un castigo no las remedien para siempre) caminaron a socorrer à Milan: pero el Almirante de Francia, que no ignorò esta venida, ni del brio de los cercados sacò esperança de buen efecto, molestado del tiempo, acordò de alçar el cerco por no aventurar el exercito; y para tener mas comodidad, pidiò a los sitiados tregua por dos meses, que entendido el desinio, no se las concedieron: notable novedad de guerra; que los cercados no admiten la suspension de las armas, quando los cercadores la demandan! Vista tanta resolucion en los Españoles, en la hora mas oculta alço su campo el Francès, dexando ricos los aloja-mientos

Notese el daño de los encuentros entre los ministros.

Carlos de Lanoy, y Pescara van a socorrer a Milan.

Piden tregua los cercadores, y no la conceden los cercados.

mientos de tiendas, y artilleria. Paſsò a mejor vida Proſpero Colona, luego que el Almirante dexò libre a Milan: parece, que capitulò con la muerte, que le dexaſſe la vida haſta entregarſela libre al Ceſar, el qual la ſintiò mucho, y llorò la Italia, porque faltò con el la verdadera ſemejança de los Capitanes antiguos. Sucediòle en el govierno Carlos de Lanoy, que recobrò caſi todas las plaças de aquel Eſtado, que eſtavan por el Francès: la mas conſiderable fue Rabeca, que tenia tres mil ſoldados de guarnicion: acometiòla el de Peſcara con una de ſus encamiſadas, y tomòla con notable eſtrago de los enemigos. En eſte tiempo el campo de Venecianos, de que era General el Duque Urbino, quiſo Dios que acabaſſe de llegar, como era capitulado. Tambien ſe apareciò el Duque de Borbon con titulo de Lugarteniente del Ceſar, y por moſtrar la fineza con que ſe diſponia ſu ſervicio, tratò de no dexar repoſar un punto a los Franceſes, haſta echarlos de Italia, publicando a lo largo deſinios de entrar en Francia; con lo qual el Almirante deſamparò algunas plaças, y hizoſe fuerte en dos, ô tres de importancia, eſperando los Suizos que el Rey le embiava, que aun para retirarſe eſtava neceſſitado. Tambien durò poco en eſte acuerdo; porque ſabiendo

Alçò el campo de ſobre Milan el Francés.

Muriò Proſpero Colona.

Su elogio.

Carlos de Lanoy ſucede en el govierno.

El Duque de Borbon Lugarteniente del Ceſar.

do que se avian alojado los Imperiales en el passo que podrian traer los Suizos, temiendo ser cortado dexò a Novara, y se puso sobre el vado del rio Cieca, que avian de venir buscando. Retirada feliz para los Franceses, por la constancia con que (contra el parecer de todos) resistio Lanoy, que no los siguiessen: porque nadie duda, que fueran rotos, pues la opinion sola de que los seguian, los obligò a passar el rio con tal desorden, que muchos de la retaguardia se ahogaron: bien que cayendo en el yerro los siguio Fernando de Alarcon, y desbaratò la retaguardia, saliendo herido el Almirante: con lo qual tercera vez, mal de su grado, dexaron los Franceses a Lombardia, tierra fatal para sus exercitos. Afirman, que Lautrech se alegrò infinito de la rota del Almirante, tanto porque la infelicidad agena acreditasse la que el tuvo en el mismo Estado, quanto por los donaires que el Almirante avia hecho del, quando perdiò la batalla de Bicoca: y preguntandole falso el Lautrech. *Que como le avia ido?* Respondiò: *Yo confiesso, que cinco mil Españoles, son cinco mil hombres de armas, cinco mil cavallos ligeros, cinco mil infantes, cinco mil gastadores, y cinco mil diablos.*

Retirose el campo Frances a Francia.

Dexanle de seguir sin razon.

Desbarata Fernando de Alarcon la retaguardia de los Franceses.

Alegrase Lautrech del mal sucesso del Almirante de Francia.

Falsa pregunta de Lautrech.

En este tiempo la fama esclarecida de Carlos

los V. hizo tremendo ſu nombre en las mas remotas Provincias, dando a unos temor, y a otros embidia; a qual, aunque Catolico, le era moleſto; a qual, aunque infiel, era agradable. Tal fue el Rey de Perſia, que ſe embiò a alegrar por ſus Embaxadores de ſu eleccion al Imperio y vitorias, pidiendole ſu amiſtad: que el Emperador concediò lo que conſintieſſe la contrariedad de ſus Religiones.

Reſpueſta verdadera, y generoſa del Almirante.

Diferencias huvo con Portugal en eſtos dias ſobre la inteligencia del repartimiento de las Iſlas Molucas. No queria paſſar el Portugues por la demarcacion diſpueſta por el Pontifice. El Emperador procurò juſtificar ſu cauſa, y poco embaraçado con la entereza del Rey Don Manuel, embiò allà ſus armadas a mantener ſu derecho, ſiendo coſa digna de que ſe pondere, que a un miſmo tiempo fueſſe Carlos inquietado en todas partes de mar y tierra, por los mayores ſeñores del mundo, con tanto corage, que ellos en perſona baxavan con ſus exercitos; y ni faltò tiempo, dinero, gente, ni diſpoſicion en ſus coſas para aſſiſtir a todas, como ſi a cada una ſe entregara ſolo. Quando eſto no ſucede aſſi en otros Reyes, que tienen, ô han tenido mayor poder, y caudal, que ſerà? Remitaſe al juicio profundiſſimo de Dios.

Diferencias con Portugal ſobre las Iſlas Molucas.

Dificultades que ſe le oponian a Carlos V. y como las vencia.

Monſtro que naciò en Ebora de Portugal.

En eſtos dias naciò en Ebora, ciudad de Luſitania, un niño, que de edad de veinte y dos meſes perguntava y reſpondia con diſtincion, unas vezes en lengua vulgar, otras en Latin: prodigio mas que grande, pero digno de la era de Carlos V. que para publicar los efectos de ſu Religion y valor, era meneſter, que començaſſen a hablar deſde eſta edad los que nacieſſen.

Borbon y Peſcara con el exercito paſſan los Alpes.

El exercito Imperial, que echò de Lombardia al Almirante de Francia, por mandado del Ceſar, ſolicitado de Borbon, paſsò los Alpes maritimos: tomò el camino de Marſella, yendo a ſu paſſo coſteando la ribera la armada de Don Hugo de Moncada, que le llevava artilleria, y proviſiones: aſſi llegaron haſta el rio Barro, que divide a Italia de Provença: alli ſe le repreſentò Andrea Doria, General del Rey de Francia, con armada tan ſuperior, que ſe huvo de retirar Don Hugo con perdida de una galera; otras dos le quitò de las manos al Francès el Marques de Peſcara, porque llevandolas de remolque, ſe echò al agua, y cortò las amarras con admirable exemplo de valor, y luego las puſo fuego, porque el enemigo no ſe aprovechaſſe dellas. Ultimamente Don Hugo acoſtò las naves a la ribera de Provença, y entregò la artilleria al exercito: con el qual el Duque de

Don Hugo de Moncada con las galeras.

Valeroſo hecho del de Peſcara.

Borbon

Borbon entrò por Francia, poniendo la mira en Aviñon, y Leon. Opusosele el de Pescara, haziendole demonstracion del riesgo a que se ponia, y que la empresa prudencial era Marsella; porque en passando el rio Rodano, en qualquier caso podian ser socorridos. Executòse este parecer, pero dificil era la empresa, tanto por la fortaleza del lugar cercado todo de mar, lo que no son montes, y guarnecido el puerto de dos torres, que cierra una cadena, quanto por hallarse dentro seis mil infantes, y dos grandes Capitanes. Todo esto menospreciaron los Imperiales, y con assegurada esperança assentaron su sitio.

Cerca el exercito Imperial a Marsella.

Estava providamente prevenida.

No negaré a esta ocasion la honra devida a un soldado Español, como tampoco lo callâra si huviera sido Francès. Un dia, durante el cerco, saliò un Francès, como otro Filisteo, ostentando destreza en el manejo de la pica a pedir escaramuça: Luis Picaño, soldado viejo, y Hidalgo, tomò licencia, y con otra pica, y su espada salio a encontrarle, y a poco rato le rindiò, mas de un torreon le tiraron de punteria contra toda la hidalguia militar: llevòle la bala gran parte de la quijada: y juntamente saliò otro Francès en socorro del primero. Picaño mirò con desesperacion el peligro, y con de-

Hecho valeroso de un Español.

ſeo de vengança; y diò tanta priſa al primero, que le tenia muerto quando llegò el ſegundo: y acomete al ſegundo, que le puſiera como al primero, ſino bolviera las eſpaldas: con lo qual cargado de las dos picas, y eſpada del muerto, ſe retirò a las trincheras.

El Rey de Francia con exercito ſuperior paſſa a Lombardia.

El Rey de Francia, a quien los deſaires de fortuna, de que avian ſido inſtrumento las armas del Ceſar, no le acabavan de domeſticar, antes reducidole a fatal obſtinacion, aviendo prevenido cantidad de dinero, y hecho grueſſa leva de gente, fiado en la fortaleza de Marſella, y en ſu preſidio, dexò ocupados alli los Imperiales; y a grandes jornadas caminò para Lombardia con dos altos deſignios, de apoderarſe de aquel Eſtado, falto de gente de guerra, y cortar el paſſo a la retornada al exercito Imperial, con que poco mas a menos de un ſolo golpe tomava ſatisfacion de tantos como avia recibido. Mas rindioſe eſte ſecreto a la diligencia de los Imperiales; y concediendole profunda razon de eſtado al intento, deſpues de aver gaſtado quarenta dias ſobre Marſella, alçaron el cerco, y con toda quietud de animo embarcaron la artilleria para que Don Hugo la conduxeſſe a Lombardia, y ſe retirò el exercito con tan buen ayre, que en la ocaſion en que todos

Buen diſcurſo del Frances.

El exercito Imperial ſe alça de Marſella, y ſe encamina a Lombardia.

dos pierden la opinion, la aumentò. Luego que no eran vistos (a fuer de generoso Leon) caminaron tan apriessa, que dos dias antes que el Rey de Francia, por diferente camino, llegaron a Lombardia sin perder hombre, ni carro. El Duque de Milan, que sino se lo davan hecho, por si no prestava para nada, oyendo la venida del Frances, desamparò la ciudad, dando libertad para capitular lo mejor que pudiesse: y aunque los Imperiales se metieron dentro, hallaronla tan mal fortificada, y el pueblo tan de parte de no sufrir cerco, que por no aventurar aquel troço de exercito preciosissimo, dexaron a Milan, y pusieron en defensa a Pavia, Lodi, y Alexandria, tratando de alargar la guerra, para esperar el fin que otras vezes avia tenido, oponiendo a la colera Francesa, la flema del tiempo, amaestrados del proverbio familiar al Cesar, *El tiempo, y yo a otros dos*. Con tanto el Rey de Francia entrò pacificamente en Milan, cuya possession le fue tan dulce, que dexò de seguir al exercito Imperial, culpa que le pusieron muchos practicos, porque sin duda, ô le rompiera, ô echara de Lombardia, por ser incapaz de resistir un exercito de diez mil hombres cansados, a quarenta y dos mil infantes, tres mil hombres de armas, y dos mil cavallos.

No ampara el exercito Imperial, y porque.

Fortifican los Imperiales las plazas fuertes.

Proverbio de Carlos V.

Detiene se el Rey de Francia en Milan, y culposele.

Passa a cercar a Pavia. Antonio de Leiva està en Pavia. Iuntanse los Imperiales a tratar lo que han de hazer.

Desde Milan passò el Rey a cercar a Pavia, que para gloria suya, avia tocado su guarda a Antonio de Leiva. A los diez y ocho de Octubre la cerrò por todas partes, creyendo no perder de vista a Noviembre sin ganarla, y viò el fin de Enero con menos esperanças. Los demàs Capitanes Imperiales se juntaron a tratar lo que devian hazer: a quien dizen, que el Marques de Pescara hablò en esta conformidad.

Oracion del Marques de Pescara a los Capitanes Imperiales.

La venida del Rey de Francia con aventajado poder del que ningun predecessor suyo ha metido en Italia, ha trocado sus animos de manera, que juzgando nuestra parte por destruida, cada qual procura, caso que no pueda conseguir la amistad del Rey, manifestarse a lo menos enemigo del Cesar: porque la lisonja, en este caso es de dos hazes, y obliga igualmente amando, que aborreciendo. Los Venecianos han dilatado el socorro de su obligacion, no porque deseen ver señor de Italia al Francès, sino porque han temido que lo sea: y en caso de duda, mas quieren no tener desobligado al Rey, que quexoso al Cesar, porque con nosotros logran sus escusas al precio que dan, y con ellos al que les piden. El Pontifice Clemente, no solo no nos ha assistido, pero por las causas que sabemos, no sera juzgar temerariamente, creer que tiene parte en la venida del Rey a Lombardia.

bardia. De las otras Republicas de Italia no hago caso, que la una parte, y la otra sabemos, que han de seguir la del que saliere vitorioso. Pero si todos estos coligados huvieran cumplido su obligacion, y de Alemania baxado el socorro, que el Cesar nos promete, y de España la infanteria que navega, en que obligacion poniamos el Cesar, defendiendole esta Provincia? Y de haZerlo, que gloria sacavamos? Muy sobrado de gente, dueños de las fortaleZas, y el Rey, y los suyos huespedes? Afligidos, pocos, y desdeñados de la fortuna, nos avemos de oponer a todo, y todo lo avemos de contrastar: pero con tal condicion, que despues de echados de Italia los Franceses, supliquemos al Emperador, que pues Francisco Esforcia no sabe mas que perder esta tierra, y los Españoles cobrarla, la estime en precio de doZe millones que le cuesta en nuestros dias, y no buelva a haZer merced della a quien siempre nos traìa en esta necessidad: y en la presente soy de parecer, que conservemos las fortaleZas, y recojamos la gente que se nos llegare, para que sin despoblar los presidios, hagamos un amago de exercito, con que assistir a vista del enemigo; que si nos buscare con el suyo, avrà de dexar descansar a Pavia, y si con parte del, podrà ser que a pedaços vamos consumiendo aquel inmenso bosque de hombres.

Parte el Duque de Borbon a Alemania por gente.

Reparten ſe los Capitanes del Ceſar por las plaças fuertes.

Valeroſa defenſa de Pavia.

En aprobacion deſte parecer, partiò el Duque de Borbon a Alemania a conducir diez mil Tudeſcos, que el Emperador avia mandado levantar. Carlos de Lanoy, Peſcara, Baſta, Alarcon, Vera, y Urbina, ſe repartieron por ſitios embidiando todos la gloria, que Antonio de Leiva eſtava vinculando a ſu poſteridad en la defenſa de Pavia, fatigada de tan inceſſable bateria, que no hallando muros que derribar, allanavan las caſas. A eſta medida eran los aſſaltos, que con ſer a pie llano, y con tanto numero de gente, jamas ganaron ni eſperança de apoderarſe de una almena, antes ſiempre perdieron gente, y reputacion. No ſaliò muy incierto el pronoſtico del de Peſcara acerca del Pontifice, y Venecianos, pues durante el cerco de Pavia (harto les pesò al fin dèl) ſe confederaron con el Rey de Francia, rompiendo el trato hecho con el Emperador, de quien ſe pudiera dezir, lo que ſan Geronimo de algunas mugeres, que repudiadas de oy, ſe caſan mañana, con gran culpa de entrambos maridos, que tan aprieſſa executaron, lo que tan de eſpacio devieran mirar. En fin, conſtandole al Rey Franciſco del valor de los Capitanes del Emperador, y que ſu repoſo no era flaqueza, ſino eſperar gente con que moſtrar ſu valentia, cuidò mas de ſi,

Pontifice y Venecianos dexan al Ceſar, y confederanſe con el Frances.

que

que hasta entonces: y por consejo del Papa (assi lo escriven) embiò al Duque de Albania a hazer diversion en el Reyno de Napoles con una parte de su exercito, creyendo, que como desampararon el cerco de Marsella para acudir a Lombardia; desampararian a Lombardia, para acudir a Napoles. No le sucediò assi el discurso, porque el Duque de Albania, y su gente fueron consumidos en el Reyno de Napoles a manos de la peste, y de las armas del Cesar. El Pontifice conociò, que qualquier sucesso de los possibles, le estavan mal, porque si el Emperador prevalecia contra el Francès, le tenia justamente indignado: si el Francès contra el Emperador, no era bien segura su potencia, y vezindad en el Reyno de Napoles; y assi arbitrò modo de seguridad, embiando tres mil cavallos de socorro a los Imperiales, y a proponer medios de paz en pro del Francès, como se contentasse con el Estado de Milan, afiançando no inquietar lo de Napoles. El Cesar respondiò, que no avia de desamparar a Francisco Esforcia, en lo que una vez le diò, y nunca permitiria que Italia fuesse tiranizada de Franceses. Con esto cessò el trato. Pero entretanto el Rey Francisco apretava lo possible a los de Pavia; porque le era notorio el socorro

El Duque de Albania con parte del exercito Francès passa a Napoles.

Mal logro de la gente que passò a Napoles con el Duque de Albania.

La conciencia traìa inquieto a el Papa.

Embia el Papa socorro al exercito Imperial y consejos y escusas al Francès.

Respuesta del Cesar al Papa.

que baxava de Alemania al Cesar; y aunque sus Capitanes le aconsejavan que alçasse el cerco, y fuesse a esperarlo, impedirlo, ô desbaratarlo por no perder lo trabajado, ni dar lugar que la hambre de los cercados (en quien librava su deseo) la reparassen con su partida, no lo quiso hazer: y tambien porque de verdad desestimò el exercito, y socorro del Cesar: y en esta conformidad preguntò al Almirante de Francia (zahiriendole la retirada que hizo el año antes:) *Estos Leones de España, que es dellos?* El Almirante respondiò: *Duermen, Señor, y V. Magestad verà quien son en despertando.*

Aprietase el cerco de Pavia.

Ironia del Rey de Francia con el Almirante.

Respuesta del Almirante.

El Cesar se hallava con quartanas en Valladolid, y mal contento de aquel temple, passò a Madrid, desde donde embiò a Badajoz a la Infanta D. Catalina su hermana, a celebrar sus bodas con el Rey D. Juan de Portugal, que llegò alli por ella: llevaronla el Obispo de Siguença, y el Duque de Bejar Don Alonso de Zuñiga.

El Cesar con quartanas.

Casamiento de la Infanta D. Catalina en Portugal, y quien la llevò año 1525.

Principio era del año 1525. quando el Rey Francisco, que sumamente vivia satisfecho de su valor (a la verdad fue grande) y de su poder, que no era menor, con un trompeta del campo Imperial, que a negocios fue al suyo, embiò a dezir al Marques de Pescara: *Que de su parte le*

Bizarro recado del Rey de Francia al de Pescara.

le avian dicho, que dentro de ſeis dias le avia de buſcar ſobre Pavia, que le dava veinte de termino, y que porque lo cumplieſſe le daria veinte mil eſcudos: y que ſi por tener menos gente lo eſcuſava, que auria por bien que fueſſe de tantos a tantos la aſſomada. El de Peſcara tomò licencia de Carlos de Lanoy y reſpondiò: *Que el no avia embiado a deZir lo que al Rey le refirieron, ni a un criado del Ceſar era dado ofrecer lo que no podia cumplir! que ponderava quanto era poſſible la grandeZa de ſu Real animo, y queria que lograſſe aquel impulſo de ſu gentil eſpiritu, y le ofrecia, que para los dieZ y ocho dias deſde aquel, eſcogeria dieZ y ocho mil ſoldados, de los que el Emperador tenia en Italia, que el Rey ſacaſſe otros tantos de ſu exercito, y que remitiſſen el interès de aquella jornada al ſuceſſo de una batalla: y en quanto a los veinte mil eſcudos, le ſuplicava los guardaſſe para quando los huvieſſe meneſter, para ayuda al reſcate de algun gràn priſionero,* profetizando lo que deſpues ſucediò al Rey. Huvo replica a eſte recado, y lo galante della fue, *Que en quanto juntar la gente que el Ceſar tenia en Italia, aſſegurava que no juntarian la que eſtava dentro de Pavia;* porque el Rey les hazia eſtorvo. He referido eſte cuento, porque tal vez en la mayor meſura de los Principes

Repueſta del Marques de Peſcara al Rey.

Replica del Rey al Marques.

Es licita, y forçoſa eſta forma de eſtilo tal vez en los Reyes.

cipes cabe(y no con falta de loa) una accion bizarra de privado Capitan, y un donayre de buen Cortesano.

Llega Borbon con los Tudescos a Lodi.

El de Borbon, que con fidelidad al Cesar, y aborrecimiento al Rey; avia solicitado en Alemania la leva de los Tudescos, y despues el viage, llego a Lodi con ellos. Descansò su venida el animo de los Capitanes de Carlos V. porque la gente pareciò practica, y de provecho: con la qual engrossado medianamente el exercito, resolvieron Borbon, Lanoy, y Pescara de salir en campaña, dexarse ver del Rey, y no rehusar la batalla. Y pareciendoles, que el fuerte de San Angel, que estava entre Lodi, y Pavia; que dava mal a las espaldas, guarnecido de mil y quinientos Francesces se lo llevaron en las uñas, y lo mismo del de Melza con una encamisada del de Pescara. Es de saber, que el Pasquin de Roma estando boyante en Lombardia el exercito Francès, y el nuestro retirado, manifestò una cedula, que dezia: *Que quien huviesse visto, ô hallado el exercito de España, que se avia perdido, acudiesse a dezir del, y se le daria buen premio*. Pues tras la dicha encamisada de Melza, pareciò en el mismo Pasquin otra cedula, diziendo: *Que el exercito de España avia parecido al amanecer en camisa en Melza,*

Ganan los Imperiales algunos fuertes.

Notese lo que pareciò en el Pasquin de Roma.

por

por señas que llevava en las uñas cierto numero de infantes, y hombres de armas Francesas, con gran sentimiento del Rey Francisco. El qual llamò a si toda la gente que tenia repartida. Fortificò sus quarteles, y mas cautamente que hasta alli avia publicado; tratò de dilatar la guerra, persuadido, que para aver de vencer aquel exercito que ya le buscava, avia menester ayudarse de sus mismas incomodidades, esperando, que la falta de dinero con que estavan los Imperiales, produxesse algun motin entre los Tudescos; ô que la falta de vitualla en los de Pavia, se los pusiesse en la mano. Pero los Cesarianos, que no ignoraron la causa de su acuerdo, con deliberado animo trataron de socorrer a Pavia, por el camino que les abriesse la ocasion, ô el que no les pudiesse cerrar la necessidad. Y sin detenerse, caminaron en esquadrones ordenados, hasta oponerse a vista del Rey de Francia; el qual bien que fue llamado de todos los instrumentos militares del exercito Español, no hizo mudança en nada. Assi estuvieron veinte dias, en que huvo diversas escaramuças: pero viendo los Imperiales, que aquella suspension era en utilidad del Rey, y que por la falta que de todo tenian; era impossible durar mucho tiempo en tal estado, y juzgando ser casi

El Rey Francisco trata de hazer esta guerra con mas arte.

Entienden los Imperiales el intento del Rey.

Ponense los Imperiales a vista del Rey.

Suspension de ambos exercitos.

casi una misma cosa, perder el exercito, que deshazerlo; tomaron destos partidos el que les podia ser dè mayor provecho, que era dar la batalla, aunque fuesse con las ventajas que el Francès la esperava; y dispuesto lo necessario, partieron de su alojamiento a media noche: y tocando una arma falsa por otra parte, se arrimaron al muro de un Parque (division de parte de los exercitos, y fortificacion del costado del Francès) en que con dificultad pudieron romper mediana puerta. Entraron los esquadrones de infanteria, y hombres de armas: no los pudo seguir la artilleria (salvo tres pieças) porque se embaraçaron en pantanos, que a la entrada avia; acuya custodia, y guia quedaron los Italianos de la retaguardia: el del Basto caminò a hazer alojamiento a los campañeros en vna casa de recreacion del Parque, de que echò a ciertos Franceses que la defendian. El Rey Francisco avisado del camino de los Españoles, ordenò sus quadras, y con la artilleria que traìa delante hizo gran daño en los Imperiales, obligandolos a dexar el camino recto, que llevavan a la casa del Parque, y tomar otro con un circulo obliquo, que pareciò al Rey, que caso que no fuesse fuga, era confusion. Y evanecido de tan escaso soplo de fortu-

Acometen los Imperiales la batalla.

Entran en el Parque de Pavia.

Cree el Rey que los Imperiales huyen.

fortuna, ſe fue acercando a nueſtro exercito: tambien ayudò a eſte denuédo, tener aviſo, que los Italianos que quedaron en guarda de la artilleria, avian ſido rotos de ſus hombres de armas: con lo qual diò por hecho lo miſmo en lo demas. Engaño inſeparable de nueſtra naturaleza, prometernos en los deſeos mas ſeguridad de la juſta, y aſſi ſe yerra la cuenta al fin.

El Marques de Peſcara, que viò tan cerca la ocaſion deſeada (bien que ſu parte inferior en la mitad de la gente) embiò a dezir a Lanoy, que cerraſſe, porque la ſuerte eſtava echada, y el remedio de todos conſiſtia en la vitoria, y la vitoria en el valor. Finalmente ſe començò la memorable batalla de Pavia, en que el Rey Franciſco governò como Capitan, y peleò como ſoldado, y la mucha nobleza que traía ſu exercito cumpliò con la obligacion de bien nacidos, que pelean a viſta de ſu Rey. Por otra parte el Duque de Borbon, y los famoſos Capitanes del Ceſar, les hazia mayor fuerça la auſencia de ſu dueño, hallandoſe obligados a la confiança que dellos hazia, pues les fiava negocio de que el Rey de Francia juzgò digna ſu perſona. Aſſi iguales en deſigual numero, en los Franceſes lo hinchia todo la

Recado de Peſcara a Lanoy.

Començaſe la batalla de Pavia.

El Rey, y los ſuyos pelearon heroicamente.

mul-

multitud, en los Imperiales lo contrastava todo el valor. Ninguno niega la gloria de aquel dia a los arcabuzeros Españoles, que en todos los costados de la batalla se hallaron, sustentando los suyos que veían oprimidos, enfrenando los enemigos que topavan alentados: de forma, que la razon (no la fortuna) se començò a declarar por el Cesar, y a conocerlo assi sus enemigos. Antonio de Leiva juzgando fielmente desde el muro el estado de la batalla, quiso tener parte en su gloria; y saliendo de la ciudad, diò con la gente que tenia en la que avia quedado guardando las trincheras, a quien desbaratò brevemente: y previniendo lo que sucediò, à toda diligencia hizo derribar un puente, que los Franceses avian levantado sobre el Tesin, que era su retirada para Francia, assi despues de acabados de romper, buscando este socorro hallaron su mayor peligro.

Arcabuzeros Españoles ganaron este dia lo que se ganò.

Antonio de Leiva sale de Pavia.

Derriba una puente muy à tiempo.

Perdiò el Rey Francisco esta vitoria, no por falta de su valor, sino por el mucho de sus contrarios; su exercito fue deshecho, el del Cesar rico de despojos, y honor: los prisioneros fueron muchos, y mayores de toda excepcion. El Duque de Alanson (quiçà por no poder mas) saliò de la batalla antes de tiempo, estava casado con Madama Margarita, hermana del Rey Fran-

Declarase la vitoria por los Españoles.

El Duque de Alanson sale de la batalla antes de tiempo.

Francisco: y escrivese, que fue en Francia della, y de la Duquesa de Angulema Madre del Rey, que avia quedado governando el Reyno en su ausencia, y del pueblo tan mal recibido, que la vida que con tanto descredito avian conservado, la rindiò en breves dias a manos de una profunda imaginacion. Mejor lo hizieron algunos Cavalleros Franceses, que sabiendo que su Rey era preso (bien que estavan fuera del riesgo) voluntariamente se vinieron a la prision.

Notable atencion de algunos Cavalleros Franceses.

El Principe de Escocia, gentilissimo moço de edad de diez y ocho años, en lo ultimo de la batalla se retirò por infeliz vereda: topò unos villanos, dixoles quien era, ofrecioles igual premio al servicio, si le guiavan, hizieron lo por unos pantanos, donde se hundiò, y alli le mataron. Truxeronle al Marques de Pescara, pidiendo el premio de aquella hazaña; el qual fue a ahorcarlos. Tambien fue preso el Principe de Bearne, que se llamava Rey de Navarra.

Muerte miserable del Principe de Escocia.

A horcan a los que mataron al de Escocia.

He dexado de referir para lo ultimo, que peleando valerosamente el Rey Francisco, con menos fortuna que valor, se hallò cercado de los Españoles, defendido solamente de la Magestad de su persona, y adorno; porque a la ultima diligencia que hizo para su defensa, se le cayò el cavallo muerto de heridas. Los prime-

Prision del Rey de Francia.

ros que llegaron a recibir tanto honor, fueron Diego de Avila, y Juan de Urbieto Españoles, que viendo que no se rendia, le pusieron las espadas al pecho. A este tiempo llego Borbon y su guarda, dixo que se rindiesse a el; pero el Rey no olvidado de si, por el estado en que se via, dixo, que no se queria rendir a un traidor, y mandò llamar al Virrey de Napoles: el qual con la sumission y respeto devido, le recibiò en su custodia. Todos los soldados que se hallaron cerca, sazonando por lisonja al Rey, lo que era honor dellos, le cortavan, y rompian pedaços del vestido, hasta las espuelas le quitaron: pero el primero que hizo prenda de la manopla, fue Diego de Avila. Ganò el Cesar esta batalla a veinte y quatro de Febrero de 1525. dia de S. Matia: propicio notablemente para Carlos, porque en el naciò, fue coronado; venciò la batalla de Bicoca, y prendiò al Rey de Francia. Perder una batalla un gran Rey, y ser preso en ella, no tiene parte, porque sus afectos la callen, y mas quando es con tanta sobre de valor, como del Rey Francisco. Por esto me haze admiracion, que aya Escritor Francès, que lo niegue, quando no es mas notorio que huvo Rey Francisco, que su prision en Pavia. Demâs que entre las reliquias que se conservan en

Diego de Avila, Juan de Vrbieta, los primeros que llegaron al Rey.

Despojan al Rey a titulo de ser unos los soldados.

Quando se ganò la batalla de Pavia, año de 1525.

Notable error de un escritor Francès.

en ſan Dionis, haſta nueſtros tiempos, exiſtia un Chriſto de oro, falto de un braço, que entonces (para irritar a la vengança, ô diſponer algun donativo) ſe le quitaron, diziendo, que para ayuda al reſcate de ſu Rey: aſſi lo refieren a quantos viſitan aquellas ſagradas prendas. En fin el bizarro Rey Francès ſaliò herido levemente en el roſtro, y llevandolo a curar a la tienda de Lanoy; ſe llegò a el un ſoldado Eſpañol de a quatro ducados de paga, y le dixò con buena gracia: *Señor, ſabiendo ayer, que avia de ſer la batalla, vaziè eſta bala de oro, para ſi topàſe a V. Mageſtad, y ſeis para vueſtros Monſiures, de plata; eſtas ya las emplee en ellos, la vueſtra no, porque no os topè, ſuplicoos la recibais, que ya que no ſirviò para el efecto que la hize, ſervirà para ayuda a vueſtro reſcate.* El Rey la tomò, agradeciendole mucho el ſocorro, y alabando el buen deſpejo, y gracia, no ſiendo menos la ſuya; porque muy como Rey negò al ſemblante el ſentimiento del coraçon, forçoſo en tan ſingular ſuceſſo, Quiſieronle alojar en Pavia, y pidio: *Que no le metieſſen en ciudad ſobre que tanto tiempo avia eſtado con tanto exercito ſin rendirla.* A quella noche por el obligados Lanoy, y Peſcara a cenar con el Rey, les refiriò la cauſa porque diò la batalla,

Saliò herido el Rey.

Donaire de un ſoldado Eſpañol.

Gentileza del Rey y reportacion.

Tan en ſi eſtava el Rey.

Obliga el Rey a Lanoy, y a Peſcara que cenen con el.

fundandola en reglas de milicia, *certificando que veinte veZes que la perdiera, la bolviera a dar con los mismos fundamentos:* solo mostrò enfado de los Suizos, que vergonçosamente le hizieron falta: y de sus Capitanes, que por aprovecharse de las plaças fingidas, le representaron mayor numero de soldados: vil modo de hurto, que no se deve de aver hecho solo a este Rey, y que escarmentados en el, deven los que lo son, y los que sustituyen sus cuydados castigarlo con tal severidad que el que pecò quede impossibilitado de pecar mas, y a los que le sucedieren, pongan arraigado temor del mismo sucesso. Esparcida la nueva de la vitoria, dentro de quatro dias los Franceses no posseian una almena en Lombardia. El Comendador Peñalosa partiò a España con el aviso, llevando salvoconduto del Rey para passar por Francia, y carta para Madama Luisa su madre, que a la letra dezia: *Madama todo se ha perdido, sino es la honra.*

De quien tenia quexa el Rey.

No quedò una almena por Francia en Lombardia.

Notable carta del Rey a su madre.

Hallò esta nueva al Cesar en Madrid, hizo efeto singularissimo en su animo Real; porque en vez de la natural complacencia de aver vencido tal competidor, hallò lugar el sentimiento de la trabajada suerte de aquel Rey, de quien no desseava trionfos militares, sino correspon-

Llega la nueva de la prision del Rey al Cesar.

dencias Chriſtianas: muchas vezes lo dixò, y que unieſſen ſus armas contra los enemigos de la Igleſia. Alçò los ojos al Cielo, reconociendo por favor ſuyo aquel, y otros. La Villa le ſuplicò, dieſſe licencia para hazer regozijos por eſta vitoria; y reſpondiò. Que por las que alcançaſſe de los infieles ſe harian, que la de un Rey Chriſtianiſſimo, ſolo pedia gracias a Dios, pero no publicas alegrias. Tan modeſtamente manifeſtò la ſuya, antes deſpachò a todas las fronteras de Francia, mandando a ſus miniſtros no hizieſſen entradas, ni daños en ella: prueva de la ſencilla valentia de ſu animo, y del deſeo que tenia de la paz, quando le iba tambien con la guerra.

Diò gracias al cielo y no permitiò regozijos.

Palabras dignas de el Ceſar.

En tanto que llegava aviſo de la voluntad del Ceſar, el Rey de Francia eſtava hoſpedado en Picichiton, caſtillo fuerte, a cargo de Fernando de Alarcon. El exercito Imperial en Pavia, y Plaſencia, de que concibiò el Pontifice Clemente, ſin porque (ſi ſu conciencia no le acuſava) tanta turbacion, que ſin pedirſelos ofreciò ciento y veinte mil eſcudos, que montavan los atraſſados de lo que era obligado a pagar para la coſta de la guerra; de que ſe hallava bien lexos, haſta que ſupo el ſuceſſo de la batalla: y juntamente embiò a pedir, que ſe con-

Rezelos del Papa y modo de ſalir de ellos.

Pide el Papa que ſe confirme la liga antigua.

Notese, que es punto para no olvidarlo los Principes.

Aconsejavan al Cesar, que con el exercito vitorioso passasse à mas.

firmasse para adelante la liga. La misma huella siguieron los Venecianos, y demas Potentados de Italia. Punto de estado digno de estar en la memoria de los Principes, para distinguir con quanta fuerça se han de empeñar por estos, ô por aquellos, teniendo por tales exemplos, conocidos aquellos, y a estos. Huvo alguna dilacion en Carlos V. en resolver lo que se avia de efetuar; porque graves Consejeros discordaron entre si. Pero al Cesar, que no por vengança avia desnudado la espada, sino por justa defensa de los flacos oprimidos, pareciòle, que hasta lo hecho tenia color este motivo, y que passando adelante, se sugetava a la opinion del mundo; y assi cediò muchos derechos (que justificaran la execucion de lo que pudiera obrar con aquel exercito vitorioso) a los rezelos del que diràn, y mandò, dexando guarnecidos los presidios, licenciar el exercito. Desde Picichiton despachò el Rey Francisco a Don Hugo de Moncada a España a tratar conciertos con el Cesar. Y para que se vea quan apasionadamente algunos Escritores, y quan mal informados otros, y los terceros con que cautela publican algunas cosas; referirè algo de los capitulos, ofrecidos por el Rey Christianissimo al Cesar.

D. Hugo de Moncada viene a España.

Lo

Lo primero, que le diesse por muger a Doña Leonor su hermana, viuda del Rey de Portugal, y en dote el derecho del Ducado de Borgoña: A que respondiò: Que no podia venir en tal casamiento sin libre; y expressa voluntad del Duque de Borbon, a quien la tenia prometida. Capitulos que proponia el Rey Francisco al Cesar.

Ofreciò mas, que el Rey Christianissimo se obligaria a sugetar con su exercito la tierra de las Republicas de Venecia, y Florencia, y los demàs Estados de Italia para el Emperador en quien renunciaria los derechos que tenia à Milan, Genova, y Napoles, con que cerrava la Monarquia de Italia.

Ofreciò mas, que renunciaria la superioridad que pretendia teñer en las apelaciones de los Estados de Flandes, y Artois.

A que se respondiò, que por ningun interes trocaria el derecho que tenia al Estado de Borgoña; y que assi se le avia de entregar, como lo posseia el Duque Carlos su bisabuelo: por cuya muerte lo usurpò el Rey Luis Undecimo. Y en quanto las renunciaciones que ofrecia, que el Rey Christianissimo no tenia titulo ninguno a ello, ni consiguientemente que renunciar. Vease aora, si tenia codicia a las Provincias de Italia, quien desechò el partido que Respuesta desinteresada del Cesar.

se

ſe las ofrecia conquiſtadas. Deſconformes en los partidos, mandò el Emperador a Lanoy, que embarcaſſe la perſona del Rey en Genova, donde le eſperavan quinze galeras, y lo llevaſſe a Napoles. Executòſe quanto a la embarcacion; pero en el paſſage no: porque a inſtancia del Rey, librando en ſus viſtas con el Ceſar el acuerdo de ſus coſas, como fue, navegaron para Eſpaña, ſin que lo entendieſſe el Marques de Peſcara, ni los Capitanes Imperiales, origen de la grande quexa que huvo deſpues de Carlos de Lanoy. Llegò eſta armada a Barcelona, paſsò a Valencia; deſde alli caminò el Rey para Madrid con el miſmo trato, que pudiera deſde Orliens a Paris. Satisfecho caminava de la grandeza de Eſpaña, pero toda la admiracion la ocupò el hoſpedage que le hizo en Guadalajara Don Diego Hurtado de Mendoza, Duque del Infantado, porque viò aquella Ciudad, y Palacio verdadera ſemejança de una Corte, y tantos Cavalleros, ramas de ſu caſa, aſſiſtiendo a ſu cortejo, que ſolo de Paris hallò menos los nombres, no la grandeza. Llegò a Madrid, y no como a preſo, ſino como a hueſped le fue hecho apoſento.

Manda el Ceſar llevar a Napoles al Rey.

Traelo Carlos de Lanoy a Eſpaña.

Quexa contra Lanoy de los Imperiales.

Hoſpedage Real que le hizo el Duque del Infantado.

El Rey llega a Madrid.

Tiene el Ceſar Cortes en Toledo.

Tenia en eſte tiempo el Ceſar Cortes en Toledo en beneficio de ſus vaſſallos, y buen govierno

vierno de ſus Reynos, a los quales conſtando los grandes gaſtos que avia hecho, todos en orden a la exaltacion de la Fè, y aumento de ſu Monarquia, ſin merma de deſperdicio, ô antojo, le concedieron docientos quentos de ſervicio, el mayor que haſta entonces ſe avia hecho en Eſpaña; ſuplicandole ſe trataſſe de caſar, y aſſegurar ſuceſſion tan dignamente deſeada. Propuſole el Reyno a la Infanta de Portugal Doña Iſabel, a que aſſiſtiò deſde luego; bien que los Embaxadores de Inglaterra pretendian, que avia de ſer el caſamiento con ſu Infanta, como ſe avia tratado en cierta liga. En algunos dias no llegò el Ceſar a Madrid; en los quales (creeſe que de melancolia) enfermò el Rey Franciſco de peligro: que en los Reyes las coſas tolerables, parecen inſufribles: y las aſperas mortales: dixeron al Ceſar, que ſeria parte de ſu cura ſu viſita, y luego ſe la hizo por la poſta. Apeòſe en el alojamiento del Rey, con que ſe alentò eſtrañamente: llegò a la cama la cabeça deſcubierta deſde que entrò en la pieça: previno la platica el Rey, diziendo: *Aqui teneis, ſeñor, vueſtro preſo.* A que reſpondiò Carlos, *No ſeñor, mi buen hermano ſi, y mi amigo libre.* El Rey replicò lo que antes, y el Emperador lo miſmo. El reſto de la converſa-

Concedenle en ſervicio docientos quentos.

Suplicanle que ſe caſe.

Proponenle a la Infanta D. Iſabel.

Enferma el Rey Franciſco.

Viene por la poſta a viſitarle el Ceſar.

Corteſias entre ambos.

cion fue, que ſolo cuidaſſe de ſu ſalud, que de ſus negocios el cuidaria, cuyo ſuceſſo ſeria como el Rey mandaſſe.

Llegan a Madrid grandes perſonas Eſtrangeras.

Llegaron a eſte tiempo a Madrid muchos hueſpedes de gran parte, bien aſſi como Madama Margarita, hermana del Rey de Francia, el Duque de Borbon, el Cardenal Salviati, Legado del Pontifice, que mientras el, y Venecianos texian en Italia nuevos tratos, ſe embiavan a congratular con el Ceſar. Llegò tambien el Gran Maeſtre de la Religion de S. Juan, Filipo de L'iſle-Adam, famoſo tanto por la deſgracia de averſe perdido en ſu tiempo Rodas, como por la bizarra reſiſtencia que hizo mientras tuvo con que. Entonces diò el Emperador a eſta Religion militar la Iſla de Malta, para que los hoſpedaſſe, como avia hecho Rodas, quedando debaxo de la proteccion, y reconocimiento de Eſpaña.

Da el Ceſar la Iſla de Malta a la Religion de S. Juan.

Conciertaſe la libertad del Rey.

Conſideraciones de la libertad.

El Rey Franciſco ſintia mas de lo decente ſu priſion, y el Emperador no deſeava menos que el ſu libertad; y para que la tuvieſſe, ſe vino a contentar con ofrecer el Rey, *entregaria el Ducado de Borgoña, y ciudad de Hedin: que renunciava qualquier derecho que tuvieſſe a Italia, y el de las apelaciones de Flandes: que pagaria al Rey de Inglaterra cierta cantidad; que a la*

la coronacion del Cesar embiaria pagados por seis meses cierto numero de gente: que no daria socorro a los enemigos del Emperador, nombrados en la escritura: que casaria el Rey Christianissimo con Madama Leonor, hermana del Cesar: restituiria en su gracia, y Estados al Duque de Borbon, y para cumplimiento de todo, dexaria al Delfin, y a su hermano en rehenes en España.
Pocos, de los entendidos, ignoraron el mal cumplimiento que avian de tener estos capitulos; de que fue advertido el Cesar con las razones de la duda. A que respondio: *Que bolverlo a perder sino lo cumpliesse.* Pero vino en ello, atendiendo a los grandes utiles que interessava la Christandad, y quiso por ellos aventurar la ocasion que tenia de su mano: dando de mas a la satisfacion comun, todo lo que en el cumplimiento deste contracto hallava de menos. El desposorio del Rey, y Madama Leonor tuvo efeto en Illescas. Y partiendo el Rey para Francia, le acompañò algun trecho el Emperador; y al despedirse, le dixo: *Que ya tenia experimentados los grandes daños que a la Christiandad, y a su Reyno avian venido por sus diferencias: y assimismo le eran notorios los utiles, que de su paz pudieran resultar, que le dixesse ingenuamente el animo de cumplir lo prometido, que*

Juizios que hizieron los entendidos.

Repuesta valerosa del Cesar.

Desposase el Rey, y la Reyna D. Leonor.

Razonamiento del Cesar al Rey al despedirse.

 le

le jurava como Cavallero (muchas vezes lo jurava, porque dezia, que no avia mas que ser) *y le empeñava su palabra, que por ningun acontecimiento del mundo le dexaria de poner en libertad.* Respondio el Rey: *Que llevava constante animo, y invariable voluntad de ser su amigo, y hermano, y cumplir con lo capitulado, y hizo testigo de su sinceridad a una Cruz, que en el campo està.* Replicòle el Cesar: *Que assi lo creìo. pero que de hazer lo contrario, publicaria averlo hecho baxa, y vilmente.* Este remate tuvo la prision del Rey Francisco en España. Es deste lugar saberse, (y sea para afrenta de la judiciaria) que cierto professor desta ciencia dixo al Rey Christianissimo, quando passò los Alpes con tal relevante exercito, que los astros le prometian que avian de llegar a bever sus cavallos en el rio de Madrid. Todos interpretaron, que vitorioso avia de penetrar tanto; y preso se cumpliò.

Repuesta del Rey al Cesar.

Replica del Cesar.

Pronostico mal entendido, hasta que se cumpliò.

Por no cortar el hilo a la venida, y buelta de el Rey de Francia dexamos atràs començadas las platicas del Pontifice, y Venecianos contra el Cesar; los quales assimismo avian levantado los animos de los que pudieron, y entre ellos el del Duque de Milan, mal merecedor de las mercedes que avia recibido de Carlos V. pero a quien

Platicas ocultas contra el Cesar de los Italianos. El Duque de Milan ingrato a lo que devia al Cesar.

quien fue bien merecido lo que despues sucediò. Tambien acometieron con sagacidad la modestia del Marques de Pescara (cabeça del exercito Imperial) primero, acordandole grandes servicios suyos, y pocas mercedes del Cesar: luego atribuyendo a poca seguridad, que del se tuvo el encubrirle la ida del de Francia a España, y a demasiada sequedad no permitirle el Emperador llevar rescate del Principe de Bearne, que fue preso en la de Pavia. Esta diligencia diabolica, se encargò a Geronimo Moron, Consejero privado del Duque de Milan, persona capaz, si bien envanecida con el aprecio que Italia hazia de su talento. La sagacidad en la propuesta fue rara, la tentacion terrible: porque el ofrecimiento no era menos que hazerle Rey de Napoles, conquistado a espensas communes de los contrayentes en el trato, dandole la embestidura el Papa, y nombrandole por Capitan General de la liga. Las razones eran, que no dexasse de acetar tan gran cosa de mano de quien como directo señor della se la podia dar; y a tan justo titulo, como deliberador de Italia su patria. Oyòlo el Marques (no dudo que fue el mayor servicio que hizo al Cesar, no responder con indignacion) y agradeciò el ofrecimiento, y dificultò de su execucion

Tratan de derribar la fidelidad del de Pescara.

Medios para indignarle contra el Cesar.

Geronimo Moron ministro desta empressa.

Ofrecen el Reyno de Napoles al de Pescara.

cion lo que basto a que creyessen, que lo abraçava, y a darle tiempo en que aconsejarse consigo mismo: en el diò cuenta al Emperador de lo que passava; entretanto para satisfazerle el escrupulo que mostrò de si menguaria su honor con tal hecho, le truxeron pareceres de los primeros Jurisconsultos de Italia: *afirmando, que podia tanto por el dominio, que el Papa tenia en aquel Reyno, como por la autoridad de relaxarle qualquier juramento, y omenage que huviesse hecho al Emperador*; buena doctrina para restituir un menor en una obligacion jurada, pero no para valerse della un valeroso Cavallero.

Dissimula la Pescara, y entretiene la platica hasta dar cuenta al Cesar. Satisfazele en derecho el escrupulo de la honra.

Agradeciò el Cesar al Marques todo lo que de ilustre, y fiel se via en este hecho, y mandòle tener prevenido el exercito; pero que no tratasse la conquista de Milan, salvo en uno de tres casos; ô muriendo Francisco Esforcia, ô baxando Franceses, ô Esguizaros a Italia, ô començando alguno de los confederados la guerra: tan mal agredecian estos Principes los favores del Cesar, ô tan mal los merecian, que ay Autor que afirma, que se tratò entre ellos que el Pontifice privasse del Imperio a Carlos V. gentil empressa! La priesa que davan al de Pescara para la execucion de lo tratado, fue tanta que le agotaron las escusas: assi hizo llamar al Moron,

Agradecelo el Cesar al de Pescara. Ordenale lo que ha de hazer. Desvarios de la passion, y el temor.

Prende Pescara al Moron.

Moron, que eſtava en Novara. Vino creyendo perficionar ſu obra, mandolo el Marques prender, y juridicamente hazer cabeça de proceſſo, y tomar confeſſion: en la qual declarò abiertamente la conjuracion, y trato referido: embiòle preſo a Pavia, y el con el exercito caminò a Milan, donde con pretexto de convenir al ſervicio del Ceſar, pidiò al Duque las fuerças de aquel Eſtado; que conſiderando las pocas ſuyas las entregò, menos las de Milan, y Cremona, dilatando el hazerlo, haſta que el Emperador oyendole, mandaſſe lo que fueſſe ſervido: ſin embargo le cercò en el caſtillo de Milan. Dicha ſe eſtà la alteracion que recibirian los confederados, viendo en el Marques de Peſcara tan opueſto efecto del que eſperavan, y no hallando otro remedio, que el que ofrece ordinariamente la culpa, enmudecieron, ingeniandoſe cada qual de por ſi, de perſuadir al Ceſar, que no era participante en el trato del Moron.

Declara el trato Moron.

Pide Peſcara al Duque las fuerças del Eſtado.

Retiene el caſtillo de Milan con eſcuſas.

Huvo diferentes opiniones ſobre el hecho del de Peſcara. Los enemigos del Ceſar, y los ſuyos ponderavan ſer ageno de tan valeroſo Capitan, y tan iluſtre Cavallero, engañar a nadie, y tacitamente prometer coſa, que no avia de cumplir; y alguno ſe alargò a dezir, que al princi-

Opiniones que huvo ſobre el hecho del Marques de Peſcara.

principio oyò, y hablò de veras, y que mejorando parecer, diò cuenta al Emperador. A esto ultimo no ay que responder, que seria agraviar la pureza del de Pescara: a los primeros se pudiera hazer lo mismo; pero vaya dicho que tuviera lugar su censura, si el Marques se huviera ofrecido a lo que no pensara cumplir, para averiguar sus interiores a los de la liga, y con esta diligencia, ô crecidos sus pensamientos, ô sacandose los a luz, acusarselos; pero el fin despertarles las traiciones dormidas, oyò la que le propusieron: no fue obligado a dezirles verdad, porque ay grand diferencia entre engañar a otro, ô dexar que se engañe. Porque sino, David gran Capitan y Cavallero, Josue General del exercito de Dios, y otros mil que estàn por su boca acreditados, huvieran (con aver permitido el engaño ageno sin causarlo) faltado a la obligacion de Religion, y Cavalleria. Lo cierto es, que el Marques cumpliò con todas las suyas, y a todas faltara, si hiziera lo contrario. El muriò de enfermedad en Milan año de 1525. teniendo cercado en el castillo a Francisco Esforcia, que nunca quiso acudir en persona a descargarse de la causa de Moron. Quedò el cuidado del exercito a Antonio de Leiva, y a D. Alonso de Avalos, Marques del Vasto.

Repuesta en favor del Marques, y de la razon.

Muerte de Pescara, año 1525.

Antonio de Leiva queda con el exercito.

Este

Este año, la serenissima Infanta de Portugal Doña Isabel, que venia a ser esposa del Emperador, llegò con insigne acompañamiento de Cavalleros Portugueses a la raya de Castilla, donde esperavan a su Alteza el Arçobispo de Toledo, los Duques de Calabria y Bejar, con la mayor parte de los Zuñigas de su casa, en que iban Don Francisco de Zuñiga, Conde de Miranda, Don Alonso de Azevedo y Zuñiga, Conde de Monterrey, Don Fadrique de Zuñiga, señor de Mirabel, Don Francisco de Sotomayor, y Zuñiga, Conde de Belalcaçar: Tambien honrò en esta ocasion al Duque de Bejar, su sobrino Don Juan Alonso de Guzman, heredero del Duque de Medina-Sidonia. A veinte passos de la raya dexò la litera su Alteza, y se puso en una Hacanea. Alli le fueron besando la mano todos los Portugueses, y despidiendose. Los Infantes Don Luis, y D. Fernando sus hermanos a pie, assidos a las camas del freno, llegaron sobre la raya, donde todos los Castellanos ya referidos besaron la mano a su Alteza: luego el de Calabria dixo a la Infanta: *Señora, suplico a V. Alteza oyga a lo que aqui somos venidos por mandado del Emperador nuestro señor.* Y ordenò a un Secretario leyesse el poder que traia del Cesar para recibir

Llega a la raya de Castilla la Infanta Doña Isabel.

Quien la salio a recibir por orden del Cesar.

Ceremonias de las entregas.

a la Infanta; leido dixo el mismo Duque: *V. Alteza vea lo que manda que haga.* No respondiò nada, pero el Infante Don Luis dixo al Duque: *Yo entrego V. Excelencia la Emperatriz mi señora, en nombre del Rey de Portugal, mi señor, y hermano, como esposa que es de la Cesarea Magestad del Emperador*, y apartòse a un lado. El Duque de Calabria, y el de Bejar tomaron las riendas; y el de Calabria dixo: *Nos damos por entregados de su Magestad en nombre del Emperador mi señor.* Con todo este accompañamiento de Castellanos partiò la Emperatriz para Sevilla. De los Portugueses, solo la fueron sirviendo el Marques de Villareal, y Don Luis de Mora, padre de aquel grand Cavallero Don Christoval de Mora, privado, y Camarero mayor del Rey Don Felipe Segundo, a quien hizo merced de el titulo de Conde de Lumiares, con otras muchas, de que juzgò dignos sus servicios. Llegò la Emperatriz a Sevilla, donde el Cesar avia de estar. La fiestas que aquella insigne Ciudad hizo a estas bodas, mejor se leeran en el amor, lealtad, y opulencia con que sirve a sus Reyes en todas ocasiones de paz, y guerra. Baste para encarecerlas, dezir, que las tomaron a su cargo la grandeza, y sequito de los Ponces de Leon, Riberas, y Guzmanes,

Acompañan hasta Sevilla a la Emperatriz, el de Vilareal, y Don Luis de Mora.

La Emperatriz llega a Sevilla.

Fiestas que le haze Sevilla.

manes, ſuperiormente executadas por ſus cabeças los Duques de Medina-Sidonia, Alcalà, y Arcos.

De los deſabrimientos que de aqui adelante paſſaron entre el Ceſar, y Rey de Francia, buena prueva es aver tenido el Francès contra ſi la razon, y aver tenido el Ceſar de ſu parte las vitorias; porque entre Reyes Catolicos, pocas vezes (ô ninguna) las reparto el hado, ſino la juſticia. Demàs deſto (quien lo negarà?) viendo que pudo quando le prendiò, ponerle en grave aprieto, metiendo aquel exercito vitorioſo en Francia, ô ſin eſto, no alargandole de la priſion. Pero verdaderamente Carlos V. amò la paz, no porque deſeſtimò la guerra, ſino los daños que della ſe ſiguian a la Chriſtiandad. No los ſentia tanto el Rey Francès, pues luego que llegò a Paris, contra la fee jurada, tratò de ſacar en publico las inteligencias que deſde que eſtava preſo traìa ocultas con el Papa, Venecianos, Ingleſes, Duque de Milan, y Florentines: todos aſſentaron ſu liga, a que llamaron de la libertad de Italia, y con algun arte dexavan lugar en ella al Emperador (y era ſolo contra el) pero con capitulos tan agenos de modeſtia, como pedir, que dieſſe libertad a los hijos del Rey, por honeſto reſcate, que reſtituyeſſe al

Nuevos odios entre el Ceſar, y Rey de Francia.

Juſtificacion del Ceſar.

Trata el Frances coligar contra el Ceſar a Inglaterra, Alemania, y Italia.

Liga contra el Ceſar.

Admiten a ella al Cesar con ridiculas condiciones.

Duque de Milan su Estado y le perdonasse las culpas hasta entonces cometidas: que no pudiesse passar a Italia a ningun efecto, sino con moderado sequito, al arbitrio del Papa, del Duque, y Señoria: que dentro de tres meses pagasse al Rey de Inglaterra cierta cantidad; y con esto fuesse admitido a la liga el Emperador, y negandolo, se le rompiesse la guerra. *Ay cosas, que aunque parecen insolentes, tienen su fundamento en alguna buena razon de estado, pero a otras les falta todo.* Tras esto repartieron entre si los coligados las porciones que bastassen a constituir un grande exercito. Luego embiò el Rey Francisco un Embaxador al Cesar, diziendo: Que sus Estados no venian en que cumpliesse el tratado de Madrid, que le pedia la restitucion de sus hijos por algun moderado rescate. El Cesar respondiò, que sino podia por contradicion de su Reyno cumplir lo capitulado, podria a lo menos bolverse a la prision, como lo avia jurado. No pudo estrañar esta respuesta el Rey de Francia, ni dezir contra ella el de Inglaterra su amigo, pues en otro caso semejante, entre aquellas dos naciones, no pudiendo el Rey Juan de Francia cumplir lo que avia ofrecido al de Inglaterra, por la contradicion de los vassallos, cumpliò a lo menos lo que era

Notese.

Essentase el Rey Francisco del cumplimiento de lo capitulado.

Repuesta del Cesar que convenia.

era en ſu mano, bolviendoſe a la priſion del Rey de Inglaterra. Demàs deſta reſpueſta publica, dixo el Ceſar al Embaxador, que dixeſſe a ſu dueño: *Que en no guardarle la palabra, lo avia hecho muy ruin, y villanamente; y que de perſona a perſona ſe lo ſuſtentaria*: palabras que originaron los eſcrupulos de reputacion, con que quedò el Rey Franciſco por mucho tiempo, como ſe dirà. Ultimamente ſe declarò el Rey Franciſco, y dixo: no obligarle el juramento a lo que avia prometido, por averlo hecho con temor, y preſo. Flaca razon (de mas de indigna en un Rey) pena de dos graves inconvenientes. Uno, que ſi el preſo no puede obligarſe para conſeguir ſu libertad, ſe eternizan los cautiverios. Otro, que ni ſe darian, ni tomarian los enemigos a priſion, y toda guerra ſeria ſangrienta, y barbara. Con tanto de parte del Rey, fundando ſu opinion, ſe publicò un defenſorio: a que tambien ſe reſpondio de parte del Ceſar: que en fin toda la grandeza de los Reyes, aunque en la felicidad eſcoja los dichoſos, en los aprietos ſe vale de las plumas de los entendidos.

Palabras que dixo el Ceſar al Embaxador de Francia.

Indigna eſcuſa de tanto Rey. Reſpondeſe a ella, y con evidencia ſe concluye.

Declaraſe toda Italia contra el Ceſar.

Rota la guerra en Italia, no quedò hombre que tuvieſſe en ella almena que no ſe declaraſſe contra el Emperador: menos el Duque de

No se declarò el de Ferrara, y porque.

Campo de la liga.

Leiva tenia cercado en el castillo a Esforcia, y el estava cercado del exercito de la liga.

Rinde Esforcia el castillo de Milan.

Andrea Doria con la armada Francesa fatiga la ribera de Genova.

Ferrara por no averle admitido el Papa, atento a cierta pretension que tenia contra el por la ciudad de Regio. El campo de la liga era de veinte y cinco mil hombres: ganò a Lodi, porque un Sargento la vendiò. Cercò en Milan al Duque de Borbon, y los demas Imperiales que tenian por suya la ciudad, y cercado en el castillo a Francisco Esforcia, de manera, que en un mismo tiempo eran cercados, y cercadores. Pero viendo el poco fruto que hazian, se retiraron a Mariñano a esperar el exercito de Francia, que luego llegò debaxo de la conduta del Marques de Saluzzo. El Duque de Milan viendose estrechado en el castillo, lo entregò a los Españoles con algunas condiciones. Andrea Doria con la armada Francesa fatigava la ribera de Genova, trabajando por introducir en aquella ciudad los Fragosos desterrados.

Soliman entra por Vngria.

Muere el Rey Luis de Vngria.

Soliman con docientos mil hombres entrò por Ungria, mientras los Principes Christianos ocupavan al Emperador, que era lo que el temia: y bien que el valeroso Rey Luis le quiso hazer oposicion: faltòle el poder, sino el brio, y roto su exercito en una batalla, ribera del Danubio, murio el infeliz Rey ahogado en una laguna, donde cayò con el su cavallo: Y el barbaro vencedor lleno de despojos dio la

buelta

buelta a Conſtantinopla. Digaſe en honor de la virtud, que llegando a Buda Soliman hallò en el caſtillo (que ſe le rindio luego) pueſto en una cadena por ſus miſmos ſoldados a Tomas Nadasky, ſu Alcaide, Ungaro noble; y ſabiendo, que porque no ſe avia querido rendir como ſus ſoldados aconſejavan, lo avian preſo, ſin embargo que ſe le entregaron con pacto de ſeguridad de las vidas, los mandò ahorcar a todos por la traicion hecha a ſu Capitan; de el qual eſtimò el valor, y la conſtancia, y le dio libertad.

Accion loable de Soliman.

Avia deſde Eſpaña el Ceſar embiado a Don Hugo de Moncada a Roma a ſuplicar al Pontifice, no faltaſſe a la obligacion de ſu dignidad, anteponiendo deſinios privados: porque nada temia el Ceſar tanto, como aver de bolver por ſi contra el ſuceſſor de S. Pedro. Hizo D. Hugo eſta diligencia con todas las ſumiſſiones que juzgò ſer gratas a Principe tan Catolico como el ſuyo, pero antes endurecieron que ablandaron. Quiçà traduxo el Pontifice flaqueza lo que era religion, y aſſi deſpachò tan mal contento a D. Hugo, como poco antes al Duque de Seſa Embaxador ordinario del Ceſar. Tras eſto hizo el Papa una leva de gente, con que fatigò la parcialidad Coloneſa, por afecta al

D. Hugo de Moncada en Roma de parte del Ceſar.

Antes ſe endurece el Papa con las corteſias del Ceſar.

al Emperador, y por enemiga ſuya. Sabido por Don Hugo, tratò de dar a entender al Papa, que en dexando de proceder como tal era hombre humano: y juntandoſe con el Cardenal Pompeo Colona, y los de ſu ſequito, con haſta 2500. Eſpañoles, y quinientos cavallos, caminò para Roma con tan buena diligencia, que ſin reſiſtencia entrò dentro, aſſegurando a los vezinos temor; el del Pontifice fue grande, pues dexando ſu Palacio ſe retirò al caſtillo, y rezelando mas intento, que el que D. Hugo llevava. Solicitò viſtas con el, dando a ſus ſobrinos en rehenes dellas, que uno diſculpando lo paſſado, otro lo preſente, reſultò concierto.

Fatigan las armas del Papa a los Colonas.

Don Hugo con exercito entra en Roma.

Conciertaſe el Papa con D. Hugo, y Coloneſes.

No ſupo el Ceſar deſta jornada, porque no huvo tiempo para aviſarla, y los miniſtros ſuperiores, y mas los que ſirven diſtantes no han de perder el tiempo a las ocaſiones, eſperando orden nueva: porque quando ſe les dan los cargos ſe les fian los accidentes, pero quando lo ſupo el Ceſar, no tratando de la entrada de Roma, aprovò el concierto: bien que no lo cumplio el Papa. En eſte tiempo murio el Duque de Seſa en Roma; en cuyo oficio ſucedio el Conde de Cifuentes.

Muerte del Duque de Seſa en Roma.

El Conde de Cifuentes Embaxador.

El Papa luego que ſe vio ſin el cortejo de

D. Hugo de Moncada, previno gente, y excediendo ſu miſmo odio a todo rigor, hizo guerra a los Coloneſes, y deſtruyò muchos lugares deſta familia: enfrenò eſte impetu la llegada a Gaeta del Virrey de Napoles, y Hernando de Alarcon con treinta y ſeis navios, y ſiete mil Eſpañoles, y Alemanes; con lo qual el Papa dexando las tierras de los Colonas, acudiò a guardar las ſuyas.

Buelve el Papa hazer guerra a los Coloneſes. Buelve a poner freno al deſeo del Papa la llegada de los Eſpañoles a Gaeta.

El exercito de la Liga que eſtava ſobre Milan, ſabiendo que de Alemania avia baxado a ſervir al Emperador Federico Franſpergo con doze mil Alemanes, acordandoſe de los que otra vez truxo el Duque de Borbon, ſe retiraron, parte a conſervar lo adquirido, parte a defender lo proprio: y de camino intentaron defender a los Alemanes el paſſo del Pô a inſtancia de Juanetin de Medicis, fiado en ſus ardides, que le coſtaron la vida de contado en tal empreſa.

Baxa de Alamania ſocorro al Ceſar a Lombardia. Muerte de Juanetin de Medicis.

Don Fernando Archiduque de Auſtria, hermano del Ceſar, por muerte del Rey de Ungria Luis, ſucedio en aquella Corona, y en la de Bohemia, por eſtar caſado con hermana de el Rey muerto: y aunque le hizo algun embaraço Juan Sempucio Baiboda de Tranſilvania, que la gente que juntò para ayudar al Rey Luis

Sucede el Infante D. Fernando en la Corona de Vngria. Juan Sempucio Baiboda

contradize al Rey D. Fernando.

Luis, hallandole muerto, convirtiò en intentar la Corona, a que por ningun camino tenia otro derecho, que el de la violencia. Atajò el intento el Rey Don Fernando, bufcandole en Buda, paffando tras el el Danubio, donde le diò la batalla; desbaratò, ganò la artilleria, y vanderas, y fe coronò pacificamente.

Dale la batalla el Rey.

La guerra de Lombardia caminava a lento paffo, porque viendo los Imperiales los enemigos con baftante fuerça en Italia, fufpendiendo la guerra, fe la hazian mayor, confumiendole tiempo, y impoffibilitandole fuftentar el exercito. Para efto el Conde Baltafar Caftellon, el Nuncio del Papa, los Embaxadores de Francia, Inglaterra, y Venecia, en diferentes tiempos acometian con diferentes partidos, todo a fin de dilatar: pero mandolos juntar el Cefar, *y manifeftòles fu buen animo para la paz, y fu buen refolucion para la guerra.* Ellos no traian poderes, ni intencion de afirmar nada; y affi fe bolvieron. Los Imperiales entre tanto eran dueños de la campaña, teniendo encerrados en Cremona al Duque de Milan, y en Boloña al Marques de Saluzzo. En el Reyno de Napoles el exercito del Papa hazia el daño que podia; y lo mifmo en fus coftas la armada de Francia, y Venecia de camarada. No era baftante a la

resistencia de todos, Don Hugo de Moncada; y assi con aviso dello, y acuerdo de los Capitanes del Cesar, el Duque de Borbon alço el cerco de Boloña, y encaminò el exercito a Toscana, con deseo de pagar de camino a Florencia la fee con que avia seguido contra el Cesar, la opinion del Papa, y Francia. Este viage de Borbon, puso en gran cuidado al Pontifice, el qual apresuradamente hizo treguas por ocho meses con Don Hugo: pero siendo avisado dello Borbon, no se tuvo por obligado a su cumplimiento, por averse hecho sin orden del Cesar, ni suya, que era su Lugarteniente; assi prosiguiò su camino. Los Capitanes de la liga, viendo el aprieto en que pondria el Papa tal huesped, a toda priesa passaron las montañas de Boloña, gañandole tierra en el camino de Florencia: el Papa temiò mas al enemigo, que fiò en el socorro; y solicitò, que Don Hugo saliesse al passo a detenerle (que ay muchos hombres del espiritu de Pharaon, que sino es la plaga a la vista, no saben reconocer el poder de quien la embia.) D. Hugo hizo su diligencia con toda verdad, y Borbon su camino con toda priesa. Tambien es cierto, que uno ni otro no pudieran detener el corage del exercito, que llevava puesta la mira en la empressa de Florencia, ô otra cosa

El Duque de Borbon passa de Boloña a Toscana.

Cuidado del Pontifice.

Sale Don Hugo a detener a Borbon, y no lo consigue.

 consi-

considerable: y juzgandola Borbon por no facil, tomò el camino de Roma, donde el Pontifice avia recogido mas de ſeis mil infantes ſelectos, y buena copia de artilleria. Llego Borbon ſobre ella a 25. de Mayo de 1527. años: El dia ſiguiente diò el aſſalto a eſcala viſta, tan loçanamente, que aunque la reſiſtencia fue inculpable, la entrada fue forçoſa, añadiendo la muerte de Borbon (que fue luego al principio de un arcabuzaço) ſaña en ſus ſoldados, que ſe executò en la gente de guerra, y en el ſaco mas impio, y irreverente que deviera ſer en aquella ſanta ciudad: permiſſion particular del Cielo, pues ſin motivo del Ceſar, ni aun (aſſi lo afirma alguno) de Borbon, caminò eſte exercito a la execucion deſte hecho, y ſin artilleria expugno una ciudad fuerte, y tan llena de gente de guerra: aviendo en un vulgo tan inculto, como el de un exercito, razon para ſolicitarſe, colera, con epilogar uno por uno todos los agravios hechos del Pontifice al Ceſar; no alabo el hecho pero atribuyolo a mas que cauſa material.

Preſidia el Papa a Roma.

Aſſalta Borbon a Roma.

Muerte de Borbon.

Saco de Roma.

No ſupo el Ceſar nada de eſto.

Noteſe.

No callarè que Autores charlatanes informados de gazetas, y de mala voluntad atribuian eſta accion a orden expreſſa del Ceſar, tan ſin fundamento, como luego diremos, y

tan

tan a la voluntad de cada uno en censurar, que escrive Arnaldo Fierano Francès, que fue acuerdo entre el Papa, y Borbon, que diesse el assalto a Roma por fines particulares, y que como quien estava seguro de ofensa, no se retirò al castillo hasta que supo la muerte de Borbon, que entonces temiò la violencia de los soldados. En fin, la inocencia del Cesar, en este caso, la confiessa el Obispo Estafilio, que basta, y el Paulo Jovio, que sobra.

Tal fue el fruto que sacò el Pontifice Clemente de las competencias con el Emperador: el en fin se retirò al castillo con treze Cardenales, y algunos soldados; y aunque conocia no poder sustentarse, toda via no quiso venir a medios, confiado en el socorro de la liga, que se le venia a dar; pero los Imperiales sacaron parte del exercito de Roma a esperarle: con lo qual bolviò atras el Duque de Urbino, y el Papa se reduxo a partido con el Principe de Orange, que sucediò en el cargo a Borbon. El assiento fue, que daria quatrocientos mil ducados para pagar el exercito, y restituiria ciertas fortalezas: con esto se entregò el Papa a los Cesarianos, siendo assistido para mayor respeto suyo de Fernando de Alarcon, mientras llegò orden del Cesar: el qual luego que entendiò

El Pontifice retirado en San Angel.

Trata el exercito de la liga de socorrer a Roma, y arrepientese.

Senti-miento del Cesar del saco de Roma.

Escrive el Cesar al Papa con todo respeto.

diò el saco de Roma, despachò a toda diligencia, mandando al Principe de Orange, que si el castillo se tomasse, la persona del Papa fuesse tratada con toda libertad, y reverencia. *Ya el le escrivia una carta de sentimiento, no de los agravios que el Cesar avia recibido, sino de los disgustos que dellos avian resultado al Pontifice, ofreciendole de nuevo su amistad.* Y en España mandò suspender las fiestas que se prevenian al nacimiento del Principe Don Felipe, segundo Salomon en la sabiduria, y en ser hijo de otro guerreador David.

Manda suspender las fiestas del naci-miento de el Principe.

Naci-miento de Felipe II.

Hombre notable que predixo la infelicidad de Roma.

Muchos meses antes de este caso, anduvo por Roma un hombre no conocido (solo ser Italiano) en habito penitente: dava vozes, y amenazava, *que la ira de Dios venia sobre aquella ciudad*. Fue preso, y durò en su tema hasta que llegò Borbon, y sucediò lo que està dicho. Nadie desprecie estos avisos, ni oprima al que los dà, que suele Dios dar la comission, y despues vengar como suya la injuria de su Embaxador. Autores apassionados escriven, que el Emperador quiso, que truxessen preso al Papa a España, y lo dexò por no indignar la Christiandad y loçanar los hereges; pero engañase: y lo peor es, que no se engaña, sino que de proposito quiere engañar: porque si lo deseò, como no lo hizo?

Engaño mal intencionado de un Autor Estrangero.

Respondesele lo que es cierto.

zo? Y que mas enemigos Catolicos pudiera criar, que los que tenia: pues Italia, Inglaterra, y Francia lo eran publicos por la liga particular? Este querer los Escritores descubrir de los animos de los Principes, y del alma de las resoluciones, mas de lo que la razon, ô papeles ciertos dictan, ha hecho a algunos ser tenidos por agudos, pero a otros por no verdaderos. Yo asseguro, que estos Autores, que afirman esto de Carlos V. niegan que Filipo en Francia, llamado el Hermoso, no prendiò a Bonifacio Octavo. No perdiò la ocasion el Duque de Ferrara, porque mientras estava el Papa en el castillo retirado, se apoderò de Modena: bien assi como de Regio quando muriò el Papa Adriano: maña de muchos en varias eras, y Reynos; y imitada de los sucessores no infelizmente, porque nunca se restituye tanto, que no se quede algo.

El Duque de Ferrara se apodera de Modena.

El Rey de Francia a titulo de libertar al Papa, formò nuevo exercito, pero el fin no era sino para conseguir con este pretesto sus intentos politicos. Su Embaxador, y el Cardenal Volseo, solicitaron al Rey de Inglaterra a aunarse con el de Francia, en este que llamaron religioso empleo; y el Rey Inglès, segun refiere Polidoro Virgilio, respondiò, que lo hiziera

Conformanse contra el Cesar Francia, y Inglaterra.

de

de buena gana, si el Papa peleara por causa de la Religion, y no por la del Imperio. No obstante el Rey de Francia a cargo de Monsieur de Lautrech, embiò su exercito a Italia, pusose sobre Genova, a quien estrechava assimismo Andrea Doria por mar: ganòla, y a Alexandria; y queriendo poner en esta guarnicion Francesa, los Embaxadores del Duque de Milan, se valieron para contradezirlo de los de Inglaterra, y Venecianos, y assi se entregò a gente del dicho Duque. Tambien tomaron a Pavia, durante el tiempo dado para tratar de su concierto con los de dentro, falta de fee no usada por aquella nacion antes, ni despues, segun sus Autores escriven: y en vengança de la resistencia, que aquella plaça avia hecho al Rey Francisco, la trataron como si entrara el exercito de el gran Soliman. Antonio de Leiva se hallava solo en todo aquel Estado, y con todos los Españoles que pudo recoger, guardava a Milan, esperando socorro del exercito Imperial que estava, en Roma; pero mas necessario fue allà. Porque como Lautrech deseava mas la conquista de Napoles para su Rey, que la de Milan para Esforcia, caminò con su gente por la Marca de Ancona, en demanda de la Bulla. Sabido esto por el de Orange, sacò el exercito

Lautrech con exercito passa a Italia.

Buenos sucessos del exercito Francès en Lombardia.

Antonio de Leiva se halla falto de todo.

Pasa Lautrech el exercito al Rey de Napoles.

de

de Roma, y encaminòle en buſca de Lautrech, no con pequeñas dificultades en el camino: porque todos los dueños de las tierras muradas, teniendo por mas poderoſo partido el de Francia, ſe avian declarado por ella: ultimamente (paſſando en ſilencio acciones menores) caſi todo el Reyno de Napoles ſe entregò de bueno a bueno al Frances, que al contrario de lo que ſuele ſuceder ſe hallava mas aumentado de gente que quando avia entrado en el Reyno: el qual llegò a cercar a Napoles, donde los Imperiales ſe avian recogido. No apretava menos la dificultad que Lautrech por tierra, Juanetin Doria por la mar: por lo qual tomò reſolucion D.Hugo de procurar alexarle de aquella ribera con ſeis galeras que previno. Dieronſe la batalla las dos armadas (fue una de las reñidas que ha viſto el mar Mediterraneo.) Perdiola D.Hugo, porque no pelearon todas ſus galeras, y muriò el, iluſtrando con glorioſo fin un igual diſcurſo de vida. Era D.Hugo hijo quarto de la caſa de Aitona, tan antigua en Cataluña, que de padre a hijo deciende de Dapifer, linage noble en Alemania, que el año de ſetecientos y treinta y quatro entrò por General de un exercito Frances en aquel Reyno contra los Moros, a quien ganò parte de la tierra que oy poſſee la caſa de Monca-

El Imperial trata de oponerſele.

Los Italianos en favor de Francia.

Retiranſe los Imperiales a defender a Napoles.

D.Hugo de Moncada da la batalla por mar a la armada Franceſa.

Muerte de Don Hugo.

Moncada. Los enemigos quedaron tan mal parados, que en quanto a verse libres dellos los de Napoles, se consiguio lo mismo que si huvieran sido vencidos. Quatro meses padecieron estrecho cerco los Imperiales: pero la fortuna hasta alli prospera a los Franceses, se les trocò en encuentros menores; de forma, que en diferentes salidas de los cercados, y enfermedad que cayò sobre el exercito Frances, se menguò gran parte: y el resto desconfiado de la empresa, y advertido del socorro que el Emperador embiava, acordò de retirarse. Hizolo a media noche, que sabido por los cercados debaxo del govierno de Juan de Urbina, y Don Fernando Gonzaga fueron seguidos, y apretados tan como dueños de la instancia, que rotos los Esguizaros, el resto se encerrò en Aversa, donde fue acabado de desbaratar aquel florido exercito, quedando preso su General, y el hermano del que se llamava Rey de Navarro, y el Conde Pedro Navarro: a este como a humbre que avia dexado el servicio de su natural señor (el Emperador) y passadose al de su enemigo, le fue dado garrote. Tal fin tuvo el feliz principio del exercito de Lautrech, que entrò en Italia con quarenta mil escogidos soldados.

Mudaseles la fortuna a los Franceses.

Salidas de los cercados.

Retirase Lautrech del cerco de Napoles.

Siguenle los Imperiales y desbaratanle.

Dan garrote al Conde Pedro Navarro por traidor.

Sucedio

Sucedio en eſte tiempo un caſo digno de eſcrivirſe con letras de oro, para honor eterno de nueſtro gran Carlos. Fue, que mandò prender en ſu poſada una Dama de la Emperatriz, muy celebrada por alguno de aquellos decentes y corteſanos delitos, que las que aſſiſten en tal Colegio pueden cometer. Servianla cinco Cavalleros muy conocidos, y dieronſe por ofendidos (preciſa obligacion de Palacio) de ſu priſion; pues impoſſibilitava poder verla. En los ratos que la fineza ſuele hurtar a los Mayordomos, y Guardadamas, los competidores ſe aunaron para el ſentimiento, cubriendo ſe de luto haſta los pies. Aquella tarde, ô la ſiguiente que paſsò el Ceſar al quarto de la Emperatriz, reſolvio ſu fina galanteria, y aſſegurada fidelidad a ponerſele delante, y no quitarle los ſombreros: hizieronlo como lo reſolvieron, y ſalioles como lo eſperavan del no menos corteſano y galan, que invicto Ceſar, el qual advirtiendo quan llevado rendimiento era aquella falta de reſpeto, bañada la boca de riſa, y afabilidad, dixo: *Teneis razon, teneis razon, yo la mandarè ſoltar:* ellos immediatamente ſe poſtraron a beſarle los pies, el Ceſar les dio la mano, y mandò ſoltar luego la dama, con aclamacion de vaſſallos, que tenian un ſeñor de

 quien

quien ſin engañarſe pudieron creer aquellos cinco Cavalleros, que avia de entender el alma de ſu accion, premiando en ella la fineza de galanes, ſin llegar a dudar en el reſpeto y fidelidad de ſus animos.

Origen del deſafio particular entre el Ceſar y el Rey de Francia.

Es deſte lugar (no ha podido tener otro por no romper el hilo a los ſuceſſos de Italia) el punto tan referido de los Hiſtoriadores, de los deſafios entre el Ceſar, y el Rey de Francia, que paſsò aſſi. Quando ſe efetuò la paz de Madrid entre eſtos dos Principes, dixo el Ceſar al Frances, que ſino le cumplia lo que avian tratado, diria del, que lo avia hecho baxamente, y no como Cavallero. Deſpues quando el Preſidente Burdeos vino a Eſpaña a eſcuſar al Rey del cumplimiento de las capitulaciones, el Ceſar le dixo, que ſu amo lo avia hecho *muy ruin y villanamente, y ſe lo mantendria de perſona a perſona.* Deſpues deſto rompiendo la guerra con el Ceſar el Rey de Inglaterra, y Francia por medio de Guiena ſu Rey de armas: el Ceſar le dixò, que reſpondieſſe a ſus dueños lo que el Duque de Borgoña ſu biſabuelo a otros Embaxadores de los miſmos Reyes (deſafiaronle en ſu nombre, y dixo, que porque le buſcaſſen como ofrecian, y porque le nacieſſe cola a un perrillo que tenia ſobre el bufete, les daria cien mil

Palabras del Ceſar.

Guiena Rey de armas de Francia en Eſpaña.

Reſpueſta del Ceſar.

mil eſcudos.) Y que particularmente dixeſſe al de Francia, que ſin duda no avia ſabido lo que le avia embiado a dezir con el Preſidente de Burdeos: *Que le tenia por gentil Cavallero, que huviera ſatisfecho a ſu honor, que ſe lo preguntaſſe, veria como el Ceſar avia cumplido lo que le prometiò deZir del, ſi le faltaſſe a lo capitulado en Madrid, mejor que el con ello.* Eſte recado hizo bateria en el Chriſtianiſſimo, ya por ſerle nuevo, ya porque aviendolo ſabido antes del Embaxador, el averlo diſſimulado le miniſtraſſe junto con la colera de lo preſente corrimiento: y aviendo ſu acuerdo ſobre la ſalida de punto tan controvertido, al cabo de algun tiempo bolvio a embiar al dicho Rey de Armas; hallò al Ceſar en Aragon, tuvo audiencia; y lo primero que le ſuplicò, fue la ſeguridad de ſu perſona: el Ceſar ſouriendoſe le dixo: *Que eſpreſſaſſe ſu comiſſion, que ſeguro eſtava.* Guiena entonces le preſentò un cartel de deſafio lleno de arrogancias, texidas con zelo de ſu honor. Vltimamente proteſtava acetar el campo que le ſeñalaſſe el Ceſar: el qual dictado de ſu natural grandeza, y intempeſtiva eloquencia en los caſos de la cavalleria, dixò a Guiena: *Que no embargante que ſu amo eſtava inhabil por aquel caſo, y por otros para ſemejante acte, no ſolo con*

Buelve a Eſpaña el Rey de armas Guiena.

Cartel de deſafio.

Reſpueſta del Ceſar.

 el,

el, pero con otro qualquier Cavallero, el deseo que tenia de llegar a la execucion del desafio le obligava a habilitarle, como lo hazia para solo aquella ocasion, que la seguridad del campo se la embiaria luego con vn Rey de armas, para el qual advertia al Guiena tuviesse salvoconduto en Fuenterrabia, como el se le avia embiado. Assi lo ofrecio y partio. Luego tratò el Cesar de responder, y señalar lugar al desafio: con lo qual embiò a Francia al Rey de armas Borgoña. Lo que el cartel que llevava contenia, era fiel narracion del tratado de Madrid, y palabras que el Cesar dixo. Iten sacada del mismo cartel que truxo Guiena, conclusion evidente de la falta de la palabra del Rey, y de quanta mengua era para su reputacion mezclar las reglas de derecho con las de cavalleria. Ultimamente, que acetava el desafio, para que singularmente le avia habilitado, y señalava por sitio seguro una isleta, que haze el rio, que passa entre Fuenterrabia, donde no hallò el salvoconduto, embiò un trompeta al Governador de Bayona, para que si le tenia se le embiasse? Respondio no tenerlo. Bolvio a pedirle seguridad para su viage: en fin en demandas y respuestas con el Governador (que esperava cada vez respuesta del aviso que dava al Christianissimo) detu-

Borgoña, Rey de armas de España, va a Francia.

Notable salvoconduto.

detuvieron a Borgoña cincuenta dias. (Diferente facilidad tuvo Guiena para llegar al Cesar.) Vino en fin el ſalvoconduto, y Borgoña llegò a Paris a la Audiencia del Rey, que eſtava muy prevenida de grandes ſeñores donde queriendo Borgoña hablar, el Rey le dixo: *Que ſolo le dieſſe la ſeguridad del campo, y no otra coſa.* Borgoña replicò: *Que ſi la traìa, y juntamente diria lo que el Ceſar le avia mandado:* dixo el Rey, *Que ſolo la ſeguridad del campo queria, y no otro razonamiento:* y dexando la ſilla ſe metio en otro apoſento. Borgoña yendo tras el replicò: *Que ſino le oìa, mal le podria dar cartel, ni campo, que le proteſtava, que ſolo traia un papel, en que ſe le ſeñalava, que lo recibieſſe, porque con palabras ſe avia de declarar, y el no podia ſeparar las ſuperfluas (a ſu parecer) de las neceſſarias, y que con la libertad que ſu Rey de armas avia procedido en Eſpaña, le permitieſſe hazer ſu oficio, ô le dießen inſtrumento por donde conſtaße lo que avia paſſado.* El Rey lo mandò dar, aviendo ſazonado aquel lance y audiencia de forma, que la confuſion preſente la puſieſſe en los juizios por donde corrieſſe el negocio. Borgoña para juſtificar mas ſu jornada, y la integra honra del Ceſar, en tres ô quatro dias ſolicitò con el privado, que le grangeaſſe

Detienen a Borgoña 50. dias.

No quiere oir enteramente el Rey a Borgoña.

Diligencias del Rey de armas.

Fin con que el Rey no oyò a Borgoña.

Porfia Borgoña por ser oido.

geasse audiencia, protestando de nuevo, que no traia mas de un papel, en que venia señalado el campo, que lo recibiesse, ô diesse licencia de publicar, que por su parte se avia faltado al desafio. El privado le entretuvo seis dias mas, y le respondiò: *Que su comision era acabada, que se bolviesse, que el Rey no le avia de oir; y que si excedia, le mandaria colgar*; y juntamente levantaron una horca, para que el miedo de la execucion le cerrasse la boca. Ningun historiador nuestro refiere esto de la horca, papeles sueltos de credito lo afirman: y para que no lo niegue nadie, lo escrive Juan Bodino, Autor Frances. Borgoña no obstante la amenaza bolvio a hazer sus protestas, y lo publicò en los corredores de Palacio en presencia del Mayordomo mayor y el Secretario Bayarte. Con esto diò la buelta a España, y entendido por las naciones el caso, aun la misma embidia no supo en los enemigos del Emperador dar razones para su descredito, muchas si diò para su abono. Juan VVier Autor Aleman (citado por Bodino en su libro de Monomania) escrive, que hallando dificil la restitucion de sus hijos, el Rey Christianissimo avia consultado un hechizero en Alemania, el qual le prometio sacarlos invisiblemente de España, y ponerlos en Francia: obra

Estraordinaria diligencia de un Rey.

Juizio que hizieron las naciones de este caso.

obra que al fin no llegò a efeto, que no huvo diligencia que contra el Cesar no intentassen sus emulos y todas las huvieron menester, no para vencer sino para ser vencidos algo mas tarde.

En este tiempo Andrea Doria (dizen algunos, que persuadido del Marques del Basto, y Ascanio Colona sus prisioneros en la batalla de mar, en que murio Don Hugo de Moncada) se passò al servicio del Emperador, dexando el del Rey de Francia. Entendieron algunos mal esta mudança, la qual hizo Andrea Doria sin faltar de su reputacion, y obligaciones. El servia al Rey de Francia por gages conocidos, y tiempo limitado: cumpliose entonces su arbitrio, quedò independiente de ninguna otra obligacion, que de su comodidad. Hallòla mayor en servir al Emperador que al Rey, y logròla (demas que los suyos refieren cierto agravio que recibio del Rey en materia de aumentos suyos.) Dixo alguno, que devia, aunque dexasse al Frances, no passarse al que actualmente era su enemigo: y esta dotrina arma para entre particulares, donde la amistad es igual, y deve ser reciproca, y basta averla avido para que la aya: pero particulares con Reyes, que no lo son suyos, haràn un gran desperdicio de fineza, en guardarla mayor que la que ellos

Andrea Doria se passa al servicio del Emperador, y dexa al Rey de Francia.

Mormuraciones que huvo contra Andrea Doria.

Respuesta por Andrea Doria.

guardan, pues cada vez que les conviene, dexan al miſerable haſta alli patrocinado en poder del enemigo. Digalo el compromiſſo de Antonio, y Otavio. Y ſin ir tan lexos, digalo el miſmo Duque de Milan, amparado de Francia y Inglaterra, quando les convino con ſu cauſa dar color a ſus deſinios, y dexado de ambos, quando para ellos miſmos importò. Perdoneſe eſta digreſion en honor de tan excelente Capitan, como Andrea Doria.

No quedo Frances en el Reyno de Napoles.

Deſpues de la rota de Averſa, los Franceſes que eſtavan eſparcidos por el Reyno de Napoles, quedaron tan hoſtigados, que con facilidad rendian las fuerças. Pues de los naturales que diremos? La miſma vileza que moſtraron al revelarſe, tuvieron al reduzirſe. De la miſma manera ſe moſtraron contrarios a los Franceſes caidos, que avian eſtado de ſu opinion quando vitorioſos. Algun Autor los halla eſtadiſtas por eſta accion; yo los hallo barbaros en la facultad: porque el que ſirve a la fortuna de todos, con ninguno medra.

Dexan todos ſus amigos en Italia la parte Franceſa.

Genova hizo lo miſmo, porque llegando Andrea Doria a ſu puerto, y apellidando libertad, ſe uniò el pueblo a ſacudir de la cerviz el yugo de Francia, que fue la ultima vez que poſſeyo aquella ciudad: porque poniendola el Ceſar

Genova pueſta en libertad.

Cesar en su libertad, nunca pretendio della el señorio, sino la devocion que se la ha guardado fielmente a su posteridad, ostentando reciprocamente en todas ocasiones patrocinio, y servicio.

Lo que desea España de Genova.

Por no cortar el discurso a la jornada que Lautrech hizo a Napoles, hemos dexado rezagado a Antonio de Leiva en Milan, con poco numero de gente, cercado del exercito de la liga, supliendo el valor de aquel Español el defeto de las fuerças, no solo defendiendose de tras de los muros, pero vezes muchas buscando al enemigo en su alojamiento. Mas aviendo embiado el Rey de Francia nuevo socorro al exercito de diez mil Esguizaros, y por General a Monsieur de Sampo; quedaron tan superiores en fuerças, quanto coartadas las del Emperador: mas una gentil resolucion de Leiva mejorò subitamente este infeliz estado, fue que anteviendo quan incontrastable enemigo se le hazia, si en un cuerpo se juntassen estos dos poderes, determinò dar una madrugada al Sampo à solas, que avia hecho punta desde Landriano para ir a cercar a Genova. Para esto escogio dos mil infantes Españoles, y tres mil Italianos en tan buen hora, que dando sobre el enemigo les desbaratò, matò con la mayor parte de

Antonio de Leiva en Milan.

Socorro de Francia a su exercito de Lombardia.

Intempestivo acometimento del de Leiva a Monsieur de Sampo, y vitoria de Españoles.

de ſu gente; y glorioſo de la vitoria, y acomodado del deſpojo, bolvio a Milan. El ſuceſſo deſta batalla, y la nueva del paſſage de Carlos Quinto a Italia, deſmayò el orgullo de los de la liga, y perſuadido el animo del Rey, que el Ceſar no podia ſer contraſtado por armas, ſe inclinò a la paz: la qual aſſentaron en Cambray la Reyna Madre (que vino a ello deſde Francia) y Madama Margarita, tia del Ceſar, comprehendiendo al Rey Don Fernando, al de Inglaterra, y Venecianos. Los capitulos mas conſiderables. Que el Frances, y Venecianos dexarian todas las tierras que poſſeian en la Pulla; y daria el Rey Chriſtianiſſimo docientos mil eſcudos por la talla de ſus hijos. Con el Papa ſe avia compueſto antes el Ceſar, ofreciendo ampararle en ſu dignidad como verdadero hijo de la Igleſia, y aſſiſtirle a ſugetar los Florentines: y fue contento el Ceſar de honrar a Alexandro de Medicis, ſobrino del Papa, dandole por muger a Madama Margarita, ſu hija fuera de matrimonio.

Pazes entre el Emperador, y Rey de Francia.

Capitulos deſta paz.

Da el Ceſar a ſu hija natural a Alexandro de Medicis.

Con cuidado he antepueſto unos ſuceſſos a otros, por no deſmembrarlos de un genero; que ſi bien la variacion deſenſaña la leccion, tan bien la confunde. Antes de aora tenia lugar la conquiſta del Peru, uno de los principaliſſimos

Conquiſta del Peru.

mos troços de la Era del Emperador; pero lo que se le ha detenido la vez, se satisfarà, adelantando la parte que no avia de llegar tan presto. Digo pues, que aunque se tenia algun conocimiento de la navegacion del mar del Sur, costa a costa desde Panama a las Provincias de Nicaragua, y Guatimala al Poniente: por el otro lado desde Panama a Mediodia no se avia descubierto, hasta que Francisco Pizarro, Cavallero principal de Truxillo en Estremadura, y otros compañeros suyos lo hizieron, con esperança, que debaxo de la equinocial, que tenian vezina, avian de hallar grandes felicidades; ultimamente correspondio el efeto a la confiança. Hallò, & conquistò aquellas riquissimas Provincias de Tierrafirme, cuya tierra es oro, cuyos bosques y prados son drogas y simples, admirablemente favorecidos de la naturaleza: y cuyos Indios, ni con falta de ingenio, ni de valor, resistieron la entrada de los Españoles, que al fin los sugetò la voz de Carlos Quinto. Dispusose tras la conquista el govierno politico, lo mejor que la distancia dio lugar; pero no enteramente bien: por lo qual de lance en lance (que passaron muchos) el Emperador fue informado, que la sobervia de algunos Conquistadores, y la codicia de otros hazia diferente

Pizarro, Cavallero de Truxillo.

Calidades del Peru.

Govierno del Peru.

trato a los Indios del que era razon, y estava dispuesto; por lo qual embiò una visita a aquellos Reynos, que privò casi la mitad de los ministros: castigò muchos particulares, y hizo ciertas ordenes en favor de los Indios, y de la hazienda Real. Ambas cosas tocaron en lo vivo a los Conquistadores interessados en ellas: los quales (particularmente los de la Provincia del Peru) mezclaron murmuraciones y sentimientos. Estas nuevas ordenes començò a executar Blasco Nuñez Vela, Cavallero de Avila, ido entonces por Virrey a aquellas Provincias, con que se malquistò en ellas; fruto forçoso de quien entre interessados obra el servicio del Rey. Los naturales pedian a Vaca de Castro, que lo avia tenido, que no dexasse el cargo a Blasco Nuñez Vela; y aunque no lo quiso hazer, rezelandolo Blasco Nuñez le prendio: con lo qual declaradamente (avian menester poca causa) se aunaron los principales Conquistadores, juntando gente, artilleria y armas para oponersele. Acudio luego Gonçalo Pizarro, hermano del Marques de los Atibillos, Francisco Pizarro, y de Fernando Pizarro descubridores y conquistadores, en cuyo premio se les hizo esta merced, y otras muy devidas: ofrecieronle todos que los acaudillasse,

Visita embiada al Peru.

Sentimientos de esta visita.

Blasco Nuñez Vela, Cavallero de Avila.

Prende el Virrey al antecessor.

Marques de los Atibillos quien era.

dillasse, y el fatalmente guiado de su destino lo acetò, no con animo de desleal (como muchos han escrito, parte con evidencia apassionados, parte con falsas relaciones destos primeros) sino fundandose en que el era Governador y Capitan general del Peru, por nombramiento del Emperador Don Carlos, dado en cabeça de Don Francisco Pizarro su hermano, con clausula, de que si muriesse, pudiesse nombrar la persona que el gustasse, a la qual el Cesar desde luego confirmava en el cargo, hasta que embiasse otro que le sucediesse. Este nombramiento hizo Don Francisco en Pedro Pizarro, y con tal fundamento, con mas deseo de sossegar la tierra, que de levantarla, mas de quedar por Governador, y Capitan general, que por tirano, se opuso al Virrey Blasco Nuñez Vela; porque ni su antecessor Vaca de Castro le cedia enteramente el cargo, ni la Audiencia estava conforme con ellos, ni ellos con el Reyno: para este efeto recogio todo el aparato prevenido, y hizo su plaça de armas al Cuzco. El Virrey despachò provisiones a diferentes partes, previniendo lo necessario, y nombrando Capitanes contra los rebeldes, assi era la narrativa. Gonçalo Pizarro formò campo, y salio en busca del Virrey. Alguna gente honrada que iba

Rebelion de el Peru.

Gonçalo Pizarro cabeça de los desleales.

iba con el, considerò, que no avian resuelto tanto como se iba texiendo, y por diversos caminos se passaron al Virrey: de otros entendio querian hazer lo mismo, y les quitò la vida. Y por conocer pensamientos, y ciencia militar en Francisco Carvajal (soldado antiguo de Italia) le hizo Maesse de Campo. Ibase empeorando la parte de Blasco Nuñez Vela, porque el, y la Audiencia estavan opuestos en toda cosa, tanto; que el contra ella, y ella contra el, despacharon ordenes a los Capitanes que no obedeciessen. Ultimamente Blasco Nuñez fue preso por los Oidores para embiarlo a España. Hecho esto requirieron a Pizarro, que despidiesse la gente, y acudiesse ante ellos a pedir justicia, avisandole que se avian suspendido las ordenanças (causa del alboroto) y admitido la suplica, que el Reyno avia hecho dellas. La respuesta fue, Que la Audiencia le acetasse por Governador del Peru, donde no, saquearia la ciudad. Atrevida parece la respuesta juzgada a secas; pero justificavala el nombramiento que tenia del Cesar, en virtud de que dezia lo intentava. Lo peor fue, que antes de responderle entrò Carvajal en Lima, prendio la gente mas honrada, y ahorcò algunos; con esto se le dio la patente de Governardor a Pizarro. Blasco Nuñez Vela se librò

Exercito de los rebeldes. Algunos se arrepienten a tiempo. Encuentro entre el Virrey y la Audiencia.

Prende la Audiencia al Virrey. Trata la Audiencia de reduzir a Pizarro.

Suelta se el Virrey de la prision.

librò de el navio donde estava preso, saltò en tierra, convocò los de su parte. Ultimamente viniendo a las manos con Pizarro, fue vencido, y muerto, quedando absoluto dueño de la tierra Gonçalo Pizarro.

Da la batalla a Pizarro, y matanle.

El Emperador tuvo entera relacion de estos lances en Alemania (razonable distancia de donde estava encendido el fuego para remediarlo) el qual con grande espiritu, y profunda razon de Estado, resolviò, que en lugar de armadas, y exercitos, supliesse el arte, y la prudencia. Dize se, que preguntò si se avia coronado por Rey Pizarro, y diziendole que no, dixo: Pues mas tiene de delito entre partes este ruido, que de traicion: assi nombrò por Presidente la Audiencia de Lima al Doctor Pedro de la Gasca, que era del Consejo de Inquisicion; el qual con nuevos Oidores, y amplia comission para perdon y castigo, llegò a Nombre de Dios, y entregandose indefenso a los esquadrones de los Capitanes de Pizarro, que en toda parte hallava, los fue reduziendo al servicio del Cesar con admirable facilidad. Pizarro reconociendo en la venida del Doctor Gasca, lo que dizen de la garça, que ante vè el alcon que la ha de matar; dizen, que procurò grandemente prenderle publica, ô ocultamente; pero

Noticia que tuvo el Emperador desto.

Milagroso y prudente remedio que eligio.

El Doctor Pedro de la Gasca va al Peru.

Llega a Nombre de Dios.

Maña del Doctor Gasca.

el ſe guardava, ſiendo la mayor diligencia bolver a todos los que ſe le reducian en nombre del Emperador los oficios que tenian por Pizarro: el qual ya ſe hallava fatigado, conociendo que era carga para mas ombros, la que ſin penſarlo, hallava ſobre los ſuyos. De dia andava recatado, y con guarda de noche: ocultava lo poſſible la parte de ſu alojamiento, no tanto de miedo de los nueſtros, como de poca confiança de los ſuyos: y con todo ſu hado, ô culpa no le permitiò acetar aventajadiſſimos partidos. Creeſe que no los acetò; porque como ſu animo era leal, no le quiſo manchar con premios, que ſolo ſe otorgàran a un traidor. De los que le ſeguian, los mas gozaron la ocaſion. Mucho le aconſejò Carvajal que hizieſſe lo miſmo, diziendo: Señor Pizarro, gozemos de las Bulas que trae eſte Clerigo. Y otra vez viendo, que en ſu preſencia ſe paſſaron unos de acavallo de ſu parte a la del Ceſar, le dixo: Eſtos mis cabellitos madre, dos a dos me los lleva el ayre: pero la mala interpretacion que ſe dava a ſu accion, le hazia durar en ella. Ultimamente deſpues de los poſſibles esfuerços, que los rebeldes hizieron para prevalecer, a nueve de Abril de 1545. ſe dieron la batalla el Preſidente Gaſca y Pizarro, en que fue desbaratado y preſo, y ſus

Aconſejan a Pizarro los ſuyos, que ſe reduzga.

Batalla entre el Doctor de la Gaſca, y Pizarro.

ſus Capitanes. Proceſſoſe juridicamente contra ellos, y por ſu confeſſion, y la notoriedad del delito, a Pizarro le cortaron la cabeça a titulo de traidor, muriò como buen Chriſtiano; grandes ſon los ſecretos de Dios: con ſu muerte ceſsò ſu culpa, y fue enterrado como Cavallero que era; Carvajal fue deſquartizado, y ahorcados ocho ô nueve Capitanes. Hizòſe un general perdon; y entre los que ſe hallaron debaxo del eſtandarte de el Ceſar, ſe repartieron los bienes de los vencidos. Aviendo dado el gran varon Pedro de Gaſca, cima a una empreſſa dificultoſiſſima con ſolo ſu bonete, y Breviario: y digo otra vez dificultoſiſſima, conſiderada la baſtante fuerça que Pizarro tenia, y la gran diſtancia de donde poder ir ſocorro a los leales.

Vitoria de los leales.

Caſtigo hecho en los rebeldes.

Perdon general en los demàs.

Elogio del Doctor Gaſca.

Es ſin diſputa, que Pizarro, como queda dicho, ſolo aſpirò a apoderarſe del govierno del Peru, en virtud del nombramiento de Don Franciſco Pizarro: pero como le ocuparon eſta vacante nuevos Governadores que fueron, y la Audiencia tratò mas de obedecer la cedula de Don Franciſco Pizarro, que de cumplirla. Pizarro tratò de apoderarſe de hecho del oficio, y luego que acudieſſen al Ceſar las partes: pero como la materia era tan vidrioſa, no tenia

facilidad diſtinguir, ſi la fuerça que uſava la fundava en ſu juſticia, ô en ſu poder: Enmarañoſe la obra de ſuerte, que con miedo de ſer caſtigado por traidor, no osò allanarſe por leal, bien que ſiempre lo pronoſticava. Su mayor daño fueron ſus Conſejeros, la mayor parte dellos gente, que en las rebueltas comunes, hallan util particular. Eſtos ſin ſu orden, le empeñaron en deſacatos, que no le fue poſſible remediarlos ſin entregarſe al Virrey, ô a la Audiencia, que fuera con evidente peligro de la vida ſi lo hiziera: y conoceſe ſu animo de no querer llamarſe Rey, aunque ſe lo advirtieron; que a averlo hecho, y lo que tras eſto ſe ſiguia, no fuera tan facil el reparo, como fue. Su natural era ſencillo, y bien acondicionado, con que fue mas facil engañarle. Era Cavallero pio, y devoto de Nueſtra Señora, con tanto eſtremo, que dizen los Autores, que jamas por ſu nombre le pidieron algo, que lo dexaſſe de hazer: atendiendo a todas eſtas circunſtancias, deſpachò ſu Real cedula Felipe Segundo, abuelo de vueſtra Alteza, declarando, que Gonçalo Pizarro no avia ſido traidor, mandando, que nadie le hiſtoriaſſe con tal nombre; y que ſi en alguna parte de las Indias ſe conſervava, eſte que entonces le diò la poſſeſſion de los miniſtros

ſtros (aſſi lo dize el Hiſtoriador Inga Garcilaſo) ſe borraſſe. Si fue grande la bondad, y ſenzillez de Gonçalo Pizarro, no ha ſido menor el deſcuido de ſus parientes, que ſiendo Cavalleros de tanta obligacion y calidad, han contentadoſe con tener eſtas cedulas, y deſcargos en ſus eſcritorios, ſin hazerlos notorios a alguno de los Autores, que ſiguiendo al primero, han dexado correr la pluma en eſte caſo, con la primera noticia. Aſſi lo referimos en la primera impreſſion deſte Epitome, porque ſeguimos ſu huella, haſta que los papeles citados obligan al deſengaño que añadimos.

Demos buelta a Europa, que las acciones mas inmediatas al Ceſar, executan la pluma, y previenen a V. Alteza. Hecha la paz de Cambray, hallòſe Carlos Quinto contento, por lo que pensò ſervir a la Igleſia contra ſus enemigos, no ſolo frenando el curſo feliz del mayor que tenia (Soliman Rey de los Turcos) ſino ſatisfaziendo a la Chriſtiandad las perdidas miſerables de Rodas, Belgrado, y Buda, que intentò el Otomano, viendole embaraçado, y conſiguiò, porque no ſe pudo deſembaraçar: y con noticia; que el barbaro Principe tenia pueſta la mira en Viena, con que ſe hazia abſo-

Contento del Ceſar de tener paz con los Catolicos por ocuparſe contra los Hereges.

Trata el Turco de passar a Vngria.

luto dueño de Ungria, apresurò su passage a Italia a coronarse, y estar mas inmediato a las cosas. Llegò a Barcelona, donde los cinco Diputados, que representan la Audiencia, le embiaron a dezir, que en los recibimientos de sus Reyes nunca se apeavan de sus cavallos, que con Rey y Emperador no tenian exemplar, que harian lo que su Magestad mandasse. El respondiò: *Que no se apeassen, que mas estimava ser Conde de Barcelona, que Emperador de Romanos*. Singularissima gracia en ganar los corazones! Embarcòse un dia de Agosto de mil y quinientos y veinte y nueve años, en la Capitana de Andrea Doria (que alli hizo Principe de Melfi.) Acompañaronle la esquadra del Capitan Portundo, y numero de otros navios, y gran copia de Cavalleros Españoles, entre quienes iban Garcia de Loaisa, y el gran Canciller Gatinara (ambos fueron Cardenales;) Francisco de los Cobos, Comendador mayor, y del Consejo de Estado; Don Garcia de Padilla, Don Diego Sarmiento, Arçobispo de Santiago; el Marques de Astorga (cuyo lucimiento excediò al de todos) el Conde de Saldaña, el de Moya, el Marques de Aguilar, Don Pedro de Toledo, el Conde de Cifuentes, el de Aguilar, Don Pedro de Guzman, Conde de Olivares

Passa el Cesar a Italia.

Ambarca se en Barcelona.

Algunos Cavalleros que le acompañaron.

res

res (que ſiempre le nombran las Hiſtorias con ayre de ſeñalado Cavallero) el Marques de las Navas, los Condes de Gelves, Concentaina, y Caſtro, Don Juan de Zuñiga, ayo del Rey Don Felipe, Don Diego, y Don Luis de la Cueva, hermanos del Duque de Alburquerque, Don Luis de Zuñiga y Avila, Comendador mayor de Alcantara, Don Garcia, y Don Bernardino Ponce, el Conde de Oſorno, los Duques de Najera, y Eſcalona, y otros muchos Cavalleros. Llegò a Genova con proſpera navegacion; fue hoſpedado en el Palacio Ducal con no menores mueſtras de fidelidad, y devocion, que eſplendidez y regalo. Aqui aguardavan al Ceſar los Legados del Pontifice, y el Duque de Ferrara, a quien tratò humaniſſimamente: bien que poco obligado de ſu ſervicio, y correſpondencia. Tambien los Embaxadores de Florencia (a mi juicio) con cuerda oracion; porque no afectaron diſculpas del yerro paſſado, ſino pidiendo perdon dèl, intentando la libertad debaxo de ſu patrocinio. El Ceſar reſpondiò: *Que mediante aver aſſiſtido al Rey de Francia, embiando gente contra el exercito Imperial a Napoles, avian perdido los privilegios que tenian, y ſin embargo los perdonava con que admitieſſen al Pontifice, y ſu familia por principal Ciudadano*

(que

Llega el Ceſar a Genova.

Es hoſpedado de la Republica.

Eſperavan le Legados del Pontifice.

Embaxadores de Florencia no acetan la oferta del Ceſar con la condicion.

La grandeza del Cesar le hizo dar lo que deviera tomar para si.

(que los tenian expelidos) *por que no tenian otro remedio de alcançar perdon.* No lo admitieron, como se verà, y fue su ruina; y no sé, si buena razon de estado del Cesar, ni todo lo de adelante en orden a dar aquel Estado al Papa, y su familia; porque demàs de aversélo merecido tan mal, era importantissima plaça aquella para el Emperador, en la mitad de Italia, apta para socorrer la necessidad de qualquier parte, y de ofender a qualquiera; y contra esto hazia poco contrapeso, darla a quien se casava con una hija bastarda: que como escriviò Don Diego de Mendoza al Emperador: *Primero que la señora Doña Margarita, era el Principe Don Felipe:* pero el desinterés del Cesar era tanto, que excediò a lo que sus mismos enemigos pudieran pretender.

Clausula de D. Diego de Mendoza al Cesar.

Jura el Cesar cuidadosamente lo que pretende el Papa.

De Genova llegò el Cesar a Plasencia, primera tierra del Papa: alli le buscaron tres Legados suyos, que le pidieron con palabras, y ceremonias, sacadas del libro Pastoral, que jurasse de nunca hazer fuerça a la libertad de la Iglesia. El dixo: Que jurava de no perjudicar los derechos de la Iglesia, y del Imperio, advirtiendo del que tenia a las ciudades de Parma, y Plasencia. De alli fue a Bolonia. La pompa, y magestad con que el Cesar entrò en esta

Coronacion del Cesar.

Ciudad,

Ciudad, fue digna de ſu dueño. No con menor oſtentacion le eſperava el Papa en un tablado riquiſſimo, veſtido de Pontifical, con Tiara en la cabeça. Subiò el Ceſar arriba armado enteramente, menos la cabeça, besò el pie al Papa, el en el roſtro al Ceſar: en eſtas viſtas ſe tratò de la cauſa de Franciſco Esforcia: el qual con ſalvo conduto vino a echarſe a los pies del Emperador, afirmando incorruptible fee en ſu ſervicio, y diſculpando las apariencias que pudieron perſuadir lo contrario, armas mas poderoſas en la condicion del Ceſar, que los exercitos de la liga, y de Soliman. Carlos Quinto con memorable exemplo, conociendo que es menos dulce el beneficio, que dilata la ſeguridad del gozo, ſin remitirlo a conſulta, le alço del ſuelo, llamò Duque de Milan, y diò nueva enveſtidura con mayores prerogativas, que antes, ſiendo ſin duda el derecho del Ceſar, mas que medianamente juſtificado para retenerlo; acto que enmudeciò la embidia, y diò lenguas a la fama.

Franciſco Esforcia ſe echa a los pies de el Ceſar, y conſigue el Eſtado de Milan.

Honras que haze a Esforcia.

Para coronarſe el Ceſar de la corona de oro, truxeron de Moncia, ciudad del Eſtado de Milan la de hierro, que alli ſe guarda en el Templo de San Juan Bautiſta, con que ſe coronò primero. En eſte acompañamiento llevava el

Corona de hierro donde eſtà depoſitada.

Los que llevaron las insignias.

cetro el Marques de Astorga, el Duque de Escalona el estoque, la esfera de oro Alexandro de Medicis, yerno del Cesar, la corona de hierro el Marques de Monferrato.

De alli a tres dias recibio la de oro de mano del Papa, con la mayor grandeza de los dos Monarcas de la tierra, que antes, y despues se ha visto, y con copia de ceremonias. La primera fue hazerle Canonigo de San Pedro: luego sirvio en habito sacro la Missa que dixo el Papa, de cuya mano recibio las insignias Imperiales. El cetro para que rija a sus subditos religiosamente: el estoque para que persiguisse a sus enemigos: la esfera, para que con piedad, y constancia rigiesse el mundo. Pusole la corona, y el Cesar adorò, y besò el pie al Papa: y vestido el manto triunfal, fue aclamado por Emperador de Romanos año de mil y quinientos y treinta, a los treinta de su edad, el mismo dia que avia nacido. Es de notar, que yendo el Cesar por un passadizo desde Palacio a la Iglesia, este dia se vino al suelo un gran pedaço del, luego que el Emperador passò; a que no hizo otro semblante, que bolverlo a mirar muy sesgo, y arquear un poco las cejas, como reconociendo a Dios la merced, y la soberania. Algunos ociosos, a cuyo cargo està la interpretacion de los

Ceremonias de la coronacion.

Caese un passadizo con riesgo del Emperador.

Discurso sobre averse caido el passadizo.

sucessos

ſuceſſos caſuales, dixeron ſignificar, que ningun otro Emperador ſeria coronado en Italia, pero aſſi ſe ha cumplido. Deſde alli el Pontifice, y Emperador (en dos cavallos debaxo de un palio) acompañados a pie de perſonas grandes, y ſeñaladas en el mundo, fueron a Palacio donde el aparato, y eſtilo domeſtico fue hecho en la Turqueſa, que el publicò.

Buelven a palacio Papa y Emperador.

Dentro de breves dias tirado de ſu mayor cuidado, caminò por tierra de Venecianos (donde fue cuidadoſamente ſervido: atraveſò los Alpes de Trento, y pasò a Alemania. Hallò aquella gran parte de Europa (nobiliſſima en todos ſiglos) llena de novedades, y encuentros, que con ſu viſta deſvanecieron, como niebla facil, a los conſtantes rayos del Sol. Celebrò la Dieta de Auguſta, donde fue criado por Rey de Romanos, y ſuceſſor en el Imperio D. Fernando ſu hermano, Rey de Ungria. El dia ſiguiente ſalio en proceſſion el Sacramento de la Eucariſtia, a que mandò aſſiſtir a Lanzgrave, y Duque de Saxonia, eſcuſaronſe con aparentes pretextos: tomò reſolucion el Ceſar de apremiarlos, pero diſcurſos piadoſos, que a lo largo eſperavan ſacar fruto de aquella dureza, ô razones de eſtado, que en el preſente conocieron mas cercano el daño que el provecho,

Paſſa el Ceſar a Alemania.

Dieta de Auguſta.

Que da electo Rey de Romanos el Rey D. Fernando.

Dureza de los Duques de Saxonia y Lanzgrave.

detuvieron la resolucion del Cesar: el qual destocado con un cirio en la mano, acompañò a la Magestad Divina largo trecho, y a gran Sol. De Augusta passò el Emperador a Aquisgran, donde hallò a su hermano, con quien se hizieron las ceremonias acostumbradas: hazense en esta Villa, por ser el deposito de las insignias Imperiales, y espada del gran Carlo Magno.

Acompaña el Cesar con gran Sol y descubierto el Sacramento.

Llega el Cesar a Aquisgran.

Començòse el Cesar a prevenir para esperar a Soliman, que avia echado jornada para Ungria aquel año, con el ultimo esfuerço de su poder; y no embargante los odios privados, por assistir al bien publico de la Iglesia, requiriò entre los Principes Christianos, al Rey de Francia, a quien ofreciò, si venia en persona, su lugar, que era la vanguardia; y sino venia, que acudiesse con dineros. El Rey respondiò, que mientras el Emperador hazia la jornada, el passaria a Italia con treinta mil infantes, y diez mil cavallos a assegurarla; que dinero nunca lo acostumbrava a dar Francia, ni lo quiere dar; pero que pidiessen al Marques de Brandemburg cincuenta mil escudos, que le avia dado a buena cuenta por su voto, quando se hizo la eleccion de Carlos V. Y sin embargo desta jornada que el Cesar tenia entre manos, ordenò, que todos los

Previene se el Cesar para recibir a Soliman.

Requiere a los Principes Catolicos.

Ofrece su lugar al Rey de Francia, si viene en persona.

Repuesta del Rey de Francia.

Manda el Cesar ir un exercito so-

los ſoldados viejos de Lombardia, y los hombres de armas del Reyno de Napoles, fueſſen a ſitiar a Florencia, y por General de la empreſſa el Principe de Orange.

bre Florencia en ſervicio del Papa. El Principe de Orange General dèl.

Bien conocieron los Florentines, que ni ſu poder, ni ſu ciudad eran baſtantes a reſiſtir las armas del Pontifice, y del Ceſar; pero prevaleciendo la profia contra la razon, tuvieron por mejor toda infelicidad para mañana, que verſe vaſſallos de los Medicis a quel dia: y previniendo la defenſa, hizieron ſu General a Malateſta Ballon. La guerra ſe apretò crudamente, pero no ſaliò de balde al Ceſar, pues murieron en ella el Principe de Orange, y el Maeſſe de Campo Juan de Urbina. El cerco ſe eſtrechava; los cercados morian ſin diſcurrir en ſu perdicion, contentos en morir libres: faltavales el ſuſtento ordinario; y bien que en medio de tanta calamidad, por edito publico ſe prohibiò, que pena de la vida, nadie propuſieſſe medio de paz: creciò tanto la incomodidad de todo, que diò animo a Filipo Meliori, Gentil hombre, de entrar en el Senado, y hazer demonſtracion de ſu error a aquellos hombres. Conocieronlo, y queriendo tratar de la paz, en los medios anduvieron menos ſufribles, que en la negativa. El General Ballon corriò peligro de la vida a

Muerte del Principe de Orange. Muerte de Juan de Vrbina.

Noble diligencia de un Gentilhombre Florentin.

manos de los del pueblo, porque entendio que ſe inclinava a la paz, y huvo de hazerſe fuerte en ſu caſa con los de ſu familia, verificandoſe, que la mayor tirania era la del pueblo; a quien nunca agrada el que eſtà de parte de la razon.

Peligro de Ballon a manos de los ſuyos.

El Ballon manifeſtò al Senado, que ſiempre que huvieſſe camino de defenderſe ſuſtentaria la reſiſtencia, pero que ſin eſperança de poderla hazer, tenia por locura peligrar de valde. De aqui nacio la mayor confuſion, todos conſpiraron a matar a Ballon (ô vulgo!) y inmediatamente quebrò la furia en ſuplicarle trataſſe la paz como quiſieſſe con Don Fernando de Gonzaga, que avia ſucedido en el exercito Imperial al Principe de Orange. Lo qual tuvo efeto a ſatisfacion del Pontifice, que era la pretenſion del Ceſar. Ultimamente declarò por Duque y Señor abſoluto de aquel Eſtado a Alexandro de Medicis ſu yerno, y el Senado obedeciò el privilegio. Conſiguioſe lo que ſe pretendio: lo que muchos dixeron ſe deviera pretender, era dexar en libertad para ſu govierno civil al Senado, y aſſiſtirlo con muy gentil preſidio de Eſpañoles a ſu coſta.

D. Fernando Gonzaga ſucede en el exercito.

Da el Ceſar el Eſtado de Florencia a Alexandro de Medicis.

Monſtro que ſe vio en Roma.

Vioſe en Roma en eſte tiempo un monſtro de naturaleza notable, que en veinte dias no comia, ni bevia; coſa en que la filoſofia perdio

pie:

pie: por quien dixo el Pontifice (como avia acabadose la guerra de Florencia, que ſin embargo del favor del Ceſar le avia coſtado mucho dinero:) deſtos tales hombres fuera bueno un exercito.

Soliman, tremendo ſeñor de los Turcos, vencido de ambicion de acrecentar el Imperio, y eſta avergonçada de la fuga que el año antes avia hecho de Viena, con perdida de ochenta mil hombres, que los valeroſos Alemanes, y las deſcomodidades del tiempo le menguaron de docientos mil que puſo ſobre ella; bolviò ſegunda vez a intentar el hado, conociendo ſer aquella la puerta por donde avia de entrar a ganar la Auſtria, y a diſcurrir por Alemania: aſſi paſſando el rio Dravo en gran cantidad de puentes, caminò aſſi a Viena con quatrocientos mil hombres de guerra, y quarenta mil gaſtadores. El Ceſar avia acudido a hazerle frente en aquella ciudad, que era el blanco de ſu tiro, con deſeo de cumplir a Soliman el que publicava traer de darle la batalla, alojò en campaña delante de Viena, preſentandoſela con noventa mil hombres. Soliman temio, y fue haziendo circulos. Ultimamente bolviò la eſpalda, tomando por ocaſion un aguero (poderoſa ſuperſticion entre los Turcos)

Paſſa Soliman a Vngria.

Exercito increible de Soliman.

Oponeſele Carlos V.

Teme Soliman, y retiraſe.

Aguero que tomò Soliman.

cos)conviene à saber. Que en Berlin, ciudad Imperial, avian cantado como gallos unos polluelos recien nacidos,que lo tomò Soliman por natural señal de vitoria de parte del Cesar,aunque corriò voz por toda la Christiandad, que el Rey de Francia, y Venecianos avisaron al Turco, que no peleasse con el Emperador, encareciendole el poder que llevava: y el fin fue, porque si el Emperador vencia, no se podrian sustentar contra el; y si era vencido; no podrian tampoco resistir a Soliman: el qual allanandose a que el mundo (menos algun Autor lisongero)conociesse que le reconocia con menos reputacion que la que tenia; retrocediò a toda priesa a encerrarse en Belgrado,dexando a su aventura, y diligencia veinte mil cavallos, que con Casam Baxa avia embiado a correr la tierra: los quales despues de aver hecho algun daño, queriendo seguir a Soliman, se hallaron cortados de menor numero, a cuyas manos perecieron todos.

Voz que corriò generalmente.

Gente que perdiò Soliman.

Desea el Cesar seguir a Soliman.

Quisiera el Cesar seguir a Soliman, y aun sus soldados, exemplificados en su valor: pero bastò para aver hecho mas que mucho, dexar aquella vez segura a Alemania, y cobrada de Ungria buena parte, aventando tan mal reputado al enemigo, que despues de aver perdido

El Cesar. aclamado del mundo.

sobre

ſobre ſetenta mil hombres, iba rompiendo las puentes por no ſer ſeguido: con lo qual fue Carlos admirado de amigos y enemigos, obrando iguales efectos el miedo con eſtos, que con aquellos el amor.

Partiò el Ceſar de la Ciudad de Viena, y caminò para Mantua. Acompañavale en eſta jornada el Cardenal Hipolito de Medicis, que ſin licencia del Emperador corriò la poſta para Italia, con indicios de renunciar el Capelo, y tiranizar a Florencia; pero fue por mandado del Ceſar, detenido en el camino, haſta que llegado a Italia, lo mandò ſoltar, con ſatisfacion del Pontifice, lo uno, y lo otro.

Buelve el Ceſar de Alemania a Italia.

Detienen por mandado de el Ceſar al Cardenal Hipolito.

Mientras Carlos V. con el exercito buſcava a Soliman, por ſu mandado Andrea Doria con la armada inquietò la coſta de Grecia, y a peſar del gentil ſocorro, que Cadares Turco hizo, ganò a Petraſo, y Cheron, patria del noble Hiſtoriador Plutarco. Dexò en ellos preſidio, que no pudieron ſufrir los Turcos tan dentro de ſu caſa, y por mar, y tierra cercaron eſtas plaças. Pero tanto por mantener la reputacion, como por conſuelo de los Griegos Chriſtianos, que eſperavan algun dia por manos del Ceſar, ſalir de la opreſſion de los Turcos; mandò a Don Alvaro Baçan, y Andrea Doria, que los ſocor-

Andrea Doria con la armada del Ceſar, corre la coſta de Grecia.

Petraſo, y Cheron ſocorridos por la armada del Ceſar.

ſocorrieſſen; y bien que hallaron doblado numero de baxeles enemigos, los embiſtieron, y alcançaron una feliz vitoria, con que dexaron con mas fuerça, y reputacion aquellas plaças; bien que deſpues ſe perdieron.

Sucesſos de Inglaterra.

Henrico VIII. repudia a la Reyna.

Mal miniſtro liſongero.

La ceguedad de una voluntad apaſſionada; y el poder de un deſenfrenado apetito, deſcubriò eſte año al mundo Henrico VIII. de Inglaterra, que vencido deſtos afectos, repudiando a la eſclarecida en todas virtudes Doña Catalina ſu muger (tia del Emperador, y madre de Maria, muger de Don Felipe II.) ſe casò con Ana Bolena de hecho, no aviendo podido obtener la approbacion que pretendiò del Pontifice, en virtud de cauſas afectadas. Todo eſte diſcuſo le acreditò el Cardenal Eboracenſe ſu privado, principio del reſpeto perdido a la Igleſia en aquel Reyno, pero no faltò quien tomaſſe la parte de la razon. Porque Tomas Moro, pio, ſanto, y docto varon de aquel Reyno, conſtituido en la ſuprema dignidad temporal dèl, ofreciò el cuello al cuchillo, acuſando los errores de Henrico, y ſuſtentando quanto pudo la autoridad del Pontifice, y la cauſa de la Reyna. Mandòle quitar la vida el Rey a perſuaſion agena contra guſto propio, agradecido a ſervicios que le reconocia, porque conſervò

Tomas Moro eſclarecido varon y miniſtro.

Muerte de Thomas Moro.

mucho

mucho tiempo esta virtud, mientras iba perdiendo las otras. La miseria deste Reyno tenia 600. años antes profetizada Bonifacio martir, Santo de Rusia, en la carta que escriviò a Ethelbaldo Rey de Inglaterra, en que le dixo: *Que la fee de su Reyno se perderia, por el desprecio del santo matrimonio.*

Estava profetizada la miseria de Inglaterra 600 años antes.

Este divorcio, y el casamiento que luego assentò el Rey de Francia de Henrico su hijo II. (que despues sucediò en el Reyno) con Madama Catalina, sobrina del Papa, hermana de el Duque Alexandro, bolvieron a trabajar la paz de la Christiandad, y a poner al Cesar en mayores cuidados. Porque como nunca huia el ombro al servicio de la Iglesia, quedava siempre por enemigo de todos aquellos, que con medios indignos, olvidados desta obligacion, solicitavan las comodidades particulares: los quales eran faciles de convenir entre si, aunque se perdonassen algo, por lograr lo demàs. Pero Dios que lo juzga todo, y todo lo puede, desbaratò estos amagos, llevando para si a Clemente, Septimo Pontifice deste nombre: de quien solo dirè, que muriò harto de la grandeza de su casa, porque siempre anhelò interès que le apartò alguna vez del lado del Emperador, amparo de la justicia, y Religion; y assi-

Hijo II. del Rey de Francia casa con sobrina del Papa.

Muerte de Clemente VII.

ſtiò al del Rey de Francia, que obrava tan al contrario, que le dixo en Marſella (donde le fue a ver el Pontifice) que ni queria Concilio, ni paz, ſino le davan el Ducado de Milan; y que no ſolo no ſeria contra los hereges (no dandoſelo) pero que traeria al Turco a Italia, y a Ungria.

Lo que una vez dixo el Rey de Francia al Papa.

Sucediò a Clemente Alexandro Farneſio, que ſe hizo llamar Paulo Tercero, Pontifice, de quien ſe concibieron grandes eſperanças, y para que no le faltaſſe en que cumplirlas, permitiò Dios, que eſte año ſe dieſſen a conocer en Alemania dos renuevos de la planta de Lutero, Juan de Leyden, y Juan Matthyſſen el primero ſaſtre, y el otro oficial mecanico, ſecretos ineſcrutables de Dios, que tan viles cauſas obren tales efectos. Eſtos dieron luz a nueva ſecta de Anabatiſtas, ô recien bautizados, que llamando con la dulçura de la vida que publicavan, les acudiò numero de gente, con que penetraron a Olanda, Friſia, y Flandes: peligro no menor, que grande, ſi el Ceſar atento a todo (raro exemplo de los que reciben de la mano de Dios tal lugar) no embiara contra ellos expertos Capitanes, que ayudados de la juſta cauſa en campaña los vencieron, y juridicamente los caſtigaron.

Eleccion de Paulo Tercero.

Nuevas heregias de Alemania.

La

La discordia entre Muley Hazen, Rey de Tunez, y Muley Roseto su hermano, sobre la possession del Reyno, era en este tiempo la misma que en todas ay entre los Principes de Africa; habito hecho naturaleza en aquella region, sea por influencia del Cielo, sea particular cuidado de su Retor, que ordena que se consuman entre si las fuerças de aquellos barbaros. Roseto se valio de Soliman, que embiò a Barbarroja con ochenta galeras a meterle en possession del Reyno, como lo hizo, no con poco escandalo de las costas de Italia, ni poca alegria de aquellos barbaros, a quien siempre son mas gratos Principes los que tienen menos derecho. Muley Hazen acudiò al Emperador, ofreciendole, si le restituía en su tierra, ser feudatario, y vassallo de España: el que siempre se inclinò a favorecer la parte justa, y en duda la desvalida, tomò debaxo de su amparo su necessidad, y para sacarle della, mandò prevenir armada competente para su persona: en la qual contra los mas pareceres de los consultados se embarcò en Barcelo, y en su compañia el Infante Don Luis de Portugal, que haziendo secreta ausencia de Lisboa, le vino a servir: bien que el Rey su hermano embiò despues al servicio del Cesar a orden suya dos mil soldados

Sucessos de los Reyes de Africa.

Barbarroja con armada en favor de Roseto.

Muley Hazen se vale del Emperador.

Socorre el Cesar a Muley Hazen en persona.

El Infante Don Luis de Portugal acompaña al Cesar.

en veinte caravelas, y un expugnable galeon. Con la armada llegò el Cesar a Serdeña, donde le esperava el Marques de el Basto: passò a Puerto fatina (antiguamente la ciudad de Urica, famosa por la muerte de Caton.) Aqui rocò en un banco de arena la Real, no sin peligro, ni sin exemplo, porque se acordò, que al Rey Don Felipe su padre sucediò otro tanto, y se anegara, si milagrosamente una ola no le navegara. Doblò el cabo de Cartago, y diò fondo una legua de la Goleta, donde desembarcò la gente. Aqui fue donde preguntandole un Cavallero (viendo en mar y tierra tan grandes Capitanes, y personas) que quien avia de ser el General de aquella empressa? Y el Cesar le respondiò, levantando un Christo en alto a vista de todos: *Aquel, cuyo Alferez soy yo, serà el General*. Barbarroja fortificò la Goleta con trecientas pieças de artilleria, y gran copia de los mejores Turcos, y el se quedò en Tunez, donde en el Consejo de Guerra propuso la historia de Asdrubal, que viendose en aquella Provincia acometido de Scipion, conduxò a sitio eminente todos los cautivos Romanos que tenia, y los hizo tajar a pieças, a cuyo exemplo dixo, era de parecer, hiziessen lo mismo de diez y ocho mil Christianos que tenian: porque para

Desembarca el Cesar en la Goleta.

Dicho notable de Carlos V.

Como fortificò Barbarroja la Goleta.

Barbara propuesta de Barbarroja.

tanto

tanto numero de esclavos, era menester poco menor cuidado, que para los enemigos de fuera. Opusosele Sinan (dicho el Judio) cosario de igual autoridad con Barbarroja, diziendo despues de otras razones, que Barbarroja podria executar su parecer en sus esclavos; pero que el no lo pensava hazer en los suyos; y que si era deseo de derramar sangre Christiana, harta ocasion le avia dado el Emperador, esperandole en campaña. A este tiempo llegò Muley Hazen con pocos de acavallo, aviendo ofrecido muchos: apeòse en la tienda del Cesar, disculpòse con que le avian faltado en los que confiò: ofreciò de nuevo vassallage, y el Emperador su restitucion, Dios mediante. Apretòse el cerco con baterias y assaltos; bien que los de dentro, desdeñandose de parecer cercados, salian tal vez a mostrarse fuera de los muros. Sucediò, que como estas escaramuças eran a vezes con tercios Italianos, y otras vezes de Españoles; algunas vezes compañias de Andaluzes, y Estremeños, otras de Castellanos, y Montañeses; començò emulacion entre ellos, sobre quales eran mejores soldados, cosa que llegò a enconar la materia: sentianse los segundos de que el Conde de Olivares favorecia a los Andaluzes, y Estremeños con el Emperador; y assi

Contra dize le Sinan.

Muley Hazen viene a besar la mano al Cesar.

Emulacion entre las naciones.

Queja contra el Conde de Olivares.

les

les encargavan las facciones de mas peligro? El respondiò, que lo que hazia, era assegurar lo que estos harian en lo que se les encargasse; pero no contradezir, que los otros no lo harian muy bien, y que el queria remitir su juizio para el dia del assalto, que se prevenia, donde los que lo hiziessen mejor, serian los suyos.

Respuesta del Conde.

En todos los encuentros que huvo, el Emperador assistir a los sitios de mayor riesgo, tanto que la artilleria le llevava de los lados los compañeros; y assi con fiel, y amoroso atrevimiento Don Alvaro Baçan, y el Conde de Tendilla le dixeron, que si su Magestad no estava en el sitio, que era razon, y le avian suplicado, que no avian de dar el assalto de mar y tierra, sino bolverse a sus casas; a que el Cesar respondiò: *Que era su soldado, y guardaria el orden, si se pudiessen vencer en oyendo la furia del assalto.* No se pudo sugetar, y assi anduvo entre los mas aventurados al envestir la bateria. Parece, que los Italianos, y Españoles se detuvieron algo al ruido, humo, y artilleria, con que les dieron en los ojos, que visto por el Cesar, que andava sobre ellos, con dezirles: *O mis soldados, ô mis leones Españoles*, los soplò de forma, que los Alpes defendidos de los exercitos de los Xerzes penetraran. Ultimamente se entrò la Goleta:

Riesgo con que el Cesar assistia a las facciones del cercô.

Fiel dictamen de Don Alvaro Baçan, y el Conde de Tendilla.

Generosa respuesta del Cesar.

Animo que dà el Cesar a los suyos.

Ganase la Goleta.

murie-

murieron en este assalto dos mil Turcos; ganaronse trecientas pieças de artilleria de bronze, veinte galeras, treinta galeotas, y copiosa cantidad de municiones. En dexando segura esta plaça, passò el exercito sobre Tunez, que dista della quatro leguas. Recibiòlo Barbarroja fuera de la muralla, puesta su gente (eran sesenta mil Moros, y ocho mil Turcos) en esquadrones, gloria la mayor que Barbarroja alcançò à hazer, aunque breve rato arostrò a Carlos Quinto, el qual mandò cerrar con el: y diziendole cierto Cavallero, que eran muchos, respondiò: *Assi venceremos mas*. No començaron a pelear como covardes los Turcos: y uno famoso entre ellos, por atrevido penetrò con su cavallo hasta donde el Cesar con una lança le saliò al passo, y quitò la vida hombre a hombre.

Despojos que se ganaron.

Passa el Cesar a Tunez.

Exercito de Barbarroja.

Demasiada arismetica de un Cavallero Español.

Repuesta digna del Cesar.

Quatro vezes estuvo desbaratado Barbarroja, y tantas se cobrò, hasta que en fuga declarada se encerrò en Tunez, bolviendo al primer intento de hazer morir los cautivos, resistiendolo como al principio el Judio Sinan. Este dia con gran secreto vino un Moro a hablar al Cesar, ofreciòle la vitoria, y la ciudad sin perdida de un soldado; porque con dar muerte a Barbarroja, le abririan las puertas los cautivos

Buelve Barbarroja a su intento de matar los cautivos.

Ofrece un Moro matar con veneno a Barbarroja

de dentro: y que a el le ſeria facil atoſigarle, por ſer ſu panadero. El Ceſar reſpondiò: *Que no con engaños, ſino con armas caſtigava ſus enemigos, y que ſeria deſluſtre de ſu poder, vencer aſsi un morillo, y para el inmortal honra.* Aſsi le queria guardar igualdad con los animales monteſes, aquien Platon defendia (como ardid indigno) que les tiraſſen con yerva; quiſo hazerle aviſar del peligro, no del autor, y pareciole juſtamente, que era poca coſa Barbarroja para uſar con el tanta ceremonia. El Moro (dizen que era Chriſtiano renegado) no hallando acogida en el Ceſar, agraviado quiçà de Barbarroja, ô arrepentido de aver dexado la Fè, avisò a los cautivos el peligro en que andavan ſus vidas, ellos aventurando a ganar lo que juzgavan perdido, rompiendo los baños en que eſtavan cerrados, ſe alçaron con la fortaleza, deſde donde con fuegos en cruz, procuraron dar aviſo al exercito. Viòſe perdido Barbarroja, y como ſagaz, dandoſe a partido a la fortuna, hizo fuga de la ciudad con ſiete mil Turcos, y gran teſoro. Hùyò a Bona, pero los que le ſiguieron, le mataron dos mil hombres: No aſſegurado alli el renegado, ſe embarcò para Argel. Fue entrada la ciudad con muerte de doze mil Moros: el ſaco correſpondiò a la eſperança. Llegò el

Generoſa reſpueſta de Carlos Quinto

Aviſa eſte Moro a los cautivos Chriſtianos ſu peligro. Feliz oſadia de los cautivos de Tunez.

Haze fuga Barbarroja de la ciudad.

Gana el Ceſar a Tunez.

el Cesar al castillo, abrieronle las puertas, hallò veinte mil Christianos de todas edades: a los quales dandoles vestido, y socorro, los mandò conducir a Francia, Italia, y España, segun sus patrias, con que esparciò por el mundo testigos de su Religion, valor, y clemencia.

Da libertad a veinte mil Christianos: acomodalos, y embialos a sus tierras.

Aviendo dado fin a tan importante empressa, dexando por Capitan General de la Goleta a Don Juan de la Cueva, señor de Bedmar; diò la possession del Reyno a Muley Hazen, y el otorgò cierto instrumento de feudo. Antes de partirse de Tunez celebrò el Cesar la fiesta del Patron Santiago, a cuya Missa assistiò con manto de Capitulo, assimismo en todas las Mezquitas de la Ciudad (ya purgadas) se celebrò numero de Missas. Tambien señalò este dia renta a muchos soldados que quedaron estropeados, y a hijos de otros, que con valor conocido murieron alli, resucitando la ley de Hipodamo, que mandò alimentar del erario publico los hijos de los que morian en la guerra.

Haze merced de el Reyno a Muley Hazen dexandole su tributario.

Passa a las mezquitas de Tunez.

Liberalidad de el Cesar con los soldados.

Hecho esto se embarcò el Cesar, tomàra de passo la Ciudad de Africa; pero el tiempo no dexò doblar el Promontorio de Calibia. Llegò a Sicilia, passò a Napoles, donde tuvo aviso de la muerte de Francisco Esforcia, Duque de

Muerte del Duque de Milan

 Milan:

Milan: y que el Rey de Francia no hallandose a vivir sin guerra, demàs de la que traía en Savoya con su Duque, la queria tambien con el Cesar, pues era lo mismo bolver a la pretension de Milan: de que luego tomò la possession el Emperador, y en su nombre Antonio de Leiva.

Toma la possession del Estado de Milan Antonio de Leiva.

Los Franceses que baxaron al Piamonte con el Amirante Chabot, tomaron a Turin, y Casano. El Duque de Savoya llegò a Napoles a besar la mano al Cesar, y suplicarle le assistiesse, que se lo prometiò. En esta conformidad mandò à Antonio de Leiva saliesse a defender el Estado del Duque; el echò gente en campaña, y puso freno a la furia Francesa, que a menos oposicion, que las armas del Emperador, corriera aquella vez muy adelante.

El Duque de Savoya llega a Napoles a besar la mano al Cesar. Defiende el Cesar el Estado de Savoya.

Partiò Carlos V. para Roma, fue solemnemente recibido del Papa: quexòsele, y al Consistorio sacro del Rey de Francia, refiriendo las razones que tenia para hazerlo, particularmente de que se valiesse para su offensa del Turco (como por cartas se averiguò) que aunque era assi (dezia el Cesar) y creian todos, que para poderle competir el Francès, avia menester la union del Turco: con todo era causa legitima de indignar aquel santo Colegio. Dixo al Pontifi-

El Cesar en Roma. Quexase el Cesar al Colegio sacro de el Rey de Francia.

ce a ſolas que el meteria tantos Eſpañoles, y Tudeſcos en Francia, que quando el Rey los acabaſſe de echar fuera, quedaſſe para no poderle bolver à inquietar. Paſsò el Emperador de Roma a Sena, cuyas llaves le entregò: lo miſmo hizo Luca, caminò para Aſte, donde el Leiva le tenia el exercito; con el qual engroſſado de nueva leva de Tudeſcos, entrò por la Provença con animo de perſuadir la ultima duda del Rey de Francia, que pueſto que ſu ventaja no la avia dado el Cielo nadie, la competencia no ſe la avia de ſufrir. Tenia el Chriſtianiſſimo prevenidos ſus preſidios, como quien eſperava tal expugnador, y aſſi no pudo ſer muy conſiderable el daño que ſe le hizo. Entre otros priſioneros que ſe hizieron, fue uno el Montegiano, Capitan de opinion, de que naciò criminal contencion entre tres ſoldados, que aviendo llegado juntos, pretendia cada qual el derecho ſobre él. Determinaron el caſo D. Fernando Gonzaga, y el Maeſſe de Campo Luzaſco, por el rigor de la militar diciplina, declarando pertenecer al que le quitò las riendas, y detuvo el cavallo, pueſto que los otros dos, uno le quitò la manopla, y el otro el eſtoque, *que ſiendo eſta regla del derecho militar, me pareciò digna de hazer aqui mencion della.*

Venera toda Italia al Ceſar.

Entra el Ceſar por Francia con exercito.

Contienda militar entre tres ſoldados ſobre un priſionero.

Sentencia deſte pleyto.

Muerte del Delfin de Francia.

En este año avia muerto en Paris el Delfin de Francia con señales evidentes de veneno: attribuyeronlo los suyos a diligencia del Marques del Basto, y Antonio de Leiva, y costò la vida al Conde de Monte-Cuculo, Francès, con quien se correspondian: indigna sospecha de tan generosos hombres, y inutil; puesto, que con matar al Delfin, se grangeava poco, porque no era nada valeroso, ni sin hermanos que le sucediessen. Brevemente se passò desta presuncion a otra mas fundada, que avia sido la muerte por orden de su hermano el Duque de Orliens, a persuasion de Catalina de Medicis su muger, ambiciosa de llegar a ser Reyna, como lo fue. Y nota bien un Autor, que la muerte desgraciada que tuvo despues este Enrico, la permitiò Dios en castigo de la alevosa que dio (si la diò) al inocente hermano: costumbre mas que medianamente introducida en Principes, deshazerse a poca costa de los que por algun camino los embaraçan; pero siempre son visiblemente castigados de Dios.

Sospechan que con veneno, y por inteligencia de los Imperiales.

Passo se esta sospecha al hermano, y a la muger.

Guerra de Picardia.

Bolviendo a la guerra de Picardia, digo: que la fortuna del Rey de Francia peleò contra las armas del Emperador, pues no aviendole otra cosa podido echar de Francia, lo hizo la peste que en el exercito se començò a encarnizar.

X Mu-

Muriò en esta sazon Antonio de Leiva valeroso, y no infeliz Capitan, digno de la estimacion que su nombre tuvo entre la naciones, y verdadero lustre de la suya. Solia dezir, que un grande Astrologo le avia pronosticado la muerte dentro de Francia, y assi se cumpliò, aunque faltaron otros requisitos al vaticinio.

Muerte de Antonio de Leiva.

Pronostico que tenia Antonio de Leiva.

Este año, que fue el de quinientos y treinta y seis, se vieron tres Soles en el Cielo: el uno dilatava un plumage àzia Oriente: el segundo vertia llamas àzia Occidente: los especuladores destos prodigios anunciaron la venida del Turco sobre Italia, por el un Sol, y por el otro las guerras porfiadas entre el Emperador, y Rey Christianissimo. No sé quanta certeza tengan los fundamentos desta professiõ; la experiencia a lo menos enseña, que siempre a tales apariciones, se siguen novedades de peso, y muertes considerables. Bien pudo alguno destos tres Soles mirar a las cosas de Inglaterra, tan singulares entonces, como aver el Rey Enrico hecho cortar la cabeça publicamente a Ana Bolena, con quien se avia casado despues de el repudio de la Reyna Doña Catalina: y el delito fue por adultera con Jorge su hermano. En su lugar admitiò al matrimonio a Madama Semer su vassalla, que fue madre de Eduardo, que

Tres Soles que se aparecieron juntos en el Cielo.

Juicios que se hizieron deste prodigio.

Sucessos de Inglaterra.

Muerte de Ana Bolena.

Madama Semer muger de Enrico VIII.

que ſucediò a Enrico en la Corona; y no parò aqui ſu miſeria, que muerta eſta casò quarta vez con Ana, hermana del Duque de Cleves, aquien repudiò, y quinta con Catalina ſu ſobrina, hija del Duque de Norfolcia, aquien poco deſpues mandò quitar la cabeça: ultimamente casò con Catalina Parry ſu vaſſalla.

Ana muger de Enrico VIII. Catalina muger de Enrico Octavo. Catalina Parry muger de Enrico VIII.

Tambien podria attribuirſe a alguna llama, ô rayos deſtos Soles a la miſerable muerte de Alexandro de Medicis, Duque de Florencia, yerno del Ceſar, a manos de Lorenço de Medicis ſu pariente, ſin otro fin, que executar el dictamen de un natural diabolico, y traidor. Llevòle con engaño a ſu caſa, y dormiendo en ella le quitò la vida, que aun no avia cumplido veinte y ſeis años: a ningun defecto ſuyo ſe atribuye eſta permiſſion del Cielo, ſino a la inclinacion mal reprimida de tratar con Monjas, aquien ſin duda eſtà prometido miſerable fin, y por lo menos ſino ay promeſa, rara vez falta el cumplimiento della.

Muerte infeliz de Alexandro de Medicis.

Las galeras de Eſpaña, de que era General Don Alvaro Baçan, ſe toparon ſobre Colibre con diez de Francia, y diez y ocho galeotas de Argel (que como ſi todas fueran de una ley andavan en una voluntad:) embiſtiolas, y no hallando remedio en la reſiſtencia, le buſcaron en

Vitorioſas las galeras de Eſpaña.

la fuga con perdida de algunas: caſo que ayudò a probar la union indigna que traian las armas Franceſas, y Turcas, en orden a la ofenſa del Ceſar: el qual paſsò a Eſpaña, ſolicitado de lo que en ella ſe deſeava ſu viſta.

La guerra del Piamonte eſtuvo mas ſangrienta que nunca entre los Capitanes Imperiales, y Franceſes; pero aviendo hecho tregua por tres meſes, antes que ſe paſſaſſen, las Reynas Margarita, y Leonor diſpuſieron; que en Niza juntaſſe el Pontifice al Emperador, y Rey de Francia para componerlos. Hizòſe aſſi, pero no concurriendo juntos, viſitaron de por ſi al Papa en un caſtillo, donde alojò dos leguas de Niza: el los amoneſtò el daño que de ſus diferencias reſultava a la Igleſia; pero aunque los medios ſe ſazonaron por todos caminos, no fue poſſible arribar a mas, que a una tregua por diez años. Exemplos tenian en ſus mayores ambos, para dar mas duracion a ſu paz; pues el Rey D. Alonſo de Caſtilla, y Felippe de Valois de Francia, el Rey Don Pedro, y el Rey Juan, hizieron amiſtad perpetua aquellos, año de trecientos y treinta y ſeis, y eſtos el de quatrocientos y quarenta. En eſtas viſtas ſe lamentaron, y encarecieron Papa, y Francès el natural imperio que el Ceſar tenia ſobre ſus enemigos: y

Paſſa el Ceſar a Eſpaña.

Guerra del Piamonte.

Pazes ſolicitadas entre las Reynas Margarita, y Leonor.

Viſtas de el Ceſar, y Rey de Francia con el Papa en Niza.

Treguas por diez años.

Pazes entre Reyes de Caſtilla, y Francia antiguas.

Verdad confeſſada por boca del enemigo.

el Rey concluyò (tanto puede la virtud, que el enemigo la confiessa) diziendo: *Padre santissimo, Dios paga justamente a este hombre el Zelo con que ampara su Religion.* Aqui fue donde hablando Don Pedro Sarmiento con su Santidad, por llamarle *vuestra Beatitud*, le llamò, *vuestra ingratitud*. Algunos creyeron que se equivocasse de proposito, porque generalmente era tenido el Pontifice por ingrato a los beneficios, que como hombre privado avia recibido del Cesar.

Notable equivocacion de palabra.

De Niza bolviò a tomar la derrota de España, pero con viento contrario tocò en la Isla de santa Margarita, vezina a Aguasmuertas, donde el Rey de Francia le embiò a visitar, suplicandole con gentileza, y porfia, passasse a rehazerse de la mar a Marsella, de donde avia mandado salir el presidio, para que su Magestad le metiesse de Españoles: a que respondiò el Cesar con reciproca correspondencia. Pero buelto à embarcar, el tiempo le echò segunda vez a Aguasmuertas. El Rey con pocos criados passò en esquife a la Real del Emperador, y abraçandole, dixo: *Hermano, veisme aqui segunda vez en vuestra prision.* El Condestable de Francia pidiò a D. Luis de Avila un Tuson, y estando el Rey en amorosa conversacion con el Cesar (como

Navega el Cesar para España.
Arriba a Aguasmuertas.
Generosa cortesia del Rey de Francia.
El Rey visita al Cesar en su galera.

Amorosas palabras entre el Cesar, y el Rey.

(como si sobre sus pretensiones no se huvieran muerto docientos mil hombres) se lo echò al cuello, que mostrò averle hecho gran gusto. El Cesar desembarcò luego en tierra, y fue extraordinariamente regalado de la Reyna Leonor su hermana. De alli passò a España con buen tiempo, concluyò la liga entre el Papa, y Venecianos contra el Turco, que se publicò en Roma por Don Juan Manrique, Marques de Aguilar. Las condiciones, que el Emperador pusiesse ochenta y dos galeras, la Republica ochenta y dos, y el Papa treinta y seis. Demàs desto el Cesar avia de disponer cien naves para conducir soldados, provisiones, y armas: el gasto avia de ser del Cesar la mitad, y de la otro dos tercios de Venecianos, y uno del Papa, y el numero de los soldados cincuenta mil, que admira a muchos prudentes, que siendo tanto menores las riquezas de aquel tiempo, fuessen los effectos de las cosas tan aventajados: de que se saca, que el Cielo assistia a la intencion de tan heroïcos fines, ô los medios eran mas prudentes, y fieles. Y digo, que eran menores las riquezas, porque este año que fue el de quinientos y treinta y ocho, en vez de millonadas, no alcançò el Emperador de un servicio que pidiò al Reyno, sino una moderada cantidad por una

Bien intencionado privado.

Visita el Cesar en tierra a la Reyna de Francia su hermana.

Liga del Cesar, Papa, y Venecianos contra el Turco.

Notese.

vez: y ſucediò, que ſolicitandolo mucho con nombre de ſiſa el Obiſpo de Siguença, pretendiente del Arçobiſpado de Sevilla, inſiſtiendole el Conde de Fuenſalida, que no fueſſe por via de ſiſa, ſino en otra forma: el Obiſpo muy indignado dixo al Conde: V. S. ſabe que es ſiſa? El muy templadamente reſpondiò: Si ſeñor, el Arçobiſpado de Sevilla que eſtà vaco. En eſtas Cortes ſucediò aquel caſo tan repetido de naturales, y eſtrangeros, cuya ſuſtancia es, que delante del Ceſar, ya en la plaça en una fieſta, como eſcriven unos, ya en la calle en un acompañamiento, como otros, un Alguazil de Corte tocò con la vara las caderas del cavallo de el Duque del Infantado, diziendo: Andar Cavalleros: el Duque preguntò ſi le conocia, reſpondio: Si ſeñor, ande V. S. que eſtà detenido el Emperador: el Duque le diò una gran cuchillada en la cabeça, y juntamente eſtorvò que no le mataſſen ſus lacayos. El herido acudiò al Ceſar, y el Alcalde Ronquillo (no ſe ſabe con que orden) ſe puſo al lado del Duque; el qual partiò para ſu caſa no poco acompañado de gente de cuenta. Otro dia fue llamado a Palacio, donde el Emperador le hizo grandes honores, y entre ellos mandar caſtigar al Alguazil, que a inſtancia del Duque ſe dexò de hazer, antes le aſſi-

Gracioſo coloquio del Obiſpo, y el Conde de Fuenſalida.

Alguazil deſcomedido con el Duque de el Infantado.

Caſtiga el Duque al Alguazil.

Gran atencion a todo del Ceſar.

aſſiſtiò a la cura, y deſpues le mandò dar quinientos eſcudos, quedando el Duque, los demàs Grandes, y toda la nobleza con nuevo rendimiento, y amor a ſu Principe, què aſſi la honrava ſin deſcredito de la juſticia.

Premia el Duque al Alguazil.

Eſte año eſtando en una gran Ciudad deſtos Reynos, el Ceſar quiſo hazer un juego de cañas: ya ſe vé como ſe diſpondria la Corte para ello. Repartieronſe las quadrillas entre los Grandes, y ellos procuraron llenarlas de la gente demas porte. Eſta negociacion ſe començò deſde Palacio (luego que ſalieron nombrados los quadrilleros) y ninguno prendò a cierto Cavallero muy lucido en aquella era, y de harto buenas partes, porque era notorio un defecto de ſu linage, que algunos cuerdos no lo han tenido por tal, ſino por muy buen origen: entrò un Cavallero de la Camara a la del Ceſar, y refiriò el eſtado de las quadrillas, y el deſayre en que ſe hallava aquel Cavallero, que actualmente con los demàs eſtava en la antecamara. El Ceſar (cierto Principe lleno de todos los afectos de tal) ſin dezir nada, ſaliò a la puerta, y dixo: *Cavalleros, ninguno prevenga para ſi a N.* (era el tal Cavallero) *que ha de entrar en mi quadrilla.* Quien no ſiente no aver conſumido la vida en era de tal Principe?

Suceſſos de la armada de la la liga.

Tenia el Ceſar particular cuidado de los ſuceſſos de la armada de la liga, porque la de Soliman, debaxo del govierno de Barbarroja, avia ſalido en mayor numero, que le avia viſto el mar Jonio. Lo que ſucediò fue, que Andrea Doria, y los Generales del Papa, y Venecianos fueron a la Preveſa, donde preſentaron la batalla a Barbarroja, el la reuso, temiendo la fortuna del Ceſar, y las galeras de Poniente. Pero reprehendido del Eunuco, privado de Soliman, y lo cierto, porque el tiempo que les era contrario, rapentinamente ſe les bolviò favorable, ſaliò a la mar, y ſe puſo en orden. Andrea Doria entonces (bien que requerido de los otros Generales) tomo con ſu Capitana un largo giro a la mar, no ſe eſcrive la ocaſion, muchos creyeron entonces, que era principio de alguna eſtratagema Naval; pero deſpues cada qual ha eſcrito con el afecto de odio, ô amor que le guia. Barbarroja ſiguiò el alcance, prendio dos galeras del Papa, y pudiera paſſar a mas, dudan los Eſcritores, porque lo dexò de hazer; y lo cierto es, que el renegado, por medio de D. Fernando de Gonzaga, traía platicas de paſſarſe al ſervicio del Ceſar, entregandole de mar, y tierra todo lo que pudieſſe del Turco, partido que no aceptò Carlos, por no acabar de

Preſenta la armada Chriſtiana la batalla a Barbarroja, y no la aceta.

Preſenta Barbarroja la batalla, y no la aceta Andrea Doria.

Juicios que ſobre eſto huvo en aquel tiempo.

Dizeſe que Barbarroja tratava de paſſarſe al ſervicio del Ceſar.

Porque no lo aceto el Ceſar.

ajuſtar con el la obſervacion de nueſtra ley: *De que Principe, entre los celebrados de la antiguedad, ſe puede referir igual accion?*

La armada Chriſtiana deſpues deſta poca honroſa retirada, ſe arrimò a Caſtelnovo, y la ganò, y ſin otra faccion ſe recogiò a invernar: de que tomò ocaſion la Republica de Venecia de bolver a la tregua antigua con Soliman, miſerablemente conſeguida, pues le entregaron a Napoles de Romania, y a Malvaſia con ſuma conſiderable de dinero, coſa que ſintiò el Ceſar tanto, como qualquier perdida propria. No lo fue pequeña la muerte de la Chriſtianiſſima Emperatriz Doña Iſabel, de parto en Toledo, no faltando las ſeñales, que ſuelen prevenir tan grandes ſuceſſos, pues aquel dia huvo eclipſe de Sol, y apareciò un cometa notable. Sintiò el Ceſar eſte golpe, ajuſtadamente a la razon: conociò ſer fruto del vivir, perder lo que ſe ama. Reſignò ſu voluntad en la de Dios, a quien hizo ſacrificio de ſu conformidad. Fue llevada a enterrar a ſu Real Capilla de Granada, acompañada de grandes ſeñores Eccleſiaſticos, y Seglares, entre ellos el Marques de Lombay, Don Franciſco de Borja, heredero del Duque de Gandia: el qual al entregar el cuerpo en Granada (tal vio deshecha aquella primera

Gana le armada Chriſtiana a Caſtelnovo.

Buelven los Venecianos a la tregua con el Turco.

Muerte de la Emperatriz. Eclipſe de Sol, y cometa que precediò a ſu muerte.

Llevanla a enterrar a Granada.

Toca el Cielo con verdadero conocimiento al Marques de Lombai.

primera hermoſura) no osò jurar ſer la Emperatriz; jurò, que ſegun el cuidado con que avia ſido traida, creia ſerlo, y no poder engañarſe.

Toma el habito de la Compañia de Jeſus.

Deſde aquella viſta quedò aſido de una profunda imaginacion, y deſengaño, de quan miſerable es lo mas levantado deſta vida, tal que haziendo caudal para la otra, menoſpreciando ſus grandes Eſtados, tomò el habito en la Compañia de Jeſus, donde fue lo que el mundo ſabe, y venera.

Alteraſe Gante.

Hallado eſtava en Eſpaña el Emperador, quando tuvo aviſo, que con ocaſion de un tributo, que la Reyna Maria, Governadora de Flandes avia pueſto ſobre aquellos Eſtados; los vezinos de Gante ſe amotinaron con circunſtancias de mas que deſverguença. No le era nuevo a aquel Pais ſemejantes oſadias; porque las executaron contra el gran Carlo, Felippe, y Ludovico, aſcendientes del Ceſar: aſſi dixo por ellos un Autor Frances, ſer proverbio, que ſiempre eran fieles a los Principes por heredar, pero no los heredados. Carlos V. conociendo, que grandes incendios ſe avian cauſado de breves centellas; y que las deſte genero cobravan fuerça con la dilacion; con quatro de ſu Camara partiò de Eſpaña por la poſta, y atraveſò la Francia con aquel ſu generoſo coraçon, ſin reparar

Paſſa Carlos V. a Flandes por la poſta. Paſſa por Francia ſin reparar en los Conſejos, que ſe lo contradezian.

parar en los Consejos, que se lo contradezian, infiriendo de si mismo, lo que el Rey de Francia haria, de que hallò entero cumplimiento, porque fue festejado en Paris, como se deve creer de la grandeza del hospedado, y hospedador. No falta quien escrive, que quando despues el Rey de Francia descompuso al gran Condestable Anna de Monmorancy, una de las causas fue, por aver creido, que con afecto al Cesar le avia dissuadido, que no le detuviesse en esta ocasion: la verdad estè en su lugar: Detuvose el Cesar seis dias en Paris, passò a Flandes, llegò a Gante, donde admitiendo su clemencia a muchos, su justicia cayò sobre pocos, mas privò a aquella Ciudad de sus privilegios, anulando la ley, en cuya virtud se hazian en ella los Magistrados, y a su costa mandò labrar una fortaleza que la tuviesse ajustada: en la qual desde entonces ay presidio de Españoles.

Dizese que se quexò el Rey de Francia de su Condestable, y porquè.

Es regalado el Cesar en Paris.

Llega a Gante, castiga, y perdona.

Este año en Wormes Juan Ecquio, varon docto tuvo gran disputa con Felipe Melanton, Hereje pertinaz, en presencia de sus Protectores: el sucesso fue, quedar el notoriamente convencido, pero ellos no emendados.

Disputa de Juan Eckio con Felipo Melaton Hereje.

La platica de que el Emperador diesse la embestidura del Estado de Milan al Duque de Orleans,

Platica de que el Cesar diesse el Estado

de Milan al hijo ſegundo del Rey de Francia.

Orleans, hijo del de Francia, traia origen deſde que ſe vieron en Niza con el Pontifice; pero las viſtas de Aguaſmuertas, y deſpues el hoſpedage de Paris endulçaron de forma ſu correſpondencia, que el de Francia diò por concedida la demanda. Hizo para eſto Embaxador al Ceſar deſpues que llegò a Flandes: y no ſiendo deſpachado bien, aſsi como lo avia dibuxado ſu credito, reverdecieron de golpe todos los odios antiguos, teniendo la culpa, no la palabra rota del Ceſar, ſino la demaſiada credulidad del Rey, que començò la obra, ſolicitando al Duque de Cleves (deſcontento del Emperador ſobre la pretenſion del Eſtado de Gueldres) a que caſandoſe en Francia con la hija del que ſe llamava Rey de Navarra, levantaſſe otros ſeñores Tudeſcos, enemigos de la Caſa de Auſtria, que por aquella parte dieſſen cuidado al Emperador. La miſma diligencia hizo con Soliman, para que embiaſſe armada a las coſtas de Italia, y exercito a los confines de Ungria. No puede dexar de advertirſe en eſte lugar, que ſiendo tan grande la paſsion de los Eſcritores alguna vez, que Juan Bodino pretende diſculpar al Rey de Francia de aver llamado al Turco contra los Chriſtianos, y hecho confederacion con el, con que el Emperador hizo amiſtades

Reverdeçen los odios de el Rey de Francia con el Ceſar.

Duque de Cleves ſe rebela contra el Ceſar.

miſtades con el Rey de Perſia, por mano de Roberto Inglés, ſu Embaxador; y con que el miſmo Ceſar diò ſeguro jurado a Martin Lutero, declarado ya por el Pontifice, enemigo de la Fé: gran paſſion, ô gran ceguedad de Bodino. Pues que accion mas iluſtre de Principe Catolico, que procurar por todos los medios poſſibles reducir a la Igleſia aquel lobo que tanto daño hazia en ſu grey? Y de Principe prudente, y ſabio, que valerſe de las armas de unos enemigos contra los otros? (ambos de la Igleſia.) El ſalvoconduto que diò a Lutero, no fue para defenderle; bien ſe viò en el ſuceſſo. La aliança que hizo con el Perſiano, no fue contra el Papa, ni contra un Principe Catolico, ſino contra la Caſa Otomana (enemiga mayor de la Igleſia) y aſſi fue el dicho Embaxador Roberto perſeguido del San Jacob de Soria haſta los confines de Perſia. Verificaſe en eſte intento de Bodino, que ay defenſas peores que las acuſaciones. En fin el tratado del Rey de Francia con el Turco, ſe negociava por mano de Antonio Rincon, Eſpañol transfuga, natural de Medina del Campo, y noble, que traidor a ſu natural ſeñor, que era el Ceſar, avia ſido ſazonador de las voluntades del Rey de Francia, y Soliman. A eſta ultima embaxada

Antonio Rincon quien era.

Iba deſpachado por el Rey de Francia al Turco.

da de las que hizo, iba por el Pò a Venecia; pero el Marques del Basto (dizenlo assi los Estrangeros, y yo lo quiero creer, porque fue obra muy suya) le echò una barca al encuentro con soldados de satisfacion, a orden de Pedro de Ibarra, Cavallero, natural de Aibar en Guipuzcoa, Veedor general de Milan, que embistiendo a la del Rincon, bien que resistiò lo possible, le prendiò, y mandò dar garrote. Encaramò al Cielo el Rey Christianissimo este hecho, publicando estar ofendido el derecho de las gentes, que haze sagrados a los Embaxadores; y assi todos los Franceses, y algun Italiano, que escriven este sucesso, corren por esta senda, particularmente Juan Bodino, haziendo cautelosamente mencion de la muerte del Embaxador, y escusando la noticia de quien era, por dexar el caso de mal color, que diziendolo todo, quedarà justificadissimo de parte del Cesar, que como señor absoluto, y natural de aquel hombre, pudo juridicamente condenarle, y executar sin que su primer delito de infidelidad, y traicion pudiesse, para con el Cesar, apadrinarle ningun privilegio adquirido despues. Dize Bodino, que no lo hizieron los Romanos, y trae los exemplos de Minucio, Manlio, Fabio, y Apronio, remitidos a los dueños

Muerte de Rincon.

Quexase el Rey de Francia de que le han muerto su Embaxador.

Que Escritores culpan la muerte de Rincon.

Repuesta de parte de la razon del hecho.

de

de los Embaxadores, que avian ofendido, para que los castigassen a su satisfacion: y dize bien, en quanto al privilegio que se les debe a los Embaxadores : pero mal en persuadir que le podrà tener contra su señor natural un traidor que se valiesse de otro Principe. Pues de las mismas historias Romanas consta, quan severamente castigavan al subdito que se retirava al enemigo, por ser cosa assentada, que el que lo es, no puede essentarse de serlo, aunque llegasse a ser supremo Magistrado en Pais ageno, como se lee del esclavo Barbario, que siendo creado Pretor de Roma, fue perseguido de su dueño, y señor natural; y en fin se le entregaron, y el se concertò, por conseguir su libertad. Ni tampoco se libra de la obligacion, y marca el vassallo, aunque legue a ser en otra qualquier parte Principe supremo, que puede (segun doctrina del mismo Bodino) ser llamado, como lo hizo la Reyna de Inglaterra, que citò el Conde de Lenox, y a su hijo Rey de Escocia; y por no aver obedecido, les confiscò los bienes. Y assi haze dolor, que Bodino, sabiendo esto dixesse essotro : y causa risa que creyesse, que una barca, y una carta de creencia, podia ser sagrado bastante a aquel traidor, quando el Templo de Dios no pretendio defender a Joab, mandado

matar por Salomon, estando asido al Altar. Y mas es de ponderar, que burlandose Bodino de que dixesse Ciceron, que los Romanos no prohibieron nunca que uno se eximiesse de jurisdicion, y se passase a otro Rey, hallé por justa excepcion de esta regla, el mismo hecho de Rincon.

Passa el Cesar de Ratisbona a Italia.

Acabada la dieta que el Cesar tuvo en Ratisbona, passò a Italia, donde acompañandolo todos los primeros hombres della, llegò à Luca a verse con el Pontifice, que aun tratava la composicion del Rey de Francia: a que no diò oidos en ninguna manera: *Afirmando, que todas sus injurias se las tenia remitidas, pero no que en daño de la Christiandad se valiesse de inteligencias con Soliman.* El Papa bolviò a Roma, Carlos V. passò a Genova, donde dispuso la armada conveniente para la jornada de Argel, que resueltamente quiso hazer en persona; para la qual saliò de aquel puerto por Otubre de 1541. imperialmente acompañado de galeras, naos, soldados, artilleria, y tan illustres Capitanes, como el gran Duque de Alva, y Fernando Cortes, Conquistador, y assombro del Nuevo mundo. Tocò en Mallorca, donde cobrò a Don Fernando de Gonzaga con la Esquadra de Sicilia; y en dos dias llegò a Argel, y hallò

Vistas del Cesar con el Papa en Luca.

Passa el Cesar a Genova.

Resuelve se la jornada de Argel.

Duque de Alva Fernãdo Cortès.

hallò a Don Bernardino de Mendoza con la de España, que no pudiendo tomar a Mallorca, corriò en busca de Argel. Al desembarcar, hizieron resistencia los Moros, facilmente contrastada de los Imperiales: Mas a la voluntad del Cielo, que oposicion puede aver? La conformidad es la mayor; porque apenas avia posseido la ribera, desembarcado la artilleria, cavallos, y infantes, quando el agua que cayò del Cielo fue tanta, que lo inhabilitò todo, y el viento de travesia, se engrossò de manera, que derramò la armada por diversos rumbos, sin concederle seguro de algun puerto, todo executado, no solo con daño en lo material, sino aniquilando el animo en los soldados; por no aver cosa que mas supersticiosos los haga, que los accidentes repentinos que obra el Cielo, ô los elementos. Diganlo las legiones de Panonia en tempo de Tiberio, crudamente amotinadas, y facilmente reducidas por un eclipse de Luna que sobrevino. Los Moros que ante vista la jornada estavan prevenidos de todo lo necessario, y de gente con gran sobra, alentados del socorro de la tormenta (que tomaron por aguero feliz) cometieron a los nuestros, que el lodo a la rodilla esperavan, mas embaraçados, que favorecidos de sus

Desembarcar en Angel.

Notable tempestad de mar y tierra.

Soldados Imperiales turbados.

Cobran valor los Moros.

proprios

propios arcabuzes: mataron nos algunos, aunque luego peleando el valor contra la fortuna, huyeron los Moros: porque el Cesar impaciente de que cedian los Alemanes, dando de las espuelas al cavallo, embistiò con los enemigos, la espada desnuda, y en Tudesco les dixò: *Bolved a ver los Moros, y pelead a mi lado como Alemanes por la Fè, por vuestro Emperador, y por vuestra Nacion.* Quisiera lo que durara escrivir esta accion de Carlos V. ser Francès, ò Veneciano, para dexar correr la pluma en sus alabanças: pero que passion de vassallage podrà arribar, quanto mas exceder meritos tan superiores? O quisiera que Tacito la tomara entre manos, para que perdiendo el valeroso Germanico la primacia de vencedor de adversidades, favorecidas de los elementos, y hados, ocupasse su lugar Carlos V. mas gloriosos en sus infortunios, que los Alexandros, Ciros, y Scipiones en sus prosperidades. Cogiò a traycion este trabajo al Cesar, y descubriò la constancia de su animo; porque los sucessos repentinos no dan lugar de fingir, como los premeditados, el habito que no està en el alma. Assi con valor inimitable discurria por entre los suyos con la espada desnuda, haziendo probable la serenidad intrepida, que los Poëtas atribuyeron a Aqui-

Animo invencible del Cesar.

Palabras del Cesar.

Notese.

Discurre el Cesar por medio de los peligros.

a Aquiles, y Hector, y los Historiadores a Camilo, y Marcelo: y de tal forma su presencia, y palabras animaron la gente, que desearon circunstancias al peligro para dar testimonio de su aliento. Cumpliòseles este deseo, porque la tormenta cobrava fuerça por instantes, no aviendo visto la experiencia de aquellos antiguos marineros tan enseñados, como este dia, los dos elementos, viento, y agua. La mayor parte de las galeras se quebrantò, la mayor de las naves se fue apique, todo a la vista del Cesar, quedando sin barril de polvora, ni quintal de bizcocho, tanto que para sustentar aquella noche, y dia siguiente el exercito: se mataron cantidad de Cavallos que distribuir por los quarteles. En todo este tiempo, que como Capitan, y como soldado acudiò a todo: a Carlos no le oyeron los mas cercanos dezir otra cosa, que (mirando al Cielo con gran respeto,) *Hagase tu voluntad*. Ultimamente el Cesar aviendo marchado por tierra veinte leguas, en el cabo de Matafuz embarcò su gente, cediendo a las oposiciones del Cielo, no randido, sino obediente: embarcaronse primero los Italianos, tras ellos los Tudescos, a la postre los Españoles, y el Cesar el ultimo de quantos avia en tierra, y faltando embarcacion por las naos

Animo de los Imperiales.

Crece la tormenta.

Galeras se pierden.

Municiones, y bastimento inutil.

Paciencia valerosa del Cesar.

Embarca el Cesar su exercito

perdidas, mandò echar a la mar toda ſu caval-
leriza, que aumentò el ſentimiento general,
viendo nadar aquellos belliſſimos cavallos, y
acudir a pedir ſocorro a las naos; porque co-
mo dizen los Proverbios: El hombre pio ſe ha
de doler aun de los animales de ſu ſervicio. No
ſe avia hecho a la mar Carlos V. quando ſe-
gunda tormenta procurò ſorber las reliquias
que la primera avia dexado, y en parte lo con-
ſiguiò. El reſto por diferentes ſendas arribò à
Genova, y Sicilia, y el Emperador a Eſpaña,
con tanto dolor del daño recibido de ſus vaſ-
ſallos, y el que la Chriſtiandad padecia de que
ſe ſuſtentaſſe aquel ſeminario de piratas, que
en muchos dias no ſe le conociò alegria. Otro
dexara de referir eſta circumſtancia, advertido
que algun Eſcritor en nueſtros tiempos la ha
cenſurado, porque ay hombres que por ha-
zerſe ſuperiores a los ſuceſſos, afectan en ſus
adverſidades conſtancia Eſtoica, y hazen va-
lor no rendir lagrima, ô cambiar ſemblante en
la perdida de mas ſuſtancia: y es tan al contra-
rio lo que deve ſer, que a los que pienſan, que
es valor no moverſe con los trabajos, los eſti-
maré en poco en las proſperidades; porque
ofenden con ſu inſenſibilidad, ô dureza el po-
der de Dios que los embia. Dixo diſcretamente
uno,

Echan a la mar la cavalleriza del Ceſar.

Segunda tormenta en que ſe derrama la armada.

Arriba el Emperador a Eſpaña.

Culpan al Ceſar que ſintiò mucho eſta perdida.

Reſpueſta a eſta objecion, que concluye.

uno, que Job por purgar este indicio; llorò su calamidad; y hasta romper sus vestiduras hizo demonstracion, no porque le faltava paciencia para tolerar, sino por mostrar docilidad en el obedecer. Y aprieta mas esta doctrina, quando alcança al pueblo el mayor golpe de los trabajos por seguir la voluntad de su Principe: que en tal caso bien podrà salirse con no parecer tierno, pero no con ser ingrato; pues es sentencia segrada: *Que el que no tiene providencia de los suyos, niega la fee con el hecho.* Y quando no se covença este Autor con exemplos de la Escritura (como puede ser) Cornelio Tacito (a quien su ingenio, y piedad respetaran mejor) cuenta, que Germanico (uno de los primeros Principes, y Capitanes de la antiguedad) con sentimiento de aver perdido parte de su armada; andava por la ribera donde arribò su baxel, lamentandose con solloços. *Que el era la causa de tanta destruicion, y apenas* (dize) *le pudieron sus amigos impedir que no se matasse.*

El Rey de Francia sentido de no aver dado el Cesar la embestidura de Milan a su hijo, y de que huviesse mandado prevenir a Rincon, pensando, que el sucesso de Argel le dexava mas que trabajado (con diferente magnanimidad, que el Cesar mandò no molestar las fron-

Dos exercitos de Francia, uno a Perpiñan, otro a Lucemburg.

teras de Francia quando le prendiò en Pavia) embiò dos exercitos, uno con el Delfin ſu hijo, ſobre Perpiñan: otro con el de Orleans, ſobre Lucemburg. El primero hizo poco efecto, porque el Ceſar embiò otro a ſu opoſicion, que le retirò con mas prieſſa, y menos reputacion. El ſecundo ſe apoderò de Lucemburg, y la dexò preſidiada en nombre de ſu Padre, pero la Reyna Maria embiò gente luego, que no pudiendo llegar al ſocorro, llegò a la vengança, pues bolviò a cobrar la plaça con daño de los que la poſſeian.

Ninguno haze efecto de importancia.

El Duque de Brunzuic deſpojado de ſu Eſtado por el de Saxonia, y Lanzgrave, tanto por ſer Catolico, como por no aſſentar en ſus deſinios contra el Ceſar, conociendo que en el aun mas remotas obligaciones hallavan amparo, vino a Eſpaña a pedirle, que lo acettò, como ſe dira adelante. En eſte año pues (fue el de 1543. y tambien año 43. de la edad de Carlos) para encaminar con mas celeridad ſus diſinios, acordò de bolver a Italia, dexado antes jurado por Principe de Eſpaña a Don Felippe, y deſpachado al Conde de Alcaudete (Capitan valiente de verdad) para que paſſaſe a Oran contra los Moros de Tremecen.

El Duque de Brunzuic ſe ampara de el Ceſar contra el de Saxonia, y Lanzgrave.

Buelve el Ceſar a Italia.

Conde de Alcaudete va a Oran.

Embar-

Embarcòse el Cesar en Barcelona, tomò puerto en Genova, fue hospedado prodigamente del Principe Doria: alli procurò Pedro Luis Farnesio, hijo del Papa, endulçar la voluntad del Cesar con su Padre, que indignado de la ingratitud de tantos honores hechos a su familia, en quanto hombre privado, le desfavorecia; si bien como à Pontifice le venerava. En fin la sumission del hijo, y las promesas para adelante del Padre los juntaron en Busseto; pero ni la donacion del Estado de Milan en un tercero, ni la paz con el Rey de Francia, pudo conseguir el Papa. A lo primero dixo Carlos, que si lo avia de andar defendiendo siempre para otro, mas queria tenerselo él. A lo segundo, que no siempre que el Rey de Francia quisiesse la paz, se la avia de conceder; y que le assegurava (dixo al Papa) que tal vez la esperança de su misericordia avia de burlar a los que en su confiança fuessen desagradecidos.

Embarca se el Cesar en Barcelona.

Llega a Genova.

La solicitud de Pedro Luis Farnesio.

Junta del Cesar, y el Papa en Busseto.

No se assienta nada en estas vistas.

Notese, que assi se ha de dezir, y hazer.

Muley Hazen Rey de Tunez vino en busca del Emperador en esta ocasion; y reservando para otra mejor oirle, le mandò esperar en Napoles hasta que bolviesse de Alemania, para donde partiò, y con exercito que de varias partes compuso, se mostrò a la Ciudad de Du-

Buelve el Rey de Tunez a buscar al Cesar.

Passa el Cesar a Alemania.

ra, la mas fuerte de la tiera de Lieja (de la devo-
Gana el Cesar a Dura.
cion del rebelde Duque de Cleves) que se batiò con tal furia (pareciendo el Cesar no señor del exercito, si no como si fuera un Sargento mayor) que con muerte del Capitan Flates (el primer hombre del Duque) se entrò, saquò, y quemò. En esta ocasion mereciò esta memoria Juan de Larrea, Cavallero de Sevilla, uno de los quatro que primero subieron la bateria, matòle una bala, y acompañò el Cesar el sentimiento de su muerte; con dezir, que no avia passado mas valiente Español a Alemania. El exemplo de Dura, obrò de forma en la Provincia, que pidiendo misericordia, a porfia le embiavan las llaves todas las Ciudades, assi del Estado de Lieja, como de Cleves: cuyo Du-

El Duque de Cleves se rinde a misericordia del Cesar.

que sin embargo de aver errado mucho, confio mas de el Cesar: y apadrinado de algunos Principes de Alemania, se echò a sus pies: perdonòle Carlos aunque avia dicho que no lo avia de hazer: *Porque solo en ser cruel dexò de cumplir su palabra.* Los Autores que escriven este troço de jornada, alaban con encarecimiento (con ser alguno Estrangero) el valor de los Es-

Valor del Conde de Feria.

pañoles, y entre ellos el del gran Conde de Feria, de quien referia el Emperador: *Que governava como Capitan, y peleava como soldado.*

Con-

Concluido con tanta facilidad lo que tanto se creyò que inquietara, passò el Cesar su exercito sobre Landresi, que por estar socorrida de todo lo necessario, no la ganò. Tambien la pretendiò socorrer el Rey de Francia en persona con cinquenta mil infantes, y muchos cavallos, con que representò la batalla al Cesar: el qual, bien que con menor exercito, se la aceptò de mejor gana, pues quando el Christianissimo deviera acercarse, viendo mover los esquadrones de Carlos, se hizo fuerte. Aqui saliò armado el Emperador a esperar al Rey, y dixo a los que iban cerca dèl: *Que si viessen caida su persona, ô su estandarte, acudiessen primero al estandarte que a su persona:* y puesto en orden, solicitando con los clarines al enemigo, esperò quatro horas, pero no acudiò: y la siguiente noche se retirò con todo el exercito; quiso seguirlo el Emperador, pero los alientos desta resolucion embaraçò la furia rigurosa del invierno. Quedòse algunos dias en Cambray: en que mandò labrar la mayor parte del castillo, que oy tiene, para sugetarla si fuesse infiel, para ampararla si fuesse leal. El Rey de Francia avia hecho, que de orden de Soliman se pusiesse sobre Niza Barbarroja con pocos menos Franceses en su armada, que Turcos: cuyo sucesso

Cerca el Cesar a Landresi.

Socorrela el Rey de Francia con cinquenta mil hombres.

Presentale la batalla el Cesar.

Razonamiento del Cesar a los suyos.

Solicita el Cesar la batalla.

Retirase el Rey con el exercito.

Edificase el castillo de Cambray.

Barbarroja, y Franceses sobre Niza.

fue,

fue, que despues de largo afan saquearon el pueblo, pero no rindieron el castillo: y bolviendose para Marsella Don Garcia de Toledo, y Juanetin Doria con sus esquadras, le toparon, y quitaron quanto avia el sagaz cosario grangeado en las costas de Italia aquel año: el qual fue felicissimo para España, demàs de los buenos progressos del Cesar, por el casamiento del Principe d'España Don Felipe con la Infanta de Portugal Doña Maria, hija de D. Juan el III. y de la Reyna Doña Catalina.

D. Garcia de Toledo, y Juanetin Doria quitan la presa a Barbarroja.

Casamiento del Principe Don Felipe.

El Emperador (que le dexamos en Cambray) passò a sitiar a Lucemburg, que otra vez estava en poder de Franceses, gentilmente presidiada, que fue causa de la confiança del Francés, y del conato del Cesar; pero viòse, que no deve aver confiança en tales casos, pues a menos de 13. dias que estuvo sobre ella, se le rindiò, tanto puede la presencia de un Capitan de la opinion del Emperador: el qual con presteza de rayo, y aun con su fuerça se puso sobre Sant Dizier, que aunque tenida por plaça inexpugnable, la ganò, y tras ella a Esparnay, donde acudiò el Rey de Francia al socorro tarde: estando alojados a la vista, y cerca de venir a las manos, prisioneros de calidad, que avia en el exercito Imperial, y algunos principales Franceses,

Gana el Cesar a Lucemburg.

Gana a Sant Dizier.

Estan a la vista los exercitos del Cesar, y del Rey.

ceſes, que temieron el peligro en que eſtava ſu Rey, dieron principio a la platica de paz, que tuvo efecto, mediante conocerlo aſſi el miſmo Rey, y dar licencia a las ſegundas perſonas, ocaſionadas de las primeras: y lo mas cierto, deſengañado a ſu coſta, que ni ſu juſticia, ni ſu hado le favorecian contra el Ceſar: y tambien por ſer coſa muy natural, que lo que nos va ſiendo coſtoſo, nos canſe. Pero quien tuvo gran parte en eſta paz fue el Cardenal Legado Reginaldo Polo; a cuyas eficaces inſtancias, reſpondiò el Ceſar: *Que le placia, por el ſervicio de Dios, y bien publico, poner en perpetuo olvido todas las injurias paſſadas, y contentarſe mas de los partidos honeſtos, que de los avantajados.* Los capitulos deſta concordia fueron en favor de los Duques de Savoya, y Lorena; a quien ſe reſtituyò buena parte de ſus Eſtados, merced del Emperador, que ſe los defendiò antes con las armas, y deſpues con la paz: y en lo demàs ſe ratificaron los capitulos de la ultima concordia. El Emperador pidiò, que firmaſſe luego el tratado el Rey: el replicò, que ſacaſſe el exercito de ſu tierra, y lo haria, por juzgar menoſcabo de ſu valor otorgar lo que ſe le pedia, teniendo al enemigo encima: *El Emperador dixo, que confeſſava, ſer punto aquel digno de un*

Platica de paz.

Hazeſe la paz.

Los capitulos fueron en favor de los Duques de Savoya y Lorena.

Rey de Francia; pero que le facilitasse como pudiesse, ô le viniesse a echar de su tierra. En fin el Rey hizo lo que pidiò el Emperador.

Los Imperiales saquearon la ciudad de Soissons.

Mientras se publicò esta paz, los Alemanes del exercito Imperial saquearon la ciudad de Soissons en Picardia, faltando en el devido respeto a las Iglesias: pero aviendo el Cesar averiguado, que un famoso artillero, portero de Camara suyo, avia roto una Custodia del Santissimo Sacramento, lo mandò ahorcar delante de la Iglesia, sin admitir la restitucion que ofrecia de mejor Custodia: tal era el respeto que queria se guardasse a la Iglesia. A la confirmacion de estas pazes (para hazer los instrumentos juridicos) acudiò el Almirante de Francia a Bruselas, y hallò al Cesar tan travado de la gota, que para firmar, no podia regir la pluma, y con aquella su magestuosa llaneza, le dixo: *Mira, Almirante, si guardarè los capitulos, porque quien no puede tener la pluma, menos podrà travar la lança.* Este dia fue tanto el afecto de los Franceses, que venian con el Almirante, por ver al Emperador, que se subieron sobre los bufetes, y bancos, y hizieron pedaços algunos: y diziendoles un ayuda de Camara, que mirassen lo que hazian. Respondieron, cevados en su deseo: *Dexadnos, señor,*

Castigo del Cesar en sus soldados que perdieron el respeto a las Iglesias.

Firma el Cesar los capitulos de la paz.

Palabras del Cesar.

Deseo de los Franceses de ver al Cesar.

Lo que dixeron los Franceses viendo al Cesar.

señor, ver al mas valeroso, y bravo Principe, que ha avido jamas. El gusto de la paz con Francia, y el nacimiento de Don Carlos, hijo del Principe d'España D. Philipe por Julio de 1545. lo desluciò la muerte de su madre, del mismo parto. Tambien muriò en Francia el Duque de Orleans, hijo segundo del Christianissimo: y para prueva del respeto con que mirava el mundo las acciones del Emperador, dirè, que los finos Franceses no sintieron su muerte, ante viendo que si tenia su casamiento (como se tratava) con sobrina del Emperador, el color deste deudo, muerto el Rey su padre, bastaria a trabajar mucho a su hermano, caso que lo intentasse. Tuvo este año principio el Concilio Santo de Trento, en que vino el Papa assegurado del Emperador, de que miraria por su dignidad, reparo de los daños de la Christiandad, y deuda que le deve reconocer a la porfia, y gasto del Cesar; en que excediò el zelo de su antecessor Sigismundo, quando solicitò otro en el cisma de Benedito, Juan, y Gregorio. El año siguiente entrò quitando vidas de hombres famosos en el mundo (puesto que tambien los malos lo pueden ser.) La primera fue la del miserable Lutero, pocos dias despues la de Henrico VIII. de Inglaterra, y la de Francisco de Francia,

Nacimiento del Principe Don Carlos.

Muere la Reyna su madre del parto.

Muerte del Duque de Orleans.

Notese mucho.

Principio del Concilio, a instancia del Cesar.

Muerte de Lutero.

Muerte de Henrico.

Muerte del Rei Francisco de Francia.

poco quieto Principe; pero Catolicissimo, y de tan altos pensamientos, que mereciò ser emulo de Carlos V. cuyos deseos de no quedarse atràs, le sugetaron a algunas acciones agenas de tanto Rey. Digno es desta memoria el Marquès del Gasto, que tambien muriò governando a Milan.

Muerte del Marques del Gasto.

Ninguna cosa fatigava con tan continuo cuidado el animo del Emperador, como ver las rayzes que en Alemania avia echado la depravada doctrina de Lutero, conociendo con probalidad, que a poco tiempo que se dexasse crecer, arrojaria ramos impossibles de cortar: y hurtandose a toda otra cosa, como el que siempre antepuso à todas, la de la Religion, publicò jornada para Alemania, con resolucion de no fatigarse en reducirlos por medio de Dietas (tiempo perdido para el, y util para los Protestantes) sino con las armas. Y para mayor claridad desta accion (a mi ver la mayor del Cesar, por la grandeza del hecho, y importancia de la causa) descriviré brevemente los limites, y divisiones desta Provincia. Alemania, ô Germania se divide en alta y baxa: esta es la que se estiende del rio Reno al Oceano, y aquella pierde su nombre, donde le comiença a tener Italia: son dos Provincias de

Cuidado del Cesar por la Herigia de Alemania.

Buena resolucion de el Cesar.

Sumaria descripcion de Alemania.

grande

grande latitud, pobladas de numerosas Ciudades, parte dellas patrimonio del Imperio, parte francas por diferentes titulos, que se goviernan por si; partes sugetas a diferentes señores Eclesiasticos, y Seglares. Entre estos Juan Ludovico Duque de Saxonia, y Felipo Lanzgrave de Hessen, Protestantes de la doctrina de Lutero, se avian hecho poderosos de sequito, empeñando a muchos en la utilidad de su aumento, para impossibilitarles la retirada, no ciegos en su engaño; sino codiciosos de su interés. Estos dos grandes señores hazian contra los ministros del Evangelio, lo que Demetrio, famoso Artifice de estatuas en Efeso; quando San Pablo predicava contra el idolo de Diana, que como de sus copias venia a Demetrio su mayor ganancia, convocò los del Arte, y amonestandoles el daño que se les siguia, si se acreditasse aquella doctrina, rebolvieron la Ciudad contra el Apostol, con pretexto de Religion. Con este mismo zelo, Saxonia, y Lanzgrave se hizieron cabeças deste patrocinio; y en su proceder tan sobrados, que no solo no acudian a las Dietas que el Cesar convocava, empero las hazian ellos contra el, particularmente una liga ofensiva, y defensiva, que llamaron del lugar donde se concluyò la Liga

Duque de Saxonia, y Lanzgrave Hereges.

Razon de estado destos dos señorios.

Notese.

Liga de los Protestantes contra el Cesar.

 de

Duques de Baviera y Cleves no entraron en la liga.

de Smacaldica, en que entraron de las tres partes en que se dividia Alemania; la mayor de la Ciudades libres, y casi todos los Principes del Imperio, excepto los Duques de Baviera, y Cleves.

En tal estado hallò el Cesar las cosas de Alemania quando llegò a ella; no sin grande escandalo, y recato de los Protestantes, y gran consuelo de los Catolicos, que en este tiempo avian començado a experimentar la sentencia de Livio, que nunca rebeldes començaron guerra, sino por grandes crueldades. En fin los Protestantes, averiguado su designio, ô queriendolo averiguar, le hizieron Embaxador, suplicandole declarasse (suponiendo la leva de gente que mandava hazer) para que guerra era, porque acudirian a servirle. El Cesar respondiò: *Que era para castigar a algunos rebeldes del Imperio, que contraviniendo a la ley que probibe, que ninguno pueda mover guerra a otro sin su orden, avian levantado exercitos, y opresso sus veZinos; y que los que para tal efecto le ayudassen, serian tenidos por leales, como tambien meteria en cuenta de traidores a los que lo dexassen de haZer.* Empressa parece esta dictada del Cielo, que por gozar de la comodidad de aquel gran Heroe, que tenia creado, no quiso dilatar-

Notese.

Recado artificioso de los Protestantes para el Cesar.

Su repuesta.

Ley de el Imperio.

Notese mucho.

la

la para otro. Es de notar, que el Cesar se hallò con enemigos poderosissimos, declarados, y prevenidos con amigos neutrales (que en tales casos son enemigos) con poca gente levantada, dificil de conducir a la plaça de armas que señalò, por aver de atravessar en corto numero Pais de enemigo prevenido. Pero todo lo venciò el coraçon del Cesar, en que hallavan sus empressas quanto avia menester su dificultad: y en la desta guerra tan antevista del Cesar, se verificò, que no ay hombres tan valientes como los dispuestos a todo peligro, y a nadie venia tan ajustado como a Carlos lo que dixo Anibal, que el sufrimiento de todo genero de trabajo, le tenia hecho a prueva de invencible.

Dificultades que embaraçavan al Cesar.

La resolucion lo vence todo las mas vezes.

Las cabeças de esta oposicion tenian a este tiempo un cuerpo de exercito de ochenta y quatro mil hombres, diez y seis mil cavallos, seis mil gastadores, ocho mil tiradores de acavallo, ciento y quarenta piezas de artilleria gruessas, trecientas barcas para puentes, y ochocientas carretas para municiones. A la potencia deste exercito hazia consonancia la sobervia de motes, que se leìan en los estandartes, el de Lanzgrave dezia assi: *Ya la hacha està puesta a la rayz del arbol, porque el que no dà fruto,*

Exercito de los rebeldes.

se

Motes sobervios de los rebeldes.

ſe ha de cortar para el fuego. El de Saxonia traia otro mas modeſto, pero mas hipocrita; *Salvadme en vueſtro nombre, Señor.* El Rey de Dinamarca, que acompañava eſta faccion, hablava con los Alemanes harto envanecidamente; porque atribuyendo a ſu favor ſu remedio, dezia ſu mote: *Del Septentrion vendran tus libertadores.* Otras blasfemias, y deſcompoſturas manifeſtavan los muchos eſtandartes deſte exercito: el qual conforme a diſcurſos ordenados de la razon, en grave aprieto puſiera al Ceſar, ſi le buſcara, en Ratisbona. Pero dexaronlo de hazer; porque aunque le juzgaron ſolo, hallavanle conſigo; coſa que temian mas, que hallar ſin el cien mil hombres. Aſſi trataron no mas que cortar el paſſo a la gente que eſperava de Italia, haziendoſe ſeñores de dos lugares Lantſuto, y Ingolſtat, pero conociendo Carlos la importancia de eſtos ſitios, embiò con dos compañias Eſpañolas a Don Pedro de Guzman, Conde de Olivares, a la defenſa de Ingolſtat, y el con la gente que pudo acudiò en perſona a defender a Lantſuto; donde, aunque llegò a tiempo, y pudo alojar dentro, no quiſo ſino en campaña, por eſtar igualmente facil a hazer roſtro al enemigo, ſi le buſcaſſe, que abrigar los amigos que le buſcavan. La gente

Quieren los rebeldes tomar los paſſos al Ceſar.

Previene lo el Ceſar.

El Conde de Olivares va con gente a defender a Ingolſtat.

El Ceſar va a Lātſuto.

Oloja el Ceſar en campaña, y con que fin.

gente del Cesar no era igual al tercio de la opuesta: iba por su General el gran Duque de Alva Don Fernando. Los rebeldes, sabiendo la ida de Carlos, passaron de largo seis leguas, y con desverguença inexcusable, embiaron un page, y un trompeta a intimarle la guerra con una carta puesta en una pica (es usança Alemana.) El Duque de Alva la recibiò, y les dixo: *Que la respuesta era ahorcarlos, pero que el Cesar les hazia gracia de la vida, reservando aquel castigo para sus dueños.* Aqui llegò a Carlos la mayor parte de la gente que esperava, con que hizo hasta treinta y seis mil infantes: y seis mil cavallos: pocos, pero ajustados a su mano, y escuela. El exercito rebelde alojò a menos de una legua del Cesar; y dandole los Españoles arma falsa cada noche, llegò a desvelarse tanto, que estimara menos otro qualquier trabajo. A los treinta de Agosto de 1546. se acercò a los alojamientos de Carlos, tremendo en orden, y numero. El Emperador dispuso el suyo para llegar a las manos, que lo deseava; pero escusòlo el Duque de Saxonia, teniendo por mas seguro jugar de la artilleria, que de las manos. Con ella hizieron algun daño en los esquadrones del Cesar, que andava tan aventurado en ellos, que de los lados le quitaron las

General desta guerra el Duque de Alva.

Desverguença de los rebeldes.

Repuesta del Duque de Alva.

Exercito del Cesar.

Los exercitos a la vista

La artilleria del enemigo haze daño a los Imperiales.

Riesgo en que andava el Emperador.

pelotas dos criados, y particular voluntad de Dios, desviò la intencion, y camino de una que diò seis passos delante del Cesar, y contra la comun, y natural, le faltò segundo movimiento.

Setecientas y cinquenta pelotas disparò el enemigo este dia.

Este dia metieron los enemigos setecientas y cinquenta pelotas en los esquadrones Imperiales en nueve horas continuas de bateria: siendo assi, que como si fueran riscos aquellos soldados, sustentaron sus lugares, sin dar alguno exemplo a su compañero de vileza.

Constancia de los esquadrones del Cesar.

Aquella noche cenando Lanzgrave, dixo a un Capitan suyo: *Brindo a los que oy ha muerte nuestra artilleria.* El Capitan respondiò: *No sè los muertos quantos han sido, pero sè que los vivos no han perdido un pie de sitio.*

Discurso de Lanzgrave, y un Capitan, cenando.

Sin hazer mudança los dos exercitos, y sin llegar a la batalla, passaron algunas escaramuças, no escasas de sangre, siendo los mas de los dias la bateria por el orden del passado, sin osar tras ellas cerrar con los Imperiales. No podia el Cesar acometer al enemigo por la ventaja del alojamiento.

Continuase estar a la vista los exercitos, y el daño de la artilleria.

Este dia una bala arrebatò la alabarda a un soldado, y matò con ella a otro inmediato al Emperador: otra rompiò la casa de madera del Cesar hasta el aposento de su cama. Tercera vez bolviò el enemigo a la bateria, y todas las relaciones convienen en que tirò de mil balas arriba,

Riesgo en que andava el Cesar.

cosa

cosa no vista hasta entonces ; pero hallandose constante al Cesar en aquel modo de guerrear, la siguiente noche alçaron su campo, y passaron el rio que tenian a la espalda, sin dar intencion de su viage. El Emperador (aviendo llegado la gente, que el Conde de Bura conduxo de Flandes) le fue siguiendo, llevandose de passo los lugares que estavan por el en defensa. Ultimamente llegò a Donawert, donde avia parado; pero aviendo adelantadose el Duque de Alva, y reconocido el alojamiento; y que sin grandissima ventaja de los Herejes no podia oponerseles alli el Cesar; bolviò a darle el aviso. Mas el Emperador traia hecha una descripcion universal de Alemania, tan cierta por el Artifice, y tan estudiada por el Cesar, que excedia su conocimiento, y noticia de los mas practicos del Pais. Assi torciò el viage para Norlyng, sitio acomodado para todos sus intentos. Caminava en litera el Cesar, por averle cargado la gota: pero teniendo aviso, que el enemigo sabiendo su circulo le seguia, montò a cavallo, llevando por estrivo del pie lastimado una toca. Este dia le retardò mas de lo ordinario, una niebla espesissima, que cerca de las doze se alçò, hallandose los dos exercitos a la vista, una ribera en medio: el nuestro en

Tirò el enemigo este dia mil balas.

Llega de Flandes el Conde de Bura.

Reconoce el Cesar los alojamientos.

Conocimiento que el Cesar tenia de el Pais, y porquè.

Carga al Cesar la gota, y camina en litera.

Sube el Cesar a cavallo.

Niebla espesissima.

Ventaja de alojamiento de los rebeldes.

plaça descubierta; el del enemigo en repecho continuado, con una trinchea natural de peñas, y poca arboleda. El Duque de Alva dixo al Cesar: Señor, parece, que el enemigo pide la batalla. Y respondiò: *Pues en nombre de Dios demosela.* Y estando á cavallo, sin poder apearse por la gota, se armò, y caminò con buen orden, començando los arcabuzeros Españoles a despejar la ribera. El enemigo no se moviò de la montañuela, ni el dia siguiente, aunque fue solicitado, ni el otro, aunque a sus ojos una parte de los Imperiales ganaron a Donavert. Otro dia caminò el enemigo para Norlyng, y el Cesar tras el; y hallandose cerca el Emperador y Duque de Alva subieron a una montañuela a considerar su ordenança, y numero. Este dia estuvo vezino el rompimiento, y se afirma, que se perdiò ocasion en no hazerlo. El Conde de Bura fue de este parecer, y dixo a los Españoles, lleno de colera, viendo que no se tomava: que no era Luterano, pero que se dava al diabolo, si creyesse en el Emperador, y Duque de Alva, ni los viesse mas; y que jurava, que aquellos quinze dias siguientes se avia de emborrachar, y estarse quedo. Era galante Cavallero, y Capitan: pero el Cesar, avenido con el Duque de Alva en este parecer, tratava de

Lo que dixo el Duque de Alva.

Repuesta del Cesar.

Gana el Cesar a Donavert y a Norlyng.

Graciosa impaciencia del Conde de Bura.

no

no aventurarlo todo en una batalla con infe- rior fuerça; sino assegurar el sucesso con desa- lojar cada dia a los rebeldes, como hizo quatro vezes, dos por fuerça, dos por arte. Estos dias sacaron los Imperiales al enemigo algunas es- caramuzas, y descuidados con estas facciones de dia, del riesgo de las noches, una les diò la Infanteria Española, tal encamisada, que les saliò cara; esperando el Cesar la resulta con el exercito en orden; armada su persona sobre un carro toda la noche, con ser por Otubre, y en Alemania, y suceder aquella noche a otras tres en que no avia tomado el lecho, atendiendo a la providencia de su exercito. Del gran Traia- no, dixo Plinio, que mostrava el gran amor que tenia a sus vassallos en lo poco que dormia: y mejor se pudo dezir de nuestro gran Carlos: *Que desta manera adquiriò inmortal nombre en el mundo, y hollò el cuello a todos sus enemi- gos: y a la verdad mal se puede hazer de otra, aunque las Indias dèn cada dia los millones, que cada año.*

Alta razon de estado del Cesar.

Encamisada de los Españoles.

Notable trbaajo, y sufrimiento del Cesar.

Aqui aconsejaron al Cesar, que suspendies- se la guerra hasta la primavera, por las incomo- didades que de todo avia. Mas no diò oidos al consejo, que no era su valor de los que se da- van a partido a todo inconvenientes: tenia pe-

A consejan al Cesar suspenda la guerra.

No lo haze el Cesar.

cho en que cabia ſu corazon; y corazon que no le uſanava el dia proſpero, ni marchitava el adverſo. En fin ſin llegar a las manos, mas crudamente, alojando, y deſalojando al enemigo, gaſtò algunos dias, haſta que le obligò por interpoſitas perſonas (diſſimulando ſer diligencia ſuya) a pedir paz, a que fue reſpondido, que menos que poniendo el Duque de Saxonia, y Lanzgrave ſus perſonas, y Eſtados en manos del Ceſar, no ſerian oidos: *De eſta manera hazen ſus pazes los Principes, que ſaben tratar aſſi ſus guerras: y el que deſeare el nombre que el Ceſar conquiſtò en el mundo, mas ha de tener que natural moderado, cuya atencion es deſviar de ſi los daños; neceſſario es, que ſe reſuelva a entrar con rieſgo en los utiles.* El enemigo mudava cada dia ſitio; el Ceſar le ſiguia, y a poco mas de luz que huviera el dia que llegò al rio Prens, ſe concluyera la guerra; pero con la noche todo parò, menos los rebeldes que paſſaron la ribera. A la mañana los ſiguiò el Emperador con tan gran frio, que algunos ſoldados ſe les cayeron los dedos. Conociendo los Hereges el eſtado que llevava la guerra que era ſu perdicion, acordaron de dividir el exercito con ſus dos cabeças, Saxonia, y Lanzgrave, tomando reſolucion de hazer plaça de armas a Rotemburg,

Pide paz el enemigo.

Repueſta valeroſa del Ceſar.

Variacion de los rebeldes.

Paſſan la ribera los rebeldes.

Notable frio del exercito.

Dividenſe los rebeldes, y con que fin.

burg, villa Imperial, y proteſtante: pero el Ceſar les previnò el viage, y les hizo alojamiento: la villa ſe le entregò: luego paſsò a Franconia, por tenerſe aviſo que la iba a fortificar el enemigo. Contradixeronſelo al Ceſar caſi todos los de ſu Conſejo, pero fue reſolucion tan atinada, que causò en el enemigo, viendoſe cortado por todas partes, recoger la artilleria en los caſtillos confidentes, y dividirſe en tropas con tanto deſacuerdo, que paſſando Lanzgrave con docientos cavallos por Francfort, los Governadores le ſalieron a pedir orden, y conſejo como a Capitan general de la liga; y reſpondiò con refran del Pais: *Amigos, cada reposa guarde ſu cola.* La neceſſidad obligò a los Principes, que diſſimuladamente aſſiſtian a los declarados a hazer virtud, y a adorar vitorioſo a quien no avian podido ver vencido.

Aciertos notables del Ceſar en coſa de milicia.

Lo que dixo Lanzgrave a los de Francfort.

Los que diſſimuladamēte aſſiſtian a los rebeldes ſe declaran por el Ceſar.

El primero que acertò eſta negociacion fue el Conde Palatino, que aunque ſe avia declarado poco contra el Ceſar, avia con cierto pretexto ayudado a los de la liga: pero mas atinado aconſejò a ciertas Ciudades, que ſe hallavan en el eſtado de culpa, que el, pues que avian ſido los poſtreros en cometer el error, fueſſen los primeros en enmendarle. El Ceſar inſtado, le diò audiencia, que fue lo miſmo que perdonarle

Perdona el Ceſar al Conde Palatino.

narle; porque con ningun Principe tuvo tanto valimiento la clemencia, ni de nada se olvidò tan apriessa, como de las injurias: oyole (sentado en la silla Imperial) disculpas, y sumissiones: y atajandole la platica (tambien es hazer merced en tal ocasion) le dixo: *Primo, sentido he, que en vuestros ultimos dias ayais olvidado que sois mi sangre, y que os criastes en mi casa, faltandome, y no a mis enemigos: desto ultimo estoy olvidado, de lo primero no: porque espero, que en lo restante satisfareis a vuestra obligacion, y mis armas.* Dicho esto, le mandò cubrir, que hasta entonces le avia tenido descubierto. Tambien perdonò a las Ciudades arrepentidas: y el troço de exercito con que se apartò, el Duque de Alva, allanava las que se detenian, hallando, y recogiendo en toda parte la artilleria del enemigo. En todas las ciudades que se rindieron al Emperador, le llamavan padre; porque a la verdad, de los mayores fue desservido; pero del pueblo amadissimo, y tenia caminos particulares para conseguirlo. Sea exemplo lo que passò un dia, que traxeron los Tudescos unos prisioneros, que echados a sus pies, le llamaron padre: el respondiò: *Vosotros que sois ruines, no sois mis hijos; estos* (señalando su campo) *si, lo son, y yo su verdadero padre.*

Palabras del Cesar al Palatino.

Gana el Cesar la artilleria del enemigo.

Natural llaneza con que el Cesar ganava los coraçones.

Generoso intento de los Alemanes en favor de su lealtad.

dre. Palabras, que a los leales aumentaron amor, y a los rebeldes verguença: tanto, que la mayor parte de Alemania *(ilustre intento)* tratò de provar, que avia sido engañada en esta guerra, no creyendo, que su prevencion fuesse contra el Cesar; y entre los confusos, y avergonçados, cierto Conde diò la ultima demonstracion de su verdad; porque no juzgando bastante disculpa arrepentirse, se matò con su daga. Los de Augusta embiaron un modo de satisfacion cauteloso; suplicaron al Cesar perdonasse a Sertel, que avia sido Capitan de su alteracion, y estava dentro con tres mil soldados; cuyas fuerças dezian, no podian sugetar para rendirse a su servicio; y con perdonar esta cabeça, lo harian. El Cesar respondiò: *Que no tuviessen pena, que el iria a echar fuera a Sertel.* No se la diò pequeña la respuesta, pues sin replicar se rindieron, y Sertel dexò la Ciudad, diziendo, que en aquel servicio que hazia al Cesar, librava el perdon de lo que le avia deservido. Con esto vinieron cruzadas las manos los de Augusta, que la ordinaria herida del vulgo es temer, en dexando de ser temido. En fin este año de 1546. quedò la mayor parte de los rebeldes, y Ciudades reducidas al servicio del Emperador, y

Barbara, y impia demonstracion de fidelidad, pero gran.

Los de Augusta tratan su perdon con cautela.

Repuesta advertida del Cesar.

Dicho notable de Sertel.

Liga de las Ciudades con la Casa de Austria.

en liga particular con la Casa de Austria. El año siguiente de 1547. (que durava la guerra) se rindiò el Duque de Wirtemberg, porque solicitò el Palatino en él el arrepentimiento, y en el Cesar el perdon: el modo de recibirlo fue assi. Llegò el Duque en silla a la antecamara (estava impedido de gota) esperò que el Cesar comiesse, saliò, y passando por cerca del, no le mirò: tomò su assiento, y el Canciller del Duque tendido, y los de su Consejo en su nombre, arrodillados, confessaron su culpa, y pidieron su misericordia: El Mariscal del Imperio estava a un lado con la espada desnuda, el Canciller al otro. Este respondiò, que el Cesar perdonava al Duque, atendiendo a la humildad con que se lo pedia, y a lo que del esperava.

Rindese el Duque de Wirtemberg. Forma de perdonar al Duque.

El Duque de Saxonia prende al Marques Alberto.

El Duque de Saxonia andava en este tiempo con su exercito apoderandose de lo que podia, desvanecido con aver desbaratado, y preso al Marques Alberto de Brandenburg, Capitan del Emperador; y desestimando al Duque Mauricio, que con su gente le buscava, encomendò su resistencia a sus Capitanes, y el con el nervio del exercito se arrimò a Bohemia, que casi en su devocion faltava en la fidelidad, y respeto al Rey Don Fernando; ayudados estos desaciertos de intentos particulares de los

Arrimase el de Saxonia a Bohemia a ayudar los rebeldes del Rey Don Fernando.

los del Pais; cuya disposicion de sitio, y aspereza, prometia hazer inacabable qualquier guerra tratada con maña. El Rey Don Fernando, y el Duque Mauricio, que ya se avian juntado, pidieron socorro al Cesar, que acudiò con su exercito a darlo, llevando por su explorador al Duque de Alva. El de Saxonia estava en Milburg, de la otra parte del rio Albis. Aconsejavan al Cesar diferentes pareceres del que eligiò, que fue buscar al enemigo, y passar el rio a darle la batalla: La mañana que avia de hazerse, fue tan espesa la niebla, que ningun esquadron alcançava a ver el que tenia vezino; y dizen, que se lamentava el Cesar pacientissimamente, diziendo: *Siempre nos han de perseguir estas nieblas estando cerca el enemigo?* Llegò con esto a la ribera: en la opuesta estava el de Saxonia superior en sitio, fortificado con buena artilleria. Pero que importan ventajas de sitio, y de numero, si el valor no es igual? Desde una orilla a otra se començò la bateria, los enemigos cubiertos, los Catolicos sin reparo: y aunque los arcabuzeros Españoles despejavan la ribera, para dar lugar a que los cavallos buscassen el vado, no lo pudieron conseguir enteramente, bien que el agua a los pechos, estavan con el valor que pudieran de-

El Rey Don Fernando pide socorro al Cesar.

El Cesar no errò cosa que resolviesse por si en la guerra.

Niebla espessissima.

Palabras del Cesar.

Està fortificado el de Saxonia en la ribera de el Albis.

Comiençase la escaramuça el rio en medio.

Hecho notable de diez Españoles que deven ser los diez de la fama.

tràs de un muro, hasta que alentados de la vista del Cesar diez Españoles desnudos, se echaron al agua con las espadas en la boca, y atravesando el rio, travaron de las barcas que el enemigo tenia para puente; y a pesar de infinita resistencia se las traxeron, con tal assombro del enemigo, que juzgaron desde entonces ser los Españoles encantados. Con esto afloxò la resistencia, y para que el passage fuesse mejor, se ofreciò un villano practico, a mostrar el vado, en vengança de averle tomado dos cavallos el dia antes la gente del de Saxonia: y por ventura fue otro pastor, como Isidro en las Navas de Tolosa, que Dios obra a vezes, por medios incognitos, grandes maravillas, para mayor demonstracion de su poder. Cumpliòlo el villano, y los Españoles, y Tudescos passando, dieron causa al de Saxonia de retirarse a toda priessa, yendo con la misma cargandole el Cesar. Aqui fue donde en el camino hallò en una travesia, que hazia otro, una Cruz, y un Christo arcabuzeado por los pechos (sacrilega hazaña de algun Hereje de los que se retiravan.) Enterneciò al Cesar tal vista, con lagrimas mostrò su piedad, y su valor. Olvidòse de su agravio, encendiòse en el del Cielo: a quien alçando los ojos, dixo: *Señor, si vos*

Justo assombro del enemigo.

Vn villano ofedido del de Saxonia, muestra el vado a los Imperiales.

Siguen al de Saxonia los Imperiales.

Halla el Cesar arcabuzeado de los Herejes un Christo.

quereis, poderoso sois para vengar vuestras injurias! Palabras que dispusieron a vengança los coraçones de los que las oyeron, y por ventura la voluntad de Dios. Ultimamente se llegò la hora de cerrar con el enemigo: y dando por nombre San Jorge Imperio, Santiago España, lo hizieron con tanta valentia, que no huvo tiempo de dudar de la vitoria. Una legua siguiò el alcance el Cesar, y hizo alto, porque viò tan derramada su gente, como la vencida: prevencion de Capitan, y memoria de que Platon ordenò en su Republica, que en los sacos de las Ciudades no se avia de permitir à los soldados, que tomassen mas que armas, por ser baxa cosa dar lugar a que el vencido se cobre, por detenerse el vencedor a desnudar cuerpos muertos. Alli formò el Cesar esquadron, con que asegurò el sucesso. El Duque de Alva passò tres leguas mas, y perficionò la vitoria. Fue preso el Duque de Saxonia por dos hombres de armas Españoles: pareciò delante del Cesar con un peto encima de una cota, herido el lado izquierdo del rostro; quiso apearse, y no pudo, por ser de los mas gruessos hombres de Europa; quitose el sombrero, y dixo (segun la costumbre Alemana.) Poderosissimo, y graciosissimo Emperador, yo

Palabras Catolicas del Cesar y confiadas.

Cierra el Cesar con el enemigo.

Atencion de gran Capitan de el Cesar.

Lei de Platon en su Republica.

Sigue el Duque de Alva la vitoria.

Prision del de Saxonia.

Como pareciò delante del Cesar.

Palabras del de Saxonia. Repuesta del Cesar.

soy vuestro prisionero. A que respondiò el Cesar: *Otro nombre me soliades llamar*: y es assi, que el Duque, y Lanzgrave solian en sus escritos llamarle Carlos de Gante, porque naciò alli. Hizo alto el Emperador en Wirtemberg, donde los ruegos del Marques de Brandemburg, y de otros Principes alcançaron el perdon del de Saxonia: bien que como reo de lesa Magestad tenia sentencia conocida: la que se le diò fue privarle de la dignidad electoral, y confiscarle la mayor parte de su Estado (que avian posseido sus mayores mas de ochocientos años) y traer lo detenido cerca de la persona del Cesar, quedando muy igual con los Cavalleros comunes, el que naciò nada inferior a muchos Reyes. Permission particular de Dios, para que restituyesse con acciones humildes, lo que avia obrado con pensamientos altivos. No faltaron prosperos anuncios a esta vitoria; porque mientras passò el Cesar el Albis, se viò un aguila bolando por encima, sesgā, y sossegadamente (como no lexos de aquel sitio) las viò Germanico el dia que desbaratò el exercito de Arminio. Y el dia siguiente, por el sitio mismo, y a la misma hora, tenia el rio tan diferente vado, que cubriera una pica encima de las cabeças. En passando el exercito, saliò del bos-

Perdona la vida el Cesar al de Saxonia.

Grande antiguedad de la casa de Saxonia.

Anuncios prosperos que tuvo esta vitoria.

que vezino un lobo de feroz aspecto (simbolo del traidor) que voluntariamente se entrò en el esquadron, donde lo mataron con las espadas. Tambien afirman Autores, dignos de credito, que tras la niebla de la mañana, sucediò Sol clarissimo, tan nuevamente vagaroso en su curso, que a un tiempo mismo observaron su detencion en Norimberg, en el Piamonte, y en Francia, que a menos dia, no tuviera tiempo bastante el Cesar para perficionar la vitoria de esta batalla, començada al romper del alva, y acabada al poner del Sol. Deseò el Lanzgrave, entendido este sucesso, comprar la gracia del Cesar, valiendose de la intercession del Mauricio (hecho ya Elector en lugar del de Saxonia) pero no acettò el Emperador otro precio, que postrarse a su pies. El Lanzgrave no acettò entonces el partido, diziendo, que por ninguna desdicha que le esperasse, lo haria: apartòse del Cesar, y el fue en su busca. En fin siguiendole ya de cerca el Emperador, y viendose el Lanzgrave desesperado de poder escaparse, mejorò de parecer, y se vino a echar a sus pies, verificandose, que con los pertinazes obra menos la razon, que el dolor. Alli su Canciller en su nombre hizo la confession de sus culpas, y pidiò perdon dellas: diosele el Cesar como a los demàs,

Raro caso.

Desea el Lanzgrave componerse con el Cesar.

No le aceta partido el Cesar, sino el rendirse.

Rindese Lanzgrave al Cesar.

Forma de perdonar a el Lanzgrave.

Que es vando Imperial.

demàs, alçando el vando Imperial, que contra el avia dado (esto es licencia, y premio a qualquiera que lo pudiesse matar.) Asegurò a los Electores padrinos, que le trataria con misericordia. Aquella noche le llevò a cenar con sigo el Duque de Alva, y despues le dixo, que se avia de quedar alli; cosa que le desmayo mucho, porque nunca creyò su prision, pero pudiera, y mayor castigo; porque los primeros de un rebelion, merecen menos piedad, que los que los siguieron, porque pecan sin exemplo; y el que presenta a los ojos del vulgo los vicios que nunca conociò, y le facilita el uso de su practica, merece solo mas castigo, que todos los que pecaron en su invencion. Este dia quedaron quietas las revoluciones dudosissimas, y nò menos peligrosas de Alemania, y confusos los juyzios de los hombres, de qual avia sido mas hazaña en Carlos, aver vencido tales enemigos con tan pocas armas, ô averlos acometido con ellas? En esta empressa permitio Dios (como discretamente notò el Comendador mayor Don Luis Davila en sus Comentarios) que el de Saxonia se perdiesse en la guerra, de que era tan gran maestro; y el Lanzgrave en los negocios, de que era tan preciado. Pero mas discretamente dixo Salomon, que no ay sabiduria que

Detiene el Duque de Alva a Lanzgrave preso.

Notese.

Quedò quiet a Alemania.

Juizio del mundo en favor de Carlos V.

Notese mucho.

que preſte contra los intentos de Dios. Llegò Legado del Papa al Ceſar en eſta ocaſion, dandole norabuena de ſus vitorias, llamandole, *Maximo, y Fortiſſimo*. Notò bien un curioſo, que admiraron los Antiguos, que Julio Ceſar ganaſſe a Francia en diez años que paſsò el Rin, y eſtuvo veinte dias en Alemania: que Carlo Magno en treinta años ſugetò a Saxonia; y Carlos V. en menos de uno allanò a toda Alemania con menos poder, y con mayor reſiſtencia. Pero tanto vale, ſaber Dios, que avìa de referir ſus vitorias a ſu mano, como lo hizo, diziendo: *Vine, vi, y Dios venciò*, y no como Ceſar a ſu poder. No quede olvidado que pocos dias antes de la perdicion de Lanzgrave, quando ya las coſas de Alemania iban tomando ſu verdadero color, los Capitanes del Ceſar cogieron un correo que le iba à Lanzgrave; entre cuyos deſpachos ſe hallò una memoria de los ſocorros, que de nuevo le ofrecian diferentes Señores Alemanes: y moſtrando no ſer inferior a Julio Ceſar en eſta parte, el que en las demâs ſin duda le fue ſuperior: *Mandò, ſin leer mas que la cabeça del papel, quemarlos*: como Ceſar el deſpacho, que los Cavalleros Romanos embiavan a Pompeyo; teniendo Carlos por mas dulce forma

Embia a viſitar el Papa al Ceſar, y llamale Maximo y Fortiſſimo.

Noteſe.

Gran valor, y animo del Ceſar.

Noteſe.

de perdon, la ignorancia del delito.

Napoles se alborota sobre querer el Virrey introducir el santo Oficio.

Mientras durò la guerra de Alemania, en Napoles se levantaron civiles alteraciones, sobre introducir Don Pedro de Toledo, su Virrey, la Inquisicion en aquel Reyno; deseo nunca mitigado en el Cesar; y que en esta ocasion quedara logrado, si el Pontifice (deviò de convenir, no expediera Breve; en que declarò tocarle, ô a sus Legados el conocimiento contra la pravedad Heretica. Mandò assi mismo al Virrey se desistiesse. El Cesar ordenò, que sin dexarse de proseguir en lo intentado, se hiziesse lo que el Pontifice mandava, assegurando, que ambos caminavan a un mismo fin. Entonces mandò a Ruigomez de Silva, que viniesse a España a visitar al Rey Don Felipe II. y a prevenirle para passar a Alemania. Era Ruigomez de Silva gran Cavallero Portugues, Señor de antiguo, y rico mayorazgo en aquel Reyno: passò a este por menino de la Emperatriz, y con sus buenas partes, y servicios mereciò el contentamiento del Cesar, y la privança del Rey Felipo; fue su Contador mayor, y Sumiller de Corps; gozò el fruto de grandes Encomiendas; casò con hija del Principe de Melito, por donde possee en Italia aquel Estado. Ultimamente le diò la grandeza de cubrirse, con

Viene a España Ruigomez de Silva, por orden de el Cesar.

Quien era Ruigomez de Silva.

Previenese D. Felipe II. para ir a Flandes.

con el titulo de Duque de Paſtrana. Llegò, pues,a Caſtilla, y tuvo diſpueſta la jornada del Rey, quando llegò por la poſta para irle acompañando el Duque de Alva, Mayordomo mayor, y Capitan general del Ceſar. Felipo, deſpues de dexar deſpoſados a la Infanta D. Maria ſu hermana, con Maximiliano, hijo del Rey de Romanos, ſe embarcò en Barcelona, donde por coſa muy ſingular, y magnifica ſe refiere el hoſpedage que le hizo, los dias que eſtuvo alli, D. Eſtefania de Requeſens, viuda de D. Juan de Zuñiga, Comendador mayor de Caſtilla. Las perſonas mas conſiderables, que acompañaron en eſta jornada al Principe por criados ſuyos (bien que alguno cenſura eſte genero de memoria, preciſo en mi credito, y en ſu ſazon) fueron los dichos Mayordomo, y Sumiller: el Conde de Feria, Capitan de la Guarda; Don Antonio de Toledo, Cavallerizo mayor. Demàs deſtos ſeñores, apenas quedò caſa conocida en Eſpaña, que no dieſſe hijo, ô hermano, que fueſſen ſirviendo a Felipo: cuya navegacion no fue muy infeliz, porque la mar amenazò peligro, y quebrò en tardança. Llegò a deſembarcar a Genova, donde el recibimiento hizo olvidar el enfado de la navegacion. Paſsò a Milan, adonde le embiò a viſitar el Du-

Viene el Duque de Alva a Eſpaña a llevar al Principe.

Deſpoſorio de Maximiliano con la Infanta D. Maria.

Hoſpedage que hizo al Principe D. Eſtefania de Requeſens.

Algunos Cavalleros que acompañaron al Principe.

Llegò a Genova D. Felipe II.

Fieſtas que le hazen en Italia.

que de Savoya; y desde Bruselas el Emperador con Don Alonso de Aguilar, hermano del Conde de Feria. De Milan passò el Principe a Mantua, cuyo Duque afectò el reconocimiento a su servicio, en las diferentes formas de festejos. Llegò a Bruselas, donde hasta entonces no fue visto igual recibimiento del que se le hizo, particularmente una fiesta por orden de la Reyna Maria, imitando las aventuras, y passos de los libros de Febo, y Don Belianis. Despues de aver visto los Estados de Flandes, y en ellos la voluntad de sus vassallos, passaron el Cesar, y Felipo en Alemania a hallarse a la Dieta de Augusta; y casi por los mismos passos que fue, diò la buelta a España. Lo mismo sucediò al Principe Maximiliano, que vino en las galeras, que el Principe fue, y tornò en las que vino con la Infanta su muger.

Gran recibimiento de Bruselas.

Passò el Cesar a Alemania con el Principe.

Buelve Felipo a España.

Buelve Maximiliano, y su muger a Flandes.

Muriò en este tiempo Paulo III. Pontifice Romano, en cuyo corazon se hallarà, si lo manifestaran, impressa la Flor de Lis de Francia. Sucediole Julio III. que se inclinò mas a las cosas del Emperador: al qual avisò luego de su creacion, con posta a diligencia, y el Cesar embiò a darle el parabien con Don Luis Davila y Zuñiga, Comendador mayor de Alcantara. Luego el nuevo Pontifice (bien que antes

Muerte de Paulo III.

Eleccion de Julio III.

Embia el Cesar a D. Luis Davila a dar la obediencia y parabien.

antes confirmò a Octavio Farnesio las Ciudades de Parma, y Plasencia, como se las diò Paulo III.) ocasionado de su mala correspondencia, le movio guerra, con assistencia del Emperador: porque el Duque, en vez de agradecerle lo que posseia, se declarò a sueldo de Henrico Rey de Francia: el qual viendo, que Don Fernando de Gonzaga, para acudir a esta empressa enflaqueciò los presidios de Piamonte (en confiança de la tregua, que entre España y Francia avia) a la desilada embiò numero de gente, que despues en cuerpo de exercito ocupò algunas plaças. Tras este principio se declarò mas el Francès, haziendo liga en Alemania con muchos que de nuevo se rebelaron contra el Emperador, y entre ellos el Duque Mauricio, con aquella poca ocasion que suele afectar una voluntad deseosa. Tomò por causa el aver preso el Cesar a Lanzgrave, aviendo sido por su mano capitulado, que ni le quitaria la vida, ni tendria en prision perpetua; no queriendo advertir, que por esta misma condicion se presumia la temporal. Para esta liga depositò el Rey de Francia de contado quatrocientos mil escudos, por fiadores de cien mil, con que se obligò a assistir cada mes, para sustentar siempre vivo un exercito de veinte

Otavio Farnesio se desaviene del Papa, y Cesar.

Rey de Francia aprieta el Piamonte.

El Rey de Francia buelve a alborotar a Alemania contra el Cesar.

Ocasion afectada de el Duque Mauricio.

No faltò el Cesar a la capitulacion, y palabra.

Dinero con que acudia el Rey de Francia a los rebeldes de el Cesar.

mil infantes, y ocho mil cavallos? y a demas quedò obligado a ſacar otro en campaña, luego que el Ceſar armaſſe contra el primero. Eſte levantamiento fue tan ſobre ſeguro, que cogiò al Emperador ſoliſſimo, por aver deſpedido los Tudeſcos, y hecho paſſar los Alpes a los Italianos: aſſi con ſola ſu guarda, confeſſando (para acreditar mas la razon del caſtigo) que le hazian retirar, ſe retirò a Vilac, ciudad fuerte de la Caſa de Auſtria, pueſta ſobre el rio Dravò, dando antes libertad al Duque de Saxonia, que le aſſiſtia con nombre de preſo, humanidad que obligò al miſmo Duque a no querer dexar al Ceſar. Eſtà Vilac no lejos de los confines de los Turcos: los quales ſolo con oir, que Carlos Quinto eſtava en Lave, Ciudad (bien que ſupieſſen, que ſolo, y retirandoſe) concibieron tal pavor, que juntaron veinte mil cavallos, y previnieron mas gente, ſolo para defenderſe, no para ofender. En eſta ocaſion la Republica de Venecia anduvo puntual en la confederacion con Carlos, tanto en reſponderlo aſſi a los Embaxadores de Francia, que procuravan lo contrario, como en hazer leva de gente para aſſegurar al Emperador (aſſi lo publicaron) y tambien ſeria para aſſegurarſe a ſi.

Cogiò eſte levantamiento deſapercebido al Ceſar.

Retiraſe el Ceſar a Vilac. Dà el Ceſar libertad al de Saxonia.

Temor de los Turcos de ver cerca de ſi al Ceſar.

Venecia anda muy fiel al Emperador.

En

En eſte tiempo el Duque de Brunzuic avia hecho a ſueldo buen troço de exercito Catolico: con el qual llegando a las manos con el del rebelde, fue muerto Mauricio: no le ſucediô mejor a Lanzgrave en Flandes, donde eſtava preſo, que teniendo noticia del buen principio que ſu yerno Mauricio avia dado a la alteracion de la Provincia, tratò de hazer fuga de la priſion, algo relaxada por la corteſia de ſu guarda el Maſtre de Campo Anton de Eſquibel, Cavallero calificado de Sevilla. Pero al tiempo de la execucion aprehendio con el hecho a Lanzgrave, y a un ſobrino que le ayudava. Parò el caſo, en que él fue buelto a la priſion, y el ſobrino pueſto en una horca, poco deſpues que le avian muerto las guardas en el ardor y confuſion de eſtorvar ellos y defenderſe el en el acto arrebatado de la eſcapada, poco deſpues fue ſervido el Ceſar de ſoltarle; y aviendo orden para ello a la Reyna Maria, Anton de Eſquibel ſe eſcusô, haſta tener la contraſeña del Emperador, y con ella obedeciô.

Desbaratan y matan al rebelde, Mauricio.

Lanzgrave trata de hazer fuga de la priſion.

Previene le el Alcaide Anton de Eſquibel.

Cierto diſcurſo.

Las Monarquias grandes, es fuerça conſtar de Reynos ſeparados; y deſta ſeparacion nace vivir algo ſobre ſi los vaſallos: tanto porque la preſencia del Principe no eſtà infundiendo continuo reſpeto donde no le ven, como porque

Noteſe.

que (aunque neciamente) juzgan, que no ſe le deve todo el, que al Principe, al que govierna en ſu nombre; ó ya ſea, que alguna vez dé cauſa al levantamiento de los vaſſallos la ſobervia de los miniſtros. Eſta vltima razon publicò, pero no juſtificò la inquietud del Reyno de Napoles, cuyo origen de aſſentar la Inquiſicion en aquel Reyno queda dicho. El Reyno juntamente a dar quexas, y diſculpas, criò por Comiſſario para el Emperador al Principe de Salerno; pero no con la modeſtia que una Provincia deve tener con ſu Señor legitimo. El Principe conociò eſta verdad, y en el camino renunciò la ſervidumbre, y vaſſallage del Ceſar; y dexando la comiſſion, ſe declarò por ſervidor del Rey de Francia. Hizòſele proceſſo por eſto, y fue citado en perſona en Venecia, no acudiò a reſponder por ſi: y fulminada ſu cauſa en rebeldia, fue declarado por rebelde, y entredichò ſu Eſtado Una centella deſta comun conjuracion contra el Emperador cayò en Siena tan ſimulada, que aunque fue aviſado Don Diego de Mendoza, que la tenia a cargo, hallò en el eſterior del pueblo eſcuſa a ſu engaño, y al cabo advertencia coſtoſa. Porque apellidando libertad, echaron los Eſpañoles, y Florentines, metiendo en ſu lugar guarnicion de

Nuevas inquietudes de Napoles. El Principe de Salerno, electo por el pueblo para hablar al Ceſar.

El de Salerno renuncia la naturaleza, y ſe declara por Francia.

Sentencia contra el de Salerno.

Rebelion de Sena contra el Emperador.

de Franceses, no porque se diessen al Rey Henrico, sino para ampararse del. El Cesar, deseando castigar esta infidelidad, embiò a Don Pedro de Toledo, Virrey de Napoles con doze mil infantes a cobrar aquella Ciudad, que pudiera ser tener feliz efecto, a no sobrevenirle la muerte a Don Pedro, siendo huesped en Florencia de la Duquesa su hija, con que se retirò el exercito hasta el año siguiente; que recatandose el Duque de Florencia del pie que el Francès havia en su vezindad, bolviò a solicitar al Emperador a la empressa de Siena, socorriendo con parte de la costa. El Cesar cometiò esta empressa al Marques de Mariñano; el Rey de Francia, la contradicion a Pedro Strozzi. Entre estos dos Capitanes, segundos socorros, y accidentes, huvo diversos sucessos, perdiendo, y ganando, hasta que de poder a poderse dieron la batalla, en que fue roto Pedro Strozzi, y muerta la mas parte de su gente, con que el de Mariñano apretò el cerco de Siena: cuyos vezinos, aviendo esperado a llegar a la ultima linea de la vida, se rindieron al Emperador. Pocos dias antes muriò Julio III. y fue electo Marcelo II. de quien se dize con testimonio autentico, que su padre (era singular Astrologo) el dia que naciò, consultados los Astros de

Camina D. Pedro de Toledo Virrey de Napoles, para Siena.

Retirase el exercito Imperial.

El Marques de Mariñano sobre Siena, por el Cesar.

Sucessos varios entre los Imperiales, y Franceses.

Muerte de Pedro Strozzi, y los suyos.

Muerte de Julio III

Eleccion de Marcelo II.

su natal, dixo publicamente: *Oy me ha nacido un hijo; que serà Papa, mas de modo que no lo serà.* Estas dos contraditorias conformò el sucesso, porque fue Papa tan breves dias, que no cumpliò veinte y dos: sucediòle el Cardenal Pedro Carrafa, Napolitano, que se llamò Paulo IV.

Pronostico rarissimo de Marcelo II.

Eleccion de Paulo IV.

El Emperador que se hallava desengañado de que le seria amigo el Rey de Francia, solo el tiempo que no pudiesse hazer otra cosa, resolviò no contratar desaventajadamente con el, sino de una vez ponerle tantos Españoles en Francia que le quitassen, sino la gana, el poder darle desabrimientos en Italia. Assi con el exercito que tenia, se dexò ver de las Ciudades de Alemania, que teniendole pocos dias antes por perdido, acabaron de conocer, que aquel Heroe era invencible, y que en los trabajos cobrava fuerça. Luego se acercò a Lorena; con que puso tanto cuydado en su Duque, que al instante renunciò la amistad del Rey de Francia, y se uniò con el Cesar: el qual teniendo aviso, que los Franceses avian ganado à Hedin, caminò para allà, tomò de passo a Teroana, plaça pequeña y fuerte, que despues de esperar la bateria, tratò de partidos con tanta autoridad, que cansados los Españoles

Passa el Cesar por Alemania con assombro de todos.

El Duque de Lorena renuncia la amistad de Francia y se une con el Cesar.

pañoles de que quisiesse capitular, como pudiera Paris, exclamaron dentro, y sin poder ser moderados, allanaron el passo a las demas naciones, con que se ganò, y saqueò. Tres dias despues passò el exercito a Hedin, iban en el por Maestre de Campo de quatro mil Españoles, Don Juan de Guevara, seis Cavalleros del Tuson por Coroneles, Don Luis Davila, Comendador mayor de Alcantara, por General de la Cavalleria: y dando la patente le dixo el Cesar (rara manera de honrar!) *Mirà Don Luis, que esta Cavalleria la quiero para mas de dos dias.* Por cabeça deste exercito iba el Principe de Piamonte. Hallaron proveida a Hedin, como nunca otra tuvieron los Franceses; porque demàs del presidio ordinario, estava lucida de gente particular. Pero el Emperador hizo reputacion, y gustò de la empressa; y todos en esta conformidad se dieron tan buena maña, que el dia siguiente estava la villa por el Cesar. El Castillo era fortissimo, y hizo resistencia como tal; pero que presta todo, si un Carlos V. es el expugnador? Los Españoles, despues de la bateria (no obstante, que quien se les opuso, fue la mejor sangre de Francia) lè entraron, y saquearon, haziendo prision del gran Mariscal Duque de

Lo que sucedio en Teroana.

Personas de cargo del exercito Imperial.

Fortificacion de Hedin.

Aprietala el Cesar.

Ganase Hedin por el Cesar.

Bullon, y otros Cavalleros de gran porte.

Muerte de Eduardo, Rey de Inglaterra.

Murieron eſte año de cinco, el ya nombrado Juan Federico, Duque de Saxonia, y Eduardo Rey de Inglaterra, de edad de diez y ſiete años, no ſin ſoſpecha de veneno. Sucediòle, no ſin contradicion, Maria ſu hermana, hija de Henrico Octavo, y de la eſclarecida Reyna Doña Catalina, tia del Ceſar, hija de los Reyes Catolicos, y tan Catolica, que reduxo a ſu primerò eſtado en aquel Reyno la doctrina del Evangelio, coſa tan deſconfiada de medios humanos, que la Igleſia lo ofrecia continuamente a la piedad de los divinos. Efectuoſe el caſamiento entre eſta ſereniſſima Señora, y Don Felipe Segundo, con ciertos capitulos, que miravan a la ſuceſſion de la Corona Ingleſa, reſpecto de ſer ya heredero deſtos Reynos el Principe Don Carlos.

Sucede en Inglaterra la Reyna Doña Maria. Reduce la Religion Catolica en Inglaterra. Conciertaſe el caſamiento del Rey Don Felipe II. y la Reyna de Inglaterra.

Como con las armas en la mano no pudieron los Franceſes prevalecer contra el Emperador, valianſe ya de los ardides. Aſſi juzgando que ſe hallava ſervido de la Republica de Genova, Monſieur de Termes, y el Principe de Salerno, dieron con ſu armada ſobre la Iſla de Corcega (tambien las del Turco les hazia compañia) hallaron reſiſtencia en el fuerte de San Bonifacio, y para rendirle fingieron una carta

Armada Franceſa ſobre la Iſla de Corcega. Hallan reſiſtencia. Gana con cautela el fuerte de San Bonifacio.

carta de la Republica (hallando un Corço a propoſito para traycion) con orden que el Caſtellano ſe rindieſſe con las mejores condiciones que pudieſſe ; aſſi ſe apoderaron de aquella fuerça, y de la mayor parte de la Iſla. Sintiòlo infinito la Republica ; pero el Ceſar tomò por ſu cuenta la ſatisfacion, y embiò luego ſu armada, que echando los Franceſes de la Iſla, la reſtituyò a los Capitanes de la Republica.

La armada del Ceſar cobra la Iſla de Corcega, y la entrega a Ginoveſes ſus dueños.

Para concluir el caſamiento tratado con la Reyna de Inglaterra, ſe embarcò el Principe Don Felipe en la Coruña. Aviaſe prevenido para ſu perſona una galera, tal que aſſeguraſſe firmeza ſobre la inſtabilidad de las ondas; pero los Embaxadores que alli llegaron de Inglaterra, le ſuplicaron en nombre de aquel Reyno, ſe embarcaſſe en un baxel, que para eſte efecto traian, entre otros para acompañarle. El Principe, deſpues de averlo conſultado, ſe eſcusò, diziendo, tenia prevenida embarcacion. Replicaron los Embaxadores, que ya que ſe les negava aquel primer favor, ſe les hizieſſe de embarcarſe en otra nao de las Eſpañolas, que ellos ſeñalarian. Concedioſeles, y eligieron la de Martin de Bretendona, hombre noble de Bizcaya, y gentil ſoldado marinero. La embarcacion prevenida para el Principe, era del

Paſſo el Rey D. Felipe a Inglaterra.

Difficultad ſobre en que ſe embarcaria el Rey.

Prudencia y agrado del Rey Don Felipe.

cargo de Don Alvaro Baçan, a quien ſe le hazia el disfavor: pero ſu Alteza, que deſde tiernos años ſe ganò el renombre de prudente, hizo que Don Alvaro ſe embarcaſſe con el: y aſſi diò al uno el hoſpedage, y al otro el mando.

Llegò D. Felipe a Inglaterra.

Llegò Felipe al puerto de Hamtona, paſsò en buſca de la Reyna, con quien celebrò ſus bodas, que tanto prometieron de felicidad a la Chriſtiandad. Para efetuarlas, renunciò el Ceſar en ſu hijo los titulos de Rey de Napoles, y Duque de Milan: con los quales, y de Rey de Inglaterra, Francia, Geruſalen, y defenſor de la Catolica Fè, fue aclamado, y titulavan ſus proviſiones.

Titulos del Rey Don Felipe en ſus proviſiones.

El Rey Henrico de Francia paſſa con exercito a Flandes.

El Rey Henrico de Francia deſeoſo de vengar lo que ſu padre no pudo, y de hazer a la ſombra de ſus deſgracias, mas eſclarecidos ſus intentos, con poderoſo exercito entrò por los Condados de Namur, y Henaut, deſtruyendo la tierra, rompiendo él miſmo con ſu eſpada los arboles de los jardines de Marimont, y a ſu exemplo los ſuyos aſſolavan las tierras indefenſas, que en todo tiempo han ſervido de materia a la libertad de los ſoldados. El Emperador juntò exercito, y fue ſiguiendo al Francès haſta Cambray, y Renty, donde travaron una grueſſa eſcaramuza, que pudiera

Hazen daño en los Condados de Henaut, y Namur.

Oponeſele el Ceſar, y ſiguele haſta Cambray.

pudiera llamarse batalla, de que salieron tan mal los Franceses, que cogiendo el bagage por delante a toda priessa se retiraron. Con la misma, y mas que convenia, los siguiò parte del exercito Imperial, y adelantandose el Conde Nasau, y otros, fueron de repente, y contra toda esperança acometidos de la Cavalleria Francesa (a quien avisò del desorden, y poco numero de los nuestros un traidor fugitivo) y rompiendo la mal ordenada tropa, se bolvieron a meter a la fuga, dexando a trechos la artilleria, como se iban quebrando los carros, sin detenerse a repararlos, trayendo todos en el oido el eco de Carlos Quinto. El sucesso de estas dos escaramuzas, que en la una perdieron tanto los Franceses, y en la otra ganaron tan poco, celebran sus Historias por vitoria avida contra el Emperador; y no me maravillo, que teniendo tan pocas declaradas que celebrar, se atribuyan las dudosas. Mayor gloria del Cesar, que emulo tal como el Rey de Francia juzgue, que en su competencia gana; quando no pierde. Hecho esto, el Rey licenciò su campo; el Emperador fatigado, de la quiebra su salud, se retirò tambien a Bruselas, entregando su exercito al Duque de Savoya; con el qual hizo lastimoso estrago

Retiranse, el Rey a Francia el Emperador a Bruselas.

El Duque de Savoya con el exercito Imperial.

entra en Picardia y haze daño.

go en Picardia, que diò ſatisfacion a la menor injuria que avian recibido las plantas de Marimont.

Muerte de la Reyna Doña Juana, madre del Ceſar.

Poco deſpues que llegò el Ceſar a Bruſelas tuvo nueva de la muerte de la Reyna Doña Juana ſu Madre, de edad de ſententa y tres años, que aviendo enviudado de veinte y ſiete, y vivido todo eſto tiempo con opinion de mal concertado juyzio, fue Dios ſervido de darſele muy entero para deſpedirſe del mundo, ſegun afirmò una carta eſcrita al Ceſar el Padre Franciſco de Borja, que ſe hallò a ſu muerte.

Acciones del Papa. Paulo IV no eſperadas del.

Las guerras andavan en ſu mayor rigor entre Eſpañoles, y Franceſes en el Piamonte, y Picardia: unas vezes vencedores, los que otras vencidos: quando el Papa Juan Carrafa, que ſuccediò a los breves dias de Marcelo II. tenido, mientras Cardenal, por varon ſanto (tal fue ſu accion de retirarſe a vida ſolitaria, renunciando el Arçobiſpado de Teate:) por lo qual llegò a la dignidad, que como fin de las medras temporales no le dexò que deſear, ni para que encubrir el natural enteriſſimo, y tenaz, y el odio envegecido con el Emperador, mas crudo, quanto fundado en cauſas menos juſtas tanto que Don Juan Manrique de Lara, Embaxador en Roma, avisò ſer neceſſario apadrinar lo

Lo que el Embaxador de Roma aconſeja al Ceſar.

que

que gran parte de los Cardenales dezian de la ilegitimidad de ſu eleccion; y que ſi quiera para detener ſu principio, era bien tocar eſta tecla. A que reſpondiò Carlos V. *Que en eleccion en que avian concurrido tantos votos, no convenia alegar nulidad, ni alterar la Igleſia, que ſus coſas, Dios, y el ſelas defenderian.* Y en vez de eſto embiò a viſitarle, y darle el parabien de ſu eleccion. Repueſta Catolica, y cierta del Emperador. Achaque del Ceſar.

Como los años iban ſiendo mas en el Ceſar, y la ſalud menos, con que era impoſſible acudir perſonalmente a los primeros movimientos de las coſas (medicina, que la experiencia le avia acreditado por eficaz contra los que aſſientan lo contrario, por la opinion de Tiberio, ſin diſtinguir de Monarquia a Republica) aſſi puſo en Italia un Capitan, y miniſtro, que en lo poſſible le ſoſtituyeſſe. Eſte fue Don Fernando de Toledo, Duque de Alva, con titulo de Virrey de Napoles, y Governador de Milan. El credito con que entrò, fue tal, que ſolo con el remediò muchos daños, ſin echar mano a la eſpada; pero las coſas de el Piamonte corrian proſperas para los Franceſes, atento a ſu grande exercito, y a que el del Emperador era ſolo defenſivo. Aſſi huvo de ſalir el Duque de Alva de Milan, deſeoſo de verſe con Monſieur de Notese mucho. El Duque de Alva, Virrey de Napoles, y Governador de Milan. Solo el credito de el Duque remedio mucho.

Monsieur de Brisac General del Rey de Francia. Notese.

Brisac, General de los Franceses, por buenos sucessos que avia tenido en aquella guerrilla de no mala opinion. La primera accion del Duque, fue ganar el Castillo de Poma, donde ahorcò al Castellano por averse desvergonçado a ponerse en defensa contra el exercito del Cesar: passò a socorrer a Vulpiano, porque juzgò estar en esta plaça todo el peso, y reputacion de la guerra, mediante la estimacion que Brisac hazia de no alçarse de sobre ella, y estorvar el socorro. Pero con la venida del Duque tomò mejor consejo, y por entonces se retirò, despues lo bolviò a sitiar, y ganò, bien que lo defendieron, como otra Gerusalem, Don Lope de Acuña, D. Manuel de Luna, y Garcilaso de la Vega; y al cabo entrò el enemigo con trienta mil hombres, donde hallò por opositores diez y ocho Españoles, y pocos mas Italianos. Estas guerras mansas, y consumidoras tuvieron fin con una tregua entre el Emperador, y Rey, de cinco años, efectuada el de 1556.

Socorre el Duque a Vulpiano.

Alça Brisac el cerco, contra lo que avia publicado.

Buelve a ganar el Francès a Vulpiano.

Tregua entre el Cesar, y el Rey por 5. años.

Persigue el Papa a los Colonas.

Mas quando el Rey de Francia colgò el arnés, huvo de vestirlo el Cesar, para defender del Papa a los Colonas, sus servidores. Este publico motivo, y el odio oculto al Cesar, y pensar assi aumentar a sus sobrinos (origen de grandes

grandes desalmamientos que ha visto el mundo) hizo que un Pontifice de ochenta años se embarcasse en la tan dificil, como injusta empressa. En fin preso el Cardenal Colona; y retirado en Napoles, Marco Antonio su hermano, interdicho del Papa, y aplicados sus Estados a sus sobrinos, acudieron los despojados al Cesar, que los amparasse. Hizòse diligencia por el Marques de Sarria, Embaxador de Roma, con el Papa, llena de toda suplica, y ruego, que antes indignò, que dispuso. Segunda vez bolviò el Emperador a pedir al Papa, que se contentasse de perdonar los Colonas, haziendole particular embaxada con Garcilaso de la Vega, ascendiente de los Condes de Arcos, que entre otras cosas se quexò de lo poco que avia valido a los Colonas, ser conocidos servidores, y hechuras del Cesar. Esta diligencia hizo Garcilaso, dando exemplo a todo buen Embaxador; porque sin exceder del respeto devido al Papa, tampoco faltò a la autoridad del Cesar. Pero la condicion del Pontifice con poca alabança, y menos util, se resolviò a prender a Garcilaso, a titulo de libre. No le saliò de balde: *Porque aviendo Carlos hecho verdadera relacion de aquellos sucessos, y guerra a los primeros hombres de la Europa en los Dere-*

Suplica el Cesar al Papa no fatigue a los Colonas.

Segunda vez haze Embaxador el Cesar para solo esto.

Haze Garcilaso, Embaxador, lo que deve.

Prende el Papa al Embaxador con poca loa, y menos util.

chos Divino, y Humano, le dieron parecer por escrito, que justissimamente hazia la guerra al Papa, por quanto separava la Dignidad sacrosanta de la persona. Esta parte ultima toca a la vida del Rey Don Felipe II. Basta dezir, para no dexar la hebra suelta, que el Duque de Alva fue con exercito sobre Roma tan espacio, que otra colera menos obstinada que la del Papa, se reduxera. En fin llegò, entrò, y como a Pontifice venerò en nombre del Cesar la Beatifica dignidad, besò la tierra pisada de su pie; protesto rendirse a sus armas espirituales pero las temporales tan injustamente ocupadas, se las quitò de la mano, y holgando con los partidos que el Pontifice quiso, comprovò serle facil al Cesar levantar, y abatir, los que en quanto hombres le offendiessen.

Graves pareceres de que podia el Cesar hazer guerra al Papa, y como.

Notese.

Las dos ultimas hazañas, y gloria de Carlos V. (mayores entre las suyas, y ninguna igual en quantas celebra la antiguedad) son las que nos faltan por escrivir. Su hazaña fue aver amontonado Dignidades, y Monarquias, que despreciar, mostrandose superior a la carne, y a la sangre. Su gloria llamo dexar tal sucessor; porque fuera de toda duda, es accion mas que grande, dar a un Reyno un buen Rey, obra (como se deve entender) emula de la mano de

Las dos ultimas hazañas de Carlos V.

Notese mucho.

Dios,

Dios, que bien que della tenga origen todo, de la del Cesar, como segunda causa, recibiò la Monarquia al Rey Don Felipe II. antes que llegasse la hora de suceder en ella, quedandose el Cesar con la gloria de averle dado. Porque (como dixo Plinio, alabando a Nerva, y a Trajano, al uno por el otro) la mas cierta prueva de divinidad en el antecessor, es sucederle un buen Principe; y a quien supo, y pudo executar esta accion de justicia, le devemos conceder no menos profundo ingenio, que alto juyzio. Para esto mandò el Cesar, que su hijo passasse de Inglaterra a Flandes. No faltavan de todo punto a Carlos V. ombros para sustentar el peso de la Monarquia; pero hallando capaces del, los de Felipo II. quiso entregarle el cuidado del govierno, quedandose a tratar del de su alma: *No se atrevia Socrates a afirmar, si el Rey de los Persas era dichoso con verle dueño de tantas felicidades, y riquezas, por no averle visto el animo: mas no durâra de hazer este juyzio en Carlos V.* tan lexos le hallâra de dar mas precio a su grandeza, que la que merecia; y tan apartado de sentir el traer a los ojos al que le avia de succeder; que le mandò llamar para que le sucediesse: defecto notado en muchos grandes Monarcas, para mayor gloria del nuestro.

Primorosa sentencia de Plinio.

Manda el Cesar, que passe el Rey Don Felipe de Inglaterra a Flandes.

Valor Christiano, y superioridad a lo mortal

Renuncia el Cesar en D. Felipe sus Estados.

ſtro. El qual juntando los dos Eſtados, y Grandes que alli avia, renunciò con efecto, y inſtrumento publico todo quanto ſobre ſus ombros cargava, començando por el Maeſtrazgo del Tuſon, encargando a Felipo II. la conſervacion de ſu autoridad: y deſpues que el Preſidente de Bruſelas declarò la voluntad del Ceſar a los congregados, en una ordenada oracion, él por ultima deſpedida de aquellos Eſtados, a quien tanto amò, y por quien tanto hizo (pagado deſpues, como el mundo lo acoſtumbra) les dixo eſtas equivalentes palabras.

El Preſidente de Bruſelas declarò la voluntad del Ceſar en la Dieta.

Bien que el Canciller (amigos mios) os ha dicho la reſolucion que he tomado, y las cauſas, de ella, os quiero acordar, que eſte año ſe cumplieron quarenta, que el Emperador mi Abuelo (teniendo yo quinze) me ſacò de tutela agena, entregandome a mi miſmo. El ſiguiente que muriò el Rey Catolico, mi Señor, me hallè Rey de Eſpaña: porque mi madre lo huvo por bien. Trienta y ſeis años ha que muriò el Emperador mi Abuelo, cuya dignidad, ni por mi edad merecida, ni por mi diligencia ſolicitada, me dieron los Electores; que ſi bien no la procurè con ambicion, la aceptè con alegria, por el aumento de la Religion Catolica, y util de Alemania, mi patria, y por

Oracion de el Ceſar en la Dieta.

Glorioſo deſeo de Carlos V.

por la mas inmediata ocasion de medir la lan,a con el Prinpe de los Otomanos. Las heregias de Lutero, y sus valedores; y la emulacion de algunos Principes Christianos me han embaraZado mucho, causa de no aver podido dar perfecto cobro en todo: bien que los loores se dèn a su Autor. Hasta este dia, ni dexè de salir con honor, ni escusè trabajo. A este efecto passè nueve veZes a Alemania la Alta, seis en España, en Italia siete, dieZ he venido a estos Estados: en Francia he entrado quatro, dos en Inglaterra, y otras tantas en Africa. Ocho veZes he entregadome al mar Mediterraneo, y al Oceano con esta, que serà la ultima, quatro. En todas las guerras que he tenido, a unas me obligò la defensa de la Fè, a otras la de mis derechos, y en algunas la de la justicia tan precisa en mi dignidad: pero en ninguna ambicion, ni odio. Largo Imperio he tenido (Assi lo creerà alguno) pues no ha sido sino largo curso de trabajos. Y entre ellos os certifico, que ninguno he sentido tanto (dexo aparte la heregia de Lutero) como esta hora de dexaros, por no ser con aquel descanso que querria. El de mi espiritu me executa, por el cumplimiento de mi resolucion, tomada con espacio: y a la verdad poco hago, porque tanto peso de Estados, y negocios, manos, y pies han menester mas libres, que los

Dolor Catolico, y valiente.

Jornadas que hizo el Cesar.

Causas porque empuñò la espada Carlos V. en su vida.

Amor grande a sus vassallos.

mios,

mios, y ſentidos menos entregados a dolores, con que tantas veZes me aflige la gota. Dias ha que huviera hecho lo que oy, ſi la edad corta de Felipo no me huviera detenida, y la miſeria de los tiempos no me huviera alentado a perder mi ſalud, por conſervar la vueſtra. El quebrantamiento de la paZ aſſentada con el Rey de Francia, la oſſadia de Mauricio de buſcarme con exercito cara a cara. la toma de MetZ, y Hedin, la entrada por Henaut, y Arras el Francès, todo en la ocaſion que ſucediò, no fueron acciones caſuales, ſolicitadas ſi, por el comun enemigo de los hombres, para embaraçar el efecto de mi retirada; que entonces ſobreſei para acudir al reparò de todo. Y (Dios ſe loe) todo ſe reparò, no perdiendo nada de el caudal, y ganando mucho en la honra. Mas oy que hallo un hijo como Felipo, y un hermano como Fernando en quien fiar (a lo que la humana providencia puede deſcurrir) la conſervacion de lo trabajado: y ſi neceſſario fuere, el aumento, grave culpa ſeria no dar al uno la poſſeſſion de mis Reynos, y al otro la del Imperio. Mucho os dexo encargado a entrambos, y mucho os los encargo a voſotros: porque vueſtra reciproca correſpondencia, bien que a ellos ſerà de gran ſoſſiego, a voſotros de gran fruto. Pero lo que quando todo ſe os olvidaſſe, nunca os falte de

Diſtreto diſcurſo del Ceſar.

Inmenſa paz de eſpiritu.

Cede el Imperio al Rey Don Fernando, ſu hermano.

Afecto religioſo, y Catolico.

de la memoria, es la pureza de la Religion Catolica, cercanas, como fortaleza importantissima cercada de exercitos de enemigos, y si a caso su vezindad ha introducido entre vosotros alguna semilla dañada, arrancadla con la rayz: pena (acordaos de mi porfia) que miserablemente os vereis esclavos de la obstinacion de vuestros yerros, y no de vuestra voluntad: cautivos del yugo de vuestra malicia, sin fuerça para sacudirlo, quando lo deseeis. En grande obligacion vivis a Dios, que contra tan poderosos enemigos, siempre se ha declarado por vuestra parte, hasta tomar la espada contra ellos. Esto mismo podreis esperar aora, si vuestra ingratitud no le desobliga; assi os lo tiene prometido, y vosotros creido. Pues ceguedad mas que grande seria negarle poder para executar amenazas, confessandosele para cumplir promesas. De mi parte os digo, que ante perdiera lo que he sido, y soi, y la vida, que consentir un apice de error en la pureza de la ley Evangelica. En el govierno si os concederè aver errado, ya por falta de experiencia, ya por sobra de confiança, y alguna vez de ardimiento, pero nunca con animo de ofender a nadie: si lo he hecho, os pido aviso dello, para satisfazeros; y si este remedio llega tarde, os demando perdon. Pocas mas palabras le dexò

Profecia de lo que oy passa en aquella Provincia que tan mal tomo este consejo.

Notese.

Humildad grande del Cesar.

Sentimiento amoroso de los presentes.

añadir el sentimiento amoroso con que las referia; y essas fueron encargando a su hijo el amparo de la Iglesia, y de sus vassallos. Los presentes pagaron esta accion con descubierta demonstracion de dolor, que no ofendiendo al Señor que ganavan, monstravan qual era el què perdian: y sin poder esperar el Cesar la respuesta, que el Sindico de Amberes prevenia, se retirò, diziendo: *A Dios hijos, que atravesados os llevo en el coraZon:* y al Rey (señalandole al Secretario Francisco de Eraso, Comendador de Moralaez) dixo: *Quanto os he dado este dia, no es tanto como daros este criado.* Ante el se otorgò en forma la renunciacion del Cesar en diez y seis de Enero de 1556. de que fueron testigos instrumentales la Christianissima Reyna de Francia, y la Serenissima de Ungria, el Duque de Savoya, y de Medina-Celi, Conde de Feria, Marques de las Navas, y de Aguilar, Don Luis de Zuñiga y Avila, Comendador mayor de Alcantara, Don Luis Manrique Clavero de la misma Orden; Luis Quijada, Mayordomo del Cesar, Don Pedro de Cordoua, Gutierre Lopez de Padilla, y Don Diego de Azevedo.

Palabras que de vassallos haràn esclavos.

Gran honor del Cesar a Francisco Eraso.

Otorgase la renunciacion.

Testigos del instrumento de renunciacion.

Diò el Cesar un papel a su hijo en esta ocasion, diziendole, que lo que contenia eran des-

cargos, no mercedes; y el Comentador de los ſeis libros de Pedro Mexia refiere , que en el iban eſcritas las palabras ſiguientes.

A Don Diego de Azevedo hazed la merced, que por eſte memorial pide, que meritos tiene para ella, y no ſe declara que merced. A Don Fernando de Vera confirmad la merced de Montero mayor, que le he hecho , porque no le he pagado el peligro que ſu padre corriò, por ſu lealtad, de los Comuneros, que le ſiguieron haſta Tordeſillas: y porque eſte oficio vacò por Don Iñigo de Guevara , hize merced de Gentil-hombre de mi Camara a ſu hijo mayor. Si ſaliere con la Encomienda de Caravaca Pedro Portocarrero, por averſela yo dado a Gutierre Lopez de Padilla (ſin ſaber el impedimento de la Bula) dad otra al dicho Gutierre Lopez, que contra ſu pariente ſirviò bien en los negocios paſſados. A Garcilaſo le bolved la Alcaydia, que la poſſeſſion della no ſe la neguè por desſervicio, ſino por enojo. Y os encargo, que al Obiſpo de Coria le mejoreis de Igleſia, que es hombre muy virtuoſo: y ſi fuere preſto ſu aumento, os encargo que deis lo de Coria al Canonigo Balmaſeda, ſi lo querrâ tomar.

Lo que de tan gran Monarquia reſervò para ſi el Ceſar.

Solo de quanto, como Emperador de Alemania, Rey de Eſpaña, y Napoles, Duque de Borgo-

Borgoña, Conde de Flandes, y Brabante, y nuevo Monarca de las Indias, posseía, reservò para si doze mil ducados en cada un año: *y el conocimiento de cierta Visita, que a instancia de sus emulos avia mandado hazer a Don Fernando de Gonzaga: singular providencia, humanissima naturaleza, no querer que los defectos de tan principal Cavallero (si los huviesse) los juzgasse, quien juntamente no huviesse visto sus señalados servicios.* Hecho esto, partiò para España, con aquel desconsuelo de sus vassallos Setentrionales, que deven tener los que pierden de vista para siempre un buen Señor. Desembarcò en Laredo, quiso la mar tambien dar muestra de sentimiento (pero con respeto) pues aviendo estado en suma tranquilidad lo que durò la navegacion, la noche successiva al dia que desembarcò, se embraveciò tantò (parece que lastimada de no averle de bolver a tener sobre su espalda) que de sesenta velas de que constava la armada, entresacò la nao en que Carlos V. vino, y irremediablemente la sorviò. Caminò el Cesar para Valladolid, donde se detuvo diez dias, tan agradable, y galante, que mandò que se viniessen a despedir del todas las señoras, mugeres de criados suyos, con quien avia vivido, y tratado. En esta ocasion, dizen, que

Atencion que bastara a hazer glorioso a Carlos V.

Parte el Cesar para España.

Desconsuelo de sus Alemanes y Flamencos.

Caso muy cósiderable.

Llega el Cesar a Valladolid.

que entrò aquel hombre de gusto tan celebre, llamado Perico de San Erbàs: el Cesar (no dandosele nada de aquella su buena gracia) le quitò el sombrero: el loco le dixò: Bueno venis a fee, el sombrero me quitais? Quereis dezir en esso, que no sois ya Emperador? Respondiò el Cesar: *No Pedro, sino que no tengo otra cosa que darte, sino esta cortesia.* En Valladolid dexò las Reynas de Francia, y Ungria, y restò de su acompañamiento, y Corte, y tomò el camino para Juste (blanco en que avia puesto la mira desde los primeros pensamientos de su retirada, que avia mas de doze años, y tantos, que por su mandado hombres doctos avian examinado el sitio de Juste) no permitiò que le acompañassen mas que los criados señalados de su nueva casa; y a Fray Juan de Regla, su Confessor (apremiado a serlo por la obediencia de su Prelado) a quien viendo el Cesar corto, y poco fiado de su suficiencia le dixo: *Fr. Iuan no temais la conciencia de un Emperador, que ha un año entero que tratan descargar cinco Iuristas, y Theologos.* Quien obrarà libre de censura, si acto tan sin exemplo, y para exemplificar, como el desta retirada, huvo quien le culpasse de poco mirado? O quanto de mundo tenia en su entendimiento, y quan-

Gran humanidad, y virtud poco austera de el Cesar.

Caminava el Cesar para Juste.

Fr. Juan de Ortega, Conffessor digno de un Cesar.

Discreta advertencia del Cesar.

Huvo quien culpò la retirada del Cesar.

to menos del desengaño de Carlos V. el Autor desta censura ! Consuelo para los que obran bien: obren, cuidando de su verdad, no del ageno juizio.

Yendo de Valladolid a Juste, escrivelo el que adicionò la Historia de Pedro Mexia, passò Carlos V. por un lugar, adonde hallò retirado a un Cavallero Carvajal, que le avia servido 30. años sin premio; posò en su casa, reconociò que no estava quexoso, sino incommodo, que attribuia la falta de premio a la de su fortuna, y no al Cesar, que tan liberal era con todos. Dizese, que el sentimiento que tuvo de ver acreedor de tantos servicios a este Cavallero, igualò el mayor que se le reconociò, y que desde alli escriviò al Rey su hijo, que solo aquel olvido bastava a eclipsar sus glorias, y a mostrar que avia sido corto su poder, pues no avia vencido la desgracia de aquel Cavallero, a quien hizo dar una Presidencia, y una Encomienda, atencion de gran Principe, y digna de ser imitada de quien aspira a serlo, y a ser bien servido.

Descripcion breve de Juste.

Es Juste Convento de los Monges solitarios del glorioso, y sabio Doctor San Geromino; toma el nombre del Santo que eligiò por Patron aquella casa; yaze en la Vera de Plasencia a siete leguas desta Ciudad, en sitio favorecido de

de la clemencia del Cielo, y amenidad de la tierra. Arrimado a la Iglesia, descubierto al medio dia, se labrò un quarto de casa para Carlos V. tan breve, que con serlo mucho su familia, vivia estrecho; pero tan sazonado con la intencion de su dueño, que desde su retrete oia los Oficios Divinos en el Altar Mayor, y le ministravan el Sacramento de la Eucaristia. Los exercicios deste santo Señor, eran assistir a sermon cada dia, Visperas y Completas, y alguna leccion de San Agustin. Tenia Breve (atento a su devocion, y flaqueza) para recibir la Comunion, aunque se huviesse desayunado. Holgavase que oficiassen las horas con musica; de que era aficionado, y de tan fiel oido, que mandando oficiar una Missa por el libro de motetes, que le presentò Guerrero, doctissimo Maestro desta ciencia, reconociò las imitaciones que tenia de otros Autores; y lo dixo luego, con admiracion de los Maestros; que no le avian alcançado. Los Viernes de dos Quaresmas, que estuvo en Juste, acudia con la Comunidad a la disciplina, que executava en si con tanta aspereza, que gastava los ramales. Salia algunos ratos a la huerta a una Ermita, que dentro della avia, siempre a pie: porque una vez que intentò ir en una haquilla (en ella se cifrò

Aposento que se fabricò para el Cesar.

Entretenimientos del Cesar en Juste.

Tenia el Cesar gran oido, y destreza en musica.

Penitencia de Cesar.

Pobreza de que gustò el Cesar.

cifrò

cifrò toda ſu cavalleriza, y en una mula de los
Noteſe, y pondere-ſe. criados) a no ſer diligentemente ſocorrido; le
derribara un vaguido. El Real adorno de ſu
caſa, era paredes deſnudas. En ſu dormitorio
conſintiò unos paños negros, y una media ſille-
ja: ſu veſtido cortado a medida de ſu eſpiritu;
y por la decencia no reſiſtiò que le ſirvieſſen
con quatro trincheos de plata blanca. Vida
mas eſtrecha, perfeccion mas penitente, que
la de los Macarios, y Hilariones, ſi conſidera-
mos los puntos, que ellos, y el Ceſar baxaron
de ſu eſtado.

Entreteniaſe mucho concertando los relo-
xes que tenia en ſu celda, de que tomò por los
cabellos occaſion el mas eloquente, que bien
intencionado Autor de la Hiſtoria de Flandes;
para dezir en el libro primero, que en Juſte
ajuſtava mejor las ruedas de los reloxes, que en
el ſiglo avia ajuſtado las de la fortuna. Mucho
pudiera reſponderſe a eſto. Baſte dezir, que na-
die la ajuſtò tan bien como el, que la venciò, y
ninguno mas glorioſamente que Carlos Quin-
to con la eſpada, quando ſe le opuſo la Fortu-
na guiando contra el las armas de toda Europa,
ny con mayor deſprecio, quando a ella, y a ellas
las dexò vencidas: y ultimamente en Juſte,
quando ajuſtando a ſus reloxes las ruedas, puſo
el

el clavo mas firme a la de su fortuna. Tiempo, en fin, en que deseò verse desde que vivia la Emperatriz, con quien estava conforme que se recogiessen, ella a un Convento de Monjas, y el Cesar a Juste.

Antiguos deseos del Cesar, de verse en esta vida.

Los dolores que padecia el Emperador, y la porfia de la gota eran inmensos, y acompañados de otros achaques; cuyo reparo buscava solo para cumplir la naturaleza, no con la comodidad, pues se contentò con el Medico ordinario de el Convento, sin querer otro de mas acreditada opinion. Preguntòle su Barbero un dia, que en que pensava? Dixo: *En que tengo ahorrados dos mil escudos, y tanteo como hazer con ellos mi funeral.* Replicòle el Barbero (que tenia humor) no cuyde vuestra Magestad en esso, que si muere, y vivimos, acâ le haremos las honras: *Mal lo entiendes* (dixo el Cesar) *ay grande diferencia, Nicolas; para caminar bien, en llevar la luz detràs, ô delante.* Assi mandò hazer luego las obsequias de sus padres, y las suyas.

Dolores que padecia el Cesar, y su paciencia.

Discurso notable de el Cesar, y su Barbero.

Con tanta memoria de la muerte vivia el Cesar, y con tanto ajustamiento de vida, assi lo affirma Fray Geronimo Gracian en su Regla de bien vivir; donde dando documentos de la manera que el buen Christiano se ha de disponer

para dormir, dice assi: Quando os echays en la cama, *lo primero sea como si os echasedes en la sepultura, teniendo concluidos todos vuestros negocios, ordenado vuestro testamento, y estando siempre aparejado para morir, que quien desta manera duerme, quando viene la muerte, comiença a vivir, que assi dizen que se acostava el Emperador Carlos V.*

Impaciencia del Cesar contra los Hereges en el aûto de Caçalla. Gran firmeza de Fè de Carlos V. Notese, y imitese.

Nunca conocieron a Carlos V. mas fuera de su passo despues que se retirò, que quando oyendo la sentencia de Caçalla (tanto aborrecia los Hereges) dixo al Prior: *Padre, ninguna ocasion podria sacar me desta celda, sino necessidad de acudir a castigar Hereges. Pero para estos piojosos (assi lo dixo) no soy menester; ya he escrito a los Inquisidores los quemen a todos; porque ninguno dellos ha de ser verdadero Catolico; y erraràse en dexarlos vivos, lo que yo en no matar a Lutero; pero ataronme las manos, el juramento, y el salvoconduto.* Y refiriò, que yendose retirando del Duque Mauricio con solos seis de acavallo, le ofrecieron, que solo porque mandasse disputar sus opiniones, le servirian a su costa los Principes Alemanes con cien mil hombres con que oponerse al Turco, que baxava sobre Ungria, y sustentarlos hasta hazerle Señor de Constantinopla, y respondiò: *Que*



Que no queria Reynos a tan caro precio, ni con tal condicion a Europa, ſino a Chriſto crucificado. Tenia tan conocidos los ſugetos que avia tratado, como ſe ve en aquella carta ſecretiſſima, que embiò al Rey ſu hijo, diziendole el natural de ſus miniſtros principales, y los encuentros que entre ſi tenian, ſus cauſas, y el modo de governarſe con ellos; papel, que ſi Tacito lo refiriera de Tiberio, fuera inmortal ſu alabança. Quando la Inquiſicion prendiò a Conſtantino en Sevilla, dixo el Ceſar. *Si Conſtantino es Herege, es grande Herege:* y ſegun le eſcrivieron los Inquiſidores que le ſentenciaron, fue un ſectario terrible. Dixo tambien quando prendieron a Fray Juan Domingo de Guzman en Sevilla: *A eſſe por bobo le pueden prender.* La manſedumbre con ſus criados, era grande, pero no virtud nueva en Carlos V. que ſiempre los tratò como a hijos. Viſitavanle de ordinario los que tenian ſus caſas cerca de Iuſte, particularmente Don Luis de Avila, Comendador mayor de Alcantara, y de ſu Camara, que como caſado con la heredera de la Caſa de Mirabel, vivia en Plaſencia: llegò un dia a hora que eſtava comiendo el Ceſar, y aviendo gaſtado poco del capon, dixo: *Guarden eſte para que coma Don Luis, que quiça no ten-*

Tenia conocidiſſimos los ſugetos con quien tratava ò avia tratado.

Es papel notable, y no para publico.

Cenſura de el Ceſar de Conſtantino.

Cenſura de el Ceſar de Fr. Domingo de Guzman.

Los que ordinariamente viſitavan al Ceſar en Juſte.

dremos otre que darle. Holgavaſe de referir con él ſuceſſos de las guerras, en que ſiempre avian eſtado juntos. Dixole Don Luis; que eſtava pintando en unas bobedas de ſu caſa el encuentro que ſu Mageſtad avia tenido con el Rey de Francia junto a Renty; preguntòle la diſpoſicion de la pintura; y oyendo, que echados de ſu pueſto, los enemigos avian a toda prieſſa metidoſe en fuga. Reſpondiò: *Procurad Don Luis, que el Pintor modere la accion, pareZca honroſa retirada, no huida, porque verdaderamente no lo fue*. Tanta era ſu modeſtia; tanto ſu retiro de lo que podia parecer vanidad; tanta ſu coſtumbre, de que el honor ageno no padecieſſe; y de eſto ultimo buena prueva es lo que le ſucediò en un famoſo Convento, en cuyo cimenterio eſtava enterrada con oſtentacion una gran Señora de eſte Reyno, poco alabada de honeſta: y ſabiendo quien era, dixo al Prior: *No le baſtan quatrocientos años de penitencia? metedla allà, que aqui la publicidad del ſepulcro eſtà acordando, lo que allà olvidarà el ſilencio.*

Afabilidad grāde del Ceſar, y nuevos caminos ſuyos de honrar.

Gran modeſtia de Carlos V. propria de hombre valiente.

No fue menos genoroſo corteſano, y Real concepto el que referiré. Llegò a oidos deſte glorioſo Principe, que le murmuravan la jornada que avia hecho a Argel, en modo que obli-

obligò al Consejo a examinar muchos testigos, que constituian por culpados a personas de alguna quenta. Mandò traer el proceso al Alcalde que lo avia fulminado. Y aviendole oido lo que contenia la probança, sin querer oir los nombres de los culpados, le dixo: *Yo os agradezco lo que aveis trabajado en este negocio, tengo por tan grave el delito, que no hallo castigo que convenga a los reos tan ajustado, como quemarlos*, y hechò el processo en la brasa de la chimenea a que estava inmediato, y despidiò al Ministro, que justamente publicò tan insigne accion.

Solos dos negocios pidiò desde Juste, por una Señora Catalana, escriviò a la Princesa, refiriendo tres vezes: *Que el favor fuesse si tenia justicia.* Y para un deudo del Comendador Mayor pidiò un Abito. Con quien sobremanera se alegrò, fue con el Padre Francisco de Borja, lastimavase con el, de que no podia dormir vestido, como por macerarse mas intentava, y el Apostolico varon respondiò: *Señor, las noches que V. M. velò armado, causan que no pueda dormir vestido, pero gracias a Dios que tiene merecido mas con averlas passado assi en defensa de su Fè, que muchos Religiosos que las cuentan rodeados de silicios.* Tres dias estuvo

Solos dos negocios pidiò desde Juste, y con gran moderacion.

Alegrase mucho con el Padre Francisco de Borja. Duque que fue de Gandia.

Escrupulo del Cesar.

Repuesta del Padre Francisco de Borja.

 con

Limosna del Cesar al Padre Borja, y sus circumstancias.

con el Cesar, y al irse le mandò dar docientos ducados de limosna, con orden, *que no le admitiessen escusa, y que le dixessen, que aunque la cantidad era poca, respeto del caudal presente, era la mayor merced que avia hecho en su vida.*

La comunicacion con los Religiosos era ya todo su alivio. Usò de los tiempos con gran prudencia; porque mientras governò (bien que siempre piissimo) no fue muy entregado a su comunicacion, fuera del confessionario; porque sentia verlos introducidos en negocios temporales, tanto, que sabiendo que avia muchas mulas, y cavallos a la puerta del Confessor, Fray Pedro de Soto, le diò en las narizes el cortejo, con ser Fray Pedro persona, que el dia que por indisposicion no se hallava en las sessiones del Concilio de Trento; lo dilatavan para en estando presente, y aviendo muerto en el, le enterrò todo el Concilio. En fin el Cesar le preguntò: *A que acudian a su celda los dueños de aquel aparato, que esperavan a su puerta?* Respondiò: *Señor, tales dias tengo unas platicas, y a esso acuden* (como era verdad) con que sossegò el Cesar. Otra vez Fray Francisco de Madrid, grave Religioso, le consultò algunas cosas de su Orden, dignas a su parecer de reforma; y el Cesar, aviendole oido muy de espacio,

Lo que le passò con Fr. Pedro de Soto, su Confessor.

cio, le dixò con algun despego: *Padre, de todo quanto me aveis dicho, no hallo cosa que perteneZca a Emperador, al Papa si, y a vuestro General, acudir a ellos, que no gasto el tiempo en discursos de celda.* Agora lo gastava todo en ella, y con ellos dignamente.

No quitò a la Iglesia nada, que fuesse suyo, diole mucho que otros tiempos le negaron, y los Pontifices en vano pretendieron. Porque siempre pretendiò sumamente, que sus acciones quedassen por exemplar a todos sus sucessores, y grandes Principes, en orden a la mayor reverencia de la Iglesia, y sus Pontifices: y assi, ô ya renovando el estilo omitido, ô dandole principio, como algunos Autores sienten, usò poner en las cartas que escrivia a los Pontifices, antes de la firma: *Yo beso los pies, y la mano de vuestra Santidad*, accion que mereciò sacar de la boca de Juan Bodino, que no lo hazia solo en voz, por estilo ordinario de cortesia, pues con efecto, y suma piedad lo practicò, besando el pie a Clemente VII. en el mayor concurso de Principes que se ha visto, y los refiere assi; Los Reyes de Francia, y de Navarra, Duques de Savoya, Bullon, Florencia, Ferrara, y Wirtemberg, y gran Maestre de Malta.

Un dia (fue el ultimo de su salud) parece que

con

Vltimo dia de su salud. con impulso misterioso mandò, que se traxessen un retrato de la Emperatriz: estuvo un poco contemplandole, devia de pedirle, que le
Parece que fue misterioso deseo. previniesse lugar en el Alcazar glorioso que habitava. Mandòle colgar, y traer una tabla de la Oracion del Huerto: mas profunda contemplacion fue la suya en este objeto. Pidiò otro lienço del Ticiano del juicio final: exprimiò en el su Autor todos los afectos de esperança, y temor, y en el juicio de Carlos V. hazieron admirable rapto, tantò se interneciò en su contemplacion, que le quiso pedir el Medico, no permitiesse que suspension tan larga de las potencias, le hiziesse daño. Pero previno esta diligencia el mismo sucesso, porque buelto
Hallan al Cesar con calentura. al Doctor, le dixo: *Malo me siento*, tomòle el pulso, y hallole con calentura, fue ultimo dia de Agosto, el siguiente confessò, y comulgò: tenia hecho testamento; y para hazer codicilio
Codicilio del Cesar. (excluyendo los Escrivanos del Numero, por justos respetos) se despachò a toda diligencia a Valladolid, para que la Princesa Doña Juana habilitasse al Secretario Guztelu, para que fuesse valido quanto ante el huviesse otorgado y otorgasse.
Embia la Princesa al Medico Cornelio a Juste. *Esta diligencia manifestò a la Princesa el peligro del Cesar; y mientras prevenia su jornada para Iuste, embiò a Cornelio su Me-*

Medico, hombre de grande opinion; pero vale poco la diligencia humana, quando es resuelta la sentencia Divina. Bolviò Carlos V. à confessar, y a recibir el Sacramento, con aquella veneracion, y amor que siempre tuvo al misterio sacro santo de la Eucaristia, como verdadero descendiente, y cabeça de la casa de Austria, en quien tantos siglos ha que està vinculada esta devocion. El fin del Cesar se acercava a toda priessa, no siendo menor la que él se dava en disponer bien su jornada, solicitandose actos de contricion, abraçado con un Christo, compañero suyo de muchos años. Fr. Francisco de Villalva, avisado del Medico, que no avia hora segura en su vida, entre otras advertencias, y consuelos que le dixo, fue; V. Mag. Señor, se alegre, quando con tantas demonstraciones le llama el Cielo: sus obras todas son fundadas en grande misterio; y assi no carece del, aver V. Magestad entrado en este mundo dia de San Matia, a quien toco por suerte el Apostolado, como a V. Magestad el Imperio, y salir del dia de San Mateo, a quien ha imitado en dexar sus Imperios por Christo, como el Santo su caudal. Oyòlo el Cesar con gran consuelo, y esperança; sobrevinole la ultima agonia, no con aquel riguroso accesso, que suele ordinaria-

Gran devocion del Cesar.

Actos de contricion del Cesar.

Lo que dixo al Cesar Fr. Francisco de Villalva.

mente, ſino diſponiendo un divorcio de la carne, y eſpiritu placentero, y ſuave: en el qual diziendo tres vezes Ieſus, ſaliò el alma de aquel ſanto, y valeroſo cuerpo, dia de San Mateo a las dos de la madrugada, año de 1558. aviendo dos años, menos quatro dias, eſperado eſta hora en vida de Religioſo, con meritos de Emperador. Mandòſe enterrar por depoſito (haſta que el Rey ſu hijo ordenaſſe otra coſa) debaxo del Altar mayor: *Medio cuerpo dentro del, y medio fuera, de forma, que los Sacerdotes que celebraſſen, eſtuvieſſen ſiempre hollando ſu cabeça.*

Muerte ſoſſegada del Ceſar Año de 1558.

Tan lexos eſtuvo de envanecer a ſu cuerpo, que confeſſava comun con los demàs, aviendo pueſto el cuidado, que otros en ſus piramides, en vivir, y morir bien: Mauſoleo verdadero de Principe Catolico, mas loable, y eterna atencion, que la de Auguſto, que colocò ſus cenizas en las nubes, ſi ya no pretendia en las eſtrellas: y a la verdad, bien que el Ceſar no deviò querer mas de lo que quiſo, la razon, y aplauſo comun le erigiò por ſepulcro la miſma esfera de ſu Imperio, en quien todos los que tuvieron, y tuvieren viſta perfecta, y limpia de paſſion, leeràn por inſcription digniſſima.

Humildad grande del Ceſar en el mandarſe enterrar.

Spiritus intus adeſt.

Acompañaron el entierro, y novenario ſi-

guiente del inmortal(en ſu nombre) Carlos V. demàs de ſu familia, el Arçobiſpo de Toledo Don Bartolome de Carrança, poco antes llegado a Juſte, y eſperado con mucho deſeo del Ceſar,por aver entendido dél algunas opiniones no bien ſonantes, que le pegò la aſſiſtencia de Inglaterra(que deſpues lo trabajaron tanto) y deſeava el Catoliciſſimo Señor reñirle mucho. Sea devida parenteſis en eſta ocaſion, dezir,como el Arçobiſpo Carrança, aunque fue preſo en Roma, deſpues en la cauſa que le fulminò la Santidad de Gregorio XIII. no ſe reſolviò mas de aver ſido con vehemencia ſoſpechoſo en la Fé: y aſſi grandes hombres de aquel ſiglo, en eſpecial el Doctor Navarro (que ſiempre le defendiò) llamaron perſecucion la ſuya: y haze por eſta parte, que vezino a ſu muerte (dia de S. Atanaſio, el mayor Arçobiſpo que en ſu tiempo tuvo la Igleſia, y el mas perſeguido que en ella huvo) en preſencia del Sacramento, que para recibir por viatico le traxeron, y de todos los Religioſos del Convento de la Minerva de Roma, donde muriò, dixo con lagrimas: *Que por aquel Señor que avia de recibir, y ante quien con brevedad penſava dar cuenta, que jamas le avia ofendido mortalmente en materia de la Fè, ni incurrido*

Los que ſe hallaron al funeral de el Ceſar.

Noteſe para que deſeava el Ceſar la llegada del Arçobiſpo Carrança.

en obſtante, que tenia por juſta la ſentencia, que en virtud de lo alegado, y probado, ſe avia dado contra el: accion que le grangeò tanto credito de innocencia, que el dia de ſu entierro, con ſer de trabajo, ſe cerraron todas las tiendas, como ſi fuera dia de Paſcua, y las demonſtraciones que el pueblo hizo con ſu cuerpo, fueron de Santo. Tambien ſe hallaron a las obſequias de el Ceſar el Conde de Oropeſa, Don Fernando de Toledo, ſu hermano Don Franciſco, y ſu tio Don Diego, Don Luis Davila, Comendador mayor, Marques de Mirabel. Predixò la muerte de Carlos (coſa no ſin miſterio conſtante en tales ſuceſſos) un cometa que al principio de la enfermedad, ſe inclinò al Septentrion, al fin ſe fixò en el miſmo Monaſterio, y deſapareciò en muriendo Carlos. Y afirma la obſervacion de muchos, que aſſi como el ſugeto del Emperador ſe via acabando, ſe iba el cometa deſvaneciendo; y caſi no fue en el ultimo trance deſaparecer el ſuyo, ſino morir. Un Autor cuerdo eſcrive, que en un huertezuelo, en que deſembarcava una ventana del apoſento del Emperador avia un pie de azuzena, que al principio de la Primavera arrojò dos tallos juntos; uno rompiò la tunica cerca de Corpus Chriſti, manifeſtò ſu flor, exalò fragrancia, ultimamente muriò.

Cometa que predixo la muerte del Ceſar.

Obſervacion curioſa de un eſtraño ſuceſſo.

riò.

riò. El otro tallo(bien que de igual edad) escaso destos efectos, se fue deteniendo en su boton, con maravilla de muchos: porque ni le faltava Sol, ô agua: y la misma noche que desatò los mortales vinculos la alma pura del Cesar, rompiò su tunica aquella bellissima flor, simbolo conocido de la esperança: assi con admiracion, y respeto fue cortada, y puesta en el Altar mayor. Pero el mas felice aguero fue la revelacion que tuvo en el Perù el Padre Fray Gonçalo Mendez, Provincial de los Frayles Menores (callada hasta el dia que muriò, dicha entonces por orden de su Confessor, y Prelado) fue: *Que en el juyzio de Dios* (sirviòse de revelarlo a este santo varon) *se avia dado por buena la causa de Carlos V. y colocado su alma entre las Bienaventuradas, que gozan de la vista dulcissima de su Criador.* Revelacion acreditada de la salvacion de el Cesar.

Fue Carlos V. poco mas que mediano de cuerpo, de miembros travado, y de semblante igual en prospera, ô adversa fortuna, su exterior apacible, su condicion facil: tuvo ojos azules, nariz aquilina, señal de animo valeroso, como se observò en el linage de los Ciros, el labio inferior, algo caido, herencia de la Casa de Austria. De ningun humano poder fue vencido, sino del que se le rindiò, mientras los trabajos Partes personales de Carlos V. Su talle. Su valor y misericordia.

Su complexion. de la guerra, y jornadas no le quebrantaron. Fue de complexion ſana, y robuſta, deſpues le fatigaron gota, y otros achaques. Su templança en el manjar, fue mas de Filoſofo, que de Rey, y Capitan; y ſu corazon tan Catolico, que ninguna coſa midio los limites de ſu modeſtia, ſino la opoſicion de los enemigos de la Igleſia, contra quien ſiempre ſe hallo diſpueſto. Compadeciò tan altamente lo temporal, y eterno, que ſu valor parecia de quien ſe juzgava inmortal; y ſu Religion, y cuidado, de quien no podia vivir. Honrò las letras, y a Don Luis Davila mucho, quando ſupo que ſe ocupava en eſcrivir los Comentarios de Alemania, diziendo (ſu modeſtia le hazia engañar) que mas hazañas avia obrado Alexandro, pero no avia tenido tan buen Coroniſta. Con los ſoldados fue liberal, y tan familiar ſuyo en la campaña, que morian por el de buen guſto en toda ocaſion. Tuvo tan feliz memoria, que al que le hablò una vez en negocio particular, en ningun tiempo le deſconociò. Amò la juſticia en primer lugar, pero abriendole camino qualquiera duda, ô accidente, era la ſuma miſericordia. Excediò a todos los hombres de a cavallo de ſu tiempo, a la brida; y armado parecia tan bien, y era tan ſufrido, que dixeron los exercitos, que por

Su complexion.

Su templança.

Su Religion, y gallardia.

Honrò las letras.

Honra que hizo a los Comentarios de D. Luis Davila.

Su apacibilidad con los ſoldados.

Memoria de las perſonas cõ quien tratò.

Fue lindo hombre de a cavallo.

por aver nacido Rey, perdieron en él el mejor cavallo ligero de aquel ſiglo. Mereciera a la fortuna (a ſer ella quien lo reparte) los buenos ſucesſos de ſus empresſas por el ſufrimiento con que aplicava los medios, y la confiança con que eſperava los fines. De las ciencias, fue docto en la muſica; y de las Artes, alcancò la pintura ſu privança, y el a conocer todos ſus primores, y dificultades. Sola una vez ſe casò, tuvo ſeis hijos legitimos, de que ſe lograron D. Felipe, Maria, y Juana; eſta Reyna de Portugal, y la primera de Bohemia: y deſpues Emperatriz, natural a Margarita, Duqueſa de Parma y baſtardo a Don Juan de Auſtria, à quien en ſombra de menor fortuna, disſimulò gran tiempo por el exemplo. Diò el Reyno de Tunez a Muley Hazen; la Isla de Malta a los Cavalleros de San Juan; el Ducado de Milan dos vezes a Franciſco Esforcia; el de Florencia a los Medicis; a Genova reſtituyò ſu libertad. Asſegurò, y defendiò en ſu Eſtado a los Duques de Savoya, y Ferrara. Prendiò al Rey Franciſco; hizo huir a Soliman con quatro cientos mil Turcos; ſugetò los rebeldes de Alemania; viviò 57. años, ſiete meſes y veinte y un dias; reinò 44. fue Emperador 38. y el dia de la verdad, que es el de la muerte, fue llorado de todas las

Fue en la muſica docto.

Entendiò lindamente la pintura.

Los hijos que tuvo.

Los Eſtados que diò pudiendoſe quedar con ellos.

Algunos triunfos que tuvo.

Edad del Ceſar.

Pro-

Lloro el mundo ſu muerte.

Hizierõle obſequias notables en Roma.

Provincias de Europa, Africa, America, y algunas del Aſia. La Romana Igleſia, en demonſtracion de aver perdido el mejor hijo, viſtiò triſtiſſimo luto, y hizo obſequias ſumptuoſas, y tras ella toda la Chriſtiandad. Que maravilla, ſi los barbaros (tal es el imperio de la virtud natural) concurrieron a eſta deuda, y reconocimiento? Celin, Rey de los Turcos, mandò en Conſtantinopla (a ſu modo) hazer obſequias, tumulos, y demàs aparatos funebres, que ſu eſtilo les enſeña.

Celin le hizo a ſu modo obſequias magnificas en Conſtantinopla.

Si V. A. ha llegado haſta aqui con eſta letura, la fuerça del argumento le ocaſionò, ſi ha roto el hilo antes, la rudeza del eſtilo le diſculpa; pero el que es, nada tiene de eſcaſo, quien dà lo que puede, ſiempre eſtarà diſpueſto, ſino a colocar las hazañas de V. A. en el lugar que mereceràn, alomenos a hazer memoria ſencilla dellas, para que digna pluma las tranſplante en Hiſtoria; que ſucceſſiva a la del Rey nueſtro Señor, de quien los milagroſos principios la prometen glorioſa, honre a Eſpaña, y admire el mundo.

F I N.

TA-

TABLA
DE LAS COSAS MAS
Notables deste Epitome.

A

B.

C.

Conteu-

D.

E.

El

Em-

H.

I.

Iro-

L.

M.

N.

No-

O.

P.

Q.

R.

S.

T.

V.

Fol 10. & 11. Lin 16. *Labrit Lisez d'Albret,*
Fol 16. Lin 4. *Gebres, Lisez Chievrès.*

F I N.



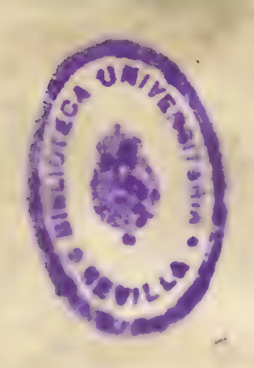
SVMA

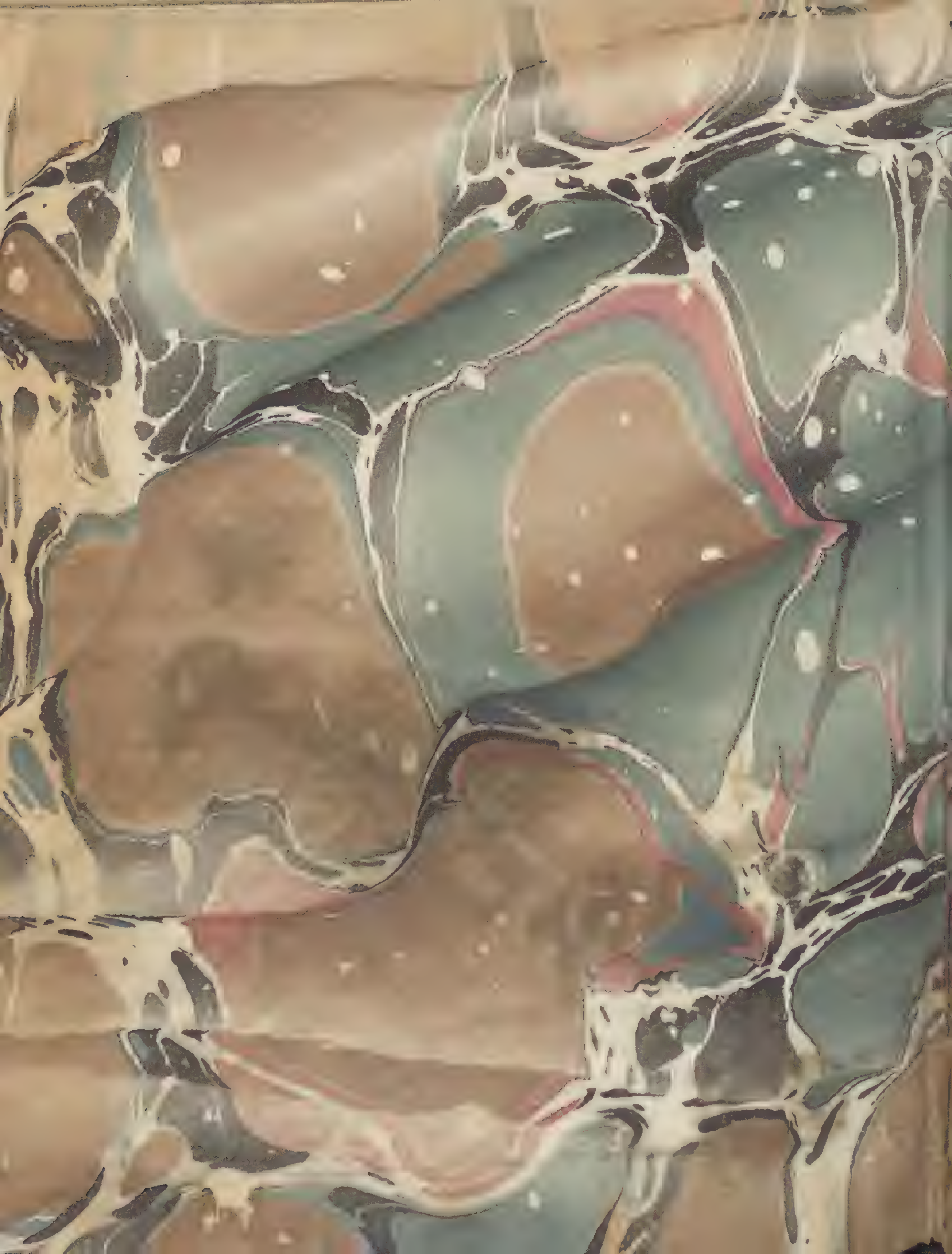
SVMA DEL PRIVILEGIO.

PHILIPE IV. *Rey Catholico de las Españas, y de las Indias, y Señor Potentissimo de los Payeses Baxos, Permitio à Francisco Foppens inprimir un Libro intitulado* Vida y Hechos del invicto Emperador CARLOS V. por Antonio de Vera y Figueroa, Conde de la Roca &c. *y defendio a qualesquieres Impressores inprimir lo dicho Libro, ô venderlo de otra impression que del dichio Foppens en estos sus Estados, por el tiempo de nueve años: so las penas contenidas en la carta del Privilegio, dada en Brusselas las* 14. *de Iunio* 1656.

Firmada

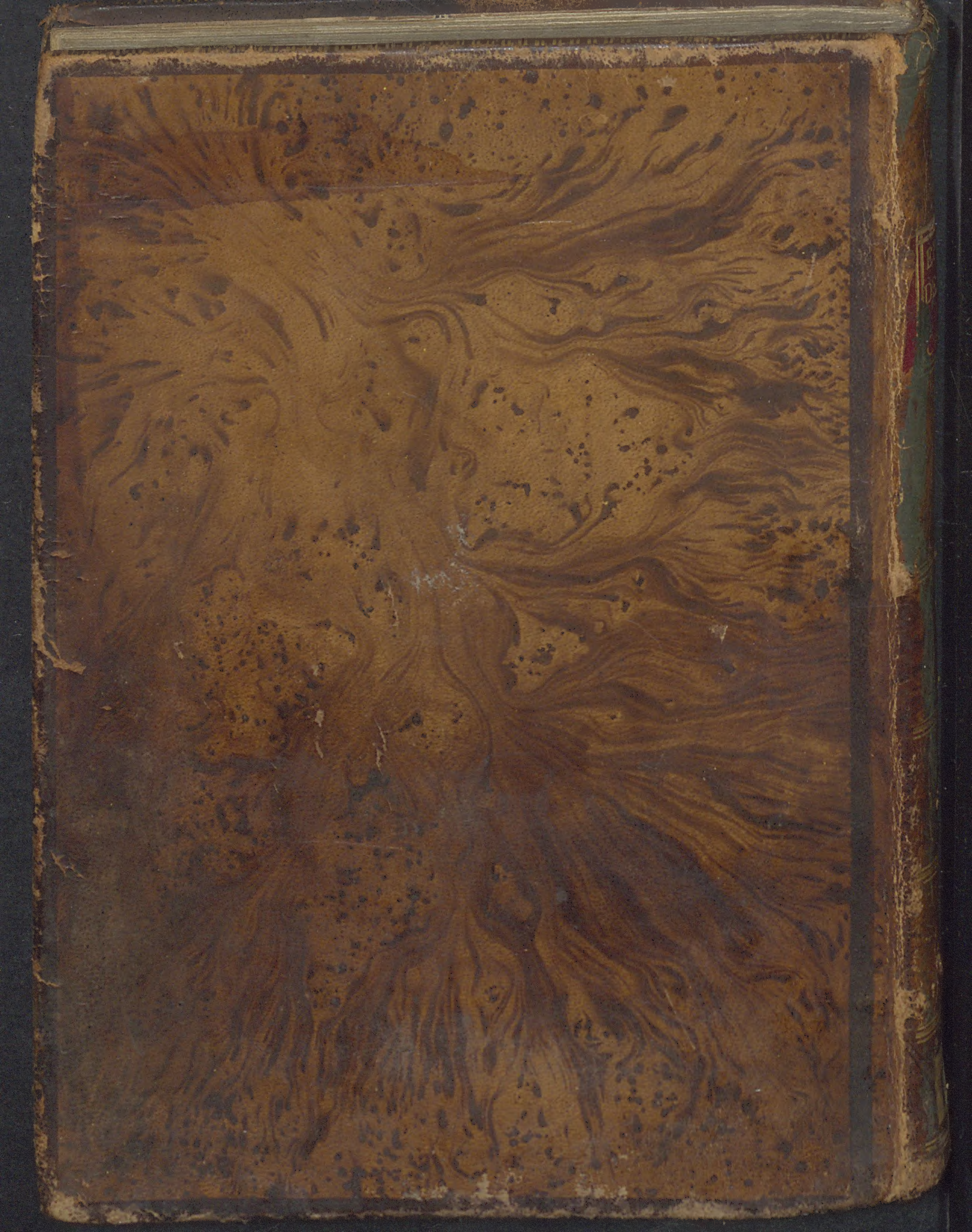
LOYENS.








EPITOME
DELA VIDA
DE
CARLOS. V
108




colorchecker CLASSIC
calibrite
mm